SNTE Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

"POR LA EDUCACIÓN AL SERVICIO DEL PUEBLO"

MODALIDADES DE TRABAJO EN PREESCOLAR

VI. Proyecto

Basado en el documento: "Modalidades de trabajo para la acción transformadora y el codiseño. Fase 2" (SEP, 2024a).

Nota importante

La NEM demanda de las educadoras y los educadores del nivel preescolar, el seguimiento y la incorporación de otras modalidades de trabajo: a) Proyectos, b) Aprendizaje Basado en Juego (ABJ), c) Centros de interés, d) Talleres críticos, e) Rincones de aprendizaje y f) Unidades didácticas (SEP, 2024a). Estas formas de trabajo permiten abordar los contenidos curriculares desde una perspectiva integradora, así como diseñar acciones formativas para fomentar en las niñas y en los niños el planteamiento y solución de problemas de su territorio a partir de la observación, la indagación, la reflexión, la descripción y la narración desde la dinámica del trabajo colectivo.

Cada modalidad tiene formas particulares de implementarse y comprende fases o momentos para organizar la enseñanza, lo cual permite diferenciarlas tanto en su estructura didáctica como en la intención del trabajo pedagógico. En este sentido, desde la **NEM** estas modalidades son resignificadas con una mirada crítica que reconoce su carácter lúdico, didáctico y sistemático. Se asume que, a partir de éstas, se trabaja con y para la dialogicidad, el humanismo mexicano y las lecturas de la realidad apegadas al territorio para que, en comunidad, se aporten los elementos para su transformación.

Por tal motivo, el presente documento **no pretende ser un planteamiento exhaustivo o acabado**, ni mucho menos convertir las formas de trabajo y los proyectos integradores en recetas por seguir, ya que éstas no existen en la formación de las niñas y los niños, y la forma particular que se adopte para cada forma de trabajo, recae en las decisiones conscientes y autónomas que tomen las y los docentes en función de las características del grupo, identificadas desde el ***Programa analítico.***

Secretaría de Educación Pública (2024b, p. 7 – 9).

FORMAS DE TRABAJO INTEGRADORAS PARA LA EDUCACIÓN PREESCOLAR EN EL MARCO DE LA NEM

- A lo largo del tiempo, en el nivel preescolar las y los educadores han tenido la posibilidad de organizar su intervención con formas de trabajo didácticamente congruentes con los procesos de aprendizaje de sus estudiantes. Reconocerlas y validarlas como opciones pertinentes para el trabajo pedagógico es parte de una política educativa que revalora y fortalece los saberes docentes, lo cual favorece su intervención mediante proyectos y otras modalidades con enfoque globalizador para abordar los contenidos curriculares nacionales o locales presentes en el programa de estudios que corresponde a su fase.

- **Organizada bajo las modalidades de** *Centro de interés, Taller crítico, Unidad didáctica, Rincones de aprendizaje o Aprendizaje Basado en Juego,* **el acompañamiento y la intervención docente se adiciona a los proyectos al considerar fundamental que el desarrollo de las propuestas educativas que las educadoras y los educadores construyen para establecer vínculos pedagógicos con las niñas y los niños, abonen al logro de los fines educativos de la NEM.**

- **Cada modalidad tiene formas particulares de implementarse, y comprende fases o momentos para organizar la enseñanza, lo cual permite diferenciarlas tanto en su estructura didáctica como en la intención del trabajo pedagógico.**

VI. Proyecto.

Definición:

Propicia el desarrollo del plano didáctico para la implementación de procesos formativos desde un enfoque integral, con el fin de dar atención a una necesidad social (problema, aspecto a mejorar, tema de interés, situación cotidiana o acontecimiento) a través del abordaje de procesos de indagación organizado alrededor de cuestionamientos y experiencias que parten de la realidad y responden a una necesidad susceptible de ser abordada por las niñas y los niños, en beneficio de la vida cotidiana en el aula, la escuela y la comunidad, y en favor de suscitar transformaciones sociales.

Propósito:

Desarrollar acciones formativas específicamente intencionadas para que las niñas y los niños se involucren en la toma de decisiones y búsqueda de soluciones para atender un problema, necesidad o situación, con el fin de promover cambios positivos y lograr un impacto benéfico en algún aspecto de la vida cotidiana.

Desde esta visión, se espera que los proyectos sean el punto de partida para la construcción colectiva de acciones que permitan, en el marco del perfil de egreso, el intercambio de saberes, el encuentro con el otro, el reconocimiento de la diversidad, la reconstrucción de los significados sobre la vida y la contribución hacia el bienestar personal, social y comunitario.

Contenidos posibles de abordar

El Programa de Estudios 2022 plantea una organización curricular que trasciende la mirada disciplinar, con una estructura por campos formativos que favorece la integración del conocimiento; en este sentido, los proyectos como modalidad de trabajo permiten crear experiencias a partir de la lectura de la realidad, vinculadas con cualquiera de los contenidos de los campos formativos.

¿En qué consiste? ¿cómo?

- Los proyectos hacen posible la exploración de la realidad y, al participar en ellos, las niñas y los niños buscan respuestas, ponen a prueba ideas y disfrutan de experiencias compartidas orientadas a la atención de situaciones o problemas en los que se puede incidir positivamente; este proceso involucra la ampliación de saberes y la reconstrucción de significados respecto a los contenidos curriculares.

- En un proyecto se establece el desarrollo de una o más producciones, las cuales pueden implicar el trabajo con objetos concretos o físicos (como montar una exposición u organizar una feria), o bien, pueden ser abstractas o intelectuales (como la organización de una competencia, o la creación de un cuento o de una canción). De cualquier manera, las producciones deben concebirse como elementos que detonan, organizan y encaminan las acciones de las niñas y los niños hacia la puesta en marcha de procesos cognitivos. Lo anterior apunta a la importancia de priorizar la aproximación hacia los contenidos y procesos de desarrollo de aprendizaje antes que la elaboración de cualquier tipo de manualidad.

- En esta modalidad, se aborda la realidad desde los espacios de la vida cotidiana, lo que supera los límites de una materia o asignatura; en tal sentido, se requiere un tratamiento que vincule algunos contenidos de diferentes campos formativos para que el abordaje sea integral, considerando los elementos disciplinares como medios que permiten la vivencia, la reflexión, la interpelación y la acción. Lo anterior, no obliga en ningún caso a construir propuestas con un número determinado de contenidos o procesos de desarrollo de aprendizajes (PDA), ni que deban abordar los cuatro campos formativos. Los proyectos se desarrollarán siempre a partir de vinculaciones que resulten naturales –no forzadas–, y posibles de abordar en el aula en los tiempos y demás recursos de que se dispone.

En el proyecto:

- Se inicia con experiencias que concienticen y aproximen a las niñas y los niños a la necesidad social (problema, aspecto a mejorar, tema de interés, situación cotidiana o acontecimiento) con el propósito de despertar el interés; de igual forma, se plantean preguntas detonadoras que les permitan exponer sus saberes y experiencias previas, y que orienten en el trabajo a realizar, de acuerdo con la finalidad del proyecto.

- Posteriormente, se promueve la participación colectiva de las niñas y los niños, con el fin de tomar acuerdos para la definición del desarrollo del proyecto mediante un plan de trabajo que recupere las preguntas que orientarán la indagación y puesta en marcha de las acciones formativas acordadas, así como también prever el resultado de lo que realizarán y las particularidades de la producción final que integre lo vivido en la experiencia.

- Una vez definidas de manera colaborativa las acciones que se llevarán a cabo, será necesario desarrollarlas de modo que las niñas y los niños puedan:

  - Considerar lo que se ha observado sobre la realidad para explorarla con mayor profundidad, lo que implica indagar y plantear preguntas y buscar información en diferentes fuentes para darles respuesta.

  - Llegar a consensos para desarrollar las acciones a su alcance que permitan incidir positivamente en el problema, aspecto a mejorar, tema de interés, situación cotidiana o acontecimiento, de acuerdo con la finalidad del proyecto.

  - Mantener revisiones constantes para identificar los avances y las dificultades, valorando la posibilidad de realizar ajustes al plan inicial, el cual podrá modificarse desde la flexibilidad y apertura que da el trabajo por proyectos.

- Los hallazgos, la producción final y, si se considera pertinente, las producciones recuperadas durante el proceso, podrán presentarse a otras niñas y niños de aula, escuela o a personas de la comunidad, dando a conocer los logros obtenidos, las dificultades y la relevancia social que tuvo la participación en el proyecto.

- Al final, se podrá reflexionar mediante la evaluación formativa sobre lo sucedido durante el proyecto, los logros, las dificultades que incidieron sobre estos y las formas como se enfrentaron, el apoyo que brindaron los participantes o la escuela, el uso del tiempo, los espacios y los recursos materiales que se emplearon para su desarrollo, y el impacto social que consideran haber alcanzado.

Espacio, tiempo y materiales:

Espacio

- Es necesario promover relaciones de comunicación entre estudiantes, maestros y entorno, de modo que, para esta modalidad, se propone el uso multidireccional del espacio (entre estudiantes, educadoras, educadores, familia y comunidad). Un modo de propiciar interacciones multidireccionales en el aula es formando comunidades de trabajo en función de la tarea que se realice (parejas, pequeños grupos, plenarias), lo que implica concebir el salón como un espacio dinámico, sujeto a las transformaciones que sean necesarias para cada momento de la actividad. Asimismo, deben considerarse otros espacios como bibliotecas, museos o lugares significativos de la comunidad para enriquecer las experiencias formativas.

Tiempo

- Los proyectos, como modalidad de trabajo, conectan la vida del aula y la escuela con la vida cotidiana, es decir, se impregnan de esta última, lo cual requiere contar con el tiempo suficiente para poder realizar lo previsto y ajustar la duración en función de lo que la implementación les requiera, considerando que sea viable alargar la duración programada, en función de aquello que pueda resultar interesante y pedagógicamente pertinente y relevante para el proceso que viven las niñas y los niños. Por otra parte, es importante que el final de un proyecto no conlleve abandonar la ejecución de acciones para mantener en el tiempo sus beneficios; si sembraron un huerto escolar, o adoptaron un animal en la escuela, será necesario continuar con sus cuidados de manera permanente.

- Se recomienda incluir, como parte de las actividades que se realizarán, una construcción colectiva de herramientas para gestionar el tiempo, como un calendario, un cronograma de trabajo u otro que les permita identificar la secuencia de aquello que han definido llevar a cabo, así como monitorear sus avances. Por ejemplo:

Calendario de trabajo				
Lunes	**Martes**	**Miércoles**	**Jueves**	**Viernes**
Recolección de flores, hojas y piedras. * Elaboración de tinturas (con plantas o tierra)	Recolección de objetos con propiedades tintóreas (semillas, café, flores). * Realización de una creación artística.	Entrevista a artesano. * Realización de una creación artística.	Observación de artesanías. * Realización de una creación artística.	Elaboración de tinturas (con plantas o tierra). * Muestra de creaciones artísticas.

Materiales

- Las niñas y los niños, en colaboración con las educadoras, pueden y deben tomar decisiones compartidas sobre objetos, elementos, personas y medios que podrían ser incorporados para enriquecer el desarrollo del proyecto. Considere que, al ser una modalidad que se nutre del contacto con la vida, requiere del trabajo con materiales que tengan presencia en ella, como: objetos de uso cotidiano que puedan llevar préstamo o donación al aula, dispositivos tecnológicos, herramientas digitales de consulta de información o textos diversos (como cuentos, revistas, recetas, recibos o folletos), con la intención de promover la motivación por el tema o situación sobre la que se trabajará, y provocar el diálogo y la escucha activa.

- De igual manera, las fuentes digitales pueden ser de utilidad para la búsqueda de información: videos, aplicaciones, revistas o páginas de internet. No hay que dejar de lado el valor de las fuentes orales, como saberes y experiencias transmitidos mediante el diálogo, las pláticas y los testimonios.

Beneficios para las niñas y los niños

Esta forma de trabajo concede un lugar importante a sus ideas, reconociendo que sus propuestas son útiles y relevantes para aportar y acordar las acciones formativas a desarrollar, de modo que sean congruentes con una postura ética y responsable hacia el mundo.

Les permite percibir el impacto de sus acciones y decisiones en beneficio de sí mismos y de los demás al darles la posibilidad de incidir en situaciones sociales que requieren una respuesta, fortaleciendo su motivación, autoestima y disposición para el trabajo colectivo, la convivencia, la colaboración, los vínculos interpersonales y un entorno escolar de respeto.

Beneficios para la comunidad

La comunidad y la escuela se pertenecen, se habitan y, en ese sentido, han de relacionarse en favor de niñas y niños, quienes realizan acciones que contribuyen a transformar su realidad.

La escuela, al intervenir, estimula la relación y acción de la comunidad, lo cual podrá situarla en el camino del cambio, fortaleciendo el tejido social, la inclusión y la construcción colectiva de una perspectiva solidaria.

En las escuelas, los proyectos representan una oportunidad para que las educadoras trabajen de manera colegiada, participen, intercambien y construyan comunidades de aprendizaje cooperativas, críticas y creativas, en beneficio de las niñas y los niños y de la comunidad a la que pertenecen.

Limitaciones

- Esta modalidad de trabajo implica que la educadora responda a los retos de diseñar el trabajo didáctico de una manera abierta y flexible, lo que podría resultar complejo para quienes han optado por la estandarización y homogeneización de la enseñanza o por “dirigir la clase”, o que definen los aspectos de un proyecto conforme a sus preferencias, poniendo en segundo plano los intereses y motivaciones de las niñas y los niños.

- Implementar un proyecto también requiere que la educadora evite caer en la sobrevaloración de las producciones por encima de los procesos cognitivos. En este sentido, las producciones deben concebirse sólo como vehículos que facilitan la puesta en práctica de acciones en pro del desarrollo de capacidades. Asimismo, las producciones realizadas por los niños y las niñas no pueden ser juzgadas a partir de la mirada adulta; su valor no estriba en su calidad artística o académica, sino en la medida que favorecen procesos de desarrollo de los niños y las niñas.

Participación del docente

1. Se espera una intervención provocadora, que parta del conocimiento, de los intereses, las motivaciones de las niñas y los niños, y la realidad de la escuela y la comunidad, ya que ello le permitirá seleccionar aquello que resulte relevante para desarrollar un proyecto, orientar las acciones hacia lo que formativamente resulte pertinente y planificar el abordaje didáctico en el marco del plan y el programa de estudio.

2. La educadora deberá reconocer que sus conocimientos sobre algún tema, problema o situación tiene límites, que incluso pueden ser retados por la lógica de lo que las niñas y los niños planteen y lo que se descubra al investigar y reflexionar sobre la realidad; lo anterior permitirá que, aunque exista un camino previsto, se abran posibilidades para incorporar las opiniones, sugerencias y aportaciones de las y los estudiantes, así como también para confirmar, precisar, ampliar o modificar lo que se sabe como resultado de la experiencia, haciendo su práctica docente más significativa.

Participación de las niñas y los niños

1. Su participación activa y crítica es fundamental en el trabajo por proyectos; se fomenta al realizar círculos de diálogo, juegos, visitas didácticas y otras acciones formativas que enriquecen y amplían el marco desde el que perciben e interpretan la realidad.

2. Sus conocimientos, sentimientos, hábitos, ideas, formas de comunicación y nociones sobre los contenidos curriculares son elementos que nutren los proyectos y les dan sentido. Por este motivo, aun cuando sus aportaciones pudieran parecer poco viables o apegadas a la realidad, deben ser valoradas por la educadora y ponerse a prueba como una acción relevante en el proyecto.

Algunas consideraciones:

- El diseño de proyectos ofrece la oportunidad de unir los contenidos curriculares con diferentes situaciones de la vida cotidiana para contextualizarlos y dotarlos de sentido, favoreciendo el desarrollo de capacidades que permitan la lectura de la realidad que realizan las niñas y los niños. En ese sentido, puede parecer complejo el realizar una planificación de manera anticipada cuando se desconocen sus propuestas.

- Es conveniente precisar que la previsión de las acciones formativas del proyecto representa una ruta necesaria para formalizar la experiencia escolar, pero es la puesta en práctica, la negociación que se establezca y la toma de decisiones compartida con las niñas y los niños, lo que permite ajustarlo. Herramientas como el calendario, los organizadores gráficos, u otro tipo de registros, pueden dar cuenta de estas modificaciones y ser útiles para los procesos de evaluación formativa de todos los involucrados.

Estructura didáctica

MOMENTO	DESCRIPCIÓN
1. Punto de partida.	Proponga acciones didácticas dialógicas, pertinentes, variadas, creativas, innovadoras, disruptivas y originales de modo que: • Promueva las primeras experiencias, con el fin de que las niñas y los niños se aproximen, mediante el proyecto, a la necesidad social (problema, aspecto a mejorar, tema de interés, situación cotidiana o acontecimiento), con el propósito de sensibilizarlos, despertar su interés y motivarlos hacia la implementación de soluciones. • Plantee actividades detonadoras con diversas intenciones: ○ Socializar y recuperar ideas, saberes y experiencias previas de las niñas y los niños, así como sus costumbres, valores, expectativas y formas de ver el mundo. ○ Identificar preguntas o aspectos específicos que guíen la exploración y la indagación de la realidad que se llevará a cabo.

MOMENTO	DESCRIPCIÓN
2. Planeación.	En este momento concreten acciones de enseñanza cuyo referente sean las preguntas que han planteado para que colaborativamente: • Establezcan una relación entre lo que se ha realizado hasta el momento y la finalidad del proyecto. Esto implica construir, junto con las niñas y los niños, un plan de trabajo que incorpore las acciones del proyecto y aspectos centrales como ¿qué se realizará? ¿cómo se llevará a cabo? ¿con qué propósito? ¿quiénes participarán? ¿dónde se efectuará? ¿qué materiales se necesitarán? ¿a quiénes beneficiará? • Impulse la toma de decisiones en grupo para definir qué producción se generará en el desarrollo del proyecto, considerando que integre el proceso formativo de la experiencia y destaque su importancia, ¿quiénes se beneficiarían con ello? y sus procesos formativos, con el fin de asegurar que las experiencias no se limiten a la manualidad o la producción estandarizada. • Organice, de manera conjunta, el calendario, cronograma de actividades o algún otro recurso que permita dar seguimiento a las propuestas de las niñas y los niños; considere la posibilidad de realizar ajustes con base en las necesidades que surjan durante el desarrollo del proyecto.

MOMENTO	DESCRIPCIÓN
3. ¡A trabajar!	Promueva que las niñas y los niños lleven a cabo las acciones del proyecto definidas de manera colaborativa y: • Verifique que se abran posibilidades para que interpreten críticamente la realidad y descubran, mediante indagaciones y exploraciones, formas de transformarla positivamente. Estimúlelos a desarrollar sus capacidades para obtener información de distintas fuentes (orales, escritas) que respondan a las preguntas planteadas desde el inicio, así como a las que hayan surgido posteriormente. • Oriente las acciones para facilitar pausas que permitan identificar los avances y las dificultades. Promueva la evaluación formativa para reflexionar y realizar ajustes, en conjunto, a lo propuesto en las etapas iniciales en función de lo que acontece en el contacto con la realidad, esto mediante la formulación de preguntas detonadoras, por ejemplo: ¿cómo vamos respecto a lo planeado?, ¿qué dificultades han surgido?, ¿qué hemos descubierto hasta ahora?, ¿qué es necesario modificar del plan inicial?, entre otras.

MOMENTO	DESCRIPCIÓN
4. Comunicamos nuestros logros.	Para compartir con otras personas los hallazgos y los logros obtenidos en el proyecto: • Verifiquen que las niñas y los niños presenten a la comunidad tanto lo que se ha realizado como la producción final que integra lo vivido; pongan especial énfasis en quienes hayan participado en el proyecto y en los principales involucrados con la necesidad, el problema, el tema de interés o de reflexión, o el aspecto a mejorar. • En caso de considerarlo pertinente, también deben presentarse aquellas producciones que fue necesario realizar durante el proceso del proyecto, ya que permiten reconstruir la experiencia. • Además, asegúrese de que comuniquen el impacto o la relevancia social de lo hecho, por ejemplo, en beneficio de la comunidad a la que pertenece.

MOMENTO	DESCRIPCIÓN
	Formule planteamientos que permitan facilitar la creación de espacios de intercambio y escucha activa entre las niñas y los niños, de modo que se promuevan tanto la reflexión como el análisis, individual y colectivo, sobre lo que cada uno y como comunidad han logrado y aprendido, fomentando prácticas metacognitivas que fortalezcan los procesos de autoevaluación y/o coevaluación. Incorpore una variedad de estrategias y acciones didácticas para recuperar algunos aspectos particulares del proyecto, realizar una valoración y elaborar nuevas propuestas, tales como:
5. Reflexión sobre el aprendizaje.	• La identificación de elementos que incidieron sobre la forma como se llevó a cabo el proyecto, los problemas surgidos y cómo se enfrentaron o se podrían enfrentar en una ocasión futura, así como también lo que ofreció mayores oportunidades para alcanzar lo previsto. • La reflexión sobre las redes colaborativas que se establecieron con los diferentes participantes en los distintos escenarios: aula, escuela y comunidad. • La pertinencia de los espacios, los materiales y la interacción con los diferentes escenarios, tomando en cuenta cómo estos elementos permitieron el acercamiento con la realidad, el desarrollo de las acciones formativas y la transformación de las ideas que tenían al inicio del proyecto. • Nuevas propuestas para mejorar, ampliar o extender el proyecto a partir de las experiencias vividas.

Ejemplos de Proyectos

¡Me lo contó un pajarito!

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Lenguajes			
Contenido	**PDA**	**Contenido**	**PDA**
Narración de historias mediante diversos lenguajes, en un ambiente donde niñas y niños participen y se apropien de la cultura, a través de diferentes textos.	Evoca y narra fragmentos de diferentes textos literarios –leyendas, cuentos, fábulas, historias– y relatos de la comunidad, que escucha en voz de otras personas que las narran o leen. Comparte las emociones que le provocan.	Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.	Combina elementos de los lenguajes artísticos, tales como formas, colores, texturas, tamaños, líneas, sonidos, música, voces, entre otros, en producciones creativas, para representar el mundo cercano, experiencias personales, situaciones imaginarias o algún cuento.
	Narra con secuencia lógica, historias que conoce o inventa, y las acompaña con recursos de los lenguajes artísticos.		Enriquece sus producciones creativas de expresión gráfica o corporal, al incluir o retomar elementos, tales como líneas, combinación de colores, formas, imágenes, gestos, posturas, sonidos, entre otros, de las manifestaciones artísticas y culturales.
	Describe detalles de personajes y lugares, los comparte con sus pares para evocarlos y enriquecerlos, e incorpora nuevos elementos a partir de los rasgos de su cultura y de otras regiones.		

Ética, Naturaleza y Sociedades	
Contenido	**PDA**
Construcción de la identidad y pertenencia a una comunidad y país a partir del conocimiento de su historia, sus celebraciones, conmemoraciones tradicionales y obras del patrimonio artístico y cultural.	Aprecia la riqueza de la historia de su comunidad a través de relatos, historias, leyendas, mitos, conmemoraciones, celebraciones tradicionales, obras culturales y artísticas.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
Este contenido orienta el desarrollo de todo el proyecto al permitir que las niñas y los niños al escuchar leyendas, cuentos, relatos e historias de su comunidad en voz de distintas personas de su comunidad, puedan narrarlas por sí mismos con claridad y coherencia, así como describir y evocar detalles de personajes y lugares, apropiándose y compartiendo de este modo un saber cultural y social. Por su parte, el segundo contenido del Campo formativo, Lenguajes, propone diversidad de formas como las niñas y los niños pueden compartir distintas narraciones por medio del teatro de papel o *kamishibai* que se trabaja en esta propuesta. En éste, podrán recurrir a diversos elementos artísticos que conformarán el teatro, incluyendo recursos de color, dibujo, sonidos, voces y música que acompañen y enriquezcan las narraciones.	Se plantea la construcción de la identidad social al conocer diversos relatos, historias y leyendas que forman parte de su comunidad y que brindan un sentido de pertenencia local.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura	Las niñas y los niños se acercan a diversos textos literarios –leyendas, cuentos, fábulas, historias– y relatos de la comunidad que forman parte de su cultura y les permiten compartir narrativas que motivan la imaginación y la expresión. Asimismo, se reconocen como parte de una comunidad que desarrolla, utiliza y valora la cultura escrita, mientras intentan sumarse a ella a partir de las historias que conocen y cuentan, las cuales forman parte de la diversidad cultural.
Artes y experiencias estéticas	El proyecto vincula experiencias artísticas con la oralidad y la escritura, promoviendo el uso de recursos artísticos como la música, la literatura, el dibujo o la expresión corporal. Las experiencias que se presentan se enmarcan en el ámbito de la diversidad cultural, que corresponde a formas de vida y saberes de las familias, y permiten el reconocimiento de las creencias, visiones y experiencias personales, sociales y colectivas que se comparten a través del encuentro y la producción en conjunto. También se tienden puentes con otras formas de conocimiento propias de la experiencia humana.
Interculturalidad crítica	En este proyecto se favorece el diálogo entre culturas para escuchar narraciones orales mediante un intercambio entre la escuela y la comunidad –territorio dentro y fuera del espacio escolar. Las leyendas, historias y relatos de cada comunidad son fuentes de saberes, creencias y recursos de la imaginación que forman parte importante de la identidad y la cultura.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: Uno de los propósitos principales de la Nueva Escuela Mexicana es que las niñas y los niños de preescolar se expresen, interactúen y aprecien su cultura, de modo que se reconozcan y conciban como parte integral de una comunidad, un territorio, y sean parte de la construcción de la identidad social considerando que las leyendas, historias y relatos tradicionales forman parte importante de la identidad sociocultural de una comunidad. Con esta propuesta, las niñas y los niños podrán conocer y apreciar diversidad de narraciones –compartiéndolas, a su vez, con otras personas–, valorar la diversidad lingüística y cultural, propiciar la integración, la inclusión y la participación colectiva.

Producción sugerida: Narración de un texto literario –leyenda, cuento, historia o relato– mediante un teatrino *kamishibai* o teatro de papel.

Propósito: Que las niñas y los niños conozcan relatos e historias de su comunidad para luego narrarlos de forma clara y coherente a través del teatro *kamishibai* que permite contar historias con distintos lenguajes e incorporar diversas manifestaciones artísticas; así como promover la escucha de diferentes relatos. De esta manera podrán compartir con integrantes de sus comunidades sus propias narraciones y podrán practicar y preservar la tradición oral de su territorio.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

- Para que las niñas y los niños se familiaricen con el proyecto, se les sugiere que se sienten en círculo para promover un diálogo a partir de preguntas como las siguientes: ¿cuáles son sus historias, relatos o leyendas favoritas?, ¿quién se las ha contado?, ¿cuáles conocen?

- Invítelos a que compartan algún cuento, relato, leyenda, fábula o historia; puede plantear otras interrogantes y apoyar la expresión de lo que las niñas y los niños saben; pregunte: “¿Dónde ocurre la historia y quiénes son los personajes?”, “¿Cómo es el lugar y qué acciones suceden?”, “¿Cómo inicia la narración?”, “¿Qué parte de la historia es la más emocionante?” y “¿Cómo termina?

- Es importante propiciar el diálogo sobre el origen de las narraciones. Se le sugiere que anime a las niñas y los niños a recordar dónde las escucharon, quién se las contó y cuál les gusta más. Recuerde que hay variaciones narrativas en las historias, relatos o leyendas que forman parte de los saberes previos y se transmiten de manera oral; pueden compartirlas e identificar coincidencias. Es recomendable que verifique si al contarlas siguen una secuencia lógica, si aportan detalles sobre los personajes o los lugares donde transcurre la acción y si lo hacen con seguridad.

- Se le propone que, para continuar, las niñas y los niños representen gráficamente una historia, leyenda o relato propio de su cultura y/o comunidad; para ello, estimule la producción artística poniendo a su disposición los diferentes materiales gráfico –plásticos con los que cuenten. Es oportuno que, mientras lleven a cabo la actividad, se acerquen a ellos para escuchar lo que comenten. Pregúnteles qué relato están representando, acerca de los personajes y lugares que incluyan, y cualquier otra información que considere relevante.

- Si lo considera conveniente, para observar las producciones y hablar sobre ellas, pueden crear un tendedero y exponer los dibujos. Propicie la participación de las niñas y los niños: pídales que expliquen lo que representaron y que compartan algún fragmento de sus leyendas, cuentos, fábulas, historias o relatos de la comunidad. Pueden utilizar estas producciones más adelante en el proyecto.

- Aproveche el momento para que las niñas y los niños hablen acerca de lo que sintieron al observar y escuchar las producciones; así como para conocer cómo supo cada estudiante esa historia y quién se la contó.

- Se aconseja comentar que los cuentos, relatos, leyendas o historias que nos comparten personas de nuestra comunidad son una forma para conocer más acerca de los saberes, las tradiciones y costumbres que permanecen a lo largo del tiempo. Resulta ideal que comparta algún relato, cuento o leyenda de su territorio para reforzar este aspecto. Propicie que, al terminar la narración, las niñas y los niños puedan identificar qué sensación les provoca y algunos aspectos que se relacionen con su entorno comunitario; por ejemplo, el lugar donde se desarrolla, los personajes que aparecen, entre otros.

2. Planeación.

- Al planear el proyecto, será importante que procure que las niñas y los niños tomen decisiones sobre lo que harán; para ello, pueden trabajar la ruta de trabajo en un **portafolio** y pegarlo a la vista de todas y todos. Asimismo, una manera de organizar el trabajo y llevar un orden puntual de las acciones realizadas es emplear un **calendario**; de ese modo, las niñas y los niños podrán registrar avances y saber qué falta por hacer; considere hacer uso de los otros materiales que componen los LTG para educación preescolar. Se le sugiere incluir los siguientes puntos:
  - Recolectar, preguntar e investigar sobre las narraciones de la localidad. Para lograr lo anterior, puede preguntar: ¿cómo podemos conocer más narraciones?, ¿dónde encontraríamos información?, ¿a quiénes podemos recurrir en busca de apoyo?
  - Compilar narraciones en un **portafolio**.
  - En comunidad de aula, acordar las narraciones que se incluirán en la presentación del teatro *kamishibai*.
  - Construir el teatro *kamishibai* con los elementos al alcance: papel, cartón, objetos reciclados o que tengan en el aula, escuela o comunidad.
  - Dibujar las imágenes que representan narraciones seleccionadas y que se utilizarán en el teatro. Se sugiere que se guarden el portafolio.

3. ¡A trabajar!

- Una sugerencia es que invite a las niñas y los niños a pensar y proponer dónde o a quién podrían acercarse para conocer más narraciones locales. Se recomienda recurrir a familiares y personas de la comunidad: cronistas, personal de bibliotecas comunitarias, vecinos; así como a fuentes de información escritas, audios o videos para escuchar distintos relatos.

- Dichas historias quedarán registradas en un pequeño portafolio; éste servirá para crear o recrear historias que narrarán en su teatro *kamishibai*. Puede indicar que los dibujos contengan lo más relevante o de interés para su futura representación. Si lo prefiere, puede apoyarlos para que hagan un registro individual del título de las narraciones escuchadas y el nombre de quien los narró en un **diario o una cartilla de lectura**. Proporcióneles tiempo suficiente para ello y bríndeles ayuda para que anoten otros aspectos relevantes a partir de las acciones que considere adecuadas, como la transcripción de textos o el dictado de sus ideas a los adultos; por ejemplo, sobre lo que más llamó su atención, agradó o disgustó de las historias que escucharon. Mostrarles ejemplos de cómo hacer el registro puede generar máyor interés por comunicar sus hallazgos.

Me lo contó un pajarito: escuchamos cuentos, leyendas o relatos con distintas voces.

- Se le invita a compartir con las niñas y los niños el significado de la frase: “Me lo contó un pajarito!”. Para ello, se propone el siguiente: “en nuestra comunidad hay historias que comparten los abuelos, las personas mayores, y que se van contando de unos a otros hasta llegar a nosotros; muchas de esas historias son parte de nuestra identidad”.

- Algunas opciones que puede considerar para conocer relatos, leyendas, cuentos, historias y narraciones orales de la comunidad a través de la voz de otras personas son las siguientes:

1. ***La voz de mis vecinos:***

El territorio nacional está lleno de relatos. Se le sugiere que anime a personas vecinas de la localidad a compartir con las niñas y los niños algún relato que conozcan y sea representativo de su cultura, como la historia de la colonia donde viven, de alguna festividad importante o alguna leyenda. Si las condiciones lo permiten, salgan a buscar de esas narraciones en la comunidad; haga notar cómo las personas que las conocen forman parte de un mismo territorio y que nos hacen parte de un saber colectivo al compartir las leyendas, cuentos, historias y relatos. En otro momento, se sugiere que las niñas y los niños registren en su portafolio las narraciones que les compartieron, pueden incorporar dibujos, grafías o líneas de expresión. Si en la comunidad hablan de una lengua originaria, generaría un gran interés que la narración se hiciera en esa lengua y en español.

2. ***La voz de lo escrito:***

Otra opción que se le presenta es que en colectivo seleccionen relatos, cuentos o leyendas en la Biblioteca Escolar o en otros espacios de lectura a su alcance y se lean en voz alta a las niñas y los niños. Mencione datos relevantes, como quién lo escribió y el lugar de origen de cada narración. Si le es posible, al leer puede hacer diferentes inflexiones de voz, reproducir algún tipo de música y emplear la expresión corporal y facial; también mostrar los textos y las imágenes procurando que las niñas y los niños observen con atención y luego expresen lo que les generan. Asimismo, puede pedirles que describan a los personajes. Al concluir, anímelos para que hagan el registro de los relatos para su portafolio.

3. La voz sin rostro:

Una sugerencia más es reproducir el audio de alguna leyenda, cuento o relato. Si las condiciones lo permiten, puede grabarlo, solicitar a alguna persona que lo haga, o bien, descargarlo de alguna plataforma. En este caso, es necesario explicar a las niñas y los niños que utilizarán sólo el sentido del oído, además de invitarlos a que permanezcan atentos e imaginen todo lo que se mencione. Al concluir, anímelos para que cuenten su experiencia; puede apoyarse en las siguientes preguntas: “¿Qué les pareció la narración?”, “¿Cómo imaginan a los personajes y lugares?”, “¿Qué sintieron al escuchar la historia?”, “¿Qué opinan de los sonidos y la música, si es que los hay?”, “¿Cuál es la diferencia entre sólo escuchar un relato y mirar a la persona que lo narra?”.

Una vez que hayan terminado de escuchar y recolectar historias, invite a las niñas y a los niños a hacer el registro correspondiente para su portafolio, ya sea de alguna de las historias que les haya gustado o de una creada por ellos. Para seleccionar los relatos, cuentos o leyendas que compartirán con la comunidad escolar, pueden elaborar un listado.

Una manera de organizar el trabajo que se le propone es formar pequeñas comunidades y distribuir una escena a cada miembro del equipo de alguna de las historias que se contaron en clase. Propicie que, para elaborarlas, las niñas y los niños se acerquen a diversas técnicas y materiales; por ejemplo, **recortar el papel en láminas y utilizar pintura en acuarela, colorantes naturales, sellos o impresiones con diferentes siluetas**. Oriéntelos para que exploren formas, líneas, colores y texturas. De igual manera, pida que dediquen un tiempo para que construyan el teatrino con cajas de cartón u otro material adecuado y lo decoren a su gusto. Este teatrino puede servir como el *kamishibai* donde se colocarán las imágenes recolectadas en el portafolio. Considere hacer uso de los otros materiales que componen los nuevos LTG para educación preescolar.

Cada vez que lo considere conveniente, revise lo que las niñas y los niños han registrado. Pregúnteles por los cuentos, relatos, historias y leyendas que han escuchado y guíelos para que, en asamblea, recuerden las narraciones a partir de sus registros. Ayúdelos a completar la información que les haga falta para narrar la historia que desean contar.

- Establezcan, en plenaria, criterios que les ayuden a decidir cuáles darán a conocer: las historias que los sorprendieron, las que incluían lugares conocidos, las que fueron narradas por sus familiares o por las personas cercanas de la comunidad o las que se consultaron en algún libro. Determinen la cantidad de narraciones que se incluirán en la presentación del teatro *kamishibai* y si se hará una narración en colectivo o se harán varias que preparen en pequeñas comunidades de aula.

- Al terminar la selección de las historias que las niñas y los niños compartirán con un grupo de la comunidad escolar, posiblemente será necesario repasarlas un par de veces para que sigan de manera lógica la secuencia de los hechos (lo que sucede al inicio, en el desarrollo y al final de los relatos) y describan los personajes que intervienen, así como los lugares donde ocurren, de manera que puedan rescatar la información que les sea valiosa para recordar las narraciones.

- Procure que todas las niñas y los niños participen en las representaciones; asimismo, invítelos a reflexionar sobre la manera cómo llevarán a cabo la presentación. Las siguientes propuestas podrían ser de utilidad:
  - ✓ Ayudarlos a expresar lo que recuerdan: ¿qué sucedió en el cuento, el relato o la leyenda?, ¿quiénes son los personajes?
  - ✓ Guiarlos para que expliquen algunos acontecimientos: tratar de responder las preguntas ¿quién?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?
  - ✓ Apoyarlos para que tengan clara la secuencia de los hechos: ¿cómo comienza la historia?, ¿qué pasó antes o después de este suceso?, ¿cómo termina la narración?
  - ✓ Promover la descripción de personajes y lugares: ¿cómo son los personajes que intervienen?, ¿cómo es el lugar donde sucede la historia?, ¿qué podemos decir para que otros puedan imaginarlos?
  - ✓ Estimularlos para que expresen sus emociones: ¿qué sintieron al escuchar el cuento, la leyenda o el relato?
  - ✓ Alentarlos y apoyarlos para que se expresen claramente y con el volumen de voz necesario para ser escuchados.

Narramos con imágenes.

- Si lo cree conveniente, en asamblea, proponga a las niñas y los niños que hagan una narración con imágenes. Muestre **ilustraciones** de algunos de los textos que les leyó o **imágenes** diversas hechas por artistas locales, e invítelos a observarlas e imaginar cómo narrarían su historia con sus propios dibujos. Mencione que existe una forma de narrar empleando imágenes que provien de una pía muy lejano llamado Japón y que se conoce como *kamishibai*; si es posible, compártales videos para que observen cómo se emplea.

- Con los relatos seleccionados, invite a las niñas y los niños a crear las imágenes que se presentarán en el *kamishibai*; para hacerlo, experimenten con colores, pinturas, técnicas, grafías y figuras. Procure que las niñas y los niños expresen y representen en sus producciones los elementos más significativos de su cuento, relato, historia o fábula.

- Para enriquecer la narración, puede recordar o reproducir nuevamente los audios que escucharon para identificar qué efectos sonoros tienen y considerar si su narración incluirá algunos efectos de sonido; de ser así, determinen cuáles y exploren cómo producirlos: por ejemplo, con objetos, con su cuerpo o con su voz. Invítelos a considerar si acompañarán la narración con música y cuál sería apropiada para producir ciertas sensaciones o emociones en quien la escuche. Acompáñelos en la preparación de los recursos sonoros y la determinación de las partes donde los emplearán.

- Es necesario organizar y practicar la puesta en escena de la narración; como propuesta, anime a las niñas y los niños a llevar a cabo estas actividades de manera colaborativa al distribuir juntos las tareas. Guíelos en la elaboración de una lista con el nombre de los integrantes del grupo y el papel que desempeñarán durante la presentación. Se aconseja que genere las condiciones para que lleguen a acuerdos mediante el diálogo. Invítelos a contemplar los ensayos como espacios que permiten la evaluación formativa para así evitar que se conviertan en momentos de repetición que prioricen un resultado estético por encima del disfrute.

- Cuando estén listos, se recomienda ensayar en el aula. De ser posible, grabe el ensayo para que puedan observarlo y comentarlo, creando momentos para la coevaluación y retroalimentación. Puede considerar los siguientes aspectos para valorar la presentación:

    - Descripción de personajes y lugares.
    - Secuencia de la historia.
    - Inflexiones y tonos de voz.
    - Uso de imágenes.
    - Efectos de sonido.
    - Atención y escucha activa.
    - Responsabilidad en las actividades.

- Al terminar, propicie la reflexión colectiva sobre lo que pueden mejorar en su trabajo: qué funcionó y qué deben revisar antes de la presentación ante la comunidad escolar.
- Se sugiere que propicie el diálogo entre las niñas y los niños sobre la manera como las narraciones surgen o se insertan en la vida cotidiana y la cultura de las comunidades; oriente esta conversación para que recuerden a quienes les contaron las historias o si las recuperaron de algún libro.
- Cuando considere que las narraciones seleccionadas están listas para la presentación, proponga a las niñas y los niños que elaboren una invitación dirigida a algún grupo de la comunidad escolar, en virtud de que un *kamishibai* no tiene el tamaño suficiente para que alcance a verlo un público muy amplio. Anímelos a que, en compañía de un adulto, si es posible, la compartan con los vecinos y familiares que tengan cerca.
- Involucre a las niñas y los niños en la preparación de su producción final. Plantee preguntas como las siguientes: ¿dónde se llevará a cabo?, si se hará en el salón, ¿cómo se acomodará el espacio?, ¿se dará una bienvenida?, ¿quién será el encargado?

4. Comunicamos nuestros logros.

- Es un buen momento para guiar a las niñas y los niños para que monten el teatrino de acuerdo con las responsabilidades que se asignaron. Antes de la presentación, aliéntelos a compartir con la audiencia las acciones que llevaron a cabo durante el proyecto para que revivan el proceso; pueden emplear su portafolio en donde están sus dibujos, su diario o su cartilla de lectura. Al terminar, motive a las niñas y los niños a escuchar la experiencia de los asistentes y a recibir su retroalimentación.

- También considere, si le es posible, hacer una pequeña exposición con las ilustraciones de cada relato para que las niñas y los niños expliquen al público el proceso que siguieron hasta la presentación de su producto final y a qué parte del relato corresponde cada imagen.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

- Tras la presentación, en asamblea, puede proponer a las niñas y los niños reflexionar sobre los beneficios que ofrece compartir narraciones a la comunidad y sobre su vivencia al combinar la narración con la representación gráfica, los recursos textuales y los lenguajes artísticos. Promueva el diálogo y la escucha activa en torno a su trabajo, así como a los pensamientos o sentimientos que les generó este proyecto en un marco de respeto.

- Se podrían contemplar los siguientes puntos: ¿cómo se sienten después de haber realizado una narración con imágenes?, ¿por qué?, ¿qué aprendieron con la narración de diversas historias?, ¿cuál fue la mayor dificultad que enfrentaron en comunidad?, ¿qué les gustaría hacer más adelante?

- Si lo cree conveniente, propicie que las niñas y los niños retomen su **portafolio** y lo muestren para comunicar las vivencias generadas por el proyecto. Permita que compartan en asamblea sus conclusiones con el apoyo de estas formas de narrar historias y representarlas. Una posibilidad es proponer que lleven a su casa sus **ilustraciones** para mostrarlas a su familia y fomentar un intercambio entre niños y las niñas, como recuerdo de esta experiencia colectiva y como una forma de promover el registro de otras narraciones que les compartan.

Posibles variantes.

- Inventar historias que incorporen eventos y sucesos, personas y lugares de su vida comunitaria: festividad, costumbre o tradición. Para ello, pueden organizar y reunir objetos del entorno y dar forma a una **caja de accesorios**, que además sirve de apoyo para las niñas y los niños con alguna discapacidad visual o con pérdida sensorial dual, ya que, por medio de ella, comprenden un cuento mediante el reconocimiento táctil.

- Adecuar el *kamishibai* según las necesidades del aula, como un rotafolio, portapapeles o caballete para colocar las láminas ilustradas; otra opción es que una persona las sostenga mientras se lleva a cabo la narración. Pueden usar títeres, movimientos corporales, sonidos de voz, cuadros vivientes y otras expresiones artísticas como recursos narrativos. Si le es posible, grabe un audiovisual o un *podcast* con las narraciones para compartirlas e incluya efectos ambientales y música.

- Brindar acompañamiento a las niñas y los niños para que narren a la comunidad diferentes textos literarios como leyendas, cuentos, fábulas y relatos mediante una puesta en escena, explorando el teatro comunitario.

Jugamos con las palabras de mi comunidad

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Lenguajes			
Contenido	**PDA**	**Contenido**	**PDA**
Recursos y juegos del lenguaje que fortalecen la expresión oral, y rescatan la o las lenguas de la comunidad y de otros lugares.	Participa en juegos del lenguaje que integran la tradición oral de las familias o la comunidad, y los expresa con fluidez.	Reconocimiento y aprecio de la diversidad lingüística al identificar las formas en que se comunican las distintas personas de la comunidad.	Se familiariza con lenguas distintas a la suya que escucha en su comunidad e incorpora a su comunicación, expresiones de origen indígena, extranjero o de las lenguas de señas.
	Combina recursos de los lenguajes tales como movimientos corporales, gestos, velocidades, ritmos, entre otros, y los aplica al decir rimas, poemas, canciones, retahílas, trabalenguas, adivinanzas y otros juegos del lenguaje.		
	Propone y organiza con ayuda juegos del lenguaje para invitar a sus pares a participar.		

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Interacción con personas de diversos contextos que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad.	Interactúa con distintas personas en situaciones diversas, y establece acuerdos para la participación, la organización y la convivencia.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
Al recuperar. Compartir juegos del lenguaje que forman parte de la tradición oral de las comunidades, el primer contenido de Lenguajes se toca a profundidad a lo largo del proyecto. Además, se fomenta la convivencia entre las niñas, los niños y otras personas de la comunidad escolar y/o externa y se enriquecen sus formas de expresión oral y corporal. El segundo contenido sirve de apoyo al permitir que las niñas y los niños perciban la diversidad lingüística que tiene presencia en su comunidad, para visibilizar expresiones lúdicas en lenguas diferentes a la propia, como las indígenas o la lengua de señas mexicana.	Este contenido se convierte en un recurso que busca apoyar a las y los educadores para lograr que las niñas y los niños interactúe con distintas personas de la comunidad para compartir la colección de juegos del lenguaje desde la tradición oral que realicen.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura	Se propiciará la indagación en diversas fuentes escritas y de la tradición oral de su comunidad para conocer juegos del lenguaje que favorecen la expresión oral, el conocimiento y el uso de las prácticas que son parte de la cultura oral y escrita. Esta última se utilizará como un recurso para dar a conocer sus hallazgos al conformar una colección de juegos.
Interculturalidad crítica	A través de los juegos del lenguaje, las niñas y los niños conocerán y se apropiarán de una parte importante de la tradición oral de su territorio, como rondas, adivinanzas, juegos de palmeo, cantos, chistes y trabalenguas. Conocer su lengua y sus expresiones de una manera amena, les permitirá apreciar la estética del lenguaje oral y escrito transmitido de generación en generación.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: Una prioridad de la Nueva Escuela Mexicana es valorar las culturas, las identidades de las comunidades y su diversidad. Reconocer que la tradición oral es un medio para enriquecer aprendizajes de las niñas y los niños abre la posibilidad de acercar saberes que forman parte importante de la cultura de la comunidad, como los juegos de lenguaje oral. Las rondas, adivinanzas, rimas, juegos de palmeo, chistes y trabalenguas permiten enriquecer los usos del lenguaje y establecer una relación con la comunidad a través de la tradición oral que mantiene vivos algunos saberes y tradiciones.

Producción sugerida: Colección de juegos del lenguaje en formato escrito, de audio o video.

Propósito: Que las niñas y los niños indaguen y recopilen distintos juegos del lenguaje para conformar una colección que puedan compartir con otras personas de la comunidad, con la finalidad de dar a conocer y preservar juegos que forman parte de la cultura y tradición oral de su territorio.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Se le sugiere iniciar esta experiencia con una actividad en plenaria que motive y promueva que las niñas y los niños compartan algunos juegos del lenguaje que conozcan, como rimas, poemas, canciones, juego de palmeo, retahílas, trabalenguas o adivinanzas. Invítelos a sentarse de modo que puedan mirarse entre sí y, con un micrófono real o de juguete, alternen turnos para presentar el juego de lenguaje que cada uno conozca. Es conveniente que registre en la pizarra o algún otro soporte visual los juegos que las niñas y los niños mencionen, ya sea algún juego de palmeo, ronda, adivinanza, rima, canto, chiste o trabalenguas.

Invite a las niñas y a los niños a practicar colectivamente algunos juegos del lenguaje que ellos elijan y que formen parte de la riqueza cultural de su territorio; aliéntelos a emplear expresiones corporales y también a usar diferentes tonos, ritmos y volúmenes de voz. De ser necesario, considere mencionarles algunos juegos que usted conozca para saber si les resultan familiares o aprender y jugar alguno.

Posteriormente, aproveche la oportunidad para que platiquen sobre cómo estos juegos han tenido presencia en la vida de las personas. Anímelos a hablar sobre sus experiencias para reforzar su expresión oral; puede emplear algunas preguntas como las siguientes; ¿qué juegos conocen?, ¿quién se los enseñó?, ¿con quién los han jugado?, ¿cómo se juegan? Hágales notar que, para este tipo de juegos, no necesitan de materiales específicos, sólo la voz y el cuerpo.

Puede compartirles un suceso personal relacionado con algún juego y mencionar la importancia que tiene preservarlos y compartirlos para que perduren en el tiempo. Genere la reflexión sobre cómo podrían enseñar o compartir estos juegos del lenguaje –que conocen o aprenderán a lo largo del proyecto– en una colección escrita, de audio o video para que otras personas puedan conocerlos.

2. Planeación.

En plenaria, propicie la elaboración de un plan de trabajo para la creación de la colección de juegos. Para esto, puede considerar las siguientes preguntas: ¿qué juegos ya conocemos?, ¿dónde podemos conocer más?, ¿cómo se pueden recopilar?, ¿quién puede ayudarnos?, ¿qué necesitamos?, ¿con quién se compartirán los juegos y de qué manera?

Promueva el intercambio de ideas y el establecimiento de acuerdos. Algunas sugerencias de actividades que puedan considerar para responder las preguntas planteadas previamente son las siguientes:

- Conocer diversos juegos del lenguaje de la tradición oral de su comunidad.
- Seleccionar aquellos que serán parte de su colección.
- Integrar la colección de juegos por escrito e ilustrarlos. Si cuentan con los recursos, grabe los juegos en un formato de audio.
- Compartir los juegos del lenguaje de la tradición oral de su comunidad con otras personas.

Se sugiere que registren los acuerdos a los que llegaron y los coloque a la vista de todo el grupo, de modo que todos puedan recurrir a ellos cuando lo necesiten y, así, observar el avance que vayan logrando (el uso del calendario puede ser un recurso útil para el seguimiento de las acciones formativas). Es importante mencionar que se puedan ajustar estas propuestas de acuerdo con las características de su localidad, ya que parte de la riqueza del proyecto es rescatar juegos que han sido parte de su cultura y tradición.

3. ¡A trabajar!

¡Jugamos con el lenguaje!

Antes de indagar sobre los diversos juegos del lenguaje, promueva una reflexión sobre cómo podrían llevar un registro de los que vayan aprendiendo.

Una tabla como la siguiente puede ser de utilidad:

Nombre del juego	¿Qué es? (ronda, juego de palmas, adivinanza)	¿Cómo se realiza?

A continuación, se presentan algunas opciones de actividades que puede sugerir para conocer diversos juegos del lenguaje de la tradición oral de su comunidad; seleccione aquellas que considere más pertinentes de acuerdo con las características y posibilidades del grupo:

- Si cuentan con Biblioteca de Aula, la Biblioteca Escolar o la biblioteca comunitaria, pueden acudir a ella para consultar fuentes escritas o digitales. Será importante, antes de emprender la exploración, definir el propósito de la búsqueda; por ejemplo, encontrar trabalenguas, adivinanzas, rimas, poemas, canciones o retahílas. Algunos libros de la colección de los Libros del Rincón son *“Leo vivo”* del autor Francisco Hinojosa, *“Doña Berbarda”* de Conafe, Espiral de palabras de Rodolfo Fonseca, Naranja dulce, limón partido. Antología de la lírica infantil mexicana de Mercedes Díaz Roig y María Teresa Miaja, o algún otro que usted conozca y al que tengan acceso. Cuando encuentren algún juego del lenguaje, lea un fragmento y permita que identifiquen si se trata de un canto, una adivinanza, un chiste, rima u otro; será importante su apoyo para la comprensión y familiarización con palabras y juegos que no conozcan. Para lo anterior, puede dar ejemplos y analizar en conjunto de qué tipo de juego de lenguaje se trata, por ejemplo, las adivinanzas son acertijos que se resuelven a veces encontrando la respuesta escondida entre otras palabras, por ejemplo: “verde por fuera, blanca por dentro, el que no lo adivine es-pera”; o se puede referir a objetos o cualidades: “tiene dientes y no come; tiene cabeza y no es un animal” (el ajo).

Una característica de poemas y canciones es el uso recurrente de la rima y la metáfora. Los trabalenguas son desafíos para repetir una serie de palabras similares rápidamente sin equivocarse: “perejil comí, perejil cené, y de tanto comer perejil, me emperejilé”.

Las rondas son juegos tradicionales en los que las niñas y los niños suelen formarse en círculo para entonar un canto acompañado de movimientos: “el perro policía es un dormilón, que se despierta ni con el tambor…”

Los juegos de palmeo consisten en mover y utilizar las manos de distintas maneras mientras se entona una canción: “marinero que se fue a la mar y mar y mar, para ver qué podía ver y ver y ver…”

Los chistes son breves narraciones cuyo fin es hacer reír a otros: “–¿Qué le dijo un gusano a otro gusano? –Vamos a darle vuelta a la manzana”.

Las rimas, los cantos y poemas infantiles son textos que conservan la estética del lenguaje; además de ser expresiones literarias y musicales, formas de arte con características particulares que las hacen atractivas para aprenderse y repetirlas. Las rimas son versos cortos fáciles de memorizar que suelen tener una estructura rítmica y repetitiva: “arriba y abajo por los callejones, pasa una ratita con veinte ratones…”

Las canciones infantiles son composiciones musicales que suelen tener letras simples, melodías pegajosas y temas relacionados con la infancia: “cucú, cucú cantaba la rana, cucú, cucú debajo del agua…” Los poemas infantiles son composiciones literarias que están escritas con un lenguaje sencillo y temas que resultan atractivos y comprensibles para los niños. Otros juegos de lenguaje pueden ser las retahílas o palabras encandenadas y las coplas. Invite a que participen en algunos juegos que sean de su interés, ya sea cantando, dando respuestas o repitiéndolos según corresponda. Proponga que, al hacerlo, incluyan algunas variaciones en la velocidad; los movimientos corporales, las pausas, el volumen y aquello que se puede modificar. Registren los juegos que vayan conociendo en la tabla para integrar la información que reúnan.

- Las anécdotas de la comunidad en torno a los juegos del lenguaje pueden favorecer en las niñas y los niños la reflexión sobre cómo han contribuido a la formación de las identidades individual, familiar y comunitaria, por lo que también pueden compartirlas. Puede invitar a algunos miembros de familias de las niñas y los niños para platicar sobre juegos de su infancia. Es conveniente preparar algunas preguntas para este fin: “¿Cómo se llama el juego del lenguaje?”, “¿Quién se lo enseñó?”, “¿Cómo se juega?”. Posteriormente, pueden jugarlos en comunidad de aula. Incluyan en la tabla los juegos que realicen para poder recuperarlos posteriormente.

- También considere repetir los juegos que las niñas o los niños conozcan y puedan compartir con sus pares o algunos nuevos que usted quiera enseñarles. Se sugiere que dé un espacio para que puedan investigar sobre los juegos del lenguaje que conocen sus familias, y también sobre los que conocen las personas migrantes que viven en la localidad y aquellas que son hablantes de una lengua indígena, o quienes saben lengua de señas; ésta puede ser una oportunidad valiosa para familiarizarse con la diversidad del lenguaje presente en la comunidad.

En caso de que logre recuperar algún juego en la lengua distinta a la que tengan las niñas y los niños, se recomienda que identifiquen las expresiones que contiene, su significado, cómo se pronuncian y dónde se usan; para el caso de la lengua de señas mexicana se sugiere aprovechar la oportunidad para sensibilizar sobre su importancia; para ello, pueden aprender a decir algunas palabras o emplear las señas para cantar. Considere la posibilidad de solicitar el apoyo de los familiares para transcribir las letras de los juegos con el objetivo de compartirlas por escrito o, si las condiciones lo permiten, añadir un formato de audio o video. Pida que repitan y practiquen los juegos. Es importante que dialoguen en cada ocasión sobre la experiencia que tuvieron al jugar. Una opción adicional es proponer la creación de algunos juegos del lenguaje; esto puede dar oportunidad para que experimenten, con plena libertad creativa, con los recursos de lenguaje que han vivido. Es recomendable agregar a la tabla los juegos que mencionen y dar un tiempo para conocerlos y llevarlos a cabo. Cuando se realicen los juegos, pida que utilicen movimientos corporales y gestos, por ejemplo, ademanes en un poema, la mímica en un canto, la velocidad en un trabalenguas, el ritmo en una rima, las pausas en un chiste, entre otras variaciones posibles.

Formemos nuestra colección:

Sugiera que revisen, en plenaria, la tabla que han enriquecido a lo largo del proyecto para identificar qué juegos de la tradición oral han logrado reunir y cuáles seleccionarán para incluirlos en su colección. Fomente que decidan, en colectivo, si ésta tendrá algún criterio para organizarse, por ejemplo, categorías como:

- Rondas.
- Adivinanzas.
- Trabalenguas.
- Juegos de palmeos.
- Chistes.
- Rimas.
- Canciones.
- Poemas.
- Retahílas.
- Coplas.
- Otros.

Considere:

- Juegos propios de su cultura.
- Juegos de otros lugares.
- Juegos en otras lenguas.
- Juegos con lengua de señas.
- Juegos que inventamos.
- Juegos a los que les dimos otras variantes.

Organice equipos o pequeñas comunidades para integrar la colección de juegos; se recomienda que involucre a las niñas y los niños en las decisiones relacionadas con el tipo de soporte que pueden emplear, tanto en materiales, como en la forma que tomará la colección, si será un solo libro a modo de compendio o antología, un fichero u otro que consideren. Si las condiciones se lo permiten, puede complementar la colección de juegos del lenguaje con un formato de audio, de video o ambos.

Puede apoyar la distribución del trabajo para que, por ejemplo, un equipo registre los juegos, otros los transcriban, otros ilustren y otros graben los audios. Motive a las niñas y los niños a utilizar los recursos con los que cuenten para registrar o transcribir: dibujos, marcas gráficas, letras; pueden considerar, al ilustrar los juegos, incluir imágenes, recortes alusivos al contenido de los juegos o alguna fotografía que hayan tomado durante su realización. En caso de grabar los audios de los juegos del lenguaje, haga la grabación con algún dispositivo electrónico que les resulte accesible. Considere que se incluyan aquellos juegos que las niñas y los niños exploraron y aprendieron previamente. Será conveniente que decidan, como parte del proceso de la preparación y los recursos que hayan considerado propios para su presentación. Involúcrelos en cuestiones como la revisión de las grabaciones para comprobar si se escuchan, son claras, están completas o si tendrían que repetirse. Éste puede ser un buen momento para proponerles revisar su buen momento para proponerles revisar su plan de trabajo e identificar qué tareas han completado, qué falta por hacer y si hay necesidad de ajustar algo.

Aliente a las niñas y los niños para que muestren su colección a otras personas y a considerar una forma de preservarla. Pueden empezar por decidir en plenaria a quien invitar, qué presentar, cómo organizarse, qué necesitarán para su presentación y otros aspectos que surjan en el diálogo.

Prevea la organización de las acciones para la presentación del proyecto y considere aspectos como los siguientes:

- Difusión de la comunidad. Que decidan la forma de invitar a quienes esperan que conozcan su proyecto, qué datos debe incluir el mensaje: el día, la hora, el lugar, el motivo, una imagen, entre otros; y proponga que hagan invitaciones por escrito o algún otro medio que puedan emplear, según los invitados que quieran tener, como el perifoneo por la comunidad o una bocina con el mensaje durante el recreo, a la entrada o a la salida de la escuela.

- Presentación del proyecto. Que mencionen qué realizaron para integrar su colección de juegos del lenguaje. Recuérdales usar la tabla que emplearon a lo largo del proyecto.

- Presentación de los juegos del lenguaje. Que comenten ante una audiencia, por equipos, qué juegos realizaron, cómo los aprendieron y qué les ha parecido esta experiencia.

4. Comunicamos nuestros logros

Se recomienda brindar apoyo para la presentación de la colección de juegos del lenguaje de la tradición oral conforme a su plan. Si lo considera pertinente, invite a la audiencia a familiares y a otras personas de la comunidad a que realicen los juegos e, incluso, a que compartan otros juegos que ellos conozcan. Recopile las opiniones de los asistentes en alguna encuesta de opinión para valorar los resultados del proyecto.

5. Reflexión del aprendizaje

En comunidad, converse con las niñas y los niños acerca del proyecto para recuperar su experiencia; en un círculo de la palabra, puede valerse de algunas frases para completar:

- “Lo que aprendí acerca de los diferentes juegos del lenguaje es…”
- “Mi juego favorito es…”
- “Lo que más me gusta de estos juegos es…”
- “Lo que sentí al participar en estos juegos del lenguaje…”
- “Puedo compartir estos juegos con…”
- “¿Cómo podríamos compartir con más personas nuestra colección de juegos del lenguaje?…”

Proponga mantener la colección de juegos en algún lugar del aula para ejecutarlos cuando lo deseen e incrementar la colección si llegan a encontrar otros.

Posibles variantes

- Organizar la creación de un acordeón o libro desplegable tridimensional que compile las palabras nuevas que puedan ir conociendo en juegos del lenguaje de la tradición oral de su comunidad, elaborando con recursos artísticos diversos que puedan apreciarse al desplegar las páginas de manera continua y fluida, donde se puedan ver todas las opciones de manera simultánea.
- Recurrir a diario comunitarias, universidades, normales o instituciones de educación superior que existan en la comunidad para hacer una grabación de los juegos de lenguaje de la tradición oral de su comunidad en los casos donde no se cuente con los medios tecnológicos para grabarlos, reproducirlos y/o compartirlos con la comunidad escolar y las familias de las niñas y los niños.
- Organizar juegos del lenguaje de modo que las niñas y los niños descubran nuevas palabras, o en trabalenguas, y se interesen por su significado. Pueden seleccionar juegos orales de distintas comunidades, como *pirekuas* (cantos purépechas de Michoacán), bombas yucatecas, versos de huapangos o arrullos de distintas culturas. Solicite apoyo a escuelas de enseñanza musical de la comunidad para musicalizar los juegos.

Nuestro herbario comunitario

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Lenguajes			
Contenido	**PDA**	**Contenido**	**PDA**
Representación gráfica de ideas y descubrimientos, al explorar los diversos textos que hay en su comunidad y otros lugares.	Relaciona el contenido de los diversos textos de su hogar y escuela con experiencias de vida.	Producciones gráficas dirigidas a destinatarios diversos para establecer vínculos sociales y acercarse a la cultura escrita.	Produce textos o mensajes de interés, con formas gráficas personales, copiando textos o dictando a alguien, con distintos propósitos y destinatarios.
	Representa gráficamente, con recursos personales, ideas y descubrimientos del entorno mediante textos conocidos.		
	Utiliza distintos textos (carteles, avisos, periódico mural, revistas, hojas, cuadernos) para representar gráficamente ideas que descubre del entorno de manera vivencial y al consultar libros, revistas y otras fuentes impresas y digitales.		Planifica producciones gráficas, como avisos, recomendaciones de libros, recados, letreros, entre otros, de forma individual o en pequeños equipos.
	Interpreta y elabora algunas señalizaciones, símbolos y letreros a partir de entender sus características, elementos gráficos y contexto.		

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
Exploración de la diversidad natural que existe en la comunidad y otros.	Indaga sobre los cuidados que necesitan las plantas y animales de su comunidad.
	Amplía su conocimiento acerca de las plantas: su proceso de crecimiento, lo que necesitan para vivir, los lugares donde crecen, entre otros.
	Consulta diferentes fuentes de información, digitales o impresas, para ampliar lo que sabe o intuye.

Relación entre los contenidos curriculares en las propuestas	
A partir de la creación de un herbario comunitario, las niñas y los niños tendrán la oportunidad de expresar sus descubrimientos, ideas y experiencias de vida por medio de representaciones gráficas propias, las cuales permiten establecer vínculos sociales que fortalecen las relaciones con su comunidad y su entorno. Asimismo, la creación del herbario comunitario pretende favorecer los lenguajes como construcciones cognitivas, sociales y dinámicas que las personas utilizan desde su nacimiento para expresar, conocer, pensar, aprender, representar, comunicar, interpretar, nombrar el mundo y expresar necesidades.	Durante el proyecto, las niñas y los niños realizarán la búsqueda de información, en diferentes fuentes, de elementos que les permitan identificar y clasificar plantas y flores de la comunidad, así como sus necesidades, cuidados y posibles usos, favoreciendo la reflexión sobre la importancia de la diversidad natural en su comunidad.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura	A partir de las prácticas culturales de la lectura y escritura, se promueve que las niñas y los niños analicen y comprendan la complejidad del mundo y las relaciones que en él se establecen. Al crear un herbario comunitario, las niñas y los niños pueden desarrollar habilidades que llevan al desarrollo de la expresión escrita y la comprensión lectora, además de compartir su experiencia dentro del mundo donde viven para establecer vínculos sociales y acercarse a la cultura escrita.
Artes y experiencias estéticas	El proyecto permite que niñas y niños exploren, desde su percepción y sensibilidad, su territorio y comunidad, a través de producciones artísticas expresar su cosmovisión en cuanto a la relación comunidad–naturaleza–cultura reflejada en plantas y flores, al tiempo que forman puentes para establecer diferentes formas de diálogo con otros miembros de su comunidad.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: Una prioridad de la Nueva Escuela Mexicana en la formación de las niñas y los niños es el acercamiento a la cultura escrita para desarrollar sus habilidades comunicativas a partir de la apropiación de diversas formas de expresión y comunicación mediante la oralidad, la escucha, la escritura y la lectura, de manera que puedan elaborar producciones gráficas y orales con distintos propósitos y dirigidos a destinatarios diversos. En este proyecto, las producciones gráficas que elaboren las niñas y los niños constituirán un herbario comunitario, el cual permite conocer, valorar y apreciar la diversidad natural de la comunidad.

Producción sugerida: Herbario comunitario.

Propósito: Que las niñas y los niños produzcan diferentes formas gráficas personales, copiando textos o dictando, para la producción de un herbario comunitario en compañía de diferentes miembros de la comunidad, con la intención de representar gráficamente sus ideas y descubrimientos.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Puede empezar esta experiencia proponiendo a la comunidad de aula una actividad o técnica que permita reconocer sus saberes previos respecto al tema “Diversidad de plantas y flores que existen en mi comunidad”. Por ejemplo, puede usar un cuadro PNI (positivo, negativo e interesante) que posibilite que las niñas y los niños expongan los elementos que reconocen.

Se sugiere que registre las participaciones de las niñas y los niños en un organizador para que se exponga en un lugar donde todos lo vean. Puede tomar como referente los puntos que se muestran a continuación:

Tema: Diversidad de plantas y flores que existen en mi comunidad		
Positivo (Bueno)	**Negativo (Malo)**	**Interesante**
En el camino que recorro para llegar a la escuela veo varios tipos de plantas y flores.	Muchas personas no cuidan las plantas y flores.	Existen plantas y flores que pueden ayudar a aminorar ciertas dolencias en las personas.
En el mercado encontramos muchas flores y hasta plantas que utilizamos para preparar la comida.	No conocemos sus características ni cómo cuidarlas.	Hay plantas y flores que alimentan a ciertos animales.

Una vez abordado el cuadro (PNI), es recomendable que enfatice la importancia de reconocer las características y bondades de las plantas y flores que se encuentran en la comunidad.

Posteriormente, solicite a las niñas y niños que, con ayuda de sus familiares, recolecten alguna planta o flor que sea de su interés. Una vez recolectada, proponga a la comunidad de aula que cada integrante presente la planta o flor que recolectó. Para hacerlo, pueden usar la estrategia “observo, toco y descubro”, la cual permite que las niñas y los niños exploren, observen, toquen y huelan las distintas plantas o flores que se van mostrando. Al finalizar, en colectivo lleven a cabo un círculo de diálogo e intercambien ideas, con base en cuestionamientos como éstos:

- ¿Conocían alguna de las plantas o flores presentadas?, ¿en dónde la habían visto?
- ¿Qué les llamó la atención de las plantas o flores que presentaron?
- ¿Qué sensaciones les provocaron al tocarlas, olerlas o mirarlas?

Para cerrar este primer momento del proyecto, explique y proponga a las niñas y los niños hacer un herbario comunitario con fichas de registro y representaciones gráficas; puede apoyarse con la siguiente definición: “Es una colección de plantas y flores a la que se agrega información como nombre, posibles usos, textura, color, temporada, formas de cuidado, nombre del recolector y fecha de recolección, entre otros aspectos que ayuden a conocer, valorar y preservar la flora de las localidades”.

2. Planeación

Las situaciones y actividades planteadas para elaborar el herbario comunitario deben invitar a la recuperación de saberes o experiencias colectivas sobre plantas y flores para plasmarlas por medio de expresiones y producciones gráficas, por lo que convendrá dialogar sobre la ruta de trabajo a seguir. Pueden elaborar un organizador gráfico y colocarlo en un espacio visible con el propósito de que, en colectivo, tomen decisiones respecto de la realización del herbario comunitario para promover la información recabada.

Algunos de los aspectos sobre los que se puede planear son los siguientes:

Herbario comunitario		
Aspectos para retomar	**Acuerdos**	**Fechas**
¿Cómo se llevará a cabo?		
¿Para qué se llevará a cabo?		
¿Quiénes participarán?		
¿Dónde lo realizarán?		
¿Qué insumos o materiales utilizarán?		
¿A quiénes beneficiará?		
¿Cómo se dará a conocer?		

Recuerde que esta tabla es orientativa; por tanto, pueden añadir o eliminar aspectos de acuerdo con sus necesidades.

3. ¡A trabajar!

Para comenzar la elaboración del herbario comunitario, plantee acciones que permitan que las niñas y los niños se interesen en su elaboración. Puede tomar como ejemplo las que se indican en el siguiente apartado.

Descubrimos ideas: Para concientizar sobre la importancia que tiene la diversidad de la naturaleza de la comunidad, se sugiere que presente a las niñas y los niños diversos textos descriptivos, narrativos, informativos o literarios. Algunas actividades de presentación de estos textos pueden ser las siguientes:

- Leerles textos breves a las niñas y niños, como:

  - Poemas sobre plantas o flores de la región.

  - Cuentos o leyendas, rimas, versos o canciones sobre las plantas o flores de la región. Por ejemplo, la leyenda popular de la flor de cempasúchil o el cuento maya Uyikíim chan x-nuuk. Tsikbal maayáa: El maíz de la viejita de la colección Al sol solito de los Libros del Rincón.

- Muestra de folletos, trípticos o algún otro material descriptivo.

Con la intención de recabar información de la planta que cada una de las niñas y los niños recolectó, invítelos a revisar la Biblioteca de Aula, la Biblioteca Escolar o comunitaria, y elegir libros, textos (descriptivos, narrativos, informativos o literarios), imágenes o fotografías que señalen sus características, como nombre, posibles usos, textura, color, temporada, formas de cuidado, así como nombre del recolector y fecha de la recolección, entre otros elementos.

Si es necesario, posibilite que las niñas y los niños indaguen con ayuda de un familiar los textos y completen la información que tienen. Considere dialogar con miembros de la comunidad para que compartan con las niñas y los niños sus saberes respecto de las plantas y flores recolectadas.

Representamos ideas: Al ser una producción colectiva, se sugiere que, para elaborar el herbario, se respeten los acuerdos establecidos en el plan de trabajo en torno a las características de la producción. Por ejemplo, si se elaborará en hojas sueltas o en un cuaderno, si se realizarán hojas a partir de papel reciclado, etcétera.

De acuerdo con la información que cada niña o niño recolectó, como las características generales y cuidado de cada flor o planta, inicien en conjunto la elaboración de las fichas que integrarán el herbario. Para ello:

- Invite a las niñas y los niños a que representen gráficamente la flor o planta que recolectaron. Como alternativa se pueden secar para posteriormente pegarlas.

- Anímelos a representar con grafías, marcas propias o dibujos el nombre de la planta o flor. Como alternativa, las niñas y los niños pueden solicitar ayuda de un adulto.

- Bajo la consideración de ampliar las posibilidades de representación gráfica y posibilitar la lectura de las fichas de registro por las niñas y los niños y otros miembros de la comunidad, acuerden los símbolos que pueden utilizar para señalar las particularidades de cada especie con los datos recabados anteriormente:

    - Posibles usos.
    - Textura.
    - Color.
    - Temporada.
    - Formas de cuidado.
    - Nombre del recolector.
    - Fecha de la recolección.

Ejemplos de símbolos que pueden utilizar en las fichas de registro:

- Invítelos a representar las particularidades de la flor o planta que recolectaron, de acuerdo con los símbolos que acordaron.
- Si es conveniente, considere decorar las fichas.

Tome en cuenta que, al elaborar las fichas de registro, puede orientar su intervención con base en el proceso de producción de textos, de modo que las niñas y los niños puedan revisar sus avances e identificar las dificultades. Para ello se sugiere:

- Elaborar un primer borrador: observar si lo que escribieron con grafías propias y símbolos representa lo que quieren comunicar.

- Hacer sugerencias sobre el escrito: revisar nuevamente para verificar si las mejoras abonaron a la claridad en el texto. Puede repetir este paso tantas veces como sea necesario hasta obtener la versión final del escrito, en relación con el nivel de desarrollo oral y escrito de las niñas y los niños.

- Al finalizar, invite a las niñas y a los niños a firmar su producción.

Dar vida a nuestro herbario comunitario: Para comenzar el compendio de las diferentes fichas elaboradas por las niñas y los niños, en asamblea acuerden los criterios para clasificar y ordenar las producciones. Puede guiarse con las siguientes categorías para su clasificación, o bien, utilizar o agregar otras que considere convenientes:

- Medicinales.
- Comestibles.
- Ornamentales.
- Frutales aromáticas.

De manera organizada, ordenen la aparición de las fichas de registro según las categorías establecidas. Como puede esperarse, el proceso que se describe requerirá contar con el tiempo suficiente para llevarse a cabo, de modo que no se espera que se concluya en una sola sesión. Se sugiere que, a lo largo del proceso de escritura, los apoye con frases como “te diste cuenta cómo…”, “lograste expresarte con apoyo de…” o “pudiste resolver…”, con la intención de que las niñas y los niños identifiquen sus logros.

4. Comunicamos nuestros logros:

Es hora de presentar el herbario comunitario. Para la exposición del trabajo será conveniente elaborar, en colectivo, una invitación que incluya el lugar, la fecha, la hora y el motivo. Se pueden incluir imágenes o ilustraciones para hacerla más llamativa.

Involucre a las niñas y los niños en la preparación de la presentación. Si es en el aula de clases, puede formular preguntas como éstas: ¿cómo colocarán las sillas?, ¿dónde se ubicarán?, ¿pondrán el herbolario comunitario en algún lugar especial?, ¿cómo se turnarán para exponer?, ¿cuáles son los motivos que propiciaron elegir esas plantas o flores?

El día de la presentación será importante considerar que puedan dar a conocer lo hecho durante todo el proyecto y lo que aprendieron. Para ello, retomen el organizador gráfico e información de la ruta de trabajo.

5. Reflexión del aprendizaje

Organice una plenaria para que las niñas y los niños recuperen la experiencia y comenten para qué les sirvió el herbario, cómo lo pueden utilizar y para qué les sirvió el herbario; puede formular preguntas como las siguientes:

- ¿Qué te gustó más al hacer este proyecto?
- ¿Cuáles fueron las dificultades que se presentaron y cómo las resolviste?
- ¿De qué manera te involucraste en el proceso?
- ¿Qué nuevos aprendizajes obtuviste?

- Proponga a las niñas y los niños buscar o identificar, de manera sistemática, nuevas plantas o flores que puedan incorporarse al herbario comunitario, de tal forma que puedan enriquecerlo a lo largo del ciclo escolar.
- Se sugiere que el herbario comunitario y las fichas de registro se coloquen en un espacio de fácil acceso para que las personas de la comunidad puedan consultar la información y compartirla. Pueden considerar integrarlas a la Biblioteca Escolar o de la comunidad, e invitar a las niñas y los niños de otros grados a conocerlo.

Posibles variantes:

- Una posibilidad para sustituir el herbario es elaborar otro tipo de portador de texto sobre plantas y flores, como un cartel, una revista, un folleto, un periódico, un libro de recetas, entre otros. El trabajo con éstos permitirá que las niñas y los niños identifiquen el propósito comunicativo, la organización textual y el uso de recursos gráficos en cada uno de ellos. En el caso de los folletos, avisos y carteles, las niñas y los niños podrán identificar que hay juegos de palabras u onomatopeyas, así como el uso y combinación de la imagen y la tipografía para generar un impacto visual en el lector.

- Establecer comunicación con otras escuelas de la comunidad para dar a conocer el herbario comunitario y evalúen la posibilidad de crear un huerto que contribuya al cuidado y preservación de las plantas y las flores de la localidad.

- Inviten a las familias a compartir sus saberes y conocimiento sobre plantas y flores de la región para completar el herbario. Se sugiere cuidar, en todos los casos, la incorporación de narrativas en otras lenguas maternas, sistema braille o de otras comunidades.

Ret – Arte

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.	Experimenta con los diversos lenguajes artísticos y descubre sus posibilidades de creación y expresión.

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
Características de objetos y comportamiento de los materiales del entorno sociocultural.	Explora las características de los materiales para identificar su comportamiento al combinar los recursos artísticos, en actividades como modelar, construir, dibujar, colorear o pintar.

Ética, naturaleza y sociedades	
Contenido	**PDA**
Construcción de la identidad y pertenencia a una comunidad y país a partir del conocimiento de sus historias, sus celebraciones, conmemoraciones tradicionales y obras del patrimonio artístico y cultural.	Se interesa en elementos característicos de su comunidad, como la música, la danza, el baile o los objetos tradicionales.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
Mediante recursos gráficos personales derivados de los diferentes lenguajes artísticos, se pretende que las niñas y los niños expresen emociones y generen experiencias en igualdad de oportunidades. Por medio de la experimentación con diversos materiales se busca despertar en ellos la sensibilidad hacia el entorno natural, las culturas originarias, la música regional, así como el arte contemporáneo, en pleno reconocimiento de elementos básicos de las expresiones artísticas, como formas, texturas, tamaños y colores. Ambos contenidos tendrán la misma relevancia y el mismo nivel de tratamiento a lo largo del proyecto.	Este contenido apoya a los anteriores como estrategia para promover la interacción con los diversos lenguajes artísticos de la comunidad, así como de otras partes del país; de esta forma se intenta que las niñas y los niños reconozcan que sus experiencias se relacionan con las manifestaciones artísticas de su territorio.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Artes y experiencias estéticas	En este proyecto se tiene la oportunidad de experimentar con diversos lenguajes y expresiones artísticas, así como de realizar creaciones propias inspiradas desde el reconocimiento de dichas expresiones en diferentes ámbitos (local, regional o nacional). Esto tiene la intención de estrechar las relaciones de niñas y niños con su comunidad mediante la sensibilidad y favorecer la creación de un ambiente estético personal y social dentro de la escuela. Con ello se pretende que descubran sus propias posibilidades de creación y de expresión estética desde el reconocimiento de los lenguajes artísticos de sus territorios.
Interculturalidad crítica	El vínculo con el arte favorecerá en las niñas y los niños el reconocimiento a la diversidad cultural, así como el aprecio por diferentes manifestaciones artísticas que enriquecen la identidad nacional. Todo ello al tiempo que reconocen saberes tradicionales, culturales y representativos de su territorio.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: A partir de situaciones vistas como oportunidades intencionadas, se impulsa la creatividad y el uso de los diversos lenguajes artísticos, al igual que la experimentación creativa y lúdica. Con estos lenguajes territorializados se busca que, en conjunto, educadora, niñas y niños abran una ventana al conocimiento de la multiplicidad de manifestaciones artísticas propias de la comunidad y de otros lugares. Asimismo, ayuda a las niñas y los niños a comprender y apreciar las diferencias en estas manifestaciones, favorecer la colaboración y gestionar sus emociones. También fungen como medio para transformar sus experiencias de vida.

Por ello, desconocer o no reconocer estas diversidades artísticas impacta en la construcción identitaria de cada niña y niño, así como en su sentido de pertenencia a la comunidad.

Producción sugerida: Exposición de un lienzo creado colectivamente y Mi diario artístico (individual); en ambas producciones se registrará y dará seguimiento a las producciones artísticas de las niñas y los niños.

Propósito: Que las niñas y los niños experimenten con diferentes lenguajes artísticos al usar distintos medios, como elementos naturales, instrumentos y piezas musicales, imágenes, videos, pintura, materiales reciclables, además de obras artísticas de su localidad y del país. La intención de esto es que elaboren expresiones creativas en un lienzo colectivo y en un diario artístico individual para presentarlos ante sus familias, lo cual les permitirá descubrir sus posibilidades de creación y de expresión estética desde el reconocimiento de los lenguajes artísticos de sus territorios.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Antes de comenzar

Se sugiere que la educadora prepare en el aula lo siguiente:

- Un lienzo en blanco para colocarlo a la vista de toda la comunidad de aula. Puede elaborarlo con un cartón de buen tamaño, pintado, sobre el que coloque algún retazo de tela, preferentemente de algodón, o bien un pliego de papel bond blanco. Considere un tamaño proporcional al número de retos que realizará para el proyecto.

- Sobres con mensajes asociados al conocimiento de determinados lenguajes y manifestaciones artísticas que se presentarán a modo de retos por desarrollar (algunos ejemplos los encontrará en este proyecto). Considere que la cantidad de sobres dependerá de las experiencias que se promoverán con las niñas y los niños.

- Un compuesto de elementos de la naturaleza (hojas secas, pequeñas piedras, ramas, por ejemplo), con el que se hará un camino que dirija hacia un lugar donde niñas y niños encontrarán el lienzo en blanco y los sobres que contendrán los retos a realizar. Contemple que la presentación del lienzo puede ser en el aula o en algún otro espacio de la escuela.

Un lienzo en blanco, abanico de posibilidades.

Como actividad introductoria, inicie la experiencia invitando a las niñas y los niños a seguir el camino que ha preparado con elementos de la naturaleza para encontrar el lienzo y los sobres. Pídales que observen el lienzo en blanco y que, posteriormente, expresen ideas con base en interrogantes como ¿qué será esto?, ¿lo han visto con anterioridad?, ¿para qué servirá?

Comente que los lienzos son espacios sobre los cuales se pueden crear diversas obras artísticas, como los cuadros con pinturas, y que en este primer momento del proyecto intervendrán sobre el lienzo de manera libre.

¡Llegó la hora! Es momento de abrir junto a niñas y niños el primer sobre con un mensaje como el siguiente:

> *En estos días aprenderemos juntos sobre el arte. ¿Saben qué es?, ¿alguna vez han tenido oportunidad de trabajar en una actividad artística? Por ejemplo, ¿han hecho una pintura?, ¿han representado u observado una obra de teatro basada en algún cuento?, ¿o quizás han tocado una melodía con algún instrumento musical? En la fiesta de la comunidad, ¿hay alguna danza o una escoleta (niñas y niños músicos reunidos para ensayar)?, ¿han escuchado la música que se interpreta en su comunidad?*
>
> *Realizaremos una serie de retos; el primero de ellos será compartir sus experiencias sobre el arte y llenar este lienzo con colores y formas empleando diferentes materiales. ¡Tomen acuerdos todos!*

¿Qué les parece?, ¿se animan? Cuando hayan logrado terminar con este reto podrán realizar otro, así que ¡manos a la obra!

Se le sugiere enfatizar lo emocionante que puede resultar descubrir y llevar a cabo retos relacionados con los lenguajes artísticos. Posteriormente, retome la pregunta "¿Qué es el arte?" para escuchar las ideas que las niñas y los niños tienen al respecto. A manera de complemento, tome en consideración el texto que aparece a continuación y, a la par, muestre imágenes alusivas a la diversidad de los lenguajes artísticos mencionados.

El arte es una manifestación de las actividades y las experiencias humanas a partir de las causales se interpreta o se representa la realidad, los sueños, la imaginación, los gustos y los intereses. Se crea y se expresa en la pintura, la escultura, la escritura, la música, la fotografía, el cine, entre otras manifestaciones artísticas.

Después de escuchar las respuestas de las niñas y los niños, guíe una conversación donde destaque la importancia del arte. Se le recomienda explicar que en el país existen diversos lenguajes y manifestaciones artísticas, según el territorio o el lugar donde las practiquen. Es conveniente que también retome algunas manifestaciones artísticas de la localidad con el propósito de que niñas y niños las observen, identifiquen y hablen sobre ellas. Puede valerse de música regional, fotografías, esculturas (monumentos), figuras labradas (artesanías), fragmentos de películas, imágenes de pinturas con diferentes técnicas, entre otras. Para ello, apóyese, si es necesario, en contenidos multimedia o impresos. Considere hacer uso de los otros materiales que componen los nuevos LTG para educación preescolar.

Al llegar a este punto, pregunte a niñas y niños: “¿Qué música les gusta escuchar?“, “¿Han tenido oportunidad de hacer esculturas o pintar un cuadro alguna vez?”, “¿Qué películas han visto?”, “¿conocen a alguien que le guste tomar fotografías?”, “Conocen a algún escritor o artesano de su comunidad?”. Escuche las respuestas con atención y evite hacer referencias que demeriten o señales de lo que los participantes expresen como preferencias, puesto que refieren sus experiencias y formas de vida, y éstas pueden ser diferentes entre sí.

Se les sugiere comentar que en la región en donde se ubica el centro educativo puede haber una diversidad de manifestaciones artísticas que tal vez no se han valorado o no ha sido fácil divulgar. Si es posible, refiera algún sitio que sea común ver o visitar y que se encuentre relacionado con el arte: un mural en la escuela o en alguna plaza, un mercado de artesanías, un espacio comunitario donde haya exposición de música o danza; cualquiera de esos espacios debe ser fácilmente ubicable para las niñas y los niños a fin de que conversen sobre las manifestaciones artísticas disponibles en su entorno inmediato.

Haga un alto para pensar en dichas manifestaciones; invite a la reflexión a partir de este planteamiento: ¿Qué les parecería experimentar con el arte?". Se propone, como actividad introductoria, intervenir el lienzo.

Recupere el mensaje que las niñas y los niños encontraron en el sobre e invítelos a expresarse libremente con colores y formas en su lienzo en blanco. Pídales que propongan los colores que usarán y los materiales para trabajar, ya sean pigmentos naturales, pinturas, crayones, gises o aquellos que tengan disponibles, así como que piensen y decidan si trazarán formas en el lienzo y de qué manera se realizarán. Al tratarse de una creación colectiva, se sugiere que implemente una o varias acciones para llegar a acuerdos; puede ser una votación, tomar turnos, jugar algún juego de azar, entre otras estrategias que usted considere pertinentes.

Contemple establecer un tiempo adecuado para que las niñas y los niños trabajen su lienzo con los colores y dibujen las formas que acordaron. De esta manera habrán terminado el primer reto y estarán en posibilidades de realizar los siguientes. Anímelos a observar su lienzo ya terminado y a identificar tanto los colores empleados como las formas que hay en él.

A la par, promueva la reflexión sobre el trabajo realizado y pregúnteles: “¿Qué pintaron en el lienzo?”, “¿Por qué decidieron plasmar eso?”, “¿Qué historia se les ocurre que podría relacionarse con lo que han pintado?”.

2. Planeación.

Para dar paso a la organización de las siguientes actividades, abra junto a las niñas y los niños otro sobre que contenga un mensaje como el siguiente:

¡Hola de nuevo!

Ahora que tienen su lienzo lleno de colores y formas están listos para comenzar con el arte de su localidad y de otros lugares. Esto tiene como propósito que realicen diferentes creaciones artísticas. Para lograrlo, antes deberían pensar en los siguientes aspectos: ¿qué pueden hacer?, ¿cómo lo harían?, ¿con qué materiales?, ¿cuándo?, ¿quiénes participarán?

Para empezar, será de utilidad generar ¡un diario artístico! Pueden usar un cuaderno que tenga hojas sin usar o elaborar un cuadernillo con hojas recicladas. ¡Todos los días podrán registrar en él lo que hacen, lo que piensan y lo que sienten como resultado de la experiencia de hacer arte!

Recuerden que cuando hayan logrado terminar con un reto podrán realizar otro, así que ¡manos a la obra!

Se les sugiere abordar el reto que plantea el sobre para recuperar los diversos lenguajes artísticos de la localidad (plástica, música, expresión corporal, escultura, entre otras disciplinas). Una forma de hacerlo es que, al invitar a niñas y niños a planear lo que harán (considerando tiempos, recursos y participantes), se plasmen los acuerdos en un organizador que evoque algún material u objeto relacionado con el arte; por ejemplo, un pentagrama, un godete o un tendedero con siluetas que simulen marcos de fotografías con el centro en blanco para que, en cada línea, en cada espacio o en cada foto se registren las acciones a realizar.

Las opciones que se proponen para conocer los diferentes tipos de lenguajes y de manifestaciones artísticas en México son las siguientes:

- La pintura y su relación con la naturaleza.
- La música y las culturas originarias.
- La danza y la música regional.
- La escultura y el arte contemporáneo.

Al fin del proyecto no pierda su hilo conductor, solicite que las niñas y los niños lleven el registro de sus experiencias relacionadas con el arte de manera individual en el diario artístico, al tiempo que trabajan colectivamente el lienzo.

También considere la posibilidad de compartir las experiencias y los saberes generados con otras personas de la comunidad escolar, o bien, con la comunidad en general.

3. ¡A trabajar!

A continuación, se desarrollan las acciones formativas propuestas (pintura, música, danza y escultura), cuya elección apela a su autonomía profesional como educadora. La intención es que las niñas y los niños conozcan diferentes manifestaciones artísticas a manera de retos que irán enfrentando en función de los sobres que abran, de la misma forma como se ha venido realizando el proyecto.

La pintura y su relación con la naturaleza.

Para este reto, en comunidad, invite a las niñas y los niños a observar pinturas artísticas mexicanos o de la localidad que tengan a la naturaleza como inspiración (considere hacer uso de los otros materiales que componen los nuevos LTG para educación preescolar). Esto tiene el propósito de que más adelante pueden crear, de forma individual y con los materiales que tengan disponibles, una obra que represente algunos elementos de su territorio: personajes, frutas, flores, animales, lugares u otros que considere apropiados.

Se sugiere observar alguna pintura inspirada en la naturaleza, por ejemplo, *Viva la vida* de Frida Kahlo o *Popocatépetl e Iztaccíhuatl* del pintor José María Velasco Gómez. Promueva que hablen sobre lo que ven. Haga énfasis en preguntar qué crees que representó el artista, si alguien ha visto un personaje o un paisaje similares a los del cuarto y con qué materiales crees que fue elaborada la obra. Invite a apreciar detalles como los colores utilizados en la pintura y las sensaciones que les genera observarla.

Si lo considera pertinente, puede mostrar a la comunidad de aula algunos objetos del arte popular, como vasijas, sombreros, cuadros, prendas de vestir, entre otros, que tengan pintados elementos naturales o personajes de la localidad. Invite a reflexionar cómo la pintura se hace presente en la vida de las personas, en sus objetos y en aquello que quieren representar o comunicar.

Posteriormente, considere invitar a las niñas y los niños a dar un paseo (con el apoyo de algunos familiares) por algún espacio que cuente con áreas verdes, flora y fauna regional, en donde escuchen los sonidos del lugar y observen los elementos de la naturaleza.

Pida que se fijen en el tamaño, las formas y los colores de las plantas, en los insectos terrestres y en los voladores, así como en otros elementos del hábitat que llamen su atención. Con las medidas de seguridad necesarias, permita que las niñas y los niños toquen y exploren la textura de las hojas, las piedras, la corteza de los árboles y que recolecten algunos elementos para llevar al aula sin dañar la naturaleza (hojas secas, flores, frutos y ramas pequeñas caídas). Si no es posible salir de la escuela, lleve a cabo esta exploración en el patio del jardín de niños o solicite que las niñas y los niños consigan estos recursos en casa. Otra opción es utilizar recursos gráficos, como fotos o videos.

Después, dialogue con la comunidad de aula sobre las posibilidades de usar estos materiales para realizar alguna producción plástica con pintura. Pueden usar los que recolectaron o evocar lo que observaron. Si existen las condiciones para ello, lleven a cabo las producciones plásticas en un espacio exterior, de modo que tengan la oportunidad de observar lo que representan. Aunque la producción sea individual y libre, es necesario evitar caer en el reduccionismo del arte. Para ello tenga en cuenta emplear prácticas que permitan a las niñas y los niños ir familiarizándose con aspectos como el uso del color o la forma, las texturas, los tamaños y las líneas, la búsqueda de elementos que sean motivo de inspiración y conocer técnicas para aplicar la pintura. Recuerde que esta experiencia artística será distinta y más intensa en función de lo que se utilice para desarrollarla: si se elabora un boceto; si se usa acuarela, un pigmento natural o pintura comercial; si se aplica con pincel o con algún otro objeto; si se delinean bordes de los objetos que representaron o se incluyen elementos como la naturaleza muerta, por ejemplo.

No se espera que la obra sea el resultado del trabajo de un solo día. Por ello se le recomienda considerar suficiente tiempo para desarrollarla teniendo la posibilidad de revisar avances, modificar, detallar o corregir lo realizado, hasta que las niñas y los niños estén satisfechos con el producto final.

Al concluir, sugiérales seleccionar, de manera colectiva y mediante un acuerdo, algún elemento del entorno natural que hayan recolectado para colocarlo en el lienzo que colorearon al principio. Posteriormente, invítelos a registrar de forma individual la experiencia del reto en su diario artístico; para ello pueden colocar algunos elementos de la naturaleza que identificaron, los bocetos previos y la pintura realizada, si su tamaño lo permite.

La música y las culturas originarias.

Para este reto plantee la posibilidad de escuchar sonidos de instrumentos musicales de las culturas originarias o propios de la comunidad, así como algunas piezas musicales producidas con ellos. En dado caso que la comunidad no cuente con dichos instrumentos, pueden retomar el *catálogo Instrumentos musicales prehispánicos* (Solvia y Erasto, 2021), disponible en https://bit.ly/3w0UGW2

Es recomendable explicar que desde hace mucho tiempo en México ya se hacía música con instrumentos de culturas originarias.

Si es posible, solicite los apoyos necesarios para reunir algunos instrumentos musicales propios de la comunidad o algunos considerados prehispánicos y muéstrelos a las niñas y los niños. Pida que los observen y que digan si los conocen. Permita que toquen algunos para escuchar su sonido, haciendo variaciones en la intensidad, la velocidad o la forma de tocarlos. Si nada de esto fuera posible, pueden reproducir en algún dispositivo de sonido, haciendo variaciones en la intensidad, la velocidad o la forma de tocarlos. Si nada de esto fuera posible, pueden reproducir en algún dispositivo de sonido melodías hechas con este tipo de instrumentos. También puede apoyarse del acervo de la *Mediateca del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (s. f), disponible en https://bit.ly/49uJyi9

Posteriormente, inicie un diálogo en la comunidad de aula tomando en cuenta las siguientes preguntas: “¿Habían escuchado estos sonidos?”, “¿Les gustan?, ¿por qué?”, “¿Les recuerdan algo?”, “¿Conocen a alguien de la familia o de la comunidad que sepa tocar estos instrumentos?”.

Tras escuchar a todos, junto con las niñas y los niños elija una melodía para bailar. Propicie que muevan libremente dedos, manos, pies y otras partes del cuerpo para expresar lo que la música les haga sentir, agitando las manos, con pisadas furiosas o tamborileo de los dedos, por ejemplo, como si pintaran sus movimientos a partir de impresiones corporales.

Después del momento de exploración con el movimiento, invite a las niñas y los niños a realizar una pintura musical. Para ello deberían colocar un cartón en el suelo, preferentemente pintado de un solo color, que permita observar el contraste con el que utilizarán en la actividad.

Cada niña o niño decidirá si para pintar usará los dedos, las manos, los pies u otra parte del cuerpo, y preparará lo necesario. Se sugiere que empleen pigmentos naturales que puedan obtener de hojas, vegetales, tierra, etcétera. Por ejemplo, de las flores de cempasúchil, usadas en la festividad de **Día de Muertos**, se consigue un pigmento naranja; de las bugambilias se obtienen de varios colores, entre ellos el rosa; también se pueden utilizar vegetales como el betabel o la espinaca, entre otros (los pétalos de las flores y los vegetales pueden licuarse con un poco de agua tibia y filtrarse). Considere avisar de este ejercicio a las familias a fin de evitar cualquier tipo de riesgo derivado del uso de algún material.

Pida a las niñas y los niños colocar, en la parte del cuerpo que hayan acordado, un poco de la pintura que utilizarán. Al escuchar melodías con instrumentos de las culturas originarias deberán moverse sobre la superficie siguiendo el ritmo y la velocidad; la idea es generar impresiones gráficas que se plasmen en el papel reflejando el movimiento (impresiones corporales) que estén realizando.

Al finalizar, solicite que observen diferencias en los distintos movimientos que plasmaron sobre el papel e inicie un diálogo sobre las sensaciones que experimentaron a partir de esta actividad. Solicite, además, que lo registren en su diario artístico (mediante dibujos de los instrumentos que observaron o el dibujo realizado al escuchar la pieza). Considere que pueden acordar y colocar en su lienzo algunas impresiones corporales con los pigmentos que utilizaron.

La danza y la música regional.

Este reto consiste en bailar al son de una melodía representativa de la comunidad o de alguna otra localidad. Pida a niñas y niños ejecutar diferentes movimientos de acuerdo con la intención de la música. Se pueden utilizar elementos como mascadas, ramas pequeñas, caracolas u otros materiales de los que se dispongan, en función de las características de la melodía representativa. Al finalizar, deberán registrar sus experiencias en el diario artístico, ya sea con dibujos o grafías propias.

Se sugiere que puedan llevar al aula alguna melodía representativa de la comunidad o de la región: huapangos, sones, jarabes, polcas, jarana, o la selección de música mexicana diversa que se desee, según la región o la zona donde se esté desarrollando el proyecto. Tras una escucha activa, luego de acordar qué melodía usarán para bailar, propicie la reflexión y pida comentarios acerca de las razones por las que prefieren una composición en vez de otra, así como las sensaciones que les genera escucharla. Si nota que a las niñas y los niños les resulta complicado relacionar una emoción con la música, puede motivar su apreciación preguntándoles, por ejemplo: ¿qué melodía los hace sentir más alegres?, ¿cuáles provoca temor? Para los siguientes momentos se recomienda realizar un proceso organizado en tres etapas:

- Primera escucha: previamente establezca con las niñas y los niños que en esta escucha pueden moverse de forma libre al oír el ritmo de las melodías.
- Segunda escucha: impúlselos a que definan movimientos corporales para cada intención musical, ya sean sonidos fuertes o bajos, así como ritmos rápidos o lentos.
- Tercera escucha: proponga integrar elementos externos, como mascadas, ramas pequeñas, caracolas u otros, que les ayuden a complementar su expresión.

Al acordar estas etapas, cuide que ejecuten toda la melodía siguiendo las secuencias establecidas. Finalmente, pida que dialoguen sobre las sensaciones que surgieron con esta actividad y registren las experiencias en su diario artístico. Además, pueden acordar que se coloque en el lienzo algún material que hayan empleado (mascadas, ramas, pequeñas, caracolas, papel, entre otros).

La escultura y el arte contemporáneo.

Para el último reto sugerido propicie que, en comunidad, observen esculturas hechas con materiales reciclables e intenten producir alguna.

Es preferible que sean de artistas mexicanos; si en su localidad existen espacios públicos–comunitarios que tengan muestras de este tipo de arte, se sugiere acudir a observarlas. De no ser posible, muestre alguna pieza escultórica (sea conseguida por usted o por algún familiar de las niñas y los niños) o, como último recurso, utilice fotografías de este tipo de obras (considere hacer uso de los otros materiales que componen los nuevos LTG para la educación preescolar).

Promueva que las niñas y los niños puedan observar este tipo de expresiones y responder preguntas como las siguientes: ¿quién haría esta obra?, ¿qué materiales empleó para hacerla?, ¿cómo habrá hecho para lograr la posición final de la escultura?, entre otras que usted considere pertinentes. Es momento de invitar a las niñas y a los niños a producir alguna obra escultórica con materiales reciclados que puedan llevar o recolectar. Dé espacio y oportunidad para que vayan probando cómo elaborar su creación. Primero, invítelos a definir qué harán y después pídales que consigan alguna imagen útil como modelo de aquello que rerpesentarán, por ejemplo, una flor o un avión de juguete, de modo que lo tengan a la vista y les permita reproducir cada una de las partes que lo componen. Puede requerirse que trabaje algunos aspectos relacionados con técnicas de escultura, como partir de una base y un soporte vertical, el empleo de algún material para las uniones, entre otros.

Al finalizar, abra un diálogo sobre lo que niñas y niños vivieron y sintieron con esa actividad e invítelos a registrar su experiencia, de forma individual, en su respectivo diario artístico. A la par, y en comunidad, acuerden colocar en su lienzo algún material de los que hayan utilizado en su escultura.

Con esto concluirán las acciones para el diario artístico y el lienzo colectivo. Tenga presente que para reafirmar lo visto en la primera producción puede revisar otras muestras de diarios de este tipo con textos e imágenes que representen emociones, sentimientos y vivencias de los artistas. Un ejemplo de diario artístico es el realizado por la pintora Frida Kahlo. En el caso del lienzo, considere que es una puerta a la libertad creativa, pretende que niñas y niños descubran sus propias posibilidades de creación y de expresión desde el reconocimiento de los lenguajes artísticos de su territorio.

Durante el proceso, tenga en cuenta revisar que los avances registrados en el diario respondan a lo programado. Para ello, puede tomar como base algunas interrogantes como las siguientes: ¿qué dificultades han surgido?, ¿qué han descubierto hasta el momento?, ¿qué es necesario modificar del plan inicial?, entre otras preguntas.

4. Comunicamos nuestros logros.

Con el fin de recuperar las experiencias vividas con los elementos que las niñas y los niños incluyeron en el lienzo colectivo, pídales que los observen y genere un diálogo orientado a responder preguntas como estas: ¿qué hicieron con estas hojas secas?, ¿y con esta caracola? Asegúrese de que, de manera individual, retomen sus diarios para recuperar lo vivido al observar sus producciones. Posteriormente, proponga a las niñas y los niños montar una exposición artística con el lienzo elaborado y determinar a quiénes estará dirigida, ya sea a la comunidad escolar, familiares o a la comunidad en general. Involúcrelos en decisiones como dónde colocarán sus producciones, de qué manera darán a conocer lo que hicieron a las personas que asistirán, así como otra información que deseen compartir durante la muestra.

Se le aconseja organizar la presentación de manera que las niñas y los niños den a conocer qué hicieron, con qué materiales y cómo lo trabajaron. Asimismo, exhórtelos a hablar de lo que sintieron al participar en las creaciones relacionadas con el arte. Si las condiciones lo permiten, inviten a los asistentes a realizar la actividad que más les haya gustado, como un espacio de producción artística compartida en comunidad.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Durante este momento del proyecto será posible que niñas y niños recapitulen lo vivido mediante las siguientes preguntas: “¿Qué hicieron?, ¿con qué?”, “¿Qué les faltó por hacer?”, “¿Qué fue lo que más disfrutaron de este proyecto?”, “¿Qué se les facilitó y qué se les dificultó?, ¿por qué?”.

Puede solicitar permiso a la Dirección del plantel para colocar sus producciones en la escuela como una muestra permanente, o bien involucrar a la Zona Escolar a fin de que preste algunas obras, de modo que las comunidades escolares de otros jardines tengan la posibilidad de obervarlas.

Defina junto a las niñas y los niños un área, dentro o fuera del aula, dónde podrían colocar el lienzo que representa lo vivido en este proyecto. Tome en consideración que este momento puede ser el último registro dentro del diario artístico.

Posibles variantes.

- Puede ajustar la fecha para desarrollar el proyecto y vincularlo con alguna celebración importante marcada en el calendario oficial (Día de Muertos, Día de la Independencia, Día de la Revolución o alguna fecha relevante para la región), a fin de reforzar el vínculo entre los contenidos, el PDA y el arraigo cultural. Además, el ajuste de fecha puede ser una alternativa del trabajo pedagógico a los eventos y celebraciones convencionales.

- Se le aconseja colocar en una caja decorada, a modo de regalo, distintos materiales que puedan emplearse para la producción artística, como un libro sobre el arte, un alebrije, una litografía de un artista mexicano, así como objetos que puedan incorporarse a las creaciones artísticas de otros proyectos.

- Esto tiene la finalidad de inaugurar un espacio en el aula con el nombre de *"El rincón de las artes"*. En él, las niñas y los niños contarán con un espacio de expresión creativa permanente; además, podrán disponer de materiales para crear cuando requieran experimentar con distintos elementos artísticos.

- Este proyecto puede realizarse en el escenario de aprendizaje de la comunidad e involucrar en él a artistas locales para que participen junto a la comunidad de aula o con toda la escuela en un tianguis artístico cultural. Éste podría establecerse en un lugar accesible e invitar a toda la comunidad a que disfrute exposiciones de diversas expresiones artísticas. Se aconseja también realizar una investigación sobre los artistas de la comunidad e invitarlos al aula para que compartan con las niñas y los niños sus experiencias con el arte que realizan.

¡La naturaleza nos regala… colores!

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
Exploración de la diversidad natural que existe en la comunidad y en otros lugares.	Establece con sus compañeras y compañeros formas de organizar los seres vivos y elementos de la naturaleza para establecer semejanzas y diferencias, a la vez que aprecia su diversidad.
	Observa y experimenta con elementos de la naturaleza, comunica y registra sus hallazgos.
Los seres vivos: elementos, procesos o fenómenos naturales que ofrecen oportunidades para enfrentar y explicar hechos cotidianos desde distintas perspectivas	Examina el entorno natural con sus sentidos, de manera guiada, para resolver sus dudas y aprender cosas nuevas.
	Planifica de manera colaborativa indagaciones para ampliar sus conocimientos sobre la naturaleza, el planeta y el universo: hace preguntas, explora su entorno, expone sus ideas, busca información, compara lo que sabe, registra datos y explica sus hallazgos.

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.	Produce expresiones creativas utilizando distintos recursos de las artes para representar el mundo cercano, las experiencias de su vida personal y familiar, aspectos de la naturaleza que lo rodea o creaciones de su imaginación.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
Los dos contenidos se favorecen con el mismo nivel de profundidad al plantear actividades en las que las niñas y los niños observen, examinen, exploren, manipulen y experimenten con diversos bienes de la naturaleza, a fin de identificar cuáles pueden usarse para pintar. Asimismo, ampliarán sus saberes al planificar una indagación cuyos hallazgos comunicarán a miembros de la comunidad escolar y la externa.	Este contenido apoya a los anteriores como medio para que las niñas y los niños experimenten con la propiedad de tinción que tienen algunos bienes naturales y, de esta forma, puedan crear una producción artística que refleje algún aspecto de su territorio.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Interculturalidad crítica	Las niñas y los niños interactuarán con distintas prácticas culturales dentro de su comunidad. Al observar diferentes producciones artísticas de su territorio y conocer cómo fueron elaboradas, pueden sensibilizarse y valorar dichas prácticas y cosmovisiones como referentes de su identidad y de las manifestaciones artísticas. De esta manera, podrán acercarse a personas artesanas y expertas, así como a diversas fuentes de información para reconocer el valor que tienen algunos bienes naturales para el arte en la comunidad, fomentando el respeto a la diversidad, al igual que a las distintas perspectivas y formas de vida.
Pensamiento crítico	El proyecto permite el desarrollo de la curiosidad, elaborar hipótesis y establecer vínculos entre los elementos con los que experimentan. Esto propicia el desarrollo de relaciones entre conceptos, ideas y saberes que construyen mediante el diálogo, al explicar sus hallazgos y el procedimiento que han seguido. Además, se establecen acciones concretas que los invitan a buscar, seleccionar, organizar y presentar distintos tipos de información, al realizar entrevistas, investigar en fuentes escritas, digitales o audiovisuales, y manipular bienes naturales para identificar de cuáles puede extraerse tintura.
Artes y experiencias estéticas	Este proyecto propone llevar a cabo experiencias artísticas y estéticas mediante la creación de producciones de arte que experimenten con color, favoreciendo momentos lúdicos, de disfrute y descubrimiento al extraer tinturas de diversos bienes de la naturaleza. De igual manera, las niñas y los niños podrán ponerse en contacto con manifestaciones artísticas y culturales de su territorio, apreciando detalles y conociendo nuevas maneras de pintar y de teñir.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida

Para comenzar, comparta con las niñas y los niños la historia *"Domitsu, su abuela y la cueva misteriosa"* **o algún otro texto que aborde la riqueza natural de la biodiversidad y el posible uso de algunas tinturas.**

Domitsu, su abuela y la cueva misteriosa.

En las pasadas vacaiones, Domitsu, una niña de cinco años visitó a su abuela que vive en el campo, en Santa María Coatlán, para que la llevara al paseo a una zona arqueológica llamada Teotihuacán, pues se lo había prometido. Antes del paseo, la abuela le propuso preparar una mochila con algunas cosas que les pudieran servir, como agua para beber y algunos alimentos por si tenían apetito.

Ya en Teotihuacán, caminaron algunos minutos. Domitsu estaba emocionada, pues tenía curiosidad por lo que pudieran encontrar. Entraron por la Calzada de los Muertos y Domitsu se estremeció al escuchar ese nombre, por lo que tomó la mano de su abuela para sentirse segura.

Mientras caminaban, observaba todo con gran interés; los edificios y las construcciones le parecían imponentes. Avanzaron un tramo bastante largo hasta que su abuelita se cansó. Decidieron entrar al Museo de Murales Teotihuacanos , que era un sitio cerrado y fresco; ahí Domitsu quedó boquiabierta al mirar fragmentos de piezas que parecían haber sido paredes o muros. En ellos había dibujos semejantes a algunos animales. Eso pareció gracioso y comentó: Abuela, a esa persona que dibujó todo esto la debieron de regañar por pintar en la pared".

Su abuelita sonrió y comenzó a contarle una de sus historias, que siempre eran muy interesantes: "Mi abuela me contó que una vez su abuela le dijo que hace muchos, pero muchos años, las personas que vivían aquí ocupaban las paredes y los techos de esos lugares para pintar dibujos y tallar figuras de las cosas que hacían y en las que creían. Hacían sus tintas con vegetales y minerales, como cuando comes una fresa y te manchas la playera. ¿Has notado cómo se pinta de color rojo? Como antes no había lápices, ni crayones, ni marcadores, lo hacían de esa manera. ¿Te lo puedes imaginar?", preguntó la abuela a Domitssu.

Domitsu, maravillada con lo que vio dentro del museo y con lo que le contó su abuela, recordó que varias de las imágenes de estos animales también estaban en los edificios que había visto sobre la calzada, tallados en cada esquina y en las orillas de las escalinatas. No puedo evitar pensar cómo lo que se hizo hace mucho tiempo ha permanecido, tanto que ahora los visitantes pueden observarlos. Al llegar a casa, su abuela lo invitó a pintar como lo hacían las personas de las que hablaron antes. Tomaron un pedazo de carbón y betabel que tenían en el patio, los trituraron en un molcajete y con esa mezcla comenzaron a hacer dibujos de los animales que vivían en la casa de su abuela. Mientras lo hacían, miraban y comprobaban el poder que tenían esos bienes de la naturaleza para pintar, teñir y lograr comunicar historias con la imaginación de las personas. "¡Se puede hacer arte con lo que la naturaleza nos da!", dijo Domitsu. "Por eso –le comentó su abuela– hay que agradecer a la tierra todo lo que nos da".

Después de leer la historia, propicie que las niñas y los niños dialoguen a partir de las preguntas: "¿Qué otro provecho se obtiene de algunas plantas, además de la alimentación?", ¿Conocen algún otro uso que se le dé a la tierra, a la corteza de los árboles, a las semillas de un fruto y a las piedras?", "¿Les gustaría explorar algunos recursos de la naturaleza?", "¿Cuáles de los que hay podrían ser?". Motívelos a expresar sus respuestas y tome nota de ellas en el pizarrón.

Somos artesanas y artesanos.

Puede organizar un círculo de diálogo para comentar a las niñas y los niños que, así como las personas que vivieron en Teotihuacán hace mucho tiempo, actualmente se encuentran otras en diferentes partes de México que han experimentado con diversos bienes de la naturaleza para pintar sobre su propio cuerpo, en sus vestimentas y otros textiles (como rebozos, huipiles, fajas, tapetes, entre otros), en paredes, sobre papel y en diversos objetos (como canastas y objetos de barro). Para observar algunas prácticas tintóreas que hay en el país, pueden acercarse a diversos tipos de fuentes de información como manuales, guías, tutoriales o videos; por ejemplo, *"Tenek y nahuas de la Huasteca Potosina"*, del sitio de internet *Ventana a mi comunidad* (disponible en https://bit.ly/438RkNb) y otras fuentes digitales, de acuerdo con sus posibilidades.

Es importante hacer conscientes a las niñas y los niños de cómo este conocimiento de pintar con materiales obtenidos de la naturaleza existe en muchas comunidades del país y que la enseñanza de esta práctica se transmite de las personas mayores a las más jóvenes o a las niñas y los niños. Comente lo valioso que resultará que ahora ellos puedan conocerlo y mostrarlo posteriormente a sus familias, vecinos y otras personas de la comunidad. Será de ayuda que les pida observar imágenes de algún mercado, casa de la cultura o exposición artística en las que puedan identificar la presencia de productos teñidos con colorantes naturales. Si es posible, sugiera la visita a alguno de estos sitios a fin de que reflexionen acerca de lo que ahí se encuentra. Permita que opinen sobre los objetos que observan y expresen qué les gusta, qué no y por qué.

En búsqueda de tesoros naturales.

Proponga a las niñas y a los niños hacer un recorrido por su comunidad o por la escuela como lo hizo *Domitsu* con su abuela, con el fin de buscar y encontrar en el territorio aquellos tesoros naturales útiles para pintar o teñir. Organice colaborativamente la exploración y la recolección de bienes de la naturaleza, como hojas o flores caídas de diversas plantas, frutos, tierra, entre otros, para averiguar si tienen propiedades tintóreas. Pida que tomen acuerdos sobre aspectos como a dónde ir y qué necesitarán para guardar los tesoros naturales que encuentren. Pueden utilizar una caja con bolsas, guantes, pinzas, lupas u otros materiales útiles para recolectar, así como hojas de papel de reúso a fin de probar en ellas si los objetos recolectados lo pintan o no.

También es importante considerar medidas de prevención durante el recorrido respondiendo preguntas como estas: ¿de qué manera pueden cuidarse para evitar algún accidente?, ¿por qué es importante tener precaución antes de tocar o cortar una planta?, ¿se puede realizar alguna exploración en casa o en la comunidad, con ayuda de algún familiar, en caso de que las condiciones no les permitan salir?

Hacer el recorrido por las inmediaciones de la escuela le permitirá observar cómo las niñas y los niños llevan a cabo la exploración, la forma como van experimentando con los materiales que encuentran, escuchar sus ideas y proponerles acciones. También es importante que los guíe en la exploración para que miren con atención los detalles de las hojas y las plantas o para que no dañen de manera innecesaria los bienes naturales. Puede organizar pequeñas comunidades e invitar a algún familiar de niñas y niños para apoyarlos en esta actividad. Es conveniente anticiparle el propósito de la búsqueda y solicitarle que ayude a cumplir con las medidas de seguridad necesarias para prevenir riesgos durante el recorrido.

Algunas previsiones adicionales que debe considerar son:

- Hacer énfasis en la importancia de respetar la naturaleza e indicar que únicamente se recuperen hojas secas, piedras, tierra, lodo, entre otros elementos cuya recolección no dañe el ecosistema o ponga en riesgo su integridad.
- Llevar una caja pequeña por cada comunidad para guardar los tesoros naturales que encuentren.

Durante el recorrido, permita a las niñas y los niños manipular los objetos que encuentren y experimentar con ellos, tomando las precauciones necesarias. Incítelos a machacarlos, frotarlos en las hojas blancas y exprimirlos con el propósito de que identifiquen aquellos que sean útiles para pintar o teñir; cuando hallen alguno, podrán guardarlo en su caja.

Considere ampliar la experiencia sensorial que están viviendo con sugerencia sensorial que están viviendo con sugerencias para que escuchen los sonidos del aire, de los animales y de los insectos. Pida que observen los colores de los bienes de la naturaleza, las formas y los tamaños. Anímelos a percibir el olor de esos elementos cuando los manipulan o las texturas cuando los estrujan, e invítelos a que identifiquen lo que sienten.

En el aula dediquen un momento para que las pequeñas comunidades muestren el contenido de sus cajas y compartan sus hallazgos explicando qué encontraron, cómo lo hicieron, las dudas que hayan surgido y cualquier otra cosa que llame su atención. Haga notar la diversidad de elementos que han logrado reunir. Pueden establecer semejanzas y diferencias entre ellos y organizar los objetos recolectados de acuerdo con algún criterio que establezcan: tamaño, forma, textura color u otro que las niñas y los niños propongan.

Posteriormente, dé espacio para que, de manera libre e individual, elaboren una producción artística utilizando los objetos encontrados que deseen y compartan lo que hicieron, cómo lo lograron y qué materiales usaron. Cuando hayan finalizado sus productos, establezcan un momento de diálogo donde platiquen sobre cuáles de los materiales encontrados desprenden tintes, por qué algunos pintan, pero otros no, por qué algunos producen un color más fuerte que otros y qué se necesita hacer para que pinten.

Pueden registrar sus hallazgos en una tabla, a manera de organizador, donde se plasme qué colores han encontrado, en qué elementos y qué procedimiento usaron para obtener el color. Por ejemplo:

¿Qué color obtuvimos?	¿Dónde lo obtuvimos?	¿Cómo lo obtuvimos?
Café	Tierra	Mezcla de tierra con agua
Rojo	Flores caídas	Frotando sobre el papel

Indique a niñas y niños que agreguen en la tabla la información obtenida durante el desarrollo del proyecto, ya sea mediante registros, según sus posibilidades de escritura, o colocando directamente los bienes naturales y el tinte producido, a manera de muestrario, para que recuerden cómo obtuvieron ese color. Al terminar, pídales colocar los materiales que les queden después de la creación en una de las cajas y resérvenla para más adelante.

Tras ello, proponga a las niñas y los niños desarrollar un proyecto que les permita conocer más acerca de las propiedades de tintóreas que hay en los bienes naturales de su territorio.

2. Planeación.

Guíe una revisión, a manera de recordatorio y reforzamiento, de lo que las niñas y los niños han llevado a cabo hasta el momento. Después pregúntenles esto: ”¿Qué podrían hacer para conocer más sobre los bienes de la naturaleza útiles para dar color?”, “¿Cómo se puede usar ese color?”.

Propicie el uso de algún organizador gráfico con el que puedan determinar las acciones específicas para indagar y ampliar sus conocimientos, por ejemplo, un diagrama de flujo donde se presenten los pasos a seguir. Es importante considerar las propuestas de las niñas y los niños en la planeación. Una sugerencia de acciones a considerar es la siguiente:

En la conformación del plan de trabajo, invite a las niñas y los niños a participar activamente proponiendo, dialogando y tomando acuerdos sobre lo siguiente: ¿cómo lo harán?, ¿para qué?, ¿quiénes participarán?, ¿dónde lo harán?, ¿qué materiales utilizarán? Durante el desarrollo de los siguientes momentos del proyecto se sugiere hacer algunas pausas para identificar los avances y realizar propuestas que enriquezcan la experiencia, como tomar en cuenta otros bienes de la naturaleza.

3. ¡A trabajar!

De acuerdo con el plan de trabajo construido en colectivo, pueden realizarse varias acciones para acercar a las niñas y los niños a los saberes relacionados con la tinción, es decir, el coloreado natural de objetos.

Una de ellas es indagar con familiares qué es lo que saben de este proceso. Para ello, guíelos en la planificación de a quién le preguntarán y cómo podrán obtener sus respuestas. Sugiérales que, con el apoyo del familiar al que entrevisten, revisen en casa si cuentan con objetos cuyo color se derive de la tinción natural como jarrones, blusas, rebozos, pinturas o algunas otras producciones que puedan llevar al aula.

Al reunir los objetos que recuperaron de los hogares, genere un momento de apreciación. Para lograrlo puede invitar a las niñas y los niños a reflexionar acerca de cómo se habrán hecho esos objetos, a valorar el trabajo arduo que requirió elaborarlos, así como a fijarse en aspectos como el color, los diseños y las formas. Dialoguen a partir de preguntas como éstas: ¿por qué la persona que hizo tal objeto eligió ese color?, ¿cómo habrá obtenido ese color?, ¿tendrá algún significado el uso de esos colores?

Es posible que no muchos familiares tengan este tipo de artículos ni que cuenten con información sobre el proceso de tinción. Se sugiere entonces buscar más información a partir de otras vías de investigación; por ejemplo, entrevistar a personas que conozcan ese proceso como artesanas, artesanos y otras familias o gente de la comunidad que esté familiarizada con la elaboración de textiles, objetos de barro pintados u otros productos que se elaboren con bienes de la naturaleza.

Si las niñas y lo niños viven en una comunidad donde se hable alguna lengua originaria, es importante priorizar que tanto la entrevista como el guión que elaboren para llevarla a cabo se desarrollen en esa lengua. Si no es posible acudir a un espacio externo o taller, inviten a la persona a que comparta sus saberes en la escuela y que lleve algunos de los objetos que elabora para mostrarlos a las niñas y los niños.

Se recomienda que los involucre en la preparación de dicha entrevista. Redacten un guión con preguntas sobre lo que les interesa saber o les genera curiosidad y planifiquen colaborativamente: “¿Quién planteará las preguntas?”, “¿Cómo registrarán las respuestas?”, “¿De qué manera agradecerán los saberes compartidos?”. Para motivar la participación de las niñas y los niños, participe en la entrevista y demuestre cómo hacer preguntas para obtener más información que les permita conocer sobre tinción con pigmentos naturales, es decir, la sustancia que se extrae de medios minerales, vegetales o animales. Algunas preguntas que pueden resultar útiles son estas: ¿qué productos de la naturaleza usa para poder pintar?, ¿cómo se extrae el color?, ¿quién le enseñó a hacerlo?, ¿qué otros bienes de la naturaleza sirven para teñir?, entre otras que considere pertinentes. En caso de que las respuestas apunten hacia el uso de tintes elaborados de manera sintética, reflexionen acerca de por qué en algunos casos ya no se usan bienes naturales para teñir.

Se sugiere a las niñas y a los niños llevar su caja de tesoros naturales a la entrevista y solicitar, si es posible, algunas muestras de materiales de la naturaleza que usan las personas para la coloración. Anímelos a explorar los tesoros naturales que han recolectado y a usar sus sentidos para percibir cómo se ven, a qué huelen, de qué manera se sienten y cómo suenan. Propicie una conversación acerca de si piensan que es importante cuidar esos tesoros y cómo pueden hacerlo, si están de acuerdo con que esos bienes naturales son un tesoro, por qué y qué podrían hacer para cuidarlos. También pueden hablar acerca de cómo afectan o benefician la vida de quien entrevistaron y la de la comunidad.

Para complementar la información obtenida hasta este momento, tome en cuenta que existen otras fuentes escritas o audiovisuales de información, como libros de la Biblioteca Escolar y Biblioteca de Aula. Asimismo, puede solicitar a niñas y niños que lleven de casa fotografías, imágenes, revistas o libros que aporten nueva información, o que visiten páginas de internet y vean videos acerca de las diversas prácticas de tinción con pigmentos naturales. En cualquier caso, será necesario definir con ellos aspectos como qué información buscarán y dónde la registrarán.

Para dar seguimiento a lo realizado, se recomienda que revise junto a niñas y niños el plan de trabajo; valoren las acciones llevadas a cabo y consideren la posibilidad de hacer algún ajuste en caso de ser necesario.

También puede pedir que revisen su caja de tesoros naturales para que exploren lo que han logrado resumir. Promueva un espacio de observación y experimentación con algunos de esos elementos a fin de identificar cómo se pueden usar al teñir o pintar. Propicie la generación de experiencias diversas con el propósito de percibir, por ejemplo, si esos productos colorean igual en un papel que en un cartón; qué pasa si se usan en la tela; cómo podría obtenerse un color más intenso de ellos; si se pueden mezclar; si es mejor usar las flores y las hojas cuando están secas o frescas, entre otras posibilidades. Anoten sus hallazgos en la tabla que comenzaron a contemplar en ***"Posibilidad de implementación".***

A partir de las experiencias que han tenido, organicen y clasifiquen los elementos que han recuperado durante el proceso. Algunas preguntas para organizar el contenido son estas: “¿Cuáles producen el mismo color?”, “¿Cuáles necesitan agua para desprender su color?”, “¿Cuáles tienen un color oscuro o intenso?”. Oriente la atención de las niñas y los niños en las semejanzas y las diferencias presentes entre la diversidad de elementos de la naturaleza que han reunido.

Recupere la historia de *Domitsu* compartida al inicio del proyecto y motive a las niñas y los niños a realizar una pintura con algunos pigmentos que han reunido. Para preparar su creación, pida que inicien por observar los objetos que trajeron de sus hogares y las fotografías con que cuenten, que revisen sus registros de investigación y decidan con qué tesoros naturales desean colorear.

Es conveniente que guíe sus decisiones y dé algunas recomendaciones, en caso de requerirlo, con preguntas como las siguientes: ¿qué desea o creen que podrían hacer con estas semillas (remojarlas en agua, molerlas)?, ¿para qué servirán las hojas y las flores secas, las piedras y los frutos?, ¿qué tipo de obra quieren hacer?, ¿en qué soporte (tela, papel, cartón u otro material)?, ¿con qué añadirán el color? Anímelos a tomar decisiones de manera individual o en pequeñas comunidades.

Durante esta actividad, enfatice el uso responsable y sostenible de los bienes naturales a partir de preguntas como las siguientes: ¿de qué manera pueden cuidarlos y conservarlos mientras son utilizados para crear algo nuevo?, ¿por qué es importante cuidar los tesoros naturales al hacer las producciones?, ¿cómo pueden asegurarse de no desperdiciar los tesoros naturales?, entre otras.

Tras llegar a esos acuerdos, pida que lleven al aula lo que emplearán. Algunos elementos con propiedades tintóreas a considerar, de acuerdo con su disponibilidad en el territorio, son:

- Betabel y zanahoria en trozos, ralladura remojada o en seco.
- Flor de pericón cocida en agua.
- Flores de cempasúchil enteras (empleadas como gis, sólo sus pétalos o trituradas con piedras.

- Café molido (una porción seca y otra húmeda).
- Jamaica.
- Flor de cártamo en pétalos.
- Pétalos con gotas de limón o vinagre (untado con pincel).
- Semillas de achiote remojadas en agua.
- Perejil o cilantro en hoja o machacado.
- Carbón en trozos y pulverizado.
- Barro.
- Lodo.

Diseñe un ambiente propicio y seguro para llevar a cabo el proceso de tinción, tomando en cuenta las características del aula y de la comunidad escolar. Con ese fin, se le sugiere que investigue el proceso en específico para cada tipo de planta o técnica que se empleará, ya que existen algunos procesos que requerirán cocción, como las flores de pericón. Cuide la selección de materiales y procedimiento que no pongan en riesgo la integridad de las niñas y los niños. De ser necesario, pida el apoyo de las familias o personas que manejen algunas técnicas de extracción de pigmentos en su comunidad para que les enseñe cómo hacerlo o que lleve el tinte ya preparado.

Se sugiere que invite a las niñas y los niños a pensar qué quieren representar en su obra, ya sea alguna experiencia de su vida, la naturaleza o algo que imaginen. Deberán hacer un borrador para plasmar sus ideas ante de usar los tintes naturales, con la intención de que puedan ensayar lo que quieren antes de usar directamente los materiales, pero también bajo la idea de no emplearlos de manera irresponsable. Dé tiempo suficiente para que realicen sus creaciones artísticas de manera individual o en pequeñas comunidades, que comprendan la elaboración de bocetos y ajustes a los mismos, con la idea de que tengan la oportunidad de expresarse de manera creativa y de acuerdo con sus concepciones.

Es fundamental que promueva la confianza y la seguridad para que niñas y niños se expresen sin tener que acotarse a un modelo preestablecido, por ejemplo, figuras ya definidas en libros o copias, sino que experimenten la riqueza sensorial en el manejo de los materiales. También garantice que tengan la posibilidad del uso responsable de sus tesoros naturales, en caso de que lo consideren necesario.

Puede apoyar el proceso creativo poniendo a disposición de las niñas y los niños algunos recursos materiales o técnicas diversas para aplicar el color, como pintar con los dedos (siempre que sea seguro), usar objetos a manera de sellos o estampas, usar pinceles o palitos de diferentes grosores, entre otros objetos y dinámicas. La creación personal en el arte es un proceso que requiere tiempo suficiente, lo que hace improbable que las obras se terminen en una jornada. En algunas ocasiones será necesario avanzar, dejar secar antes de aplicar otro color, regresar al boceto, pedir opiniones y recibir sugerencias.

Una vez que hayan realizado sus creaciones, apóyelos a decidir qué nombre les gustaría ponerles. Con los recursos de escritura con los que cuenten, sugiera escribir el nombre en una ficha, así como anotar el producto del cual obtuvieron el tinte o el pigmento (barro, semillas, frutos o ramas, por ejemplo).

4. Comunicamos nuestros logros.

Organice de manera interna un espacio para que las niñas y los niños presenten a la comunidad de aula sus creaciones y expliquen qué hicieron, cómo y con qué materiales trabajaron. Fomente un ambiente de apoyo y curiosidad e invite a que todos perciban cada obra fijándose en aspectos relativos a la creación artística y en aquello que les parezca interesante, lo que les guste o les cause admiración. Anímelos a expresar sus pensamientos y emociones sobre las creaciones. Oriéntelos a fijarse en el uso del color, la textura, la forma y la composición.

La naturaleza nos regala... ¡colores!

Es el turno de organizarse para mostrar a la comunidad escolar o a la comunidad externa las obras creadas con los tesoros naturales. Dialogue con las niñas y los niños sobre cómo pueden dar a conocer sus creaciones a las demás personas. Escuche sus propuestas y oriéntelos con el fin de que, colaborativamente, planifiquen qué espacio ocuparán para la presentación, el día y la hora cuando se llevará a cabo, cómo presentarán el proceso del proyecto, qué hallazgos compartirán y cómo expondrán sus obras. También deberán definir quiénes serán las personas invitadas, considerando a niñas y niños de otros grupos, a familiares o a la comunidad en general, sin olvidar incluir a las personas que participaron en este proceso, como quienes les compartieron las técnicas de extracción de tintes.

Una forma útil para presentar las producciones es ambientar un mercado, una casa de cultura, o bien, armar una muestra o exposición. Recuérdeles diseñar invitaciones o carteles para comunicar su evento a las demás personas. Pueden utilizar materiales naturales para hacer las invitaciones más creativas y acordes al tema del evento. Apoye a las niñas y a los niños a organizar sus obras de arte de manera atractiva y ordenada motivándolos a que tomen decisiones de manera consensuada o democrática. Pueden exhibir sus creaciones en mesas o paredes, según lo que acuerden.

Cuando lleguen las personas invitadas, organicen un recorrido por la muestra a fin de que las niñas y los niños expliquen lo que realizaron. Anímelos a compartir su proceso creativo, su inspiración y sus experiencias relacionadas con el uso de bienes naturales en el arte. Invite a las y los asistentes a que formulen preguntas a las niñas y los niños, y apoyen la labor realizada. Si cuentan con la presencia de una artesana o de un artesano, consideren la viabilidad de reconocer su trabajo y su esfuerzo para mantener estas técnicas tradicionales.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Una vez que hayan realizado la presentación a la comunidad escolar, se sugiere que las niñas y los niños registren, de manera colectiva, los elementos de la naturaleza que utilizaron para pintar y teñir sus obras, para que posteriormente lo observen y perciban la variedad de elementos de la naturaleza con los que han trabajado. Para ello, retomen la tabla elaborada desde ***"Posibilidad de implementación"*** de este proyecto.

Organice una asamblea para que las niñas y los niños compartan cómo se sintieron al descubrir el uso de la propiedad tintórea de diferentes bienes de la naturaleza y cuáles de estos utilizaron. En esa asamblea inicie un círculo de diálogo con el propósito de que reflexionen sobre el proceso que experimentaron. Guíe la conversación con preguntas como estas: ¿qué hicieron?, ¿qué sintieron al usar estos materiales?, ¿hubo alguno que no les funcionó?, ¿por qué?, entre otras que usted considere pertinentes.

Posteriormente, propicie que las niñas y los niños respondan interrogantes que generen un diálogo reflexivo; por ejemplo, ¿qué sabían sobre la elaboración de las tinturas y qué aprendieron con el proyecto?, ¿qué hicieron para encontrar la información que necesitaban?, ¿qué colorantes naturales sirvieron para las creaciones artísticas?, ¿qué fue lo que más disfrutaron?, ¿qué podrían mejorar si se repitiera esta experiencia?, ¿qué materiales pueden seguir utilizando en otros proyectos? Si lo consideran pertinente, pueden dejar su caja de tesoros naturales en el aula para enriquecerla durante el curso y utilizar su contenido de manera permanente.

Posibles variantes:

- Junto a las niñas y los niños, realice exploraciones en su territorio para identificar las características de algunos o en las condiciones que les permiten vivir. Reflexionen sobre la importancia de su existencia, aunque no generen un beneficio directo a las personas, pero sí a la naturaleza, y desarrollen acciones para sensibilizar sobre su protección y cuidado.

- Enfoque la atención de las niñas y los niños en la diversidad presente en el ambiente considerando un fenómeno natural; puede ser el arcoiris, la salida y la puesta del sol o el viento. Promueva, por ejemplo, hacer experimentos para conocer cómo es que se produce la sombra; jugar con la luz del sol para generar efectos como la proyección del Sol en el suelo o en una pared mediante objetos transparentes, translúcidos y opacos; dirigir un rayo de sol de manera intencionada con ayuda de espejos; producir colores con un prisma o hacer un teatro de sombras. Invite a las niñas y los niños a formular hipótesis acerca de cómo se forman los arcoiris, por qué el viento a veces se siente frío y a veces caliente, por qué la luz del sol puede atravesar ciertos objetos y otros no, entre otros fenómenos que provoquen su interés.

- Fomente en ellos la exploración de los cambios que tienen los elementos de la naturaleza. Pídales que observen el cielo y los paisajes de su territorio a fin de que se den cuenta de cómo varios elementos naturales no permanecen iguales con el paso del tiempo, sino que se transforman. Incítelos a que investiguen en diversas fuentes informativas estos cambios. Pueden observarlo directamente o en diferentes pinturas de paisajes e interpretar, mediante algunas inferencias, las variaciones que se verán reflejadas en el cielo, el estado del tiempo, los animales y las plantas, entre otros aspectos. Proponga realizar una galería de pinturas de paisajes cuya percepción estimule la creatividad y refleje cómo las niñas y los niños ven su territorio.

¡Residuos a la vista! ¿Cómo los podemos reducir?

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
Saberes familiares y comunitarios que resuelven situaciones y necesidades en el hogar y la comunidad.	Indaga en distintas fuentes de consulta, incluyendo medios impresos y digitales, así como saberes y prácticas de otros lugares para cuidar la naturaleza.

Ética, naturaleza y sociedades	
Contenido	**PDA**
Transformación responsable del entorno al satisfacer necesidades básicas de alimentación, vestido y vivienda.	Sugiere y lleva a cabo algunas acciones sustentables a su alcance para cuidar el ambiente natural y fomentar el buen vivir de las personas de la comunidad.
Interacción, cuidado, conservación y regeneración de la naturaleza, lo cual favorece la construcción de una conciencia ambiental.	Manifiesta interés por cuidar la naturaleza y encuentra formas creativas de resolver problemas socioambientales de su comunidad, como la contaminación, el cambio climático, el deshielo o la sobre explotación de los recursos naturales.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
Este contenido sirve como estrategia para que al investigar en diversas fuentes (entrevistas, medios impresos y digitales), las niñas y los niños puedan apropiarse de saberes y prácticas que contribuyen a reducir la producción de residuos y a manejar adecuadamente los que se han generado.	Con este proyecto se pretende que las niñas y los niños identifiquen problemas concretos de carácter medioambiental; en este caso, la generación de residuos, proteger la naturaleza y procurar el bienestar individual y colectivo.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Pensamiento crítico

Se plantea con la finalidad de respetar la curiosidad de las niñas y los niños y motivarlos para que vivan la realidad, la interroguen y contribuyan a transformarla. Esto implica una formación dirigida al bienestar común. Con este fin, se requiere movilizar los saberes y conocimientos de las niñas y los niños desde la formulación de preguntas como punto de arranque para incidir en la realidad mediante la búsqueda, selección, organización y presentación de información que contribuya a disminuir la producción y presencia de residuos en la comunidad.

Vida saludable

El proyecto aborda la vida saludable como principio fundamental vinculado con el medio ambiente, por lo que se busca desarrollar el contenido desde la perspectiva de la salud comunitaria y de cómo las acciones humanas propician situaciones que influyen en el buen vivir. Por lo anterior, se procura crear conciencia de la responsabilidad que tenemos con el entorno para crear estilos de vida sostenibles mediante acciones como la reducción de los residuos que se producen, así como su manejo adecuado en la comunidad.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: A nivel mundial, la producción desmedida de residuos y su manejo inadecuado son un factor de riesgo preocupante para la vida y la salud. En este sentido, se pretende que las niñas y los niños participen en la determinación de los aspectos sustantivos para disminuir la presencia de residuos en su entorno mediante la consulta de diversos recursos informativos, los cuales permitirán proponer a la comunidad posibles alternativas de atención a la generación de residuos a fin de contribuir al bienestar personal y comunitario.

Producción sugerida: Campaña de difusión para reducir la generación de residuos y propiciar su manejo adecuado.

Propósito: Que las niñas y los niños reflexionen sobre la generación de residuos mediante. La consulta de diversas fuentes (visitas, entrevistas, revisión de materiales impresos y digitales) para compartir, por medio de una campaña de difusión, posibles acciones sustentables que permitan generar ejercicios de análisis a favor de limitar la producción de residuos y dar un manejo adecuado a los ya existentes con apoyo de la comunidad escolar.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Para comenzar, se sugiere compartir con las niñas y los niños un caso que ejemplifique la generación excesiva de residuos (considere la posibilidad de acompañar la narración con algunas imágenes). Puede ser como el siguiente:

Juan es un niño al que le gusta mirar lo que hay a su alrededor. Un día, mientras regresaba a casa después de la escuela, se dio cuenta de que en las calles había botellas de plástico vacías en el piso. También pudo percibir un olor extraño que provenía de unos empaques que tenían restos de alimentos en estado de descomposición. Más adelante, observó que había agua estancada que también desprendía un olor desagradable y no podía irse por el desagüe porque había envolturas de alimentos y hojas que obstruían el paso.

Al llegar a su casa, se dio cuenta de que el bote de basura estaba lleno; en él había todo tipo de residuos juntos: restos de comida, envases, servilletas de papel, entre otros. Se quedó pensando toda la tarde en por qué se producen tantos desechos y qué puede hacerse con ellos.

Después de leer la historia, puede plantear preguntas a las niñas y los niños para conocer algunas características de los hábitos y saberes que tienen en relación con el manejo de residuos en su hogar.

Algunas preguntas de utilidad son: ¿qué hacen en su familia con los desechos que producen?, ¿conocen alguna manera de evitar la generación de residuos?, ¿será que los residuos generados ya no son útiles?, ¿una bolsa de plástico puede volver a ser utilizada?, ¿cómo?, ¿y una caja de cartón?, ¿a dónde creen que llega la basura?, ¿qué creen que pase con ella?

Para continuar, se sugiere que realice una actividad como la siguiente: prepare una caja donde se coloquen diferentes residuos inórganicos; se recomienda que sean los que generalmente se producen en la escuela, como botellas de plástico PET, envolturas o envases de alimentos como jugo o leche, cajas de cartón, papel, periódico y bolsas de plástico, entre otros que usted considere pertinentes. Es importante que se laven previamente en caso de ser necesario y que se utilicen sólo los que no representen un riesgo para la salud o seguridad de las niñas y los niños. Ésta será la caja de residuos.

Puede presentar la caja a las niñas y los niños animándolos a observar su contenido. Algunas estrategias útiles para que este momento sea lúdico son las siguientes: invitar a una niña o a un niño a tomar un objeto a fin de que, sin mostrarlo, proporcione pistas a los demás y de esa forma adivinen de cuál se trata; por ejemplo, cómo es, cuál es su utilidad o cómo se generó. También puede cubrir el objeto y mostrarlo parcialmente hasta descubrirlo en su totalidad o implementar otro juego que usted determine para promover la participación. Cada vez que uno de los materiales sea descubierto, colóquelo en algún lugar visible con el fin de que todos, posteriormente, puedan realizar preguntas detonadoras como ¿cuál es el origen de este residuo?, ¿cómo podría disminuirse su uso?

Después de descubrir todos los objetos y materiales previstos, promueva que las niñas y los niños observen para después reflexionar sobre lo que hacen con ellos en su familia y acerca de lo que puede pasar en el medio ambiente si se acumulan los desechos. Es conveniente compartir con las niñas y los niños que los residuos son todos desechos que se pueden aprovechar de otro modo, ya sea utilizándolos o mediante un proceso de transformación, mientras que la basura es lo que ya no puede volver a utilizarse. Plantee esta pregunta: “¿Todo lo que desechamos es basura?”.

Retome la caja utilizada y prepare una bolsa, o si lo prefiere, el bote de basura que emplean en el aula. Muestre, uno a uno, los mismos residuos de la caja y propicie la reflexión sobre si pueden volver a utilizarse y de qué manera. De no encontrarle otro uso al residuo, deposítenlo en la bolsa: si lograron encontrar otras formas de manejarlo, devuélvanlo a la caja. Al final comparen en cuál de los recipientes hay más materiales y reflexionen si separar los residuos ayuda a reducir la basura que se produce.

Reserven los residuos inorgánicos que consideren que se puedan reutilizar en una actividad posterior. Si lo considera necesario, refuerce las definiciones de residuo y basura para después preguntarles esto: “¿Habrá algo que pueda hacerse para reducir la cantidad de residuos que se acumulan?”. Escuche sus propuestas e invítelos a realizar un proyecto que ayude a cuidar el medio ambiente por medio de acciones sustentables.

2. Planeación.

En esta etapa es conveniente que realicen un plan de trabajo en un orgaizador de información colocado en un lugar visible. Puede servirles uno que represente un camino por recorrer, como una carretera de actividades; incluya señales que marquen las acciones formativas por desarrollar.

Considere que para la elaboración de este organizador las niñas y los niños pueden participar de manera activa. Promueva que compartan y registren ideas sobre lo que pueden hacer, guiándolos con preguntas como las siguientes:

- ¿Qué se necesita conocer sobre los residuos? Por ejemplo, qué hacen con ellos, su impacto en el ambiente, las acciones para reducirlos.
- ¿En dónde se puede obtener la información? Proponga entrevistas, videos o textos.
- ¿A quiénes se puede invitar a colaborar en la investigación?
- ¿De qué manera se puede compartir la información con la humanidad? Hable de lo que es una campaña, para qué se realiza y cómo.

3. ¡A trabajar!

Recuperación de saberes y prácticas familiares.

Se sugiere comenzar con la recuperación de las prácticas que se realizan en las familias de las niñas y los niños con respecto a los residuos e identificar cuáles son los que más producen. Para ello, puede pedirles con anticipación que observen y pregunten en casa qué desechos generan y qué hacen con ellos. Propóngales elaborar un dibujo que represente los tipos de residuos y las acciones que llevan a cabo en sus familias para manejarlos. También puede solicitarles llevar imágenes o recortes que les ayuden a explicar lo que han indagado.

Propicie que las niñas y los niños tengan oportunidad de compartir sus respuestas con sus compañeras y compañeros con el fin de que identifiquen semejanzas y diferencias entre las prácticas que realizan.

Hagan una lluvia de ideas donde mencionan los residuos que producen en casa y en la escuela. Se propone registrarlos en una tabla e incluir acciones sobre cómo puede reducirse su presencia en la vida diaria y, en caso de que esto no sea posible, qué podría hacerse con ellos. Por ejemplo, si se mencionan una botella de plástico PET que hayan adquirido en una tienda para tomar agua; pueden proponer lavarla y utilizarla varias veces; otra alternativa es utilizar un recipiente que pueda llenarse diariamente. Cuando agoten las posibilidades de reúso de las botellas, pregunte qué puede hacerse con ellas.

Desechos	¿Cómo evitamos generarlos?	Si se generan, ¿qué hacer con ellos?
Restos de alimentos.		
Botellas de plástico o vidrio.		
Bolsas de plástico.		
Cajas de cartón.		
Envases de leche o jugos.		
Papel o envolturas.		

Cuando la tabla esté lista, reflexionen sobre lo que han mencionado. Es probable que algunas de las respuestas que den se refieran a prácticas no deseables para el manejo de residuos, como quemarlos.

En estos casos, se recomienda promover un análisis colectivo a fin de identificar el posible impacto de esas acciones y que la indagación posterior las aborde de manera específica para tener información que subraye por qué no son recomendables y qué se puede hacer para mejorar el manejo de residuos.

Si las niñas y los niños no logran expresar ideas para evitar la generación de residuos y proponer acciones que logren reducirlos, considere dejar los espacios de la tabla en blanco con el fin de obtener esa información durante el proyecto.

4. Historias de uno o más expertos de mi localidad.

Otra de las opciones formativas que se proponen para investigar cómo se manejan los residuos en su entorno es entrevistar a gente de la localidad con experiencia en ello. Puede preparar la visita de personas al aula; por ejemplo, el trabajo manual de la escuela, un campesino, un familiar, algún vecino o quienes considere que puedan compartir saberes y prácticas familiares o comunitarias sobre lo que hacen para disimular la producción de residuos y cómo manejan los que ya produjeron. Si es viable, incluyan a alguien que trabaje con residuos, como un recolector o un chofer de camión de basura, un funcionario público que trabaje con residuos, un biólogo o un ingeniero ambiental.

Procure mantener comunicación anticipada com la invitada o el invitado para que conozca por qué se le ha convocado y se facilite su preparación y participación. Algunas interrogantes que se sugiere compartir con la invitada o el invitado, de acuerdo con la labor que desempeñe, son las siguientes:

- ¿Qué hace con los residuos?
- ¿Cuáles acciones pueden implementarse para reducir la producción de residuos?
- ¿Cómo organizar los residuos que se han producido?
- ¿Por qué es importante la clasificación de los residuos?
- ¿Qué lugares para llevar residuos existen en la comunidad?
- ¿Qué situaciones, afectaciones y beneficios para sí y las demás personas pueden derivarse del manejo de los residuos?

Anime a las niñas y a los niños a recurrir a fuentes de consulta impresas, o audiovisuales que hablen sobre el manejo de los residuos y las acciones para reducirlos; así como para identificar métodos que permitan su clasificación, recolección y destino. Considere incluir información que dé a conocer cómo la recolección y la clasificación de los residuos permite reciclarlos o reutilizarlos para reducir su impacto ambiental.

Para promover el acercamiento a la práctica de la clasificación de los residuos se sugiere que recupere los residuos inorgánicos que emplearon al inicio del proyecto y los coloque a la vista con el fin de que las niñas y los niños propongan las formas de agruparlos. Dediquen un tiempo a determinar criterios de clasificación para los residuos. Como apoyo, sugiérales identificar con qué materiales están hechos y, posteriormente, promueva acciones para reducir su volumen, tales como desarmar, aplastar y ordenar los residuos.

Es conveniente averiguar si en su comunidad hay algún espacio, una red o un sistema de captación de residuos inorgánicos; por ejemplo, los puntos verdes, que existen en muchos lugares del país, u otros servicios o programas de carácter público o comunitario enfocados en el manejo de los residuos. Platiquen sobre los beneficios que han producido como medida para reducir la acumulación de basura. De ser viable, acudan a alguno y entreguen los residuos que han clasificado.

5. Comuniquemos nuestros logros.

Organicen la campaña de difusión para la disminución de residuos inorgánicos. Conviene que primero recuerden qué es y cuál es su finalidad, de modo que decidan a quiénes estará dirigida; por ejemplo, a las niñas y los niños de la escuela y sus familias, a los vecinos o a las personas que consideren convenientes.

Propicie que las niñas y los niños opinen sobre las acciones necesarias para realizar la campaña de difusión. Se propone considerar aspectos como los siguientes:

- ¿Qué información se compartirá acerca del manejo de residuos? Por ejemplo, la importancia de su disminución, qué hacer con los que ya se produjeron, los lugares a donde llevarlos en la comunidad y cómo benefician estas acciones a la salud de las personas y el cuidado del medio ambiente.

- ¿De qué manera se difundirá? Puede ser mediante carteles, folletos, pláticas, invitaciones, trípticos, un tendedero pedagógico o un periódico mural.
- ¿Con quién la compartiremos? Por ejemplo, con la comunidad escolar, la familia o los vecinos.
- ¿Qué recursos son necesarios para la presentación?
- ¿Cuándo y dónde se realizará?

Una vez que hayan tomado los acuerdos para la elaboración de la campaña, apoye a las niñas y a los niños para su realización. Pueden organizar pequeñas comunidades colaborativas para la preparación de los materiales que emplearán y de los mensajes de la campaña. Motívelos a utilizar los recursos gráficos con los que cuentan como marcas gráficas, dibujos, recortes, fotografías o letras para la elaboración de los textos pertinentes. Consideren distribuir las actividades para el día cuando lleven a cabo la presentación, como la recepción de invitados, la entrega de folletos, volantes u otros textos, la presentación de la información y la atención de las inquietudes por parte de los asistentes.

Cuando estén listos, presenten la campaña de difusión para la reducción de residuos a la comunidad que hayan determinado. Pueden emplear las tablas y las producciones elaboradas durante el proyecto con el propósito de apoyar la narrativa de la experiencia. Promueva un intercambio de comentarios, entre la audiencia y las niñas y los niños, sobre la importancia del contenido abordado y el compromiso que se puede asumir en colectivo para el futuro manejo de los residuos inorgánicos. De ser posible, se sugiere tomar evidencias fotográficas de este momento. Si lo cree conveniente, inviten a los asistentes a registrar un compromiso que pueden realizar en la casa o en la escuela.

6. Reflexión sobre el aprendizaje.

Como cierre, se sugiere crear un espacio de diálogo y autorreflexión en relación con lo aprendido. Puede formular preguntas como las siguientes: ¿qué fue lo que más les gustó de lo que hicimos?, ¿qué aprendieron sobre la disminución en la generación y el manejo de residuos inorgánicos?, ¿qué acciones tomarán para ayudar a contaminar menos el medio ambiente?, ¿cuáles de esas acciones pueden seguir practicando?

Las preguntas anteriores brindan un espacio para la autoevaluación. Para este momento, se sugiere que retomen el plan de trabajo a fin de que puedan identificar lo que conocían y los nuevos saberes adquiridos. Destaque la importancia de generar acuerdos para actuar juntos en aras de mejorar las condiciones de vida propias y de la comunidad, y cómo las acciones de cada persona son importantes en la búsqueda del beneficio de la colectividad y el cuidado de la naturaleza.

Posibles variantes:

Se sugiere proponer una diversidad de acciones para el cuidado del ambiente natural y el fomento del buen vivir en la comunidad de preescolar. Se proponen a consideración las siguientes:

- Realizar una campaña de difusión sobre las medidas que se pueden adoptar en casa y en la escuela para el cuidado y el uso racional del agua; así como para el ahorro de la energía eléctrica. Estos contenidos pueden abordarse desde la perspectiva del beneficio personal, familiar y comunitario, pero también a partir de lo que significan para el cuidado de la naturaleza.

- Abordar el aprovechamiento de residuos usándolos de otra manera o con otro fin, como la realización de composta. Pueden investigar cómo se produce e incluir a personas que sepan hacerla. Consideren el tiempo necesario para esta actividad.

- Organizar periódicamente campañas de acopio de residuos inorgánicos y de entrega a los centros de la comunidad que tengan este fin, con la participación de las familias y con el objetivo de que las niñas y los niños conozcan algo más del proceso del manejo adecuado de los residuos. Aunque no es lo más importante, si hubiera ganancia económica en ello, podría destinarse a adquirir materiales educativos, como recipientes para organizar los residuos inorgánicos.

Cuenta conmigo

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
Los saberes numéricos como herramienta para resolver situaciones del entorno, en diversos contextos socioculturales.	Dice en su lengua materna números en canciones o juegos.
	Usa números con distintos propósitos y en distintas situaciones.
	Cuenta objetos y elementos de su entorno.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Precisión y coordinación en los movimientos al usar objetos, herramientas y materiales, de acuerdo con sus condiciones, capacidades y características.	Controla sus movimientos al usar objetos, herramientas y materiales en juegos y actividades de experimentación, creación personal y resolución de problemas, atendiendo las normas de seguridad.
Interacción con personas de diversos contextos que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad.	Interactúa con diferentes compañeras y compañeros para establecer relaciones de amistad, igualdad, empatía y colaboración.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
La propuesta parte de la creación colectiva de experiencias lúdicas como representación simbólica de las escenas cotidianas que las niñas y los niños experimentan sobre sus realidades, a la vez que viven experiencias que relacionan de forma natural y armónica el uso de los números, el conteo, así como el juego, la corporeidad y la expresión de sus emociones, creando ambientes comunitarios de equidad y respeto.	La figura de los juegos permite que las niñas y los niños compartan su cosmovisión desde una postura sentipensante y lúdica en la que se percibe el juego como parte integral del cuerpo, la razón y las emociones. Con lo anterior, se abren posibilidades de experimentar relaciones horizontales con otros miembros de la comunidad.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Pensamiento crítico

Este proyecto favorece que las niñas y los niños amplíen las oportunidades formativas que tienen en su territorio y situaciones específicas. Además, permite que movilicen conocimientos y saberes asociados al pensamiento matemático, mediante la transformación de espacios comunitarios para el establecimiento de una sana convivencia y encuentro por medio del juego.

Interculturalidad crítica

En esta propuesta se favorece el diálogo a partir de saberes para intercambiar experiencias desde la vida cotidiana, expresadas en el juego y su potencial. La finalidad de este proyecto es favorecer múltiples conocimientos sobre el uso de los números y el conteo de juegos numéricos que contribuyan al bienestar individual y colectivo.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: El juego es un espacio de deconstrucción y transformación de los sentidos y de las realidades que convergen en el territorio; al mismo tiempo, representa una dimensión que abre el imaginario a la creatividad. Es así como la recreación de juegos para el conteo pretende propiciar espacio para que las niñas y los niños tengan la oportunidad de ejercitar funciones cognitivas, explorar su entorno y, al mismo tiempo, crear nuevas realidades y formas de relacionarse con los otros.

En este proyecto, el juego constituye un espacio para vivenciar las asimetrías sociales que invitan a ubicar a los sujetos desde el afecto.

Producción sugerida: Juego de conteo.

Propósito: Que las niñas y los niños utilicen los números a partir de su aplicación en diferentes situaciones, como los juegos, para experimentar los diversos usos del conteo e identificar que con ellos pueden resolver circunstancias del entorno.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Para iniciar, se sugiere que muestre a las niñas y los niños imágenes en donde aparezcan personas usando cantidades o números en contextos cotidianos; por ejemplo, alguien que pone cuatro velitas al pastel, un señor que coloca tres platos y tres vasos en una mesa, una señora que compra cinco bolillos, un tendero que vende diez huevos en una bolsa, entre otras. Promueva un diálogo sobre qué hacen las personas de las imágenes. Si es necesario, describa el contenido de la lámina para apoyar la identificación del uso del número en el contexto del entorno; por ejemplo, “Es una fiesta de cumpleaños. Se han colocado globos para decorar; hay pastel y refrescos”. Después, pregunte esto: “¿Cuántas velitas hay en el pastel?”, “¿Hay la misma cantidad de platos que de vasos en la mesa?, ¿por qué?”. Pídales que reflexionen; para ello puede formular preguntas como la siguiente: ¿para qué usan ellos los números en la casa y en la escuela? Se sugiere tomar notas de sus comentarios.

Comente que, además de todos los usos que han mencionado, en la escuela y el aula, en muchas ocasiones se utilizan los números al jugar.

Pregunte qué juegos conocen en los que se usen los números. Puede anotar sus propuestas en el pizarrón o algún otro soporte visual. Considere organizar algunos juegos que impliquen contar. Para ello, promueva que elijan y realicen algunos de los que han mencionado. Si no conocen ninguno, usted puede proponerles uno; por ejemplo, cinco ratoncitos, el avión, las escondidas, serpientes y escaleras, o algún otro que les sea familiar y que sea viable de realizar con el grupo. Invítelos a jugar y promueva que compartan ideas sobre cómo se juega, qué se necesita para jugarlo, entre otras. En colectivo establezcan acuerdos sobre el espacio donde se llevará a cabo la actividad, así como qué estará permitido y qué no, con el fin de evitar accidentes.

Dé el tiempo necesario para que las niñas y los niños jueguen. Puede intervenir haciendo preguntas que promuevan el conteo, por ejemplo: ¿cuántos ratoncitos ya están dentro del círculo?, ¿cuántos faltan?, o ¿cuántos logró atrapar el gato?; si jugaron con un tablero, puede preguntar esto: ¿cuántos puntos obtuviste en el dado?, ¿en qué número estás?

Después de jugar pueden realizar una asamblea donde hablen sobre la experiencia. Retome interrogantes como las siguientes: ¿a qué jugaron?, ¿para qué les sirvieron los números al jugar?, ¿por qué es importante saber contar? Propicie que reflexionen sobre las ocasiones en que las personas usan los números en la vida. Enfatice la importancia de ese saber en la cotidianidad y cómo la escuela puede ayudar a fortalecer ese aprendizaje por medio de juegos. Pregunte lo siguiente: “¿En qué otras actividades has oído hablar de los números?”

Puede enseñarles una imagen o un dibujo que muestre a niñas y niños jugando en el recreo en una plaza cívica de la escuela. Considere que las imágenes incluyan ejemplos de juegos en los que se haga uso del conteo; por ejemplo, el avión, la oca, escondidas, pirinola, entre otros.

Se sugiere promover un diálogo para que observen la imagen y respondan estas preguntas: “¿En dónde están las niñas y los niños?”, “¿Qué hacen?”, “¿En qué consisten esos juegos?”. Escuche sus ideas y anímelos a recordar, mediante las preguntas: “¿Ustedes a qué juegan en el recreo?”, “¿Con quién?”, “¿Tenemos juegos como esos en la escuela?”.

Propicie que reflexionen cómo es posible aprender a contar jugando y lo necesario que puede resultar contar con diferentes opciones para realizar juegos en los que se utilicen números. Con ese fin, pregunte: “¿Qué podríamos hacer para tener este tipo de juegos?”. Escuche sus respuestas y anímelos a realizar un proyecto donde elaboren juegos que puedan servirles para aprender a contar tanto en el aula como en la escuela.

2. Planeación.

En plenaria platiquen sobre qué realizarán para conocer juegos que puedan ayudarlos a practicar el conteo. Proponga conformar un plan de trabajo con el fin de organizar las actividades que mencionen. Dialoguen y tomen acuerdos sobre cuestionamientos como los siguientes: ¿qué haremos?, ¿cómo podemos conocer juegos de conteo?, ¿qué juegos se realizarán?, ¿quiénes serán beneficiados?, ¿cómo se presentarán al resto de las niñas y los niños de la escuela?

Cuando hayan acordado las acciones que llevarán a cabo, pueden plasmarlas en un organizador gráfico, como una lista, un cronograma de actividades o un calendario donde se presenten las actividades a seguir. Algunas sugerencias que pueden considerar son las siguientes:

- Indagar y practicar juegos para contar.
- Seleccionar qué juegos se harán (juegos de patio o juegos de mesa).
- Realizar un bosquejo de los juegos (en el salón, en la plaza cívica o en el patio).
- Reunir los materiales para su elaboración (pintura, gis, pinceles, dados...).
- Invitar a las familias para que ayuden a realizarlos.
- Compartirlos con las niñas y los niños de los demás grupos (fichas de juegos, momentos para jugar).

Se sugiere que coloquen en un lugar accesible y visible el plan de trabajo para que puedan consultarlo y en caso de ser necesario, hacer los ajustes pertinentes.

3. ¡A trabajar!

Para comenzar a conocer qué juegos existen en los que se usen los números, pueden consultar el listado elaborado al inicio, así como propiciar que recuerden lo que juegan con sus familias.

Se sugiere que entrevisten a las niñas y los niños de la escuela, así como al personal docente de otros grupos, de educación física o de artes, para que les compartan qué juegos conocen donde se deba contar y en qué consisten. Con esa información pueden integrar una tabla como la siguiente:

Nombre del juego	¿Cómo se usan los números?
Escondidas	Un niño cuenta mientras los demás se esconden; luego los va a buscar.
A pares y nones	Se canta una canción; al terminar se menciona un número. Luego, se forman equipos con la cantidad señalada.

De ser posible, realicen algunos de los juegos que comenten. Será importante establecer acuerdos que permitan cuidar la seguridad de todos al jugar para evitar accidentes. De igual forma, se recomienda que propicie en su intervención el trabajo intencionado para que las niñas y los niños digan los números y realicen acciones de conteo.

Posteriormente, pueden realizar la indagación en casa, de modo que sus familiares o cuidadores les compartan qué juegos conocen en los que se utilicen los números para que, con esa información, enriquezcan su listado. Si algún familiar tiene posibilidad de acudir a enseñar el juego, será valioso poder dedicar un tiempo para jugarlo. Se recomienda que intervenga como apoyo de las acciones dirigidas a que las niñas y los niños digan los números y cuenten.

Una opción adicional es revisar los materiales objetuales con los que cuentan en el salón o en la escuela para identificar en cuáles se favorece el conteo, como los juegos de mesa. Consideren dedicar un tiempo a jugar y añadir esas actividades al listado que han elaborado. En este tipo de juegos será importante promover el conteo uno a uno; por ejemplo, si se trata de tableros de casillas para avanzar, el conteo de puntos se dará en las caras de un dado, o bien, en las piezas de un dominó.

Si se requiere algún acuerdo que permita llevar a cabo el juego atendiendo medidas de seguridad para evitar accidentes, propicie el diálogo y el consenso.

Si cuenta con los recursos, pueden indagar en fuentes impresas o digitales acerca de juegos que permitan practicar el conteo. De ser posible, pongan en práctica algunos y analicen si son viables de incorporar en su listado como una opción que puedan realizar cotidianamente en el aula o en la escuela.

Con la información que han podido reunir hasta ahora identifiquen el escenario donde realizarán la intervención. Para hacerlo, tomen en cuenta preguntas como ¿cuáles juegos que permitan contar hay en nuestro salón?, ¿qué opciones tenemos para jugar y contar en el receso de la escuela?, ¿por qué creen que sea necesario contar con ellos?, ¿cuáles podrían ser?

Determinen qué juegos pueden realizar en el salón o en el patio. Para lograrlo, consideren factores como el espacio que tienen disponible, la cantidad de participantes, los recursos con los que cuentan y hasta qué número será el conteo, y valoren la existencia de opciones para fortalecer el recitado numérico, la cuenta cardinal y la identificación del valor del número, entre otros aspectos pertinentes.

Una vez realizada la selección de los juegos y el espacio donde los llevarán a cabo, conviene dedicar un tiempo para definir aspectos como estos: ¿de qué manera podrán saber cómo se realiza cada juego si alguien no lo conoce?, ¿cómo se prepararán los juegos? Es recomendable que usted considere la gradualidad de cada juego, de acuerdo con las características y posibilidades de su grupo, en función de la adquisición del número.

Es recomendable que realicen fichas o dibujos de tipo instructivo sobre los juegos en donde plasmen, por ejemplo, cómo se juega, hasta qué número hay que contar, qué materiales se necesitan, entre otras indicaciones. Comente que esto puede servir como instrucciones para niñas y niños que conozcan el juego.

Se recomienda promover que las niñas y los niños se involucren en la preparación de los materiales para los juegos que han definido realizar, si es necesario, por medio de acciones como dibujar los juegos para bocetearlos y hacer las modificaciones que consideren, elaborar un dado o un tablero, y practicarlos antes de elaborarlos.

Una opción es organizarse en pequeños grupos para realizar un bosquejo del juego. Se sugiere que proporcione una cartulina o un rotafolio a cada grupo a fin de que diseñe cómo será el juego, dónde llevará los números y cómo los harán. Pueden compartir en asamblea sus propuestas y sugerir mejoras en comunidad de aula. Considere otorgar el tiempo necesario para hacer las modificaciones adecuadas.

Una vez que los bosquejos estén listos, reflexionen sobre qué materiales necesitan para desarrollarlos y jugar. Por ejemplo, si fueran a pintarlos requerirán pintura, pinceles o brochas, gises para marcar el diseño; si necesitan una base o soporte para el juego, ¿de qué material será? Dialoguen sobre si requieren otro recurso, como fichas, dados o coches, y piensen cómo pueden elaborarlos. Establezcan acuerdos para la creación juegos de manera que se manipulen los objetos y materiales de manera segura.

Juegos para el aula.

Algunas sugerencias de juegos que pueden elaborar para incluir en el aula son:

“Ojo de lince”

Este juego aborda la correspondencia objeto–objeto; es decir, desarrolla la capacidad para comparar un objeto con otro similar clasificarlo en el mismo grupo, contando sus elementos. Para realizarlo, considere incluir una imagen de un bosque, playa o algún hábitat relacionado con su contexto donde aparezcan diversas cantidades de animales. También preparen tarjetas individuales con las representaciones de cada uno de esos animales. Por ejemplo, si se trata de una playa puede hacer tarjetas con un pez, un caballito de mar, un tiburón, entre otros. El juego consiste en que los participantes tomen una tarjeta y encuentren en la escena a esos animales para contar cuántos hay.

Toma uno, toma dos…

Al jugar se aborda la correspondencia objeto–objeto y los cuenta. Para llevarlo a cabo, necesitan elaborar o conseguir un dado por pareja. Consideren que en el centro hay que colorear al menos 10 bloques o 10 piezas para apilar. El juego consiste en que, por turnos, lanzarán el dado. Cada vez que caiga el uso, el jugador podrá tomar uno de los objetos que están en el centro para ir apilándolos a manera de torre. Esto se repite hasta que se agoten y la torre quede construida. Al final, puede pedirles contar el total de bloques o piezas que pusieron. En cada lanzamiento se espera que puedan descartar mediante el conteo las cantidades que no sean iguales a uno; si esto es demasiado sencillo, pueden hacer modificaciones para determinar qué número debe caer. Por ejemplo, si deciden que sea el tres, entonces cuando aparezca deberán apilarse tres piezas a la vez.

Rompecabezas numérico

En este juego se asocia el nombre del número con su símbolo, además de que favorece que las niñas y los niños puedan darse cuenta de que los números corresponden a una seriación (orden); es decir, la capacidad de ordenar los números. Para jugar se eleboran tantas piezas como números quieran considerar. Con ellas formarán una serpiente. Cada tramo del cuerpo tendrá un número y la cantidad de puntos que representa, de modo que al armarse puedan tener la serie completa. Las niñas y los niños podrán usar el conocimiento que tienen de la secuencia del conteo como elemento que apoye el armado del rompecabezas. Se sugiere que promueva identificar qué número sigue, así como nombrar el orden de la serie hasta donde hayan construido.

Es conveniente que regresen en diferentes momentos a su plan de trabajo; así como a su listado de juegos para identificar su avance y hacer las modificaciones que sean necesarias en función de lo que acontezca.

Juegos en el piso de nuestro patio escolar.

Otra opción que pueden considerar es preparar en el grupo juegos para compartir con los demás durante el receso. Para esto, pueden preguntarles cómo creen que éstos se juegan, qué necesita, qué medidas de prevención deben tomar para evitar accidentes, entre otros aspectos.

En el recreo pueden pedir a las niñas y los niños de otros grupos que observen y determinen lo siguiente: “¿A qué juegan las niñas y los niños?”, “¿En cuáles de esos juegos se usan números?”. Pueden solicitar a niñas y niños de otros grupos que les enseñen los juegos donde se hagan conteos, así como invitar a un familiar o una persona de la comunidad que puede compartirles alguno. De igual manera, pueden recurrir a otras fuentes de consulta, como libros de la Biblioteca Escolar o de la Biblioteca de Aula, videos, audios o imágenes.

Realicen los juegos que descubran. Consideren qué materiales se requieren para jugar; por ejemplo, gises, pelotas o tapas. Si necesitan dibujar el juego en el piso, propicie que las niñas y los niños piensen cómo lo harían y que lo lleven a cabo siguiendo las medidas de seguridad correspondientes. Revisen su plan de trabajo y su listado de juegos para considerar las modificaciones que sean necesarias en función de lo que hayan indagado.

Algunos juegos que pueden considerar son:

Carrera de coches.

Este juego favorece la adquisición de la capacidad de asociar cada número (seriación) al conteo de los cuadros (clasificación), por lo que puede relacionar el número como cardinal y ordinal (objeto–nombre). En él, se realiza un tablero de carretera para que los coches avancen. Los jugadores deben colocar sus coches en la línea de salida; a la señal que se acuerde (como un aplauso o un conteo hasta el 3), indique que los coches deben avanzar sin que salgan del tablero de juego; posteriormente deberán contar con cuántas casillas han avanzado. En cada turno, pregunte a las niñas y los niños lo siguiente: "¿Cuántas casillas avanzaste?", "¿Quién ha avanzado más?". La meta puede adaptarse al rango de conteo del grupo. Puede favorecer la reflexión sobre lo que tienen que hacer para que el coche avance la mayor cantidad posible de casillas. Si no cuentan con coches de juguete, pueden elaborar dibujos de éstos y pegarlos sobre tapas de plástico que se deslicen fácilmente sobre la superficie de juego.

¿Saltas?

El objetivo del juego es asociar cada línea trazada en el suelo con un número (orden), por lo que relaciona el número como cardinal y ordinal (objeto–número). Para jugar, dibuje con las niñas y los niños líneas en el piso a manera de marcas; cada línea estará acompañada de un número. Las y los jugadores deben pararse sobre la línea de salida y brincar tan lejos como puedan. Cuando termine su turno, pregúnteles: "¿Cuántas líneas saltaste?".

Juego de la oca o tablero.

En el juego se establece la correspondencia entre el nombre del número y su signo (signo–signo). Éste consiste en un tablero con casillas numeradas; en ellas pueden incluir acciones como "avanza dos lugares, o retrocede una casilla". Otra opción puede ser plantear retos como moverse como una mariposa, caminar como una tortuga, entre otros. Será importante acordar hasta qué número llegará el tablero, considerando un mínimo de 10 casillas y un máximo de 30 para no exceder el trabajo con los números familiares.

En todos los casos será necesario dosificar el conteo con un dado; así como monitorear su participación para verificar que cuenten con correspondencia los puntos que obtengan en el dado y las casillas que avanzan. Durante el juego es conveniente hacer intervenciones como éstas: ¿en qué número estás?, ¿cuántos puntos salieron en el dado?, ¿hasta dónde llegaste luego de avanzar el número de puntos que salieron en el dado?

Proporcione a las niñas y los niños materiales diversos, como cartones y papeles, que sirvan de base para dibujar el recorrido de la oca y la serie numérica escrita, a fin de que puedan emplearla si la necesitan. Considere que la serie sólo contenga las representaciones escritas de los números, iniciando por el uno, todos del mismo color y sin incluir puntos u otros dibujos que representen las cantidades. Esto favorecerá que las niñas y los niños cuenten desde el inicio cuando requieran saber qué número es el que sigue. Cuando la oca esté lista, anímelos a jugarla o intercambiarla con otros compañeros para probar si se requiere modificar algo.

Invite a las familias a que los acompañen y apoyen a realizar el diseño de los juegos en el espacio o material que hayan decidido, tomando como guía el bosquejo elaborado previamente. Pueden organizarse de nuevo en pequeños grupos para realizar esta acción; procure que las niñas y los niños se involucren y tengan un papel activo, no sólo como espectadores.

Si no fuese posible pintar los juegos de patio en el piso, pueden hacer una caja para jugar y contar. Con ese objetivo, pueden preparar juegos y juguetes portátiles y jugar todos los días en el recreo. Puede tratarse de juegos tradicionales como la pirinola o las canicas, o adaptar los que ya conocen para que puedan usarse de esta manera.

4. Comuniquemos nuestros logros.

Cuenta conmigo.

Cuando los juegos estén listos, organicen cómo se compartirán. Si decidieron intervenir en el aula, pueden organizar un día para presentar los juegos y jugarlos. Tomen acuerdos sobre el lugar donde se colocarán, familiarícense con las fichas o instrucciones que tiene cada uno y vivían la experiencia compartida.

Si optaron por trabajar en el patio escolar, consideren compartir con los demás grupos de la escuela los juegos que se prepararon. Decidan cuándo se hará, qué necesitan, quién podrá presentar los juegos o si los modelarán para que las y los demás sepan cómo jugarlos. No olviden incluir aquellas recomendaciones relacionadas con la seguridad y el autocuidado. Si los juegos son parte de una caja que podrán sacar diariamente, consideren también explicar aspectos relacionados con su cuidado. Presenten los juegos que han creado y compartan con otras niñas y otros niños el proceso que vivieron en el desarrollo del proyecto, cómo se juegan, cuáles son las medidas de seguridad al jugar y cuál es el beneficio de jugarlos. Prevean un tiempo para que, además de mostrar los juegos a los demás, puedan jugar juntos. Si le es posible, tome evidencias de este momento mediante videos que puedan ser retomados.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Revisen el plan de trabajo elaborado. Pueden realizar una asamblea de aula donde conversen sobre las acciones llevadas a cabo. Algunas preguntas para propiciar la reflexión pueden ser: ¿qué hicieron en el proyecto?, ¿qué aprendieron?, ¿en qué ayudará contar con estos juegos?, ¿cómo pueden compartirse?, ¿cuál les gustó más?, ¿por qué?

Si tomaron videos de las niñas y los niños mientras jugaban, pueden observarlos en plenaria y fomentar la retroalimentación hacia su desempeño y participación, mediante preguntas como las siguientes: ¿en cuáles juegos cuentan?, ¿y al cantar?, ¿hasta qué número contaron?, ¿qué materiales han usado en los juegos?, ¿con quién jugaron? Promueva que elijan democráticamente un juego de los que han elaborado para realizarlo. Invítelos a reflexionar sobre los números que ahora conocen y si éstos aumentaron como resultado de la experiencia.

Si elaboraron juegos de mesa, puede motivarlos a pensar si rotarlos entre los distintos grupos de la escuela sería una opción para apoyar a las niñas y los niños de otros grupos que estén trabajando el conteo.

Para finalizar, pueden tomar en cuenta realizar una lista de roles para asumir la responsabilidad de hacerse cargo de rotar por los salones los juegos de mesa o sacar la caja de juegos durante cada receso, de modo que lo han realizado sea parte de una aplicación cotidiana.

Posibles variantes:

- Para abordar el contenido principal, pero atendiendo a un PDA distinto, pueden conocer usos de los números en la vida cotidiana; por ejemplo, saber su dirección, edad, datos personales y números de contactos de emergencia. Esto les posibilita elaborar un directorio del grupo al cual recurrir en caso de algún accidente o en situaciones de emergencia.

- Otra opción de hacer uso del mismo contenido y PDA puede ser al explorar libros o canciones en los que se utilicen números y hacer un compendio o cancionero que puedan presentar a la comunidad.

- Para trabajar el contenido en otro escenario, se sugiere acercar a las niñas y los niños a la tienda o al mercado, para que reconozcan el valor de monedas y billetes a partir de la comprensión de nociones de equivalencia, usándolas en situaciones reales o de juego; por ejemplo, estimando qué pueden comprar con el dinero que tienen.

¡Señales y rutas para estar seguros!

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
El dominio del espacio y reconocimiento de formas en el entorno desde diversos puntos de observación y mediante desplazamientos o recorridos.	Ubica personas, objetos y elementos de su entorno con referentes personales y los comunica a sus pares y otras personas.
	Interpreta y comunica en su lengua materna recorridos y trayectorias con referentes espaciales de orientación y proximidad (cerca, lejos, arriba, abajo, delante, detrás, derecha e izquierda).

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Representación gráfica de ideas y descubrimientos, al explorar los diversos textos que hay en su comunidad y otros lugares.	Interpreta y elabora algunas señalizaciones, símbolos y letreros a partir de entender sus características, elementos gráficos y contexto.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Medidas de prevención de accidentes y situaciones de riesgo de acuerdo con el contexto para el cuidado de la integridad personal y colectiva.	Explora los espacios físicos de su casa, escuela y comunidad para identificar las zonas de seguridad que le permitan mantener su integridad en caso de situaciones de riesgo.

Relación entre los contenidos curriculres en la propuesta		
El proyecto permite que las niñas y los niños usen el espacio escolar, ubicando en él distintos puntos a los que puedan recurrir en caso de emergencia. De igual manera, podrán utilizar referentes espaciales y comunicar a otras personas las rutas que pueden seguir para protegerse en casos de emergencia relacionados con incendios.	En este proyecto las niñas y niños observarán e interpretarán el significado de la señalética asociada con la protección civil y seguridad escolar en caso de incendios.	Esta propuesta didáctica permite que las niñas y los niños exploren diferentes espacios que conforman su escuela, comunidad y territorio, a fin de identificar zonas de seguridad ante posibles situaciones de emergencia.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Pensamiento crítico

En este proyecto, el pensamiento crítico favorece la reflexión sobre situaciones que puedan poner en riesgo a la comunidad escolar, al indagar sobre acciones que se pueden implementar para salvaguardarse en caso de emergencia.

Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura

Por medio de las señales que se abordan durante el proyecto, las niñas y los niños podrán descubrir otras formas de utilizar el lenguaje, identificando que las imágenes tienen un significado y utilidad para la cultura de prevención en su territorio.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: El conocimiento de medidas de protección ante una emergencia es un factor que permite que las niñas y los niños participen en acciones para prevenir situaciones de riesgo y en la construcción de protocolos de seguridad que permitan salvaguardar la vida y el bienestar de los diferentes miembros de la comunidad.

El trabajo intencionado que se pueda realizar en la escuela resignifica las formas cómo se relacionan con el entorno y con los otros, reconociendo los lugares seguros y la importancia de prevenir situaciones que puedan poner en riesgo a cualquier miembro de la comunidad.

Producción sugerida: Simulacro de actuación ante una emergencia.

Propósito: Que las niñas y los niños ubiquen con ayuda de señaléticas en el espacio escolar, lugares que sean seguros en caso de emergencia, mediante la exploración y la realización de recorridos, con la finalidad de identificar rutas de evacuación que puedan compartir con la comunidad.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Se sugiere que realice una actividad lúdica para identificar los conocimientos previos de las niñas y los niños sobre la ubicación espacial y el reconocimiento de la lateralidad, mediante referentes espaciales de orientación (arriba, abajo, delante, detrás, derecha e izquierda) y proximidad (cerca, lejos, junto, etcétera). A continuación, encontrará algunas opciones de actividades.

Juego de detectives.

Para esta actividad puede preparar previamente un **croquis donde represente el salón** (se sugiere un tamaño que permita su visualización), además de llevar algunos **sobres** (pueden ser de papel) en cuyo interior se encuentren piezas de **rompecabezas** que formen señales como las de un punto de reunión, evito correr, evito gritar, avanzo sin empujar, una cruz roja, un extintor, entre otras que sean pertinentes de acuerdo con su contexto. Puede usar tantos sobres como señales considere abordar. Ocúltelos de modo que, posteriormente, pueda involucrar a las niñas y los niños en su búsqueda.

Se sugiere que muestre el croquis del salón al grupo y pregunte si saben qué es. Es importante que escuche sus ideas y les explique brevemente que ésa es una representación de su salón y que les servirá para realizar un juego.

Pida a las niñas y los niños que observen detenidamente el croquis del salón para que localicen y verbalicen la ubicación de algunos elementos, como la entrada, las ventanas, el pizarrón, algún mueble u otros objetos, incluso puede formular preguntas como estas: ¿dónde está la ventana?, ¿y la puerta?, ¿y los ganchos para las mochilas, ¿y tú?

Una alternativa a esta actividad consiste en que usted inicie mencionando la orientación de algunos objetos para que, posteriormente las niñas y los niños las interpreten, por ejemplo, ¿qué hay entre el pizarrón y la puerta?, ¿qué hay debajo de la ventana?, ¿qué está junto al mueble donde se colocan los crayones?

Sugiera algún juego, por ejemplo, los detectives, y explique en qué consiste. Mencione que en diferentes partes del aula hay **sobres**, los cuales tienen que encontrar, pues contienen piezas de **rompecabezas** que, al armarlos, darán pistas sobre lo que se trabajará en los próximos días. En caso de contar con el espacio, y de considerarlo pertinente para las características de su grupo, realice el juego en algún lugar distinto del salón de clases. Si éste fuera el caso, considere elaborar un croquis del espacio externo donde jugarán.

Por medio de algún juego o dinámica, organice pequeñas comunidades de niñas y niños. Pídales que presten atención al croquis y coloque una marca que indique el sitio donde previamente ha ocultado uno de los sobres; invite a uno de los integrantes de la pequeña comunidad a buscarlo. Si otras niñas y niños identificaron el lugar donde se encuentra, anímelos a que apoyen a los demás mediante instrucciones de orientación (arriba, abajo, delante, detrás, derecha e izquierda) y proximidad (cerca, lejos, junto, etcétera). Repita el juego hasta que hayan descubierto todos los sobres o hasta que el interés del grupo se mantenga. Al terminar formule preguntas como las siguientes: ¿cómo lograron encontrar los sobres?, ¿qué dificultades se presentaron?, ¿alguna pista fue útil? Anime a las niñas y los niños a decir por dónde fueron mostrando y describiendo el recorrido. Aproveche el momento para observar si utilizan referentes de orientación y proximidad. Reserve el contenido de los sobres, ya que serán de utilidad en la siguiente actividad.

Mensajes sin voz.

Para hablar sobre la función que tienen diferentes **señaléticas** en la vida cotidiana convendría plantear una pregunta detonadora como la siguiente: ¿sabían que la calle tiene muchas señales que nos ayudan a identificar ciertas situaciones de riesgo o que anuncian lugares de interés? Puede añadir que, para poder identificar los mensajes de la calle y otros lugares, hay que observar y poner mucha atención en todo lo que los rodea. Plantee algunas situaciones que les permitan reconocer la presencia de señales en su territorio, por ejemplo, ¿cómo saben las personas en dónde está la parada del autobús?, ¿cómo saben los conductores dónde detenerse? Adecúe las preguntas a las características de su comunidad.

Muestre imágenes de lugares donde se encuentren **señaléticas** como las de punto de reunión, evito correr, evito gritar, evito empujar una cruz roja, un extintor, entre otras que sean pertinentes de acuerdo con su contexto, para poder preguntar si las conocen o las han visto en algún espacio, cuál creen que sea su importancia y para qué son útiles. Comente que en los diferentes espacios donde viven es posible encontrar señales que dan mensajes y que permiten ponerlos a salvo en situaciones de emergencia, o anunciar lugares que les puede interesar visitar.

Invite a las niñas y los niños a descubrir el contenido de los **sobres** que encontraron al jugar a los detectives. Anímelos a que los armen con quienes realizaron la búsqueda. En esta actividad, puede acercarse para intervenir promoviendo el uso de aquellos términos que den cuenta del uso del espacio. Una vez que han armado los **rompecabezas** de las señaléticas platique con ellos sobre lo que saben de esas señales: "Para qué sirve la señal de ALTO?", "¿Qué significa la flecha que aparece en otra señal?".

Para introducir la relación entre las situaciones de emergencia en las que se requiere ponerse a salvo y la ubicación de lugares seguros en la escuela y de la comunidad, puede realizar un juego de simulación, Para ello, en primer lugar, puede indagar sobre las situaciones de emergencia que hayan ocurrido en la escuela, territorio o comunidad. Para iniciar, puede pedirles que recuerden si han tenido alguna experiencia previa; si la tuvieron, pregunte lo siguiente: "¿Cuál fue?", "¿Cómo fue esa experiencia?", "¿Qué hicieron para ponerse a salvo?". Se sugiere abordar posteriormente una situación de emergencia específica con el fin de que, a partir de ella, sea posible identificar los protocolos y los espacios seguros dentro de la escuela o de la comunidad, de modo que las niñas y los niños sepan dónde se ubican y cómo desplazarse hasta éstos en caso de necesitarlo.

Una vez identificada la situación de emergencia que les sea más significativa, invite a las niñas y los niños a participar realizando la simulación de acciones para salvaguardar la integridad; unos darán indicaciones mientras otros realizarán las acciones. Plantee situaciones como la siguiente:

> ***Vamos caminando por la plaza cívica y de repente ¡empieza una tormenta!, ¿qué hacemos?, ¿a dónde podemos acudir para ponernos a salvo?***

Un ejemplo que puede mencionar es la situación de un incendio, porque es posible que ocurra en cualquier contexto, aunque usted puede optar por ajustar la propuesta para orientarla hacia otra circunstancia. Se recomienda que les mencione a las niñas y a los niños que un incendio es una situación de emergencia que puede presentarse en escuela, en la casa y en la comunidad.

Si es conveniente, simulen otro tipo de situaciones de emergencia, como un sismo, huracanes, erupciones volcánicas, inundaciones o aquellas que sean acordes a su contexto. Será importante prestar atención a la manera como las niñas y los niños indican los lugares a los que deben dirigirse para conocer qué consideran como referentes. Al finalizar reflexionen sobre esto: “¿En qué lugares dentro de la escuela podrían estar seguros en caso de una emergencia, por ejemplo, un incendio?", "¿Cómo podrían saber a dónde dirigirse?", "¿Existen señales que indiquen a donde tendrían que ir?".

Proponga realizar un proyecto para ubicar algunos espacios seguros dentro de la escuela y estar a salvo en caso de una emergencia, así como apoyar a las niñas y los niños de otros grupos a fin de que conozcan estos espacios y dónde se ubican.

2. Planeación.

Para planificar el trabajo a desarrollar, puede optar por el uso de algún organizador gráfico que permita tener a la vista las acciones a realizar. Algunas que puede proponer al grupo son:

- Indagar sobre qué es un incendio y las medidas de seguridad que se deben seguir en ese tipo de situaciones.
- Identificar espacios seguros en el entorno escolar y cómo dirigirse a ellos en caso de ser necesario.
- Las señaléticas que indican las rutas de evacuación y los puntos de seguridad ante una emergencia por incendio.
- Compartir la información con otras niñas y otros niños del plantel.
- Realizar un simulacro.

Para dar seguimiento a estas acciones, pueden emplear un **calendario** donde programen las actividades que realizarán y les den seguimiento conforme las lleven a cabo.

3. ¡A trabajar!

Nos preparamos para estar seguros

Para indagar sobre los riesgos que pueden derivar de situaciones de emergencia, como los incendios, pueden emplear una narración a modo de cuento con una estrategia didáctica e interactiva. En determinados momentos deténgase y solicite sugerencias para decidir cómo continuar. Un ejemplo puede ser la siguiente historia:

> *A la hora del recreo, Ikal y Zazil salieron a jugar. Ikal tuvo mucho calor y decidió regresar salón para tomar agua. Al entrar vio humo en una esquina y se dio cuenta de que había un incendio. Lo primero que debe hacer Ikal es...*

Permita que las niñas y los niños hagan sugerencias. Aproveche esas respuestas para reflexionar sobre su pertinencia, por ejemplo, ¿qué pasaría si *Ikal* hace eso? Se pueden plantear circunstancias variadas en las que modifique el espacio donde se presenta el incendio (fuera del aula, en la entrada, etcétera), las personas que tienen el primer contacto con él (una niña o un niño con discapacidad) o la situación en la que se encuentran (al estar en el baño, en la sala de artes, en la clase de Educación Física o en algún otro lado). Esto permitirá retomar el diálogo y comentar sobre qué necesitan saber para reaccionar en caso de vivir una situación así. Conviene hacer énfasis en situaciones como las que viven personas con algún tipo de discapacidad. Por ejemplo, si alguien no puede escuchar, ¿cuáles serían las señales que le darían información para saber por dónde dirigirse a un lugar seguro?

Para profundizar en el conocimiento de lo que deben realizar en caso de una situación de emergencia como los incendios, invite a las niñas y a los niños a saber más sobre la situación. Para ello, puede solicitar apoyo del personal de Protección Civil o del Comité de Protección Civil y Seguridad Escolar, si cuentan con él, para que le proporcione información relacionada con este tipo de contingencias.

De igual forma, puede recuperar información de **carteles, manuales de seguridad escolar y otras fuentes de las que dispongan**. En cualquier caso, es conveniente que resalte aspectos como estos:

- ¿Qué hacer y qué evitar en situaciones de contingencia como en un incendio?
- ¿Qué señaléticas pueden ayudar en una situación así?
- ¿Dónde deben ubicarse esos señalamientos?
- ¿Qué es una ruta de evacuación?
- ¿Por qué es importante saber qué hacer en situaciones de riesgo?

Se sugiere que registren la información que consideren importante para ubicar los espacios seguros en su escuela y que la compartan con la comunidad escolar. Recomiende utilizar recursos como un **muro de notas, un tendedero pedagógico, un rotafolio u otro que tengan a su disposición.**

Una opción adicional que puede emplear es dialogar con el resto de los agentes educativos del plantel como educadoras, directivos, apoyos técnicos pedagógicos, administrativos, entre otros, para que en comunidad compartan saberes sobre las acciones que ya se realizan en la escuela con el fin de prevenir este tipo de riesgos, incluso establezcan protocolos de actuación en caso de ser necesario. Para esto, pueden realizar un recorrido por la escuela para determinar lo siguiente: si cuenta con señaléticas y cuáles son, qué accesos y salidas tienen, qué lugares de la escuela son seguros si se presenta una situación de contingencia, si se cuenta con materiales de primeros auxilios como botiquín, extintor, cascos, guantes, teléfonos de emergencia, entre otros, y dónde se localizan.

Posteriormente y de acuerdo con la información recabada, puede proponer a las niñas y los niños que se organicen en pequeños grupos y dibujen un **croquis** de la escuela de acuerdo con su nivel (centrado en la propia acción, elementos del ambiente físico, presencia de rutas, elementos como mapas, entre otros). En el podrán señalar lo siguiente:¿Dónde pueden reunirse si se presenta una situación de contingencia en el interior de la escuela?

- ¿Qué ruta pueden seguir para llegar ahí?, ¿por dónde pasa?
- ¿Qué señales los pueden orientar para llegar a los lugares seguros?
- ¿Dónde se encuentra el botiquín?
- ¿Dónde se localiza el extintor?

En este punto es importante que se familiaricen con la señal de punto de reunión. Haga énfasis en que se trata de un lugar seguro y la señalética que lo representa está compuesta por un punto que indica el lugar y varias flechas que simbolizan que puede llegarse a él desde varias direcciones.

Pida que retomen el **croquis** que realizaron con el propósito de identificar el lugar donde se pueden reunir para estar seguros, por ejemplo, en el caso de un incendio. Solicite que indiquen cuál es la ruta más directa o segura de acceso a este sitio. Es importante que las niñas y los niños puedan identificar la ubicación con referentes que les son cotidianos. Permita que digan en plenaria cómo llegar a esos lugares y qué referencias pueden dar a otras niñas y niños para que sepan por dónde ir si se encuentran en algún sitio de la escuela (el aula, el baño o la Dirección, por ejemplo). Proponga, como parte de un juego, que una niña o un niño asuma el papel de líder y dé indicaciones al resto de la comunidad de aula para que se dirijan al punto de reunión, tomando como punto de partida diferentes sitios. Esta actividad puede ser propicia para ayudar a que las expresiones espaciales sean lo suficientemente claras para todos. Usted puede apoyar a quien asume el papel de líder para que sus indicaciones sean más precisas, por ejemplo, ¿hacia dónde tenemos que caminar?, ¿hacia dónde debemos de dar vuelta?, entre otras. Durante el trayecto, mencione algunas otras medidas de seguridad ante posibles riesgos, por ejemplo, al bajar escaleras, y recuerde a las niñas y a los niños que las rutas que recorran pueden salvarlos y que por ello es necesario colocar señaléticas para saber a dónde ir.

Si la escuela no cuenta con **señaléticas** o requiere algunas, puede proponer a las niñas y los niños que las diseñen. Es importante que cuente con el apoyo de la comunidad escolar y de otras personas de la localidad que tengan conocimientos de protección civil o de seguridad escolar para poder saber dónde colocarlas. Involucre a las niñas y los niños en su ubicación y propicie que den e interpreten referencias como más arriba, a la derecha, a la izquierda, abajo, entre otras.

Cuando concluyan su elaboración y hayan colocado las señaléticas en la escuela, identifique junto con ellos los sitios seguros y explique cómo llegar a cada punto. Finalmente, comparta sus propuestas y hallazgos con la comunidad escolar.

4. Comunicamos nuestros logros.

Invite a las niñas y los niños a dar a conocer y explicar al resto de la comunidad lo realizado en el proyecto. Haga énfasis en cómo se debe de actuar ante la situación de emergencia abordada durante el proyecto. Busque que resalten las señaléticas que conocieron y elaboraron, así como su utilidad y ubicación.

Mencione a otras niñas y otros niños de la escuela que después irán pasando a su respectivo grupo para darles indicaciones que les permitan recorrer la ruta de evacuación; observen en el trayecto las señaléticas que indican el camino a seguir en caso de emergencia. Cuando realicen el recorrido, es importante que primero den la información más relevante que han indagado y, posteriormente, recorran la ruta dando indicaciones sobre la dirección que seguirán, mediante el uso de algunas expresiones de orientación y proximidad (arriba, delante, detrás, derecha, izquierda, arriba, etcétera).

Si fuera posible, con el apoyo de la comunidad escolar organicen un simulacro de actuación ante la emergencia abordada durante el proyecto. Anticipe esta práctica a las niñas y los niños de todos los grupos y recuérdeles que ubiquen los espacios seguros, usen la ruta que les compartieron y tomen decisiones sobre cómo actuar.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Después del simulacro puede ser pertinente realizar una plenaria. Puede utilizar los registros que las niñas y los niños realizaron durante todo el proyecto para dialogar sobre la importancia que ha tenido el saber qué hacer en caso de emergencia por un incendio, a dónde dirigirse, la función y las características de las **señaléticas**, así como la utilidad de esta información para ponerse a salvo.

Rescate sus opiniones sobre los aciertos y las dificultades que enfrentaron y proponga que compartan lo que piensan, además de expresar cómo consideran que fue su desempeño durante el desarrollo del proyecto. Es posible plantear las preguntas: "¿Podría mejorarse?", "¿Qué harían diferente la próxima vez?".

Invite a las niñas y los niños a establecer el compromiso grupal de continuar promoviendo el uso de espacios seguros dentro de la escuela y la comunidad, con la finalidad de colaborar con el cuidado de la seguridad de todas y todos.

Posibles variantes:

- Para la realización del **croquis** puede tomar en cuenta la forma de los objetos, así como las figuras que los conforman y sus características geométricas.

- Es posible abordar los puntos de referencia a partir de características del paisaje u objetos personales, así como establecer esas referencias para retomar la orientación y la direccionalidad en recorridos destinados a encontrar tesoros ocultos o realizar juegos en los que deba comunicar la posición tanto de objetos como de personas.

- Proponga el diseño de una ruta para promover la educación vial en la comunidad (por ejemplo, en los alrededores de la escuela durante las horas de entrada y salida) y fomentar la seguridad de la comunidad en la prevención de accidentes.

¡Tippy tap!

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Ética, naturaleza y sociedades	
Contenido	**PDA**
Transformación responsable del entorno al satisfacer necesidades básicas de alimentación, vestido y vivienda.	Propone acciones para cuidar y preservar su entorno natural, como evitar el consumo de desechables y empaques no necesarios, el reciclado y reúso de materiales, el ahorro de agua y de energía eléctrica, entre otras.

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
Las magnitudes de longitud, peso, capacidad y tiempo en situaciones cotidianas del hogar y del entorno sociocultural.	Trasvasa líquidos con diferentes propósitos y se familiariza con lo que le cabe a un recipiente.
	Trasvasa arena o líquidos entre recipientes de distintos tamaños y formas para medir su capacidad, y dicen en cuál cabe más o menos.
	Hace uso de instrumentos que miden el paso del tiempo, tales como calendarios, relojes de arena, solares, digitales y análogos.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Cuidado de la salud personal y colectiva, al llevar a cabo acciones de higiene, limpieza y actividad física, desde los saberes prácticos de la comunidad y la información científica.	Practica hábitos de higiene personal y limpieza en los espacios físicos donde se desenvuelve y al usar objetos, como medidas de conversación de la salud y de prevención de enfermedades.
	Reconoce algunos factores que permiten conservar la salud y los que perjudican.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta		
En el proyecto se trabajan con las niñas y los niños acciones formativas para cuidar el agua haciendo uso de un *tippy tap*. Posteriormente, podrán compartir con otras personas la experiencia y lo aprendido a fin de cuidar del agua.	El contenido de Saberes y pensamiento científico apoya como estrategia para promover el acercamiento a las medidas de tiempo y capacidad, mediante el empleo de un calendario.	Este contenido, vinculado al que da pie a la realización del proyecto, permite que las niñas y los niños obtengan información sobre las implicaciones de la escasez de agua para la higiene personal. A partir de la construcción de un *tippy tap*, las niñas y los niños podrán reafirmar hábitos de higiene, como el lavado de manos para cuidar la salud.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Vida saludable

El proyecto abona elementos para la vida saludable a partir de una problemática social, la escasez del agua, misma que limita las acciones de higiene personal en las niñas y los niños que acuden a preescolar. Por lo anterior, se plantea utilizar el método *Sodis* y el *tippy tap* como alternativas para mantener una comunidad saludable y sostenible.

Pensamiento crítico

La interacción de las niñas y los niños en el desarrollo del proyecto permite la construcción de valores democráticos y de justicia social para apoyar a resolver la escasez del agua que limita el lavado de manos y, con ello, las condiciones individuales y sociales de salud. Lo anterior, mediante experiencias dialógicas y reflexivas que los motiven a involucrarse en alternativas para la prevención de enfermedades y el acceso al agua.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: La escasez de agua representa un problema mundial cuyas consecuencias afectan la salud de las personas. Este proyecto busca proponer alternativas que permitan captar, ahorrar y cuidar el agua con el fin de poder utilizarla en prácticas de higiene como el lavado de manos.

Producción sugerida: *Tippy tap.*

Propósito: Que las niñas y los niños utilicen magnitudes de capacidad al captar agua y trasvasarla en botellas para construir un *tippy tap* como alternativa para el lavado de manos y el ahorro de agua. Al compartir lo realizado con otras personas podrán promover la reflexión sobre el cuidado del agua y de la higiene personal a fin de evitar enfermedades.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Para comenzar con este proyecto, se sugiere la lectura del siguiente texto. Si lo considera pertinente, puede emplear títeres para narrarlo.

> **Kinich y Nikté son hermanos gemelos están la mama comunidad de aula y hacen todo juntos comer, duermen y juegan, pero tienen gustos intereses diferentes.**
>
> *En su escuela, el Jardín de Niños Xochipilli ubicado en el Estado de México, hay escasez de agua desde hace ya mucho tiempo Por esta razón, cuando van al baño no pueden lavarse las manos. Los microbios que están en ellas les causan enfermedades que les impiden asistir a clases.*

Oriente la reflexión en comunidad a partir de las siguientes preguntas, con la finalidad de relacionar la narración con situaciones vividas por las niñas y los niños.

- ¿Qué les sucede a *Kinich* y *Nikté*?
- ¿Les ha pasado algo similar?, ¿cómo fue?
- ¿Qué hacen ustedes cuando no hay agua?

Puede organizar una lluvia de ideas para que las niñas y los niños mencionen aquellas actividades que realizan cotidianamente en las que se requiere el agua, por ejemplo: bañarse, lavarse las manos, cocinar, entre otras. A partir de lo que digan, conduzca el ejercicio hacia lo que sucedería si no tuvieran agua para realizar esas actividades. Es importante que haga notar la importancia del agua para la vida de las personas: pídales que tomen como referencia las siguientes preguntas: “¿Por qué creen que Kinich y Nikté se enfermaron?”, “¿Qué podrían hacer Kinich, Nikté y sus compañeros para poder lavarse las manos en la escuela?".

Escuche los comentarios y pida a las niñas y a los niños que propongan soluciones ante la escasez de agua en la escuela. Se recomienda que tome nota de las ideas que expresen y consulte por qué consideran importante lavarse las manos.

Enseguida, se sugiere continuar con la lectura o la narración de la historia:

> *Después de explicar a su comunidad la importancia del lavado de manos para evitar enfermedades, el educador Cuauhtli les propuso recolectar y desinfectar el agua de lluvia y construir un tippy tap para lavarse las manos.*

Puede motivar el intercambio de ideas sobre lo que se plantea en la historia con preguntas como las siguientes: ¿han colectado agua de lluvia alguna vez?, ¿cómo lo hicieron?, ¿alguien sabe qué es un *tippy tap*?, ¿qué creen que pueda ser?

Proponga la realización de un proyecto a fin de contar con una alternativa que puedan emplear para el lavado de manos, en caso de escasez de agua, y así conservar la higiene y la salud.

2. Planeación.

Puede organizar un diálogo grupal para establecer las actividades a realizar en el proyecto y estructurar un **plan de trabajo**. Considere acciones como:

- Buscar información sobre algunas formas de colectar **agua de lluvia** o de la **fuente de agua** que emplean en su comunidad, así como la manera de desinfectarla para usarla en caso de escasez.
- Elaborar un *tippy tap* como alternativa para lavarse las manos si el agua escasea.
- Compartir lo realizado con otras personas.

Involucre a las niñas y los niños en la toma de decisiones que les permitan realizar cada una de las acciones que determinen; por ejemplo, qué personas pueden ayudar, dónde consultarán la información, entre otras que resulten pertinentes.

Se sugiere elaborar un calendario de gran formato para llevar un orden cronológico del proyecto. Puede invitar a las niñas y los niños a participar en su elaboración. Explíqueles que podrán registrar los avances de manera constante y revisar qué se ha cumplido y qué falta por hacer.

3. ¡A trabajar!

El agua en nuestras vidas.

Para promover que las niñas y los niños valoren la necesidad de cuidar el agua, se sugiere que indaguen con diferentes personas sobre las vivencias que han tenido ante situaciones de escasez de este líquido. Una opción es acercarse al personal que labora en la escuela para investigar si alguna vez se han quedado sin agua, cómo les afectó este hecho en sus actividades y cuál fue la solución al problema.

Invítelos a preguntar a familiares o vecinos sobre el tema y sus experiencias y qué han hecho cuando carecen de agua para poder cubrir las necesidades de higiene personal. Es primordial que anticipe el propósito de la indagación a las familias de manera que, de ser posible, faciliten a las niñas y los niños acercarse a personas que hayan tenido experiencias con el uso de fuentes alternas de agua, como pozos, lagos, lagunas o recolección de lluvia, a fin de que hablen de ellas.

Considere algún momento para que compartan sus hallazgos. Pueden dibujar aquellas situaciones que se han presentado en su entorno como resultado de la escasez de agua y lo que han hecho sus familias ante ellas. Coloque los dibujos a la vista y dialoguen sobre lo que representan.

Para integrar la información que han recuperado, organice un panel de opiniones y pregunte qué creen que pase si no se bañan a diario y si no pueden lavarse las manos con agua limpia y jabón.

Es conveniente revisar información que les permita comprender que la higiene puede prevenir enfermedades infecciosas. Para ello, puede invitar a algún profesional de la salud y pedirle que explique a las niñas y los niños los efectos que tiene la ausencia de prácticas de higiene, en especial el lavado de manos como un medio para evitar enfermedades; de ser posible, pídale que les enseñe la técnica correcta para lavarse las manos.

Otra opción es acercar a las niñas y los niños a información contenida en libros, videos, u otros recursos, como la siguiente acción.

Puede poner en práctica el lavado de manos aplicando el procedimiento para que las niñas y los niños lo hagan y, antes de continuar con otra actividad, invitarlos a registrar los avances en el calendario y programar la siguiente acción.

El *tippy tap*

Retome la lectura o narración de la historia de *Kinich* y *Nikté* justo en la parte donde se proponen construir un *tippy tap*; invite a las niñas y los niños a recordar las ideas que expresaron sobre lo que piensan que es. Luego, puede compartir información sobre lo que es un *tippy tap*.

> *"Un tippy tap es un lavamanos portátil que reduce los puntos de contacto manual para realizar la higiene de manos y es construido con materiales fácilmente disponibles en el lugar donde se desea instalar. El tippy tap facilita el lavado de manos en lugares con poca accesibilidad a agua e infraestructura"(Unicef, s. f.).*

Si le es posible, muestre imágenes de distintos *tippy tap*; permita que las niñas y los niños las observen con atención para identificar de qué están hechos, cómo es el mecanismo que utilizan y, si quisieran construir uno, qué necesitan. Una imagen que puede usar se muestra a continuación:

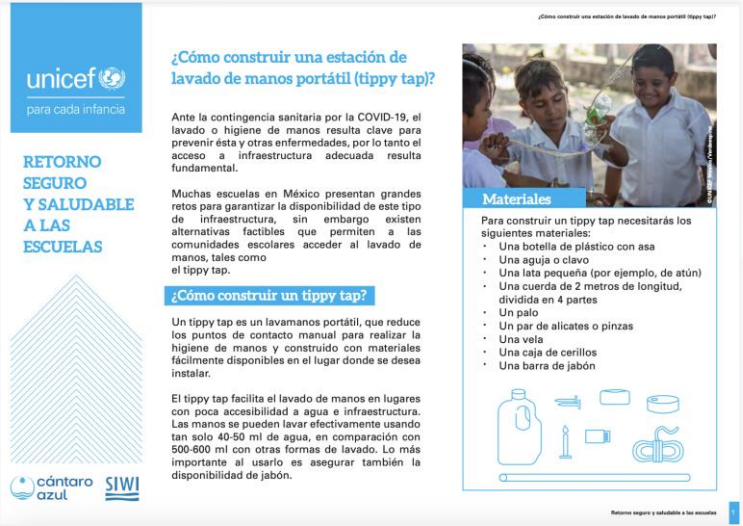
Invite a las niñas y los niños a organizarse para la construcción de su *tippy tap*. Considere seguir un orden en las acciones. Se propone el siguiente:

- Reunir los materiales necesarios.
- Construir la estructura.
- Luego, seleccionar el recipiente y llenarlo de agua.
- Después, colocar el recipiente en la estructura.
- Al final, usar el *tippy tap.*

Es importante que en cada paso de la construcción del *tippy tap* las niñas y los niños respondan preguntas sobre el proceso. Comparta con ellos las siguientes preguntas: "¿Qué dificultades han surgido?", "¿Qué es necesario modificar del plan inicial?".

Reunir los materiales.

Es pertinente que elabore el listado de materiales que requerirán para la realización del *tippy tap* tales como recipientes de plástico transparentes o translúcidos, cuerda, maderos y agua. Pueden consultar algún instructivo para llevarlo a cabo. El Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (Unicef) cuenta con una publicación donde se mencionan los materiales y se explica el proceso de elaboración, disponible en https://www.unicef.org/mexico/media/6511/file/Ficha%20T%C3%A9cnica.pdf


unicef
para cada infancia

RETORNO SEGURO Y SALUDABLE A LAS ESCUELAS

cántaro azul SIWI

¿Cómo construir una estación de lavado de manos portátil (tippy tap)?

Ante la contingencia sanitaria por la COVID-19, el lavado o higiene de manos resulta clave para prevenir ésta y otras enfermedades, por lo tanto el acceso a infraestructura adecuada resulta fundamental.

Muchas escuelas en México presentan grandes retos para garantizar la disponibilidad de este tipo de infraestructura, sin embargo existen alternativas factibles que permiten a las comunidades escolares acceder al lavado de manos, tales como el tippy tap.

¿Cómo construir un tippy tap?

Un tippy tap es un lavamanos portátil, que reduce los puntos de contacto manual para realizar la higiene de manos y construido con materiales fácilmente disponibles en el lugar donde se desea instalar.

El tippy tap facilita el lavado de manos en lugares con poca accesibilidad a agua e infraestructura. Las manos se pueden lavar efectivamente usando tan solo 40-50 ml de agua, en comparación con 500-600 ml con otras formas de lavado. Lo más importante al usarlo es asegurar también la disponibilidad de jabón.

Materiales

Para construir un tippy tap necesitarás los siguientes materiales:

- Una botella de plástico con asa
- Una aguja o clavo
- Una lata pequeña (por ejemplo, de atún)
- Una cuerda de 2 metros de longitud, dividida en 4 partes
- Un palo
- Un par de alicates o pinzas
- Una vela
- Una caja de cerillos
- Una barra de jabón

Construir la estructura.

Puede organizar un recorrido por la escuela. En colectivo, elijan el o los lugares más adecuados donde se pueda colocar el *tippy tap*.

Comente que requerirán tres tamaños de madera o algún otro material del que dispongan para hacer la estructura; dos tramos servirán de postes y se colocarán en posición vertical y uno en posición horizontal a manera de travesaño. Considere que la altura de los maderos en posición vertical sea pertinente para que las niñas y los niños tengan la facilidad de acceder y usar el *tippy tap*. Solicite apoyo de las familias para la colocación de la estructura.

Otra opción es ubicar una reja o árbol del que puedan sujetar el recipiente con agua e instalar el mecanismo.

Revisen las acciones que han realizado y definan qué paso será el siguiente.

El recipiente de agua

Es ideal que antes de iniciar la construcción de la estructura recolecten el agua; puede ser de lluvia o de la fuente de agua que usen en su comunidad.

Considere realizar algún proceso de desinfección como el método *Sodis* u otro que usted crea pertinente.

> *De acuerdo con el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, el método Sodis es un procedimiento de desinfección de agua en el cual se expone al sol por lo menos 6 horas para que los rayos UV inhiban el desarrollo y el crecimiento de microorganismos. Es importante tomar en cuenta que en regiones nubladas debe exponerse durante dos días consecutivos.*

Se sugiere preparar varios contenedores de diferentes tamaños y formas para que las niñas y los niños los comparen y piensen en los más adecuados para el proyecto. Considere que la selección final puede incluir dos recipientes con la misma capacidad, pero diferente altura, además de un recipiente de mayor capacidad que los restantes, pero que sea más ancho y bajo. Es importante contar también con un contenedor alto de capacidad reducida.

Tome en cuenta que los envases no deben rebasar el peso que puedan sostener las niñas y los niños y que, preferentemente, deben contar con asa para sujetarlos. De acuerdo con las características de su comunidad de aula, puede ajustar la cantidad de recipientes a su disposición.

Permita que las niñas y los niños se acerquen, revisen y sostengan los recipientes que formen parte de su selección final de manera que puedan percibir sus características físicas. Pregúnteles: “¿Cuál de ellos sería mejor utilizar para el tippy tap?,” ¿Cuál podrá contener mayor cantidad de agua?", "¿Cómo pueden tener la certeza de cuánta cantidad de agua puede contener? Escuche y ponga a prueba las ideas que aporten. Comente que existe un vaso medidor que se utiliza para determinar volúmenes de líquidos.

Se recomienda el uso de un vaso medidor de aproximadamente 250 ml; muéstrelo a las niñas y los niños y vierta el agua haciendo énfasis en las marcas que tiene y que indican hasta dónde debe llenarse.

Anime a las niñas y los niños a que se acerquen al vaso medidor para que observen hasta dónde llega el agua, invite a que lo sostengan y lo manipulen para después señalar un recipiente y pedirles que estimen cuántos vasos creen que se necesitan para llenarlo. Anoten sus estimaciones en el pizarrón y repitan el procedimiento con el resto de los contenedores.

Si es posible, de la oportunidad a niñas y niños de verter el agua dentro de cada botella y pida al resto contar cuántos vasos medidores se utilizaron para llenarlas. Pueden usar un embudo a fin de facilitar la acción y evitar que se derrame el agua. Pídales que registren los resultados de su observación en el pizarrón e identifiquen si sus estimaciones fueron acertadas o no. Pregunte lo siguiente: "Alguien se acercó más a la medida?", "¿El recipiente que pensaron que contenía más agua fue el que requirió más vasos para llenarse?".

Acuerden el tipo de botella pertinente para la construcción de su *tippy tap*. Es importante que el agua que empleen para esta actividad sea aprovechada para algún uso en la escuela, por ejemplo, para el riego de plantas u otro fin que consideren adecuado.

Revisen el calendario a fin de marcar las acciones que han realizado e identificar qué acción será la siguiente.

Atar el recipiente a la estructura.

Invite a las niñas y los niños a observar de nueva cuenta las imágenes de los *tippy taps* para determinar cómo podrían sujetar el recipiente a la estructura y qué necesitarían para ello.

Acudan al espacio donde colocarán el *tippy tap*. Permita que las niñas y los niños participen opinando acerca de cómo sujetarán la botella que eligieron. Si su recipiente tiene asa, átenla con un extremo de la cuerda y con el otro sujétenla al travesaño o al sitio donde determinaron colocar su *tippy tap*. Si no cuenta con asa, amárrenlo desde el centro.

Utilicen un tramo de cuerda, anuden un extremo a la boca del recipiente y, con la otra punta, hagan un nudo en forma de círculo para que se pueda jalar la botella y sacar agua. Consideren que la boca del recipiente debe tener un agujero que permita la salida del agua.

De acuerdo con las características de la estructura del *tippy tap* que han construido, contemplen llenar la botella con agua antes o después de colocarla en el sitio que corresponde; permita que trasvasen el agua que han recolectado y desinfectado en ella. Pueden recurrir al registro elaborado anteriormente con el propósito de recordar cuántos vasos se necesitan para llenarla. Es oportuno revisar el calendario con el fin de marcar las acciones que han realizado e identificar qué hace falta llevar a cabo.

Usar el tippy tap.

Es momento de poner a prueba el *tippy tap*. Puede organizar a las niñas y los niños para que pasen a lavarse las manos. Recuerden la forma adecuada de hacerlo y dialoguen acerca de la funcionalidad de su estación de lavado. Comenten si son necesarios algunos ajustes.

4. Comunicamos nuestros logros.

Es momento de repasar lo realizado durante el proyecto; para eso pueden emplear el calendario que utilizaron desde el inicio. Se sugiere que reflexionen sobre cómo el *tippy tap* puede ser una estrategia que les permita contar con agua para el lavado de manos ante situaciones de escasez; anime a las niñas y los niños a pensar en la importancia de esta alternativa que permita mantener los hábitos de higiene.

Considere compartir con el resto de las educadoras y los educadores lo que realizaron, de modo que puedan saber qué es el *tippy tap*, ubicarlo en su escuela y aprender sobre su uso. Para esto, las niñas y los niños pueden realizar una charla sobre la importancia del lavado de manos, qué es el *tippy tap* y cómo puede ayudar en situaciones en las que hay poca agua. Además, pueden incluir una demostración de su funcionamiento.

Una opción adicional es compartir con las comunidades de familias o vecinos lo realizado en este proyecto como estrategia para llevarlo a la práctica en sus hogares. En este caso, consideren incluir información que refiera al procedimiento para realizar el *tippy tap;* por ejemplo, la elaboración de instructivos donde puedan representar el orden de los pasos a seguir con dibujos o imágenes.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Para que los niños reflexionen sobre el desarrollo del proyecto, se recomienda que revisen el calendario y observen los registros de lo que hicieron para luego compartir sus vivencias.

Se sugiere que elaboren un tendedero de experiencias; invite a las niñas y los niños a expresar mediante dibujos, palabras o grafías, en una hoja de reúso, la respuesta a algunas de las siguientes preguntas:

- ¿Qué les gustó del proyecto?, ¿por qué?
- ¿Qué no les gustó?, ¿por qué?
- ¿Quiénes participaron y cómo lo hicieron? Si tuvieron algún problema o dificultad, ¿qué hicieron al respecto?
- ¿Qué aprendieron en todo el proyecto?
- ¿De qué maneras puede ayudar este proyecto a otras personas?

Coloque una cuerda de un extremo a otro del salón y cuelgue las producciones gráficas de las niñas y los niños. Se sugiere que propicie momentos de intercambio y diálogo alrededor de dichas creaciones. Al terminar, puede colocar este tendedero a la salida para darlo a conocer a las familias y que las niñas y los niños expliquen lo vivido.

Posibles variantes:

- Organizar juegos de patio en los que exploren medidas de longitud, como *stop*, carreras de autos o aviones de papel, elaboración de laberintos u otras experiencias en las que puedan conocer medidas no convencionales.

- Realizar actividades de preparación de alimentos saludables, como aguas frescas, gelatinas o algunas recetas que incluyan el procedimiento y las medidas de capacidad, priorizando la reducción del empleo de objetos o empaques de un solo uso.

- Extender el proyecto a otros espacios fuera del entorno escolar, pueden ser lugares donde sea necesario contar con un recurso para el lavado de manos como parques o mercados donde se venden alimentos, entre otros sitios que consideren adecuados.

Un jardín en mi jardín

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Ética, naturaleza y sociedades	
Contenido	**PDA**
Interacción, cuidado, conservación y regeneración de la naturaleza, que favorece la construcción de una conciencia socioambiental.	Convive con su entorno natural, con plantas y animales; expresa lo que percibe y disfruta de ellos.
	Interáctua con respeto y empatía en la naturaleza e identifica los elementos y cuidado que necesitan los seres vivos.
Transformación responsable del entorno al satisfacer necesidades básicas de alimentación, vestido y vivienda.	Distingue acciones que son benéficas para su entorno, tales como sembrar y cuidar el crecimiento de las plantas, cuidar a los animales, respetar las reservas naturales, entre otras.

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
Exploración de la diversidad natural natural que existe en la comunidad y en otros lugares.	Usa sus sentidos para percibir en su entorno cercano, plantas que le llaman la atención y describe características tales como olor, color, forma, textura o tamaño, si tienen hojas, flores o frutos.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
Ambos contenidos se trabajan con igual relevancia, ya que las niñas y los niños tendrán la oportunidad de convivir y disfrutar de su entorno natural, interactuar con las plantas e identificar las acciones que permiten cuidarlas al sembrar y plantar un jardín.	Este contenido se relaciona con los anteriores ya que las niñas y los niños, al observar y manipular diversas plantas, podrán percibir y describir características relacionadas con su olor, color, forma, textura o tamaño.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Pensamiento crítico	Este proyecto favorece el desarrollo del pensamiento crítico al acercar a las niñas y los niños a la realidad del entorno, de modo que consideren las situaciones que viven y lleguen a acuerdos sobre cómo pueden contribuir a transformarlas positivamente. La experiencia de cultivar un jardín de plantas les permitirá indagar y reflexionar sobre cuáles son las acciones más pertinentes para llevarlas a cabo en beneficio de la naturaleza.
Interculturalidad crítica	Se trabajan el valor y la dignidad de todas las formas de vida en su diversidad, al reconocer que se pertenece a la naturaleza; en el proyecto se desarrollan principios éticos enfocados en la convivencia con las plantas para identificar que las acciones que permiten cuidarlas son, a la vez, una forma de cuidarse, en esta relación interdependiente de la humanidad en su entorno.
Vida saludable	Las y los niños podrán comprender la relación que existe entre el medio ambiente y la comunidad, reflexionarán sobre el impacto que se desprende de dichas relaciones y analizan las consecuencias que tiene en la naturaleza y en su propia vida. Se busca que aprendan a valorar el mundo donde viven y contribuyan a mejorar el entorno natural con el propósito de hacerlo un lugar más saludable y apto para la vida.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: Todas las personas compartimos la responsabilidad de cuidar y preservar la naturaleza, con el fin de garantizar y preservar la naturaleza, con el fin de garantizar el derecho a coexistir en un ambiente saludable en el presente y en el futuro. Con este proyecto se busca desarrollar una conciencia socio–ambiental desde los primeros años de vida, al propiciar que las niñas y los niños reconozcan la importancia de su participación en acciones formativas que promuevan el respeto y el cuidado de las plantas.

Producción sugerida: Cultivo de un jardín escolar.

Propósito: Que las niñeces interactúen con diversos elementos de su entorno natural y conozcan, mediante el intercambio con otras personas y fuentes de información, algunas acciones de cuidado y respeto hacia las plantas; todo ello les será de utilidad para cultivar y cuidar un jardín en beneficio de la comunidad escolar.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida

Para iniciar este momento, se sugiere organizar un espacio de intercambio de ideas con las niñas y los niños a fin de hablar sobre los elementos de los entornos naturales que conocen; puede reforzar esta actividad si les propone representar sus respuestas mediante dibujos. Promueva que, en plenaria, compartan sus producciones y que comenten qué dibujaron y dónde lo han visto.

Proponga a las niñas y a los niños realizar una caminata por el entorno natural, por ejemplo, una visita a un parque cercano a la escuela, para observar lo que hay a su alrededor e identificar algunos elementos de la naturaleza. Consideren que, si no tienen espacios naturales cercanos en donde sea posible este contacto, pueden hacer el recorrido por el espacio escolar aun cuando la presencia de estos elementos sea limitada, pues eso permitirá evidenciar la necesidad de contar con ellos. Antes de iniciar, es conveniente que pida tomar algunos acuerdos para que, a partir de los intereses y las curiosidades que las niñas y los niños tengan, establezcan a dónde irán, qué observarán, quién los acompañará, así como medidas de seguridad u otros planteamientos que consideren pertinentes.

Durante el recorrido, se sugiere que permita a las niñas y los niños que observen y expresen con libertad aquello que les llame la atención. Éste es un momento para motivar, despertar el interés, recuperar ideas previas y relacionarse con el entorno natural de una manera distinta a como lo hacen habitualmente, por ello no sería conveniente decirles qué elementos mirar, sino promover que observen algunos aspectos al plantear preguntas como ¿qué hay aquí?, ¿qué ven?, ¿cómo es?, ¿qué huelen?, ¿qué escuchan?, ¿qué encontraron?, ¿qué animales hay allí? ¿qué está haciendo este animal?, ¿qué come?, ¿necesita cuidados?, ¿qué acciones lo pueden dañar?

Es primordial que proporcione tiempo suficiente para que las niñas y los niños realicen sus observaciones y, cuando alguno comparta un hallazgo importante, pida la atención de la comunidad de aula para destacar la información; de esa manera, los demás podrán notarlo, compartir la experiencia y, con ello promover el respeto en los turnos de todas las participaciones.

Al terminar la caminata, motive a las niñas y a los niños para que recuperen la experiencia y sus hallazgos. Permita que expresen de manera espontánea lo que vieron; puede registrar sus aportaciones en un listado a la vista de los demás con el fin de identificar los elementos que integran el entorno natural en las escuelas o en las comunidades. De ser necesario, considere la posibilidad de enriquecer sus comentarios con preguntas que permitan compartir sus saberes: “¿Quién logró mirar un pájaro volar?”, “¿Cómo es?; ¿qué come?, ¿dónde creen que vive?”, “Dicen que observaron un árbol, ¿cómo es?, ¿cómo crece?”, “¿Por qué es importante que haya árboles?”, “¿Qué pasaría si no los tuviéramos?”

Se recomienda propiciar que las niñas y los niños reflexionen sobre los espacios naturales como parte de los entornos donde vivimos, por lo que es importante respetarlos y cuidarlos de tal forma que las personas y los demás seres vivos, como las plantas y los animales puedan desarrollarse. Reflexionen en colectivo sobre estas preguntas: “¿Qué necesitan para vivir las plantas y los animales de sus comunidades?”, “¿Qué acciones que se realizan les causa daño?”, “¿Qué pueden hacer ustedes para cuidar del entorno?”

2. Planeación.

Antes de comenzar este momento, es recomendable que las niñas y los niños definan la situación o el problema en que se enfocarán a partir de lo que observaron en el recorrido. En la siguiente tabla se muestran ejemplos de las preguntas que pueden plantearse de acuerdo con la situación de los lugares que visitaron.

Situación del lugar	Preguntas sugeridas
Es agradable y se encuentra en buenas condiciones.	● ¿Por qué es importante este espacio en nuestra escuela o comunidad? ● ¿Qué podemos hacer para conservarlo en buen estado?
Está descuidado y en malas condiciones.	● - ¿Por qué está así? ● - ¿Qué necesitamos para darle mantenimiento? ● - ¿Qué pasa con las plantas y los árboles en ese lugar? ● - ¿Cómo se podrían cuidar?
Carece de elementos o se encuentra en una zona urbana y con poca vegetación.	● - ¿Qué ocasionó que se encuentre así? ● - ¿Qué podemos hacer para mejorar las condiciones del lugar y tener árboles y plantas? ● - ¿Quién o quiénes pueden ayudarnos?

A partir del intercambio de ideas que se detone con algunas preguntas, acuerden qué acciones es posible hacer para contribuir al cuidado y mantenimiento de los espacios, y tener un territorio sano; se sugiere registrar las acciones que las niñas y los niños propongan, para que analicen las posibilidades que tienen de implementarlas y decidan en correspondencia con las necesidades identificadas cuáles podrían poner en marcha.

Un jardín escolar es una opción que puede ser susceptible de aplicarse tanto si el lugar visitado está en buenas condiciones como si requiere una intervención para mejorarlas. Se sugiere que invite a las niñas y los niños a planificar la intervención con la cual podrán plantar y cultivar un jardín en su escuela; pueden considerar preguntas que les ayuden a organizarse, como ¿dónde lo haremos?, ¿qué necesitamos saber?, ¿quiénes pueden proporcionarnos información?, ¿qué recursos necesitamos?, ¿cómo podemos distribuir las tareas y actividades?, entre otros aspectos.

Considere plasmar los acuerdos en un **plan de trabajo** y colocarlo en un espacio visible dentro del aula para que sirva como guía y todos lo consulten cuantas veces sea necesario durante el proyecto. De manera adicional, pueden llevar el seguimiento de lo que hagan con un **calendario**; ya que, además de ser una práctica social, ayuda a identificar la sucesión de días, semanas y meses, así como las acciones para desarrollar. Recuerde que este calendario se puede ir modificando de acuerdo con las necesidades que surjan durante el proyecto.

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Observar plantas	Observar plantas	Buscar información en libros de la biblioteca	Investigar en fuentes digitales	Visitar un vivero
Analizar la información recolectada	Recibir a un familiar	Analizar la información recolectada	Organizarse para ir al jardín	Recolectar semillas, plantas y plántulas
Hacer el jardín con ayuda de las familias de la comunidad	Elaborar letreros para las plantas	Asignar roles para los cuidados y organizar la presentación	Preparar la presentación	Compartir lo aprendido con los demás

3. ¡A trabajar!

Se sugiere que revisen el registro de ideas del plan de trabajo y el calendario para recordar lo que trabajarán y así desarrollar las acciones acordadas con las niñas y los niños.

Permita que lleven a cabo un **registro** de las acciones que realicen y lo que descubran en cada una, ya sea de manera **gráfica o escrita**.

Para esto, pueden utilizar pliegos de papel en donde registren sus hallazgos de manera permanente o usar los materiales que haya en las aulas. Los registros que se hagan de manera visual, como carteles, dibujos o ilustraciones, servirán como evidencias del proceso, así como del antes y el después de la experiencia; además, podrán ser recuperados en fases posteriores del proyecto para compartir con otras personas.

A fin de conocer diversos tipos de plantas pueden llevar en préstamo algunas **macetas con plantas** que pertenezcan a sus familias para observarlas y compararlas; propicie la reflexión sobre su olor, color, forma, textura y tamaño; también acerca de si tienen hojas, flores o frutos. Si es seguro hacerlo, invítelos a tocarlas y olerlas; anímelos a expresar lo que perciben. Promueva que la niña o el niño que haya llevado cada planta exponga la información previamente consultada con familiares sobre qué datos de ella conocen, por ejemplo, cómo se llama, de qué manera llegó a sus familias, cómo lo cuidan o si tienen algún uso especial para cocinar o aliviar algún malestar.

Haga notar la utilidad que tienen algunas de las plantas para la vida tanto de las personas como de los animales y destaque la presencia de otros seres vivos en esas macetas, como hormigas, lombrices, cochinillas, entre otros. En caso de no contar con dicha información sobre las plantas analizadas o, en su defecto, de no poder ver de manera física las macetas, puede invitar y motivar a los infantes a realizar una investigación sobre los datos antes mencionados en alguna planta que les guste con el fin de realizar un cartel, una figura o un dibujo al respecto, para así abrir el diálogo sobre qué plantas les atraen y por qué.

Será importante tomar nota en su registro de lo que intercambiaban, si consideran que ello puede ser útil para la tarea de cultivar su jardín y conocer sus beneficios. Invite a reflexionar sobre qué necesitan las plantas para poder vivir y a que inicien el proceso de investigación sobre cómo cultivar plantas, sus características y sus cuidados, en algunas fuentes tanto documentales como personales o audiovisuales, en los acervos de la Biblioteca Escolar, la Biblioteca de Aula o la biblioteca comunitaria y, en imágenes de libros, enciclopedias o videos.

Otra opción es visitar casas donde se cultiven plantas, un jardín o un vivero; ahí pueden preguntar a personas que respondan, con sus saberes, lo que las niñas y los niños desean conocer. También pueden invitar a personas de las comunidades que se dediquen al campo, a la jardinería o que estén familiarizadas con las plantas y su cultivo para que platiquen sobre cómo se siembra, qué se necesita para hacerlo y las prácticas de cuidado que les debe dar. Éste puede ser un momento valioso para solicitar consejos que les ayuden a decidir qué plantas tener, ya sea a partir de semillas o plántulas, y si será un jardín en la tierra, acuático, vertical o de otro tipo. Se sugiere que se informen sobre cada uno de ellos para poder decidir, en colectivo, cuál es el más adecuado a las necesidades de su comunidad. Indagar acerca de qué semillas germinan más rápido o en menor tiempo, en qué medio viven mejor, entre otros aspectos, posibilita que la experiencia sea enriquecida. Sería deseable que durante la visita pudieran realizar la siembra de alguna planta, para familiarizarse con el procedimiento.

Estas experiencias son una oportunidad para apreciar la diversidad que existe en la naturaleza y enriquecer el registro de sus hallazgos. Recuerde a niñas y niños revisar la información que reúnan cada cierto tiempo, así como su plan de trabajo para identificar qué han llevado a cabo, qué falta por realizar y si hay la necesidad de aplicar algún ajuste.

Se espera que en este punto tengan elementos suficientes para decidir cómo será el jardín que cultivarán. Para esto pueden:

- Recolectar **semillas o plántulas** y traer todo lo necesario para plantar. Puede emplear ilustraciones o dibujos que haga junto con las niñas y los niños sobre el proceso de la plantación y, con ese apoyo, integrar un listado de los materiales que se utilizarán.

- Proponer un lugar específico en donde se establecerá físicamente el jardín. Presente a la comunidad de aula distintos tipos de **jardines**, como planos, acuáticos, verticales, entre otros, que les ayuden a decidir cómo será el de ustedes y en dónde estará. Si es posible, tomen una evidencia fotográfica de las condiciones de ese lugar antes de iniciar intervención.

- Solicitar ayuda a las familias o a los cuidadores para plantar el jardín, así como el apoyo de otras figuras educativas e integrantes de las comunidades. Propicie acuerdos sobre qué llevarán: **plantas, tierra, palas, recipientes, entre otros elementos útiles.** Ofrezca información a los adultos que acompañarán y guiarán a las niñas y los niños, para ayudarlos en aquellas tareas que no puedan realizar, de manera que todos tengan un papel activo en la experiencia.

- Señalar qué cantidades de agua, tierra y sol necesita cada planta para vivir y florecer en el jardín. Con ese fin, pueden elaborar letreros que incluyan el nombre de lo que han sembrado, la frecuencia de riego y la cantidad de agua que debe suministrarse. Se sugiere utilizar materiales reciclables, por ejemplo, una caja de cereal para hacer los letreros, popotes desechables o palos de paletas previamente lavados para colocar los letreros en la macetas o junto a cada planta; se puede incluir una ilustración que permita identificar la planta en caso de tener diversas especies en el espacio asignado al proyecto; también es posible utilizar ilustraciones o íconos que indiquen la cantidad de agua necesaria y si son plantas de sol o de sombra; esto puede ayudar a que las niñeces comprendan la información al observarla.

- Programar, de manera colaborativa y mediante la elaboración de una agenda, los cuidados de las plantas como una práctica constante que permita observar su crecimiento. Cuando noten algún cambio significativo pueden platicar sobre éste (color, tamaño, florecimiento) y realizar algún registro. También, procure establecer acuerdos sobre la agenda y su implementación para que todos puedan ser partícipes en el cuidado.

4. Comunicamos nuestros logros.

Es momento de preguntar a los infantes cómo van a comunicar y a compartir lo que han realizado. Se sugiere que contemple la posibilidad de invitar a las niñas y a los niños de otras comunidades de aula para involucrarlos en el cuidado del jardín de plantas que estará en las instalaciones de la escuela o en la comunidad. Puede organizar una asamblea de aula para que, de manera participativa, determinen lo siguiente: “¿Cómo comunicar lo aprendido?”, “¿Qué se necesita para ello?”, “¿Dónde lo haremos?”, “¿Qué día?”, “¿A quiénes invitar y cómo hacerlo?”.

Una vez que hayan tomado los acuerdos correspondientes, ayude a que las niñas y los niños los lleven a cabo; se recomienda que los involucre lo más posible en las gestiones relacionadas con los recursos que se necesitarán y los preparativos. Oriente a las niñas y los niños a fin de que expongan la presentación. Pueden emplear el calendario de acciones que han desarrollado para explicar a los asistentes lo que realizaron a lo largo del proyecto, sin olvidar incluir a quienes brindaron información. Después, presenten el lugar intervenido a las personas invitadas, hablen acerca de sus beneficios, así como las acciones destinadas al cuidado de las plantas y las que se deben evitar a fin de no dañarlas. Pueden crear carteles sobre el procedimiento que siguieron al construir el jardín escolar con el propósito de que la explicación sea dinámica, o bien utilizar imágenes, dibujos y registros gráficos realizados durante el proyecto.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Tome un tiempo para propiciar la reflexión sobre los aprendizajes que han desarrollado a lo largo del proyecto.

En plenaria, puede orientar la conversación sobre las actividades realizadas, así como recuperar las notas que tomaron en el pliego de papel, el calendario y el plan de trabajo para reflexionar sobre algunos aspectos como:

- ¿Qué les pareció interactuar con el entorno natural?
- ¿Qué cuidados necesitan las plantas?
- ¿Por qué es importante cuidar de ellas?

Una recomendación es aplicar la dinámica El dado preguntón, que consiste en utilizar un **dado gigante** y colocar preguntas en cada una de las caras; además de las ya mencionadas, puede incluir algunas que guarden relación con el procedimiento, por ejemplo, ¿qué hicimos?, ¿cómo lo hicimos?, ¿para qué lo hicimos?, y otras que recuperen lo que aprendieron. Otra opción es dejar una cara vacía para agregar una imagen que motive a las niñas y los niños a expresar algo que hayan disfrutado particularmente de este proyecto y por qué.

Una forma de emplear este recurso puede ser la siguiente: reúnalos en círculo, ponga una melodía y pida que pasen el dado de mano en mano; cuando la melodía se detenga, quien tenga el dado debe lanzarlo y responder la pregunta que muestre.

Se sugiere que, si tomaron evidencias fotográficas del espacio antes de intervenir, las observen; después, acudan al espacio e identifiquen cómo se ha transformado. Luego de esto, promueva la reflexión acerca de cómo este tipo de acciones benefician a las comunidades. Todo ello puede ser útil no solo para integrar la experiencia completa, sino para fortalecer en niñas y niños la idea de lo importante que pueden ser este tipo de intervenciones, mismas que quizá sea posible replicar en otros espacios.

Posibles variantes:

- Una variante de este proyecto, que incluye otros PDA, es trabajar sobre los cuidados de algunos seres vivos como las mascotas; sensibilizar sobre las necesidades que estos animales de compañía tienen permitirá abordar situaciones en las que se requiera promover su cuidado en las escuelas o las comunidades, a fin de desarrollar actitudes de respeto y empatía con los seres vivos del entorno natural.

- Para atender los mismos PDA propuestos, pero con una experiencia diferente y con enfoque en el eje articulador Vida Saludable, puede orientar el proyecto hacia los usos de algunas plantas en la medicina tradicional con la idea de resaltar la importancia que tienen para la vida y la salud. Invítelos a visitar el mercado más cercano o una recaudería a fin de tener un mayor acercamiento a plantas y frutos de sus localidades y, allí, observar y preguntar qué se puede hacer con ellas y para qué se emplean. Revisen empaques de algunos productos elaborados con plantas, como la pomada de árnica, el champú de sábila u otros que beneficien la salud de las personas.

- También puede modificar el proyecto en otros escenarios, como las escuelas o las comunidades, si trabajan sobre el cuidado de espacios naturales para animales, como los polinizadores. Con ese propósito, pídales reflexionar, en comunidades de aula, qué son los polinizadores, por qué son importantes, cómo se pueden cuidar y qué acciones deben promoverse para apreciarlos y evitar que se les lastime debido a la desinformación o al temor que se les tenga. Otra opción puede ser elaborar comederos para pájaros, de manera que se contribuya al cuidado de este tipo de seres vivos.

¡Te voy a platicar algo!

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Ética, naturaleza y sociedades	
Contenido	**PDA**
Cambios que ocurren en los lugares, entornos, objetos, costumbres y formas de vida de las distintas familias y comunidades con el paso del tiempo.	Comprende que, con el paso del tiempo, se modifican los paisajes, los objetos, las costumbres y las formas de vida de la comunidad, por lo que se debe actuar con responsabilidad para el bienestar individual y colectivo.
	Se da cuenta de que al pasar el tiempo se producen cambios en sus rasgos físicos, en los lugares que frecuenta, en los objetos y en las costumbres de las distintas familias y de la comunidad.

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Producciones gráficas dirigidas a diversas destinatarias y diversos destinatarios, para establecer vínculos sociales y acercarse e la cultura escrita.	Reconoce que las producciones gráficas son una forma de establecer comunicación o vínculos con otras personas.
Comunicación oral de necesidades, emociones, gustos, ideas y saberes a través de los diversos lenguajes desde una perspectiva comunitaria.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
Las magnitudes de longitud, peso, capacidad y tiempo en situaciones cotidianas del hogar y del entorno sociocultural.	Utiliza palabras relacionadas con el paso del tiempo que aprende en su contexto social, tales como: antes, después, primero, al final, temprano, en la mañana, en la tarde, en la noche, entre otros.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta		
Este contenido se trabaja con profundidad en todo el proyecto al explorar objetos que las familias y comunidades han usado y preservado a lo largo del tiempo. Esto permite reconocer cambios y permanencias en diversos elementos cotidianos, como los medios de comunicación y las implicaciones que han tenido para la vida. El abordaje de este contenido propicia la comprensión de que la comunidad y sus formas de vida cambian y se transforman con el paso del tiempo, así también se acercan a objetos del pasado que guardan un valor intrínseco para las personas de su entorno.	La escritura de cartas, relatos, poemas, periódicos, entre otros medios, es una forma de comunicación que han utilizado las personas a lo largo del tiempo para establecer vínculos sociales con otras personas, tanto de la propia comunidad como de otros territorios. En este caso, la exploración y realización de producciones gráficas será uno de los medios para que las niñas y los niños reconozcan cambios en la comunicación, así como para expresar sus ideas sobre estas transformaciones.	El uso de palabras o nociones temporales para dar cuenta del paso del tiempo permite que las niñas y los niños comprendan y describan la secuencia temporal de los cambios en los medios de comunicación. En este caso, dichos términos les permitirán ordenar, reconocer la duración y estructurar información a partir de lo que observan, viven, perciben y escuchan por parte de los demás.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Pensamiento crítico

El diálogo, la selección, organización y presentación de la información que obtengan mediante la consulta de diferentes fuentes, y la exploración de los objetos que han tenido presencia en la vida cotidiana, permitirán a las niñas y los niños relacionar conceptos y formular explicaciones que enriquezcan su lectura de la realidad.

Interculturalidad crítica

Intercambiar experiencias con distintas personas sobre cómo ha usado los medios de comunicación a través del tiempo permite que las niñas y los niños se acerquen al conocimiento de las formas de vida, costumbres y prácticas que se han realizado en torno a medios para comunicarse. Éstos serán elementos que contribuyan al desarrollo de su identidad cultural.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: En las comunidades es posible reconocer cambios en diferentes aspectos de la vida cotidiana, por ejemplo, en la forma de comunicarse. Con este proyecto, las niñas y los niños podrán conocer el pasado a través de la información que brinde su familia y reflexionar sobre cómo estos cambios impactan en la forma como se relacionan las personas a través del tiempo.

Producción sugerida: Exposición de los objetos y medios de comunicación que las familias y la comunidad han usado a través del tiempo para comunicarse.

Propósito: Que las niñas y los niños identifiquen los cambios que han tenido algunos objetos y medios de comunicación a lo largo del tiempo mediante la búsqueda, observación, exploración y comparación de la información que les brinden su familia y personas de la comunidad. Lo anterior propiciará que compartan sus hallazgos y experiencias a través de una exposición de objetos y medios que han facilitado la comunicación, el bienestar y la convivencia colectiva.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Hablando con mi abuela

Para iniciar con las actividades, se sugiere que invite a las niñas y los niños a que se sienten de alguna manera en que puedan mirarse entre sí, dentro del aula o en algún espacio de la escuela que les sea cómodo. Inicie un diálogo contando una anécdota donde se vea evidente la comunicación a distancia a través de medios actuales y de antaño. Una opción puede ser la siguiente:

> *"Les quiero contar lo que me sucedió:*
>
> *Fíjense que mis abuelos viven en otra región de México que se llama [...] y no los puedo ver tan seguido porque me queda retirado de donde vivo. Hace unos días, cuando platicaba con mi abuela por teléfono, se cortó la llamada y nos pusimos a "chatear" por mensaje y me dijo que así no le gusta comunicarse porque se le dificulta y no entiende esto de las nuevas tecnologías". Después le llamé, continuamos platicando y quedé de ir a visitarla el fin de semana".*

A partir de este planteamiento, de manera natural, puede hacer una breve pausa y preguntar: “¿Habían escuchado la palabra chatear?”; si nota que no están familiarizados con el término, puede invitarlos a investigarlo más adelante y continuar animándolos para que compartan otras formas de comunicación que conocen; una opción es preguntarles: “Tienen amigos o familiares que viven lejos?”, “¿Cómo se comunican con ellas y ellos?” o “¿Cómo creen que se comunican las personas cuando no se pueden ver?”

Se recomienda registrar, por escrito y a la vista del grupo, las respuestas que le den, y continuar con la experiencia que les planteó:

“En la plática, mi abuela me dijo que ya no eran los tiempos como antes; cuando fue novia de mi abuelo, él le escribía cartas con mensajes muy bonitos que aún conserva. También mencionó otros regalos que le había dado: un radio con el que escuchaba la música que le gustaba y los vestidos que usaba para participar en los bailes del pueblo donde se conocieron. Yo, entusiasmada, le dije que cuando nos viéramos me los enseñara; ella estaba feliz al recordar esos momentos y me dijo que sería un placer mostrármelos”.

Al terminar la historia, puede favorecer el diálogo con la pregunta: “¿Ustedes mandan cartas o han recibido alguna?”. En caso de obtener una respuesta positiva, puede indagar a quién se las escriben y para qué; anímelos a imaginar por qué creen que las personas como el abuelo escribían cartas; puede mencionarles que, cuando no existían teléfonos ni computadoras, las personas usaban la correspondencia escrita para comunicarse y la enviaban a través del correo postal.

Si usted tuviera alguna carta que hubiese guardado de algún familiar o amigo, puede llevarla y leérselas, dando la oportunidad para que observen sus detalles. A partir de esto, puede ser conveniente indagar qué tipo de correspondencia se recibe en los hogares de las niñas y los niños y la utilidad que consideran que tiene.

Para ampliar la introducción a las diversas maneras de comunicación a lo largo del tiempo, puede comentar que, además de la correspondencia, las personas han empleado otros medios. Se recomienda que lleve algunos objetos, en físico o con imágenes, que usaban o se usan para comunicarse: **teléfonos celulares, casetes, teléfonos antiguos, periódicos, radios, cartas, postales, máquinas de escribir, bípers (mensáfono), telegramas, computadoras o tabletas, entre otros.** Promueva que expresen ideas sobre qué son, cuáles conocen, para qué sirven, cómo se usan o si se empleaban antes o ahora. Coloque juntas las imágenes u objetos en donde sea posible identificar cambios a través del tiempo e indague cómo han cambiado, por qué creen que cambiaron y qué otros medios de comunicación conocen. En caso de que lleve algunos de estos objetos, motívelos para que los observen y los manipulen según las medidas de seguridad. Promueva la escucha y la participación, y anímelos a expresar sus ideas, saberes y anécdotas en torno a las formas y medios de comunicación que usa su familia.

Comente que una forma de conocer cómo nos comunicamos ahora y cómo antes, qué se utilizaba y cómo han cambiado esos objetos puede ser a través de un proyecto.

2. Planeación.

Sugiera empezar a enlistar las acciones a realizar; considere que puedan ampliar lo que saben acerca de las formas de vida en relación con los medios de comunicación de antes y los de ahora. Al planear las acciones puede proponer:

- Conversar con familiares y personas de la comunidad de diferentes edades para entrevistarlos y, de ser posible, que les muestren algunos objetos que usaban para comunicarse.

- Explorar en otras fuentes de información de su entorno (periódicos, libros, revistas, carteles, videos, museos, etcétera).

- Recolectar objetos (prestados) para comunicarse y/o evidencias gráficas (fotos, carteles y lo que esté a su alcance).

- Planear una exposición sobre los medios de comunicación de antes y de ahora para que la comunidad escolar pueda conocerlos y reconocer los cambios en ellos. Si las niñas y los niños no tienen suficiente información sobre lo que es una exposición, puede explicarles que, cuando un grupo de personas desea mostrar o dar a conocer un trabajo o los objetos que ha realizado, suele organizar una para exhibirlos.

Se sugiere que registre las actividades que acuerden y favorezca el diálogo y la participación para tomar decisiones en relación con quiénes podrían ayudar, dónde recuperar la información que requieren y cómo organizarse para llevar a cabo las acciones; puede utilizar una **hoja grande de papel** y anotar en ella el orden de cada actividad, como si fuera un cronograma.

3. ¡A trabajar!

La visita como un punto de encuentro generacional.

Antes de iniciar esta actividad, se sugiere que invite a las niñas y los niños a que compartan información sobre sus familias, quiénes conviven en casa con familiares mayores como abuelas y abuelos, bisabuelas o bisabuelos y otras personas adultas; indague a quiénes podrían invitar al aula.

Es necesario comunicar previamente a los asistentes el propósito de esta actividad: saber acerca de las formas de comunicarse, los medios que usaban en el pasado y cómo éstos se han transformado en la actualidad. Consideren la presencia de, al menos, dos personas de diferentes edades y generaciones. Solicite que compartan con las niñas y los niños aspectos sobre sus formas de vida en relación con la comunicación con otras personas; puede orientarles para que mencionen los objetos que usaban o utilizaban y, de ser posible, que los lleven consigo el día de la visita para poder observarlos.

En plenaria, se recomienda que ayude a las niñas y a los niños a preparar la visita de las personas invitadas. Sugiera que planteen preguntas como las siguientes: ¿cómo se comunicaban antes con personas que no estaban cerca de ustedes? ¿cómo lo hacen ahora?, ¿qué medios y objetos usan o han empleado para comunicarse?, ¿cómo eran y cómo se usaban esos objetos?, ¿trajeron algunos de ellos?, ¿cuáles? Si el medio del que hablan ya casi no se emplea, pueden preguntar: ¿sigue usando esas formas para comunicarse ahora?, ¿por qué?

Un aspecto fundamental es que el invitado de mayor edad comparta con las niñas y los niños información sobre los objetos que utilizaba o ha utilizado, y que cuente algunos recuerdos sobre la forma de vida que tenía y cómo esos recursos de comunicación resolvían sus necesidades, por ejemplo, para tener noticias de sus seres queridos. Puede mostrar algún objeto que considere valioso como parte de este tipo de comunicación (una carta, un telegrama, una postal, un recorte del periódico, entre otros). En el caso de invitado de menor edad, será interesante que muestre algunas herramientas que emplea para comunicarse actualmente; por ejemplo, el celular, la computadora o la tableta; también puede indicar los formatos donde se comunica: textos, imágenes, audios y otros recursos como etiquetas, páginas de internet o aplicaciones, si usa el celular; de igual forma, convendrá que comenten por qué se han comunicado con otras personas por esos medios y si las personas más longevas los conocen y los han incorporado a sus formas de vida.

Cuando hayan despedido a las y los invitados, las niñas y los niños podrían conversar sobre qué les pareció interesante o llamó su atención, qué piensan sobre cómo ha cambiado la manera de comunicarse y qué permanencias observan en las diversas formas de vida, entre otras cuestiones.

Considere solicitarles a las niñas y a los niños que realicen un registro de los objetos o medios que hasta el momento hayan podido observar o conocer para que los clasifiquen en aquellos que se empleaban hace mucho tiempo y ya no tienen tanta presencia en la vida cotidiana y aquellos que se usan más en la actualidad. Será oportuno revisar el cronograma de actividades para que señalen las que ya hicieron y, a partir de esto, determinen si es necesario modificar algo.

Indagar con las familias en casa.

Con la experiencia en el aula, podría sugerir a las niñas y los niños realizar una entrevista a algún familiar en su hogar para ampliar su información sobre los medios de comunicación utilizados antes y ahora, y conocer a su familia a través de esas vivencias. Recuérdeles que deben preguntar a personas mayores como bisabuelas y bisabuelos, abuelas y abuelos, y a otras más jóvenes, como mamás, papás, hermanas y hermanos mayores, u otras personas con quienes conviven. Una alternativa, para las niñas y los niños que en casa no puedan realizar entrevistas, es que las hagan con miembros de la comunidad escolar.

Será deseable promover el intercambio de ideas para que formulen las preguntas de la entrevista que las niñas y los niños harán a los integrantes de sus familias. Tome nota, en un lugar visible, de las opciones que den; acláreles que pueden ser preguntas similares a las que hicieron a los invitados que estuvieron en el aula y que pueden cambiarlas o agregar otras.

Recuérdeles anotar las respuestas que obtengan o hacer registros con dibujos; incluso, si les es posible, de acuerdo con sus posibilidades y recursos, pueden grabar testimonios sobre las formas y medios de comunicación que han usado o emplean los integrantes de su familia (cartas, telegramas, diferentes tipos de teléfonos, fax, megáfonos, casetas telefónicas, bíper, radio u otros). De ser viable, soliciten en préstamo alguno de estos objetos o imágenes donde éstos aparezcan para que las niñas y los niños los observen y empleen en su exposición.

En plenaria, pida que revisen la información que han obtenido. Algunas preguntas para orientar el intercambio son “¿A quién entrevistaste?” , “¿Qué te dijo?”, “¿Alguien más obtuvo esa información?”, “¿Qué objetos trajeron para compartir?”. Se sugiere tomar nota de las respuestas y, si alguien llevó algún objeto, anímelo a presentarlo. Posteriormente, será conveniente solicitarles que reúnan todos los objetos que han recuperado para emplearlos en su exposición. Pídales que revisen el cronograma de actividades y que marquen las que ya hicieron e identifiquen lo que falta por realizar.

¿Qué dicen los libros y otras fuentes?

Favorezca la indagación en otros medios o fuentes de información, como la Biblioteca de Aula, la Biblioteca Escolar o la biblioteca de su comunidad, o enciclopedias, revistas, reportajes o documentales; otra alternativa es que puedan recurrir a personas de la comunidad que trabajen o hayan trabajado en servicios de comunicación; por ejemplo, la encargada del servicio postal, del megáfono o perifoneo, el personal de alguna caseta telefónica o el de la radio local. Ellos pueden compartir información con las niñas y los niños sobre cómo se usaban antes esos recursos, cómo eran, cómo se transformaron o cambiaron, qué permanece y qué beneficios tuvieron o tienen ahora.

En comunidad de aula, pida que revisen el cronograma de actividades y que marquen las que ya hayan hecho. En este momento, es pertinente que las niñas y los niños reflexionen sobre qué han descubierto y qué es necesario modificar o incluir en el plan inicial.

¡A preparar la exposición!

Organice una asamblea donde propicie que las niñas y los niños recuerden lo que saben acerca de una exposición y lo que conversaron durante la planeación; pida que consideren qué pueden hacer para que otras niñas y niños o personas de la comunidad conozcan los cambios en los medios de comunicación a través del tiempo.

Para que las niñas y los niños organicen su exposición, pueden considerar algunos aspectos como los siguientes:

- Nombre de la exposición.
- Lugar donde la colocarán.
- Qué personas los apoyarán.
- Qué objetos presentarán.
- Cómo organizarán los objetos.
- A quiénes invitarán y cómo lo harán.
- Cuál será la participación de cada uno.

Se sugiere involucrar a las niñas y los niños para decidir y organizar todos los aspectos de la exposición y presentarla a modo de estaciones de charlas para contar lo que descubrieron sobre las formas y medios de comunicación a través del tiempo. Esto pueden realizarlo en un salón de usos múltiples, un auditorio o el patio de la escuela para invitar, por ejemplo, a estudiantes de otros grupos.

Se sugiere seleccionar aquellos objetos que han podido conocer y reunir, o fotografías donde se puedan apreciar; distribúyanlos de modo que, en cada estación, se pueda mostrar cómo se han transformado un solo objeto, así podrán presentar cómo ha cambiado el teléfono, los mensajes a través de las cartas, la radio u otras formas de comunicarnos.

Considere también la posibilidad de que los objetos puedan ser elaborados por las niñas y los niños con **material de reúso de sus casas**. En este caso, pida el apoyo de las familias para su confección.

Será pertinente que asista a cada equipo para que puedan organizar los objetos que seleccionaron de manera que se aprecie cómo se fueron transformando con el tiempo. Se recomienda buscar el apoyo de algunos familiares para acompañar a las niñas y los niños en cada estación.

Convendrá solicitarles, con antelación, que eviten asumir un papel directivo, dando así espacio para la expresión de cada estudiante.

Es conveniente que dediquen un tiempo para comunicar, a quienes hayan determinado que asistan, los detalles de la exposición, por ejemplo: **avisos, carteles, megáfono, entre otros**; de igual forma, que puedan contar con los materiales adicionales que ocuparán: algún mueble, letreros, música etcétera.

4. Comunicamos nuestros logros.

¡Ven, te voy a platicar algo!

Conviene que, antes de realizar su exposición, los participantes realicen una presentación previa a sus pares para recibir sugerencias que la enriquezcan; posteriormente, ¡a charlar se ha dicho!

Durante el recorrido por las estaciones, cada grupo de niñas y niños explicará lo aprendido sobre los objetos y medios de comunicación que han empleado en su comunidad, y sus experiencias en el desarrollo del proyecto. Si lo considera pertinente, al finalizar, puede abrir un espacio para que las personas invitadas realicen preguntas o compartan su experiencia en esta actividad.

Se recomienda que involucre a las niñas y los niños en el resguardo de los materiales, de modo que también sea parte de su responsabilidad ordenar y cuidar todo lo empleado.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Una vez terminada la exposición, genere un momento de diálogo sobre lo aprendido en el proyecto y las actividades realizadas. Plantee las siguientes preguntas: “¿De qué manera se han comunicado las personas de su familia y de su comunidad a través del tiempo?”, “¿Qué objetos han cambiado y cómo?”, “¿Qué actividades nos gustaron más?, ¿por qué?”, “Qué dificultades tuvimos al elaborar la exposición y cómo las resolvimos?”.

Retome las preguntas iniciales y propicie un intercambio de ideas para que perciban si se ha modificado lo que pensaban en un inicio sobre el tema. También pueden revisar su cronograma para que valoren el trabajo realizado a lo largo de todo el proyecto. Otra sugerencia es que las niñas y los niños permanezcan en el centro del espacio de la exposición, la observen detenidamente y, después traten de imaginar cómo creen que estos objetos cambien en el futuro.

Pida que elaboren un dibujo y que precisen las características que se imaginan de estos medios de comunicación y de los objetos que aún no conocen, y que compartan sus ideas en asamblea.

Posibles variantes:

- Plantear acciones para reconocer sus cambios físicos o los de algún familiar en el transcurso del tiempo, los de un lugar o quizá los de una fiesta tradicional de su comunidad. Puede proponer a las niñas y los niños la elaboración de una línea del tiempo que, con algunas evidencias, muestre los cambios, para que identifiquen aquello que permanece y por qué ha permanecido a lo largo del tiempo.

- Retomar otros elementos socioculturales de la comunidad que han experimentado cambios con el tiempo, por ejemplo, las formas de preparar alimentos, las diversiones y juegos, los transportes, el tratamiento de enfermedades, la música, las formas de vestir, celebraciones de cumpleaños, eventos importantes para la comunidad, etcétera. Pueden realizar, por ejemplo, un compendio o antología de juegos del pasado y del presente en donde las niñas y los niños reconozcan las semejanzas y diferencias, así como los cambios que éstos han tenido de acuerdo con el contexto actual.

- Para trabajar con el escenario de comunidad, puede ajustar la propuesta para que niñas y niños reconozcan los cambios físicos y culturales en su comunidad durante el transcurso del tiempo (edificios, calles, paisajes naturales, medios de transporte, servicios, oficios), ya sea mediante fotografías o visitas a lugares históricos de la comunidad o con narraciones de sus habitantes, como historiadores o cronistas. Se sugiere que registren la información para compararla con el presente y organizar una exposición en un espacio público de la comunidad.

¡Tenemos derechos!

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Ética, naturaleza y sociedades	
Contenido	**PDA**
Los derechos de niñas y niños como base para el bienestar integral y el establecimiento de acuerdos que favorecen la convivencia pacífica.	Se familiariza con algunos de sus derechos, como vivir en una familia, derecho a la protección, a la salud, a jugar, a tener un nombre, una vivienda y acudir a la escuela, los cuales se manifiestan en situaciones cotidianas de su vida.
	Reconoce que todas las niñas y todos los niños tienen derechos, sin importar su origen étnico, condición, color de piel, género, edad, discapacidad o lengua y que deben respetarse en cualquier contexto y lugar.
	Difunde los derechos de las niñas y los niños en su escuela y entorno cercano, para favorecer que todas las personas los respeten y contribuyan a su ejercicio.

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Narración de historias mediante diversos lenguajes, en un ambiente donde niñas y niños participen y se apropien de la cultura a través de diferentes textos.	Narra con secuencia lógica historias que conoce o inventa y las acompaña con recursos de los lenguajes artísticos.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Interacción con personas de diversos contextos, que contribuya al surgimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad.	Identifica las consecuencias positivas o negativas de sus comportamientos ante distintas situaciones y fomenta con sus pares, aquellos que promueven una sana y positiva convivencia.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta		
Este contenido se relaciona con la propuesta al brindar a niñas y niños la posibilidad de explorar y comprender algunos de sus derechos, e identificar de qué manera se presentan en su vida cotidiana. Asimismo, podrán compartir y difundir lo aprendido a otras personas para contribuir al respeto, la promoción y protección de sus derechos.	Este contenido apoya al anterior como estrategia para compartir y sensibilizar a la comunidad escolar y externa acerca de algunos de los derechos de niñas y niños mediante la narración y la representación de una historia inventada de manera conjunta.	Este contenido apoya el desarrollo del proyecto, al orientar las reflexiones de las niñas y los niños sobre las consecuencias que tienen acciones que no respetan los derechos de las demás personas, para que valoren cómo los hacen sentir y qué pueden hacer para ser respetados e incluidos.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Interculturalidad crítica

Esta propuesta busca ofrecer acciones pedagógicas que faciliten que las niñas y los niños examinen su realidad y reconozcan cómo los derechos humanos contribuyen al respeto de la dignidad desde las formas de vida y la responsabilidad social y comunitaria. Asimismo, que conozcan algunos factores de protección en su territorio, como la presencia de adultos y servicios disponibles que pueden proteger su bienestar integral y que promueven el respeto y la valoración de la diversidad cultural en el ejercicio de los derechos de todas las personas.

Inclusión

Se propician la inclusión, la integración y la convivencia como formas para ejercer los derechos de las infancias y de las comunidades en un marco de respeto a la diversidad y a las múltiples diferencias existentes: corporal, cultural, lingüística, ética, socioeconómica, entre otras. Se promueve un ambiente donde todas las niñas y los niños, independientemente de sus características individuales, tengan la oportunidad de participar plenamente y disfrutar de sus derechos, de modo que se contribuye a la construcción de una sociedad inclusiva y equitativa.

Artes y experiencias estéticas

Cuando las niñas y los niños tienen contacto con este tipo de experiencias estéticas, hacen válido su derecho de expresar, en espacios de diálogo y encuentro, los problemas que les pueden afectar. Al participar en una puesta en escena sobre los derechos de las niñeces, se favorece que comuniquen y sensibilicen a los demás sobre la necesidad de crear comunidades más respetuosas y protectoras de las infancias. A partir de ello, desarrollarán una obra de teatro u otro tipo de representación escénica para promover los derechos de las niñas y los niños en su comunidad, con el fin de fomentar la conciencia y la acción en favor de la justicia y el respeto a la dignidad de todas las personas.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: Por mucho tiempo, las niñas y los niños no han sido considerados como sujetos de derechos, es decir, se han ignorado los obstáculos que enfrentan para ejercerlos, lo que ha desencadenado acciones injustas, discriminatorias o violentas. Por tal razón, se considera importante promover la formación de infancias informadas, participativas y conscientes de sus derechos y la procuración de éstos. Al reconocer sus derechos desde el preescolar, se empodera a niñas y niños para ser agentes activos en la promoción y defensa de sus propios derechos y los de los demás, lo que favorece la construcción de relaciones más igualitarias y sienta las bases para una ciudadanía comprometida con la justicia social y el respeto a la diversidad.

Producción sugerida: Obra de teatro o representación escénica sobre los derechos de las niñas y los niños.

Propósito: Que las niñas y los niños se familiaricen con algunos de sus derechos, y reflexionen sobre los distintos contextos y situaciones que dificultan o favorecen su ejercicio, mediante actividades lúdicas que promueven el diálogo y la comprensión. A partir de ello, desarrollarán una obra de teatro u otro tipo de representación escénica para promover los derechos de las niñas y los niños en su comunidad, con el fin de fomentar la conciencia y la acción en favor de la justicia y el respeto a la dignidad de todas las personas.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Como actividad inicial, puede comentar con las niñas y los niños que participarán en un juego llamado “¿Quién ha…?”. En plenaria, plantee preguntas que refieran a situaciones en las que los derechos tengan presencia, como: ¿quién ha podido jugar en casa o en la escuela?, ¿quién ha recibido cuidados médicos cuando se enferma?, ¿quién tiene una casa donde vivir?, entre otras que considere pertinente incluir, de acuerdo con el texto de las niñas y los niños.

Para continuar, puede presentar una **fotografía de un recién nacido** y pedir que la observen con atención para después preguntarles lo siguiente: “¿Qué necesita un bebé para poder vivir?”, “¿Quién debe cuidarlo?”, “¿Cómo debe hacerlo?”, “¿Por qué?”. Es conveniente tomar nota de las ideas que intercambien y, a partir de ellas, comentar que todas las personas, desde que nacen, tienen derechos y que, en especial, las niñas y los niños deben ser protegidos por todas las personas adultas conocidas o no conocidas, así como médicos, policías, bomberos, entre otros, quienes deben asegurarse de que crezcan seguras y seguros y tengan todo lo necesario para desarrollarse.

Invite a las niñas y los niños a reflexionar acerca de qué necesitan para sentirse seguros y protegidos, quiénes los cuidan y protegen, qué hacen para cuidarlos, a quién pueden recurrir si les sucede algo o si tienen un problema. Puede motivarles para que representen sus respuestas a través de dibujos o con otros recursos a su alcance. Al terminar, coloquen sus producciones de manera que todos puedan mirarlas y promueva que muestren lo que hicieron para destacar cuáles de esas aportaciones se relacionan con alguno de sus derechos, por ejemplo: “Julia dice que ella necesita a su mamá y a su abuelita para vivir. En efecto, todas las niñas y los niños tienen derecho a tener una familia”. “Pablo comenta que él necesita cerrar la puerta de la casa para estar seguro. Claro, tener una vivienda es su derecho”.

A partir de los ejemplos, pida a las niñas y los niños que expresen qué es un derecho. Recupere sus respuestas iniciales en el pizarrón y comente que más adelante conocerán lo que significa.

2. Planeación.

Es relevante que explique a las niñas y los niños la importancia de conocer los derechos que los protegen, pues esta información les permitirá identificar cuándo éstos no se respetan y pedir ayuda cuando lo necesiten. Propóngales realizar un proyecto para conocer algunos de sus derechos.

Para determinar lo que harán, guíe a las niñas y a los niños para que realicen un **plan de trabajo** donde consideren las siguientes actividades:

- Investigar en diversas fuentes para ampliar el conocimiento sobre los derechos y su importancia.
- Seleccionar algunos derechos para analizarlos con mayor profundidad.
- Dialogar sobre situaciones en las que se vulneran los derechos de las niñas y los niños y proponer cómo evitarlas.
- Preparar y representar una obra de teatro sobre los derechos de niñas y niños para compartirla con la comunidad escolar y externa.

Una alternativa para este momento es trazar una ruta en el pizarrón o un rotafolio y colocar el orden de las acciones a realizar. Para organizarse, se sugiere que dialogue con las niñas y los niños sobre tópicos como los siguientes: ¿qué haremos primero?, ¿qué necesitamos para hacerlo?, ¿qué haremos después?, ¿quién puede apoyarnos para obtener la información que necesitamos?, ¿a quién le compartiremos lo aprendido?, ¿cómo lo haremos?, de modo que, al final, las acciones que llevarán a cabo queden registradas y a la vista del grupo.

Es importante que tome en cuenta todas las aportaciones de las niñas y los niños, pues de esta manera podrán apropiarse del proyecto.

Para dar seguimiento a este proceso, puede emplear algún recurso como un **organizador semanal** para que, cada día, registren lo que hagan y recurran a él para identificar el punto donde se encuentran y qué sigue.

3. ¡A trabajar!

Vamos a investigar.

Se sugiere solicitar a las niñas y los niños que indaguen acerca de qué derechos tienen las infancias. Esto pueden realizarlo acercándose a docentes de otros grupos o personas de la comunidad escolar y externa; si existe alguien con conocimientos sobre aspectos legales o personal de seguridad pública, invítele al aula para dialogar sobre el tema. En caso de no poder realizar la actividad anterior, puede invitar al grupo a entrevistar a algunos de sus familiares y preguntarles lo que saben acerca de los derechos de las niñas y los niños.

Es conveniente que previamente diseñen algunas preguntas sencillas y claras para que las apliquen en las entrevistas, por ejemplo: ¿qué son los derechos?, ¿por qué son importantes?, ¿qué derechos cree que tienen las niñas y los niños?, entre otras. Como sugerencia, puede pedirles que anoten las respuestas de acuerdo con sus posibilidades de escritura.

En el aula, organice un círculo para que cuenten lo que investigaron y encuentren similitudes y diferencias; destaque aquella información que considere interesante o valiosa.

Haga énfasis en donde los adultos tienen la obligación de cuidar y proteger a las niñas y a los niños, y que existen leyes que buscan garantizar su bienestar. Puede acompañar el diálogo con **imágenes de servidores públicos** como el personal de una escuela, de un hospital, del servicio de policía, bomberos y otras que considere pertinentes para que reflexionen sobre su presencia en la comunidad. Si les es posible, promueva visitas a lugares cercanos como una caseta de policía, estación de bomberos, el módulo de salud u otros en donde puedan identificar qué servicios se brindan relacionados, por ejemplo, con su protección, salud y cuidado.

Puede profundizar en el tema de los derechos si propone que las niñas y los niños revisen diversas fuentes para comprender más a fondo qué son. Para ello, pueden recurrir a libros y materiales educativos que aborden el tema de los derechos y que se encuentren disponibles la Biblioteca de Aula, la Biblioteca Escolar o comunitaria.

Si cuentan con la posibilidad de hacerlo, sugiera que consulten los sitios web de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) México, o bien, el Museo de las Constituciones de la UNAM, en la sección de Derechos Humanos, para conocer cuáles son. Considere que se contemplan 20 derechos, por lo que sería complejo abordarlos todos a profundidad. Por ese motivo, seleccione algunos que puedan ser pertinentes y necesarios al considerar las características y el contexto de las niñas y los niños.

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) México: https://www.cndh.org.mx/
- Museo de las Constituciones UNAM: https://museodelasconstituciones.unam.mx/derechos-ninas-ninos-adolescentes-2/

Una opción adicional es recurrir a otras fuentes, como **imágenes o videos que aborden diferentes derechos humanos**, como a la educación, la salud, la protección, entre otros. Guíe la observación y análisis de los recursos, asegúrense de que tengan tiempo suficiente y examinen con detenimiento los detalles; puede considerar preguntas como: ¿de qué derecho creen que se trata?, ¿cómo favorece este derecho su vida?, ¿piensan que todas las niñas y los niños tienen acceso a los derechos que se muestran aquí?

Después de recopilar información de diferentes fuentes, organice un diálogo donde las niñas y los niños compartan sus hallazgos sobre qué derechos tienen y por qué son importantes. Pida que elijan alguno de los derechos que más haya llamado su atención o les parezca interesante y elaboren un dibujo que lo represente para mostrarlo en el grupo. De los derechos que hayan representado, invítelos a elegir algunos para conocerlos con mayor profundidad mediante diversos criterios, como cuál se repitió más, cuál está menos presentes en sus producciones o sobre cuál quieren saber más. A manera de ejemplo, se presentan algunas acciones formativas para abordar el derecho a la identidad y a no ser discriminado, pero puede adaptar estas propuestas a las necesidades de su grupo, o bien, abordar otros derechos.

Yo tengo un nombre.

Para comenzar, pida a niñas y niños que indaguen qué significa su nombre con los integrantes de su familia, quién lo eligió y por qué. Motive que participen en algún juego donde se emplee su nombre, por ejemplo: cartero, matarile rile ro, la rueda de San Miguel u otros que conozca. Puede pedirles que lo escriban, de acuerdo con sus posibilidades de escritura, para mostrarlo a los demás y preguntarles: "¿Quién eligió tu nombre?, ¿por qué?", "¿Qué significa?", "¿Por qué es importante tener un nombre?". Si una niña o un niño comparten el mismo nombre hágalo notar y pregunte a los demás: "¿Será que son iguales?, ¿por qué?". Comente que, aunque puedan compartir el mismo nombre, son diferentes personas y que incluso las razones por las que sus familias eligieron cómo nombrarlos son distintas, y ello forma parte de su identidad.

Se sugiere solicitar a las familias o cuidadores que, de ser posible, muestren a las niñas y los niños su acta de nacimiento y les hablen sobre el día que los registraron oficialmente; es probable que tengan algún recuerdo de ese día, como una fotografía o alguna anécdota; de ser así, que la muestren. En el aula, considere un tiempo para que las niñas y los niños den a conocer esta información. Haga énfasis en cómo sus nombres y apellidos les dan identidad, al igual que pertenecer a una familia, porque señala quiénes son sus progenitores y eso establece quiénes son los principales responsables de su cuidado.

Invítelos a dialogar y reflexionar sobre si alguna vez han sentido que no se respeta el derecho a tener un nombre. Puede orientar la reflexión sobre situaciones que les sean cercanas o conocidas en las que ese derecho no es respetado; se sugiere que las represente con títeres o muñecos disponibles en el aula, por ejemplo, nombrar a alguien con apodos ofensivos o llamar a alguien de otra manera porque no saben cómo se llama. Motívelos a comunicar lo que podrían sentir en estas situaciones y a proponer cómo pueden respetar este derecho; puede dar la oportunidad a las niñas y los niños para representar con los títeres situaciones en las que se actúe respetando este derecho.

Se le sugiere considerar un momento de diálogo donde se haga referencia a que, en ocasiones, pueden no conocer el nombre de todas sus compañeras y compañeros. Fomente la reflexión sobre qué tan apropiado es decirle únicamente niño o niña a alguien que sí tiene un nombre. Conversen a partir de preguntas como las siguientes: "¿Cómo se sentirá si le nombramos por alguna característica física como el color de su piel?", "¿Qué les gusta más a ellos: ser llamados por su nombre o con alguna otra palabra?". Incorpore algunas actividades para reconocer los nombres de las y los demás, como señalar su silla o intercambiar mensajes escritos.

¡Yo también cuento!

Para trabajar el derecho a no ser discriminado, puede organizar una conversación con las niñas y los niños sobre lo que ocurre cuando no se respetan sus derechos. Puede orientar la indagación sobre sus saberes cómo preguntas como las siguientes: ¿saben qué significa discriminar o excluir?, ¿han escuchado estas palabras?, ¿qué piensan que pueden significar? Motive su participación y anote sus respuestas en el pizarrón para retomarlas después de la siguiente actividad.

Se sugiere que revisen uno de los **cuentos de Kipatla**, una colección infantil del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) disponible en texto, video y narración radiofónica.

- https://www.conapred.org.mx/kipatla/

En colectivo, decidan si realizarán la lectura o consultarán los videos o audios de los cuentos. Puede utilizar una estrategia como detenerse en algunos momentos de la narración para solicitar a las niñas y los niños sus opiniones, perspectivas o ideas sobre lo que les pasa a los personajes. También puede considerar pausar la narración y continuar en otra jornada o momento, en especial si la extensión del cuento es considerable; esto permitirá generar suspenso y ayudará a mantener el interés.

Rescate las ideas que les permitan identificar cómo pueden sentirse las personas que pasan por una situación similar; sobre todo, haga notar aquellas situaciones que impliquen discriminación o exclusión. Pida a niñas y niños que compartan si les ha sucedido algo así y pregunte por qué es inadecuado tratar a las personas de esa manera y cómo se puede resolver. Si en el aula se ha presentado algún caso parecido al de estas historias, es una buena oportunidad para que lo aborde.

Proponga que realicen un dibujo de alguna situación en la que no hayan sido incluidos por algún motivo, como su aspecto físico, su género, su forma de hablar, entre otros. Propicie que reflexionen sobre cómo se han sentido en esos momentos y qué pueden hacer para evitar que esas situaciones se repitan.

Puede invitar a las niñas y los niños a representar con los títeres las situaciones que han plasmado en sus dibujos o en los cuentos, para que se enfoquen en los momentos en los que el derecho a no ser discriminado no es respetado y, también, en lo que puede hacerse para ejercer este derecho.

Posteriormente, considere comentar que, así como las niñas y los niños tienen derechos que deben ser respetados, también es parte de sus obligaciones respetar los derechos de las y los demás. Pregúnteles: “¿En alguna ocasión no han respetado algún derecho de una compañera o compañero?”, “¿Alguna vez han excluido a algún niño, niña o familiar por alguna condición, como…?, ¿por qué?”, “¿Cómo creen que se sintió?”, “¿Qué pueden hacer para respetar el derecho de esa persona a no ser discriminada?”. Motive a las niñas y los niños a reflexionar sobre sus respuestas y a compartir ejemplos con el grupo si se sienten cómodos para hacerlo. Fomente un ambiente de apertura y respeto donde todos se sientan seguros de expresar sus pensamientos y experiencias; pregunte: “¿Cómo afectó su acción a esa persona?”, “¿Qué podrían haber hecho diferente para respetar los derechos de esa persona?”, “¿Qué acciones pueden tomar en el futuro para asegurarse de respetar los derechos de todos?”.

Recupere las ideas que expresaron las niñas y los niños acerca del significado de discriminación y exclusión para que identifiquen lo que aprendieron a partir de las actividades realizadas.

Teatro para compartir.

Para integrar sus saberes, proponga a las niñas y los niños la creación de una obra de teatro sencilla en la que representen una situación que muestre cómo ejercer los derechos para promover un clima de respeto en la convivencia con las demás personas. En esta actividad les brindará la oportunidad de expresar sus ideas de manera creativa, y fomentará la reflexión y el diálogo sobre la importancia de los derechos humanos.

Motívelos para que se involucren en la elaboración del guión de la obra; pueden recuperar las representaciones previas que hicieron y decidir si quieren desarrollar alguna de esas ideas o partir de una nueva. Promueva que dialoguen sobre lo que trabajaron y que elijan uno de los derechos que quieran dar a conocer a su comunidad. Esto puede hacerse a través de un proceso participativo o de votación que involucre a las niñas y los niños para que identifiquen los derechos que consideren más relevantes o que han experimentado de manera personal.

Posteriormente, mediante una lluvia de ideas expliquen de qué tratará la obra, cómo iniciará, qué pasará después y cómo terminará. Pueden crear personajes y situaciones que ilustren la importancia del derecho que eligieron y cómo se puede ejercer en diferentes contextos. Será necesaria su ayuda para que ordenen sus ideas con secuencia lógica y para orientar la construcción de su guión con preguntas como estas: ¿esto pasó antes o después de...? Y, para integrar más elementos a la historia: "Entonces comenzamos con una niña que se sentía triste porque...", así como otros elementos para definir el desenlace.

Se recomienda que elaboren dibujos que representen la secuencia de la historia, de modo que puedan emplearlos para apoyar la narración y la puesta en escena; promueva que revisen el orden de las imágenes para que corresponda con la secuencia de la narración que van a realizar; cuando lo hayan logrado, armen con los dibujos un cuadernillo o bien, empleen un tendedero. Invite a las niñas y los niños a narrar la historia con el recurso que hayan determinado para este fin y promueva que valoren la posibilidad de incorporar algunos recursos narrativos como cambios de voz, pausas o incluso la interacción con quien presenciará la obra.

Preparen lo necesario para presentarla y tomen decisiones en conjunto acerca de quiénes actuarán, si desean caracterizarse y, en su caso, qué materiales requerirán para hacerlo, qué elementos necesitan para hacer el escenario y la escenografía, en dónde los establecerán, a quiénes invitarán a la obra entre otros aspectos.

Cuando los guiones estén terminados, organice los ensayos y propicie momentos para que, en comunidad, todos valoren formativamente lo que hacen, puedan dar y recibir recomendaciones y comentarios constructivos para mejorar la obra, y hacer compromisos al respecto; de esta forma, se evitará que se convierta en una actividad repetitiva e incongruente con la experiencia artística que promueve el gozo, la sensibilidad y el ejercicio del pensamiento crítico.

Consideren invitar a las niñas y los niños de otros grupos, a las familias o a la comunidad externa para presentarles la obra. Pueden hacer carteles para atraer la atención e, incluso, si lo desean, podrían diseñar algunos boletos para la entrada. Recuerden incluir la fecha, hora y lugar de la presentación.

4. Comunicamos nuestros logros.

Preparen todo lo necesario para la presentación de obra de teatro. Asegúrense de contar con los recursos necesarios, como iluminación, sonido y asientos suficientes para el público. Antes de comenzar, algunas de las niñas o los niños puede dar una breve introducción sobre lo que presentarán. Luego, ¡arriba el telón!

Al terminar la obra, anime a las niñas y los niños a compartir el proceso que han tenido en la realización de este proyecto; para ello, pueden utilizar su **plan de trabajo**.

Será necesario guiarlos para que expongan lo que ahora saben sobre los derechos de niñas, niños y adolescentes y cómo obtuvieron esa información. Es importante que enfatice que éstos son parte de los derechos humanos que ayudan a convivir, a respetar la individualidad y las diferencias entre las personas, y a generar un clima de paz. Invite al público a compartir sus impresiones y comentarios sobre la obra. Considere un momento para que puedan hacer preguntas o participen con lo que saben acerca del tema. Invite a las y los asistentes a reconocer el trabajo realizado por las niñas y los niños, y celebrar sus esfuerzos y logros.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

En asamblea, inicie un diálogo en torno a las siguientes preguntas: “¿Cómo se sintieron al participar en el proyecto?”, “¿Qué fue lo que más les gustó de la obra?”, “¿Qué fue lo que más les gustó hacer?”, “¿Qué saben ahora que antes no sabían?”, “¿Por qué sus derechos son importantes?”. Fomente la participación de todas y todos y destaque los aspectos positivos o los aspectos por mejorar para las próximas ocasiones.

Puede elaborar una lista de compromisos para que las niñas y los niños asuman la responsabilidad de cuidar de sus derechos y respetar los de los otros. Con esos compromisos, pueden conformar un **tendedero** o **galería** donde los mantengan a la vista, de modo que recurran a ellos cuando necesiten recordarlos.

Una acción adicional es elaborar carteles que distribuyan en áreas de la escuela donde se presenten diversas situaciones que propicien el cumplimiento de los derechos de las niñas y los niños; por ejemplo, en el área de juegos pueden colocar alguno sobre incluir a todas las niñas y los niños en los juegos, y en el aula pueden colocar alguno sobre llamar a sus compañeras y compañeros por su nombre. Recuérdeles que, cuando observen alguna situación contraria, pueden solicitar la ayuda de los adultos en quienes confíen para que los protejan y los mantengan con bienestar.

Posibles variantes:

- Una alternativa que puede abordar es el derecho a las tecnologías de información, en específico para que cuestionen contenido violento de programas, series, películas y videojuegos, y para que busquen alternativas que procuren la convivencia pacífica.

- Un recurso para integrar los saberes sobre los derechos de las niñas y los niños, después de indagar sobre éstos, puede ser el juego de mesa tradicional de serpientes y escaleras. Elaboren una representación gráfica de alguna situación donde se protege o se infringe un derecho en una tarjeta y colóquenla en una superficie de gran tamaño que será el tablero. Deberán elaborar números y pegarlos de manera consecutiva; de esta manera, si la acción sirve para proteger los derechos, el jugador podrá subir mediante la representación de la escalera; en cambio, si es algo que pone en riesgo los derechos, entonces el jugador descenderá por la representación de una serpiente. Explique el juego en caso de que lo desconozcan.

- Considerar otros derechos de las infancias que sean de relevancia para el contexto donde se aplique el proyecto o añadir algunos además de los que ya se plantearon para visibilizar cómo pueden respetarse en espacios diferentes al aula, como la escuela o la comunidad externa, aunque la actividad tenga una mayor duración. Otros derechos que se pueden abordar son el derecho a una vida digna, a la protección y a la salud. También puede proponer juegos donde las niñas y los niños exploren y comprendan cada uno de estos derechos.

Mi familia y tu familia son extraordinarias

Modalidad de trabajo: Proyecto.

Ética, naturaleza y sociedades	
Contenido	**PDA**
La diversidad de personas y familias en la comunidad y su convivencia, en un ambiente de equidad, libertad, inclusión y respeto a los derechos humanos.	Comparte información personal acerca de gustos, familia, emociones, identidad, entre otros aspectos.
	Se da cuenta de que las familias son diversas y distintas entre sí y que esto favorece la convivencia en un entorno de inclusión y respeto.
	Conversa acerca de lo que significa pertenecer a una familia, los cuidados que recibe, las reglas que se siguen, algunas de las costumbres que se practican, y reconoce que cada familia se conforma de diferente manera, sin que una tenga más valor que otra.

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Expresión de emociones y experiencias, en igualdad de oportunidades, apoyándose de recursos gráficos personales y de los lenguajes artísticos.	Representa emociones y experiencias de manera gráfica por medio de dibujos o recursos de los lenguajes artísticos.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Construcción de la identidad personal a partir de la pertenencia a un territorio, el origen étnico, el cultural y el lingüístico y la interacción con personas cercanas.	Identifica que todos pertenecen a familias diversas y muestra respeto a las formas de ser, de pensar y de relacionarse con las y los demás.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta		
Este contenido se trabaja a profundidad en toda la propuesta al permitir a las niñas y los niños reconocer la diversidad de familias mediante la identificación de las características que las hacen únicas y especiales, de manera que todas son igual de valiosas.	Este contenido apoya al anterior como estrategia, ya que, por medio de producciones creativas, las niñas y los niños podrán representar aspectos relacionados con su vida personal plasmando experiencias, gustos y recuerdos, con el fin de conformar un álbum de recuerdos familiares.	A partir del reconocimiento de las particularidades de su núcleo familiar, las niñas y los niños reconocen las diferencias que existen entre las familias. Con lo anterior, podrán identificar la importancia de la diversidad y cómo las diferencias enriquecen a las comunidades.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Interculturalidad crítica

Al dialogar acerca de las experiencias, las rutinas y las actividades de la vida cotidiana en los hogares, las niñas y los niños pueden percibir semejanzas y diferencias entre las características de su familia y las de sus compañeras y compañeros, reconociendo lo diversas que son y promoviendo el respeto a conocimientos, experiencias, saberes y prácticas que les dan identidad.

Artes y experiencia estéticas

Este proyecto ofrece posibilidades a las niñas y los niños para realizar representaciones de aspectos familiares por medio de distintos elementos artísticos. Con la manipulación de diversos materiales se fomenta la creación libre e individual para plasmar recuerdos, gustos y costumbres que pueden compartir, permitiendo el reconocimiento sensible de la diversidad de la que forman parte.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: Las familias son el primer núcleo de socialización de las niñas y los niños, ya que ofrecen un soporte para la construcción de la identidad y la integración del lazo social. Desarrollar proyectos que reconozcan la diversidad de las familias es fundamental para la construcción del tejido social y comunitario.

Producción sugerida: Álbum de recuerdos familiares.

Propósito: Que las niñas y los niños compartan información sobre sus familias por medio de distintas creaciones que integren en un álbum de recuerdos familiares. Lo anterior permitirá reconocer la diversidad, respetarla y promover su aprecio con sus pares y familiares.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Mi familia y tu familia en la comunidad.

Se sugiere que inicie una conversación con las niñas y los niños en la que les comparta información significativa sobre su familia, como quiénes la integran, y relate una costumbre o una anécdota. De ser posible, muestre algunas **fotografías**, y platique sobre quiénes aparecen en ellas y lo que sucede en esas imágenes.

Mencione que a las fotografías o las pinturas donde aparecen personas se les llama retratos. Pregunte a niñas y niños si en casa o en la comunidad han visto alguno. En caso de que existan obras de algún artista local con esta temática, muéstrelas; si no es posible, una alternativa es presentar la obra de Hermenegildo Bustos, cuyos trabajos son retratos, algunos de ellos familiares, como ***Retrato de familia***. También puede recurrir a las siguientes pinturas: ***Madre campesina***, de David Alfaro Siqueiros; ***Asunto de familia***, de Abel Quezada; ***Mi tía, un amiguito y yo***, de María Izquierdo; o ***La familia***, de Rufino Tamayo. Invite a observarlas con atención y promueva un diálogo partiendo de las preguntas:

“¿Quiénes serán las personas que aparecen en el retrato?”, “¿Qué está ocurriendo en la imagen?”, “¿Qué sienten al verla?”. Comente que ésas son imágenes de pinturas hechas por artistas mexicanos para representar diferentes familias; también puede preguntar ¿por qué creen que los artistas hicieron una pintura de su familia?

Invite a niñas y niños a realizar un retrato o un dibujo de sus respectivas familias donde identifiquen a quienes las integran (pueden llevar una **fotografía** familiar). Posteriormente, sugiera que coloquen los **dibujos** o las **fotografías** en un lugar visible y que observen cómo son las familias de sus compañeras y compañeros.

Dé la oportunidad de que hagan comentarios espontáneos y, después, propicie un diálogo sobre aspectos como ¿qué tienen en común las familias?, ¿cuáles son sus diferencias? Invite a una niña o un niño a que comparta quiénes son las personas que aparecen en su dibujo o su fotografía, cómo se llaman, a qué se dedican, qué están haciendo y otros aspectos que considere apropiados. Es conveniente aprovechar esta experiencia para hacer notar que todas las familias son distintas en sus características, su conformación, sus gustos o sus costumbres (por mencionar algunos aspectos), además de que toda la comunidad está compuesta por una diversidad de familias que no responden a un solo modelo y que son igual de importantes y valiosas.

Es fundamental que en este proyecto se reconozcan los aprendizajes como procesos dialógicos, lo que requiere comunicación y participación de niñas, niños, educadores y familias. En este contexto, comente que una forma de guardar recuerdos familiares es mediante un **álbum**. Para ello puede hacer las siguientes preguntas: ¿han visto un álbum en casa?, ¿qué hay en él? Si usted cuenta con uno, muéstrelo y hable, de manera breve, sobre su propio álbum de recuerdos familiares como ejemplo, así podrá motivarles a realizar uno propio. Si no lo tiene, se le recomienda que consiga uno con algún familiar.

Proponga un proyecto para conocer la diversidad de las familias y las personas que habitan las comunidades, a fin de recuperar las experiencias, los saberes y los objetos que les resultan significativos y que atesoran. Indique que con esas memorias elaborarán y compartirán un álbum de recuerdos con sus familias y después lo presentarán en un espacio colectivo.

2. Planeación.

Se sugiere que pregunte a las niñas y los niños lo que les gustaría saber sobre sus familias, así como el modo como elaborarán su álbum, por ejemplo: ¿qué pondrán en el álbum de recuerdos familiares?, ¿cómo lo harán?, ¿qué materiales necesitarán?, ¿a quién se lo compartirán?, ¿cómo será ese momento?, ¿cuándo llevarán a cabo esas actividades? Escuche sus propuestas y anótelas en la pizarra o en un pliego de papel, de manera que les sirvan para conformar su **plan de trabajo**.

Una forma de construirlo es hacer una lista de tareas; algunas que pueden apoyar esta experiencia son las siguientes:

- Investigar sobre sus familias (gustos, saberes, intereses, rutinas, costumbres e historia de vida) a fin de recolectar canciones, juegos, fotografías y objetos que incorporen a sus recuerdos familiares (algunos elementos pueden ser el lugar donde viven, una receta familiar de comida, remedios caseros, un recuerdo especial, entre otros que usted considere importantes).

- Elaborar un álbum de recuerdos familiares (que será la producción sugerida donde se integren los hallazgos de todo el proyecto).

- Compartir aquello que atesoran y representa a las familias.

Además, la lista de tareas servirá para dar seguimiento a las acciones que llevarán a cabo; puede especificarla e incluir los aspectos familiares que se abordarán empleando un cronograma de actividades que les ayude durante el desarrollo del proyecto.

Es importante considerar lo siguiente: cada elemento que se integre al álbum debe ser el resultado de un trabajo profundo que permita a las niñas y los niños conocer más acerca de sus familias y de sí mismos mediante experiencias, objetos y lugares significativos.

Actividades	L	M	M	J	V	L	M	M	J	V
Investigar en las familias										
Momentos especiales										
Nuestro lugar preferido										
Recetas familiares										
Remedios caseros										
Costumbres										
Elaboración del álbum										
Compartir el álbum										

3. ¡A trabajar!

Una vez definida la ruta de acciones, será necesario recuperar información sobre las familias de las niñas y los niños. Considere que los familiares y las comunidades son una fuente de información fundamental que hace posible conocer aspectos sobre las costumbres y las tradiciones de un territorio, además de poseer las capacidades para transformar su realidad.

Cabe mencionar que la manera de abordar cada una de las actividades programadas en el cronograma dependerá de los acuerdos tomados junto con las niñas y los niños, así como de los conocimientos específicos sobre lo que ellos consideren pertinente y relevante; además, aunque se planteen experiencias de producción individual, los momentos para hablar de las familias y compartir las producciones son espacios colectivos que permiten identificar semejanzas y diferencias entre las formas familiares de vida. Todo ello contribuirá a ir creando comunidad. En los siguientes párrafos se proponen algunas experiencias que indagan la realidad de las familias y que al mismo tiempo sirven para atender las necesidades e intereses de las infancias durante el proyecto.

Preparando nuestro álbum de recuerdos.

Para elaborar un álbum de recuerdos familiares, las niñas y los niños pueden armar un cuadernillo con hojas de reúso, **fragmentos de papeles, cartón** o el material que tengan disponible. En la portada, deberán colocar el dibujo o el retrato familiar que hicieron al inicio del proyecto, posteriormente irán añadiendo las producciones que se generarán como resultado de las actividades a realizar. Es importante considerar que este producto tendrá un componente altamente afectivo, por lo que es necesario disponer de un tiempo suficiente para elaborarlo y plasmar en él lo que encuentren a partir de sus indagaciones.

Un recuerdo especial.

Anticipe a las familias que solicitará su apoyo para que platiquen con las niñas y los niños de historias y momentos familiares. Proponga algunas preguntas para detonar el diálogo, como ¿qué momento vivido junto a tu familia ha sido especial para ti?, ¿qué sucedió?, ¿por qué es tan especial?, ¿con quién estabas?, ¿tienes algún objeto que guardes para recordar ese momento?

En el aula, las niñas y niños expondrán lo que han compartido con sus familias. Genere una reflexión profunda en comunidad, considerando las emociones, las identidades o los saberes acerca de por qué los momentos en familia perduran en la memoria son tan valiosos a pesar del paso del tiempo. Si llevaron algún objeto, valore la posibilidad de integrarlo al álbum; de lo contrario, proponga que representen esa experiencia mediante un dibujo, **recortes** o **fotografías**, si cuentan con ellas.

Nuestro lugar preferido.

Se le sugiere mencionar que hay niñas y niños pintores que participan en el programa ¡Pintemos murales!, del Fideicomiso para la Salud de los Niños Indígenas de México (Fisanim). Éste fomenta que la niñez de diferentes grupos originarios pinte a sus familias y sus experiencias (la galería está disponible en https://bit.ly/3TZEqww). Permita que puedan ver algunas de esas obras, si cuentan con las condiciones para hacerlo, y genere un diálogo a partir de las siguientes preguntas: "¿Qué elementos incluyen?", "¿Qué lugares representan?", ¿cómo lo hacen?". Después, pida a las niñas y los niños que mencionen algún lugar donde disfruten estar; anímelos a compartir de cuál se trata, cómo es, qué hacen ahí, con quién y por qué les gusta estar en ese espacio. Puede tratarse de algún sitio que hayan visitado alguna vez, como una playa, un parque o algún lugar cercano, ya sea la casa de los abuelos o el patio donde juegan libremente con sus familiares o cuidadores.

A partir de materiales que usted les proporcione, como hojas blancas, **naturaleza muerta, retazos de telas, acuarelas, pinturas o pigmentos naturales**, podrán representar su lugar preferido. Cuando las producciones estén listas, dé un tiempo para comunicar en plenaria qué lugar plasmaron, cómo es y por qué lo eligieron. Pídales identificar semejanzas y diferencias sobre sus experiencias, resalte que lo que hace significativos a estos lugares son las vivencias compartidas en ellos, así como con quiénes se han compartido. Los relatos que se produzcan deberán ser incluidos al elaborar el álbum de recuerdos familiares.

Lo que comemos.

Para hablar sobre los alimentos o los platillos significativos para las niñas y los niños, se les sugiere solicitar apoyo a las familias a fin de que, si es posible, envíen una pequeña porción de algún platillo especial.

Durante la actividad, pida a las niñas y los niños reconocer los olores, las formas y los sabores de los diferentes ingredientes, y que dialoguen sobre si los conocen, los han probado o si acostumbran consumirlos. Es importante fomentar la participación de cada niña o niño, sin que pierda el interés. Para ello, hágales preguntas relacionadas con los platillos, como ¿por qué es especial para su familia?, ¿cuándo se prepara?, ¿quiénes participan en ese proceso?, ¿con quién los consumen?, entre otros aspectos que consideren relevantes.

Tras esta presentación, usted puede comentar que preparar y compartir un platillo es una oportunidad de encuentro y preservación de tradiciones y costumbres que transmiten la herencia cultural. Invite a realizar la presentación del platillo que las niñas y los niños disfrutan en familia mediante un *collage*. Pueden buscar imágenes en **libros, revistas, folletos** o **catálogos** del supermercado o tiendas de conveniencia; considere también agregar **fotos** o **dibujos** que ellos elaboren. Al finalizar, pida que expongan a la comunidad de aula los *collages* que agregarán al álbum de recuerdos familiares, permitiendo que dialoguen sobre qué alimento o platillo registraron y por qué les gusta. Propicie que analicen también si hay semejanzas y diferencias entre las familias.

Remedios caseros.

Partiendo de que los cuidados de los seres queridos son una forma de expresar cariño, atención y protección, haga notar que los remedios caseros también son una manera de dar amor y cuidar la salud de los integrantes de las familias, por ejemplo, al colocar trapos húmedos en la frente cuando alguien tiene fiebre; aplicar un ungüento para sanar alguna caída; preparar algún té que permita calmar dolencias; dar miel con limón contra el dolor de garganta; entre otras acciones.

Solicite a las niñas y a los niños que platiquen qué remedio preparan en sus familias para aliviar alguna enfermedad sencilla, dónde lo aprendieron qué utilizan en la preparación. Sugiera, en la medida de las posibilidades, que lleven al aula uno de los remedios usados por sus familias (o alguno de sus ingredientes) para mostrarlo, por ejemplo, **hojas de menta, flor de manzanilla, hierbabuena, ajo, varita de canela, sábila o corteza de árbol**. Se le recomienda que, durante la actividad, de ser pertinente, permita a las niñas y los niños explorar la diversidad de ingredientes de los remedios caseros.

Posteriormente, pídales que representen el remedio casero que hayan elegido empleando impresiones con **pintura y hojas naturales, muestras de ingredientes, dibujos con gises** o algún otro recurso a su alcance. Al final, dé la oportunidad de compartir en asamblea los remedios usados por cada familia, de manera que niñas y niños reflexionen que, aun cuando son distintos, forman parte de las prácticas que sus seres cercanos realizan para cuidarlos. Esa producción deberá incluirse en su respectivo álbum de recuerdos familiares.

4. Comunicamos nuestros logros.

Solicite a las niñas y los niños que revisen su respectivo álbum a fin de explorarlo y considerar si hay otros elementos que deseen incluir en él. Para este momento, se sugiere reunirlos en comunidades con el propósito de que compartan sus álbumes y dialoguen sobre su contenido en relación con gustos, costumbres, características, semejanzas y diferencias de las familias; usted deberá enfatizar cómo las costumbres que han representado las hace diversas.

Permita que cada niña y niño tenga la oportunidad de hacer alguna mejora a su álbum de recuerdos, que lo decore con motivos surgidos de su creatividad y, cuando lo considere listo, lo comparta con sus familiares. Explique la relevancia de compartir estos productos; destaque todo lo visto acerca de las costumbres y las rutinas familiares, así como lo valioso y lo semejante que han descubierto entre las mismas.

Organice un **encuentro familiar** para celebrar y compartir con los recuerdos recolectados en los álbumes. Con ese propósito, invite a asistir a la escuela a algún familiar de su comunidad de aula; pida a las niñas y a los niños que trabajen en el diseño de invitaciones y carteles con el fin de hacer saber a sus familiares de esta actividad. Tomen acuerdos y decida qué recursos serán necesarios para desarrollar estas acciones.

Encuentro familiar: los recuerdos más preciados de mi familia.

Inicie dando la bienvenida a las familias, a las niñas y los niños, e invítelos para que participen y convivan mediante juegos.

Organice un círculo de diálogo y, con apoyo de una **bola de estambre** que se lance para formar una telaraña, invite a los familiares a compartir un recuerdo sobre los juegos que disfrutaban cuando eran pequeñas o pequeños, con quiénes los compartirían y por qué son significativos. Al terminar, hágales notar cómo esos juegos permanecieron de manera especial en su memoria, tanto que, a pesar del tiempo, los recuerdan.

Seleccionen en conjunto algunos juegos mencionados para compartir durante esa jornada; pueden ser los que dijeron o algunos que las niñas y los niños propongan.

Después de jugar, abra un diálogo entre las familias con preguntas como las siguientes: ¿qué juegos les gustaron más y por qué?, ¿a qué retos se enfrentaron y cómo los resolvieron? Propicie la reflexión sobre la importancia de compartir momentos de juego con las niñas y los niños y con las comunidades para generar vivencias que atesoren como parte de la historia personal, de las familias y las comunidades.

Ésta puede ser una oportunidad para solicitar a las niñas y los niños que compartan el **álbum de sus recuerdos con las familias**; con ello se genera un espacio socioafectivo donde será posible externar sentimientos, emociones y experiencias. Promueva que las familias reconozcan sus saberes y conocimientos comparando semejanzas y diferencias entre ellas. Ésta es una forma de reconocer la diversidad cultural, así como las relaciones que se establecen en las familias y en las comunidades, las cuales pueden estar marcadas por desigualdades y estructuras de poder. De esta manera se fomentan la consciencia, el diálogo y el pensamiento crítico en las familias y en las comunidades para promover relaciones respetuosas e inclusivas.

Antes de que se despidan, invíteles a elaborar una **postal** o un dibujo que, a modo de fotografía, represente el momento que han vivido juntos. Pida que incluyan este trabajo en el álbum de recuerdos familiares.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Destine un tiempo para propiciar la reflexión sobre lo realizado durante el proyecto. Promueva el diálogo empleando alguna estrategia lúdica sobre los siguientes aspectos:

- Las similitudes y las diferencias encontradas en cada familia. A partir de ello se puede fortalecer la idea de la diversidad como un elemento que enriquece a las comunidades.
- Pedir a las niñas y a los niños que identifiquen lo que sabían antes de este proyecto y lo que saben ahora sobre su familia y las de sus compañeras y compañeros, lo que les gustaría cambiar en su núcleo familiar y en su comunidad, así como lo importante que es conocer aquello que los representa, los une y les proporciona un sentido de pertenencia a la familia de la que forman parte.
- Compartir las emociones en el proceso. Guíelos conversando en torno a qué fue lo que más les gustó al hacer el álbum de recuerdos familiares, los materiales que emplearon, las semejanzas y diferencias entre sus creaciones y las de sus compañeras y compañeros, así como lo que vivieron el presentarlo a sus familiares. Valore la posibilidad de promover que cada niña y niño lleve su respectivo álbum a casa con el fin de continuar usándolo para registrar sucesos importantes o significativos de su familia.

Posibles variantes:

- Creación de instrumentos musicales con materiales de reúso. Utilice un globo y un envase de cartón para hacer un tambor; con otro globo, semillas y un botecito de plástico, haga una maraca. Dé espacio para personalizarlos con elementos y técnicas artísticas.

- Los ritmos de mi comunidad y los bailes de mi territorio. Proponga jugar a ser músicos, componer canciones, reconocer y rescatar la esencia de ritmos y bailes de la comunidad, así como de los distintos grupos culturales presentes en el país.

- Portadores de diversidad musical. Invite a las familias a potenciar sus capacidades musicales, por ejemplo, a tocar instrumentos y cantar. Durante las actividades, retome los géneros musicales preferidos de cada familia para que participe proponiendo canciones y las presente en distintos escenarios comunitarios, por ejemplo, en una verbena musical. Se sugiere utilizar materiales que estén al alcance de cada familia.

Mosaico de identidades: ¡Así soy, así somos!

Modalidad de trabajo: Proyecto.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Construcción de la identidad personal a partir de su pertenencia a un territorio, su origen étnico, cultural y lingüístico, y la interacción con personas cercanas.	Representa la imagen que tiene de sí a través del modelado, dibujo, pintura y otros recursos de los lenguajes artísticos, además de respetar las producciones de sus pares.
	Aprecia las características y cualidades propias, así como la de sus pares y otras personas. Identifica que la lengua que habla, las costumbres familiares y el lugar donde vive contribuyen a la formación de su identidad en la que participa y colabora.

Ética, naturaleza y sociedades	
Contenido	**PDA**
Construcción de la identidad y pertenencia a una comunidad y país a partir del conocimiento de su historia, sus celebraciones, conmemoraciones tradicionales y obras del patrimonio artístico y cultural.	Se interesa en elementos característicos de su comunidad, como la música, la danza, el baile o los objetos tradicionales. Explica con sus propias palabras lo que siente y disfruta acerca de las tradiciones, celebraciones y elementos culturales y artísticos de su comunidad.

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Reconocimiento y aprecio de la diversidad lingüística al identificar las formas en que se comunican las distintas personas de la comunidad.	Reconoce que hay personas que se comunican en lenguas distintas a la propia.
Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.	Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta

Los contenidos de ambos campos formativos se favorecen con el mismo nivel de tratamiento al llevar a cabo actividades donde las niñas y los niños ponen en práctica habilidades de autoexpresión y la exploración de las características que les hacen únicas y únicos. Esto se vincula con el fomento al respeto de las formas de ser y pensar de otras personas, además de promover una visión abierta hacia distintas maneras de vivir. Mediante la exploración, de los elementos culturales de su comunidad, se pretende que las niñas y los niños comprendan que éstos son parte integral de quiénes son, así como de su conexión con ella.	La valoración de otras formas de lenguaje permitirá a las niñas y a los niños considerarlas como elementos de su identidad social a nivel local y nacional, lo cual será un medio para reconocer las diversas formas de comunicación presentes en su comunidad. Al escuchar palabras y frases en diferentes lenguas, las niñas y los niños no sólo amplían su vocabulario, sino que también desarrollan su capacidad de apreciación de la riqueza lingüística existente.	Este contenido sirve de apoyo debido a que los recursos artísticos son elementos clave para compartir con otras personas algunos aspectos que forman parte de su identidad personal y colectiva mediante representaciones que llevarán a cabo para expresar rasgos valiosos de sus identidades personales y sociales.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Interculturalidad crítica

La comprensión, el respeto y la hospitalidad hacia las diferentes identidades y perspectivas culturales son aspectos fundamentales en este eje. Desde esta perspectiva, se reconoce que la construcción de la identidad personal y la pertenencia a una comunidad y a un país puede lograrse mediante el conocimiento de las celebraciones y tradiciones que forman parte de las identidades colectivas. A esto contribuye también el reconocimiento del territorio, el origen étnico, cultural y lingüístico, así como otros elementos que conforman la identidad personal.

Inclusión

A partir de los distintos elementos que la integran, la construcción de la identidad personal destaca la importancia de reconocer y respetar las diversas identidades individuales al fomentar un ambiente inclusivo que celebre las diferencias y cuestione cualquier forma de discriminación. En este sentido, se promueve el reconocimiento y la valoración de la diversidad presente en la comunidad y otros lugares, y se apela a la construcción de espacios donde las diversas identidades y expresiones se reconozcan y aprecien.

Artes y experiencias estéticas

Que las niñas y los niños tengan la oportunidad de expresar y compartir los rasgos de su identidad por medio de distintos tipos de lenguaje, como el dibujo, la pintura, el modelado y la música, a partir de manifestaciones culturales propias de cada comunidad, las cuales enriquecen el sentido de pertenencia e identidad.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: Históricamente, diversas personas han enfrentado desafíos derivados de la falta de representación, estigmatización o la discriminación debido a elementos que forman parte de sus identidades u orígenes culturales; por ello, es fundamental sensibilizar a niñas y niños sobre estas cuestiones con el fin de fomentar la comprensión y la hospitalidad, así como para que identifiquen diversos estereotipos y prejuicios, además de que reflexionen sobre cómo pueden afectar a otras personas, con el objetivo de que desarrollen empatía y valoren la riqueza y diversidad de las culturas e identidades presentes en distintos territorios. Asimismo, se busca establecer un entorno en el cual perciban seguridad y respeto, y se aliente la participación y la expresión de sus identidades sin temor a la discriminación.

Producción sugerida: Muestra cultural de identidades: Mosaico de identidades: ¡Así soy, así somos!

Propósito: Que las niñas y los niños reconozcan y compartan elementos que conforman sus identidades individuales y sociales mediante una muestra cultural en la que presentarán elementos significativos de éstas para sensibilizar a la comunidad escolar y externa sobre aspectos que permitan apreciar la diversidad cultural y fomentar el respeto y la inclusión; ello con la intención de construir una mayor comprensión y aprecio por la diversidad presente en la escuela y la comunidad.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida

Así soy.

Antes de iniciar este proyecto, pida a las niñas y a los niños que lleven un **espejo** o una **fotografía de ellos mismos** para que observen cómo son; motívelos a mirarse con detenimiento y apóyelos mediante preguntas que hagan notar sus rasgos, por ejemplo: ¿cómo son sus ojos?, ¿de qué color es su cabello?, ¿tienen algún lunar?, entre otras. Posteriormente, proporcióneles materiales como **lápices de colores, crayones, pinturas, hojas blancas, plastilina, masa** u otros insumos para que elaboren un autorretrato, ya sea mediante dibujos, modelado u otra forma de expresión que elijan de manera personal y con la cual detallen sus características físicas y los elementos que consideran que los hacen personas únicas.

Para continuar, puede organizar al grupo para que compartan sus creaciones con otra niña u otro niño. Comente que deben observar sus autorretratos y prestar atención a sus rasgos físicos. Cuando lo considere pertinente, invítelos a cambiar de compañera o compañero para que comiencen a reconocer la diversidad en el aula al observar e identificar sus similitudes y diferencias.

Se sugiere que los guíe para que compartan un espacio de diálogo que les permita reflexionar sobre la diversidad en el salón de clases; oriéntelos con preguntas como las siguientes: ¿con quién o quiénes compartieron su autorretrato?, ¿cómo es su compañera o compañero físicamente?, ¿de qué color es el cabello de cada uno?, ¿en qué se parecen?, ¿qué los diferencia?

Posteriormente, para profundizar en el intercambio sobre las diversas características de las personas, se sugiere leer un **texto** y analizar su contenido; para hacerlo, puede utilizar un **cuento** o **historia** sobre una situación en la que las personas son excluidas o discriminadas por sus características físicas, origen étnico, sexo o género. Considere alguno de los cuentos de la colección *Kipatla* del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), disponibles en https://bit.ly/3UQuGFj o consulte otros materiales que conozca como videos, audiolibros, entre otros.

Luego de la lectura, organice un diálogo y pida que reflexionen sobre la situación de discriminación o exclusión que vivieron los personajes del cuento o la historia. Puede motivar la conversación con preguntas de este tipo: ¿quiénes son los personajes de la historia?, ¿cómo son físicamente?, ¿cómo se visten?, ¿dónde viven y cómo es ese lugar?, ¿qué sucedió?, ¿cómo creen que se sintió el personaje con lo que estaba ocurriendo?, ¿conocen a alguna persona que ha vivido algo similar? Si de manera espontánea alguien comparte una historia propia, es importante generar un ambiente de respeto y sensibilidad a experiencias ajenas, además de mostrar en todo momento una actitud de rechazo a las acciones que promuevan la discriminación o la exclusión.

Puede invitar a las niñas y a los niños a participar en una experiencia, a representar situaciones, con el material disponible, en las cuales surja un tipo de discriminación hacia alguna persona. Oriente el relato con énfasis en los momentos donde se presente algún caso de discriminación o exclusión y deje la obra inconclusa para invitarlos a sugerir cómo terminaría. Proponga algunas situaciones de discriminación o exclusión asociadas con el color de piel, la estatura, las características físicas, la lengua, le lugar en donde viven, la familia a la que pertenecen, su sexo, su género, las costumbres y las celebraciones y tradiciones familiares o de su comunidad, así como el tipo de comida que consumen generalmente.

Para fomentar la participación pida que representen varias historias y desempeñen diferentes roles, con el fin de que tengan la experiencia de quien rechaza o de quien vive el rechazo. Después de cada representación puede organizar al grupo en un círculo para dialogar sobre sus experiencias e ideas sobre la importancia de aceptar y valorar las diferencias entre personas. Favorezca el intercambio con las preguntas detonadoras: “¿Qué alguien tenga características diferentes a las demás personas es motivo para recibir un trato distinto, por ejemplo, que alguien tenga una piel de color diferente al propio o hable una lengua diferente a la de la mayoría?, ¿por qué?”. Puede orientar el diálogo al retomar las situaciones que reflexionaron acerca del rechazo que sufren algunas personas para que, mediante una lluvia de ideas, registren en el pizarrón sus respuestas a las preguntas: “¿Por qué es importante aceptar a todas las personas?”, “¿Qué sentimos cuando nos rechazan?”. Promueva que niñas y niños participen en igualdad de condiciones.

Se sugiere mostrar **imágenes de distintas personas que viven en México**, en las cuales se observen diferencias físicas, de vestimenta, gastronómicas, de actividades económicas o culturales, entre otras, de tal manera que identifiquen la diversidad en su entorno social y en su país. Al trabajar con las imágenes, propicie el diálogo, pida que comenten sobre lo que hacen esas personas y si encuentran alguna semejanza con ellas o con las formas de vida de sus familias. Algunas sugerencias de preguntas para fomentar el diálogo son: ¿han comido ese platillo?, ¿en su familia alguien se dedica a esta actividad?, ¿qué están celebrando?, ¿alguien ha participado en una celebración como esa?

2. Planeación.

Considere comentarles que la identidad individual se refiere a todos los aspectos, las características y las habilidades que tiene cada persona y la hacen única e irrepetible, como su nombre, sus rasgos físicos, los gustos o las actividades que prefiere, entre otros. Puede hacer uso de metáforas para explicar al grupo que la identidad individual es como un rompecabezas compuesto por diferentes piezas, las cuales incluyen el nombre, el lugar donde viven, las costumbres, las celebraciones, las tradiciones, entre otras. Algunas de estas piezas se comparten con otras personas y conforman la identidad social.

Considere recuperar las ideas que intercambiaron al realizar sus autorretratos en el apartado “Así soy”; resalte las reflexiones en torno a cómo son las niñas y los niños, en qué se parecen y en qué son diferentes. A partir de ello presente al grupo las **imágenes** de las personas que observaron previamente e invítelos a identificar semejanzas. Es probable que se enfoquen en aspectos físicos, pero también es importante que observen las similitudes en las distintas formas de vida existentes.

Oriente este trabajo hacia la organización de una exposición en el cual niñas y niños muestren elementos que forman parte de sus identidades; para ello, organice un diálogo en comunidad donde las niñas y los niños establezcan acuerdos como participantes, materiales, tiempo y espacios empleados en el proyecto. Conformen un **plan de trabajo** que puede ser elaborado en un **rotafolio**, **papel grande** o en el **pizarrón** para que quede a la vista desde cualquier punto del aula con el objetivo de que funcione como herramienta para su organización y seguimiento.

Propicie que las niñas y los niños acuerden acciones dirigidas a conocer aspectos que formen parte de su identidad personal o colectiva; o bien, proponga elegir en comunidad alguna de las siguientes producciones:

- Construcción de rompecabezas sobre sus características y las de sus familias.
- Elaboración de un objeto o elemento que represente aspectos de su identidad: artesanías, prendas de vestir, máscaras de la comunidad, un platillo tradicional o la presentación de una canción, danza o baile de su territorio.
- Elaboración de un títere personalizado que resalte elementos de la identidad personal y social de cada una de las niñas y cada uno de los niños. Para hacerlo, utilicen materiales diversos, como calcetines, bolsas de papel o cualquier otro que se les facilite; considere hacer uso de los otros materiales que componen los nuevos LTG para educación preescolar.

Fomente un ambiente donde todas las propuestas sean escuchadas y consideradas; asimismo, motive a las niñas y a los niños a que comenten por qué las eligieron y qué esperan lograr con el proyecto. Si hay varias propuestas sobre qué hacer, organice una votación para que la toma de decisiones sea consensuada. Si alguien se queda sin participar, anímelo a dar su opinión antes de cerrar esta etapa. Para dar seguimiento a las acciones formativas, se sugiere emplear algún calendario, organizador semanal, lista ordenada u otro recurso similar.

Propicie la reflexión sobre la aplicación e impacto positivo del proyecto en su comunidad. Comenten cómo, a partir de éste, pueden compartir lo diferentes que son las personas y cómo esto las hace únicas y valiosas, además de cómo pueden evitar que reciban un trato diferente por discriminación o exclusión debido a aspectos que forman parte de sus identidades.

3. ¡A trabajar!

Es momento de profundizar y poner en práctica las acciones necesarias que encaminen al desfile o exposición de las producciones que se hayan elegido en consenso en el momento de la planificación.

Celebraciones o tradiciones de nuestra comunidad y territorio.

Para conocer algunas costumbres, tradiciones o celebraciones de su comunidad y cómo impactan en sus vidas, invite a familiares o personas cercanas a participar en un conversatorio en el salón. En asamblea, anímelos a que acuerden las preguntas que guiarán la conversación, por ejemplo: ¿qué celebraciones hay en su comunidad?, ¿tienen algún platillo especial que se prepare en alguna celebración o festividad?, ¿cuál es?, ¿participan en alguna celebración de la comunidad?, ¿en cuál y cómo?, ¿en la celebración las niñas y los niños tienen una participación específica?, ¿cuál?, ¿todas las personas pueden participar en la celebración o hay restricciones?, ¿por qué?

Modere y propicie que hablen sobre aspectos que enriquezcan lo que las niñas y niños saben sobre su territorio y su identidad, partiendo de elementos como la música, las festividades, los alimentos y la lengua. Si tienen la opción de contar con una persona hablante de alguna lengua originaria, pida que les platique acerca de su lengua, qué nombre recibe, quién se la enseñó, qué es lo que más le gusta de hablarla, cómo aprendió el español, entre otras posibilidades. Además, solicite que, de ser posible, comparta alguna frase, palabra, canción o cuento en su lengua y motive a las niñas y a los niños a repetirla.

Otra opción que puede considerar es ver un video o escuchar un audio de alguna ronda que conozcan y que sea cantada en otra lengua, de manera que sea fácil de identificar y se noten las diferencias en la forma de hablar. Invite al grupo a poner atención sobre la importancia de preservar las lenguas originarias como parte de la construcción de la identidad propia y de las personas de su comunidad, pues algunas palabras que se utilizan cotidianamente son derivaciones de lenguas originarias. De ser posible, recupere algunos ejemplos que conozcan, por ejemplo: “He escuchado que en la comunidad usan la palabra … cuando …, ¿ustedes han escuchado alguna otra en una lengua originaria?”.

Para integrar la información obtenida hasta el momento, se sugiere mostrar fotografías, videos u objetos relacionados con algún evento especial o celebración de la comunidad, y permita que los observen y manipulen si es posible. Promueva la reflexión en torno a preguntas como las siguientes: ¿de qué celebración se trata?, ¿ustedes han participado en celebraciones o costumbres como éstas?, ¿cómo?, ¿qué es lo que más disfrutan de ellas?, ¿qué otras celebraciones conocen?, ¿hay alguna celebración en la que no puedan participar?, ¿por qué?, ¿las niñas y los niños pueden participar en las mismas actividades por igual?, ¿por qué?, ¿conocen alguna otra?, ¿qué saben de ella? Facilite el diálogo sobre la diversidad de costumbres, celebraciones y tradiciones; para hacerlo, puede comentar que hay personas en nuestro país, o incluso en la misma comunidad, que no llevan a cabo algunas de éstas porque no lo acostumbran o lo hacen de manera distinta; sin embargo, merecen el mismo respeto y la misma aceptación, pues ésas son formas de su vida y parte de su identidad. En las producciones que hayan elegido llevar a cabo, proponga incluir aspectos relacionados con su identidad social: costumbres, tradiciones, características étnicas, entre otros.

Soy así y ésta es mi familia.

Si se ha optado trabajar en la construcción de un rompecabezas, recupere la metáfora de las identidades. Si lo considera conveniente, comparta alguno elaborado por usted con su autorretrato al centro y piezas alrededor que incluyan sus características físicas o aspectos personales, familiares y culturales que considere valiosos, por ejemplo, algo que haya sido heredado o enseñando durante su niñez, alguna canción tradicional, un juego o un platillo. Considere también incluir aspectos como festividades o tradiciones que acostumbran celebrar; así podrán visualizar un ejemplo de lo que harán. Es importante que, si opta por esta acción, comente que su rompecabezas representa rasgos de su identidad personal y social, pero que es diferente al de otras personas porque cada una es única e irrepetible.

Para continuar, proporcióneles una hoja con una plantilla que simule piezas de un rompecabezas en gran formato o una hoja dividida en distintas partes con un espacio en el centro para colocar el autorretrato que elaboraron al inicio del proyecto (o una fotografía). Comente que durante el proyecto se usarán las piezas para registrar sus características físicas, rasgos individuales y los aspectos que forman parte de su identidad social, como algunas costumbres, tradiciones o prácticas familiares, culturales o tradicionales. Es importante considerar que este trabajo requiere tiempo para su elaboración, por lo que pueden construirlo poco a poco apoyándose en las actividades que lleven a cabo.

Para iniciar el trabajo con las piezas del rompecabezas, las niñas y los niños pueden escribir, dibujar o usar **recortes**. En este momento promueva que se observen y hablen de cómo son, con el fin de que incluyan sus rasgos físicos en algunas piezas.

Cuando concluyan, pida que comenten y comparen sus rompecabezas con los de los demás, haciendo notar aspectos semejantes entre sí mediante intervenciones como: “María nos ha dicho que ella tiene cabello negro, ¿alguna más lo tiene de ese color?”, aproveche para que, a partir de esa característica, se perciban también las diferencias, por ejemplo: “María, Juan y Lucía tienen cabello negro, pero ¿son iguales?”. Haga notar diferencias en el largo, el tipo, el peinado, entre otros rasgos que, aunque pueden ser parecidos o muy similares, son diferentes en cada persona.

Sugiera que, para incluir piezas en su rompecabezas que representen rasgos de sus familias, platiquen con los integrantes de sus hogares para saber sobre ellos, como el lugar donde viven, a qué se dedican, si pertenecen a un grupo étnico y cuál es en su lengua materna, entre otra información. En un círculo de diálogo en el aula, pida que comenten algunos de los rasgos que representan a sus familias. Favorezca la participación por medio de preguntas como éstas: ¿dónde viven?, ¿qué cosas les gustan a sus familias?, ¿qué les gusta del lugar donde viven? Permita que se expresen libre y espontáneamente, valoren las semejanzas y diferencias, reconozcan la valía de pertenecer a cada familia. Solicite que incluyan datos sobre sus familias en algunas de las piezas de su **rompecabezas**.

Para integrar la información que han intercambiado hasta ahora, pueden observar sus rompecabezas para crear un listado de los elementos que consideren más relevantes de sus identidades personales o colectivas, o que les hayan llamado más la atención; propicie que elijan qué podrían compartir en un desfile o exposición para que las demás personas de su comunidad conozcan y valoren sus características personales y sociales, por ejemplo, presentar a las niñas y los niños del grupo y sus familias; exponer alguna costumbre, como lo que hacen los domingos u otros días festivos, o alguna tradición en la que participen y disfruten. Háganlo mediante votación o consejo, asegurándose de incluir una variedad que represente la diversidad del grupo.

Al terminar de elaborar los rompecabezas, pida que los coloquen a la vista del grupo y organice una actividad, como Veo, veo, ¿qué cosa ves?, para jugar en colectivo a encontrar a qué niña o niño pertenece tal o cual rompecabezas; por ejemplo, pídales que usen frases como: “Veo, veo, un rompecabezas donde celebran un cumpleaños, ¿de quién es?” o “Veo, veo el rompecabezas de alguien que habla náhuatl y cuya su familia se dedica a cultivar flores de cempasúchil, ¿quién es?”. Motívelos a que también formulen descripciones para adivinar; procure que esto se lleve a cabo en un marco de respeto y reconocimiento de las características de los demás y fomente la participación de todo grupo en igualdad de oportunidades.

Pueden recurrir a su plan de trabajo para identificar qué harán y añadir las actividades a su calendario u otro organizador para dar seguimiento a sus acciones.

Algo que nos representa como comunidad.

Si han elegido elaborar un objeto o elemento que represente aspectos de su identidad colectiva, como su artesanía, alguna prenda de vestir, máscaras de la comunidad, un platillo típico o la presentación de una canción, danza o baile de su territorio, puede pedir que, de manera individual, elijan algún elemento de listado para que cada uno cree un producto que pueda utilizar en el desfile o exposición, por ejemplo, una escultura, un cartel o algún objeto tradicional o artesanal.

Permita que elaboren el producto que hayan elegido personalmente para la presentación. Motive la creatividad para plasmar los elementos que forman parte de sus identidades, como rasgos físicos, características familiares, celebraciones, costumbres y tradiciones en las que participen o que hayan heredado de sus familias. Algunos ejemplos podrían ser una **escultura de barro o plastilina** que represente, por ejemplo, quién es Flor, quién es Pedro, quién es Xóchitl; **máscaras** que simbolicen algún mito o leyenda de la comunidad, un animal, una planta local o una tradición como el Día de Muertos; un **objeto elaborado con papel maché, plastilina u otro material** que muestre alguna artesanía local, como los alebrijes, los telares, los bordados, las esferas de vidrio soplado, los toritos, los castillos, los árboles de la vida o instrumentos musicales; una **poema** o una **canción** en una lengua originaria; alguna **prenda de vestir** elaborada con materiales reciclados donde se incorporen representaciones de flores de la comunidad, como cempasúchil, nochebuena, alcatraz, dalia o magnolia, entre otras; o materiales que representen aspectos de la cosmovisión y cultura de los pueblos indígenas, como animales, símbolos y plantas. Si lo considera conveniente, involucre a las familias para apoyar a las niñas y a los niños en la elaboración de su producto. Si conocen a alguien que se especialice en alguna técnica de la comunidad, puede optar por invitarle al aula para que la comparta.

Cuando las producciones estén listas, propicie que las niñas y los niños las observen y compartan por qué las eligieron y qué representan. Anímelos a expresar comentarios sobre los trabajos de los demás, lo que les llama la atención, lo que les gusta o lo que quieran saber al respecto.

Utilice el plan de trabajo para dialogar sobre lo que llevarán a cabo para dar a conocer los logros de su proyecto. Haga notar todo lo que han hecho y propicie que reflexionen sobre lo siguiente: “¿Cómo pueden compartir con otras personas la importancia de respetar sus diferencias?”, “¿Por qué creen que lo que han hecho en este proyecto es importante?, ¿cómo consideran que las personas se sentirán al verlo?”. Motívelos a compartir sus respuestas.

Soy yo.

Si han acordado crear un títere personalizado que resalte características identitarias personales y colectivas, comiencen por definir los materiales a utilizar. Se pueden usar tantos materiales como la creatividad les permita: **silueta humana de cartón decorada, calcetines decorados, bolsas de papel adornadas, bolas de unicel, estambre, botones, diversos tipos de papel, materiales reciclados,** entre otros.

Lo importante de esta producción es hacer énfasis en los elementos que han logrado identificar sobre su aspecto (color de ojos, complexión, color de cabello o forma de vestir) y sobre los rasgos identitarios de su comunidad.

El títere será parecido a las niñas y los niños o pueden elegir elaborarlo de alguien que represente la identidad de su comunidad o región; en este sentido, podrán incluir elementos como vestimenta típica.

4. Comunicamos nuestros logros.

Para la presentación de sus producciones se sugiere la organización de una muestra cultural; para hacerlo, es importante que en comunidad de aula decidan cómo lo harán y en dónde. Seleccionen un lugar adecuado, como la escuela, sus alrededores, el patio o el salón de clases, entre otros. Motive a las niñas y los niños a elegir algunas producciones que quieran compartir considerando que la socialización de sus hallazgos y producciones es una oportunidad para compartir con su comunidad.

Muestra cultural de identidades: Mosaico de identidades: ¡Así soy, así somos!

Dedique tiempo para preparar la presentación; esto permitirá a las niñas y a los niños sentir comodidad y seguridad. Recuperen los productos que consideraron presentar y organicen las responsabilidades y las actividades que tomarán ese día. Promueva que las niñas y los niños tomen decisiones sobre a quiénes estará dirigida, cómo se darán a conocer el día y la hora donde se llevará a cabo; es decir, hágales parte, en la medida de lo posible, de las gestiones necesarias. Por ejemplo, considere la posibilidad de que decidan qué roles tendrán durante la presentación: expositores, guías, vigilantes de las piezas, entre otros. También motívelos a participar activamente en la preparación del espacio y acomodo de las mesas donde se colocarán los objetos y los letreros para la exposición, o en la habilitación del lugar donde se llevará a cabo. Si es posible, consigan música para ambientar el espacio.

Diseñen **invitaciones** o **carteles** dirigidos a la comunidad, donde destaquen la importancia de la diversidad y la identidad. Para que se inspiren, proporcione ejemplos de estos tipos de textos que haya encontrado en internet u otras fuentes a su alcance. También busque alternativas donde se promuevan e impulsen estas celebraciones de la comunidad, como ferias, eventos locales o regionales, para que niñas y niños examinen los elementos que contienen, como la fecha, hora, ubicación y quién o quiénes organizan la actividad.

Motive al grupo a escribir el texto en conjunto y oriénteles durante la construcción de éste, para ello, pueden dictarle los mensajes o expresarlos de acuerdo con sus posibilidades de escritura. Consideren incluir la imagen o fotografía de alguno de los elementos que aparecerá en la exposición o desfile.

Repartan las invitaciones o peguen los carteles de acuerdo con lo que hayan decidido elaborar. No olviden invitar a las personas informantes que compartieron datos en el proceso de investigación.

Durante la presentación, anime a cada niña y niños a contar brevemente por qué eligió los elementos que presenta; fomente la narración personal y las emociones que experimenta al reconocer partes de su identidad. Al comunicarse y vincularse con la comunidad escolar, es importante destacar que en la diversidad de nuestro país existen personas diferentes que merecen todo el respeto, que es necesario valorar lo que somos y lo que hacemos, y que tenemos el derecho de ser incluidas e incluidos en cualquier actividad sin discriminación. Favorezca la reflexión acerca de que la discriminación se combate al conocer y reconocer las diferencias de las demás personas, así como sus cualidades y su valía porque cada una aporta a la comunidad elementos importantes y únicos. Presenten a manera de mural los rompecabezas con las identidades de la comunidad áulica.

Como actividad adicional, invítelos a compartir con las personas asistentes lo que han comprendido sobre la importancia de reconocer los elementos que forman parte de sus identidades y acerca del respeto sin discriminación.

Al finalizar, pida a las niñas y a los niños que dibujen o hagan un registro sobre lo que más les gustó de la muestra cultural. Después, organice presentaciones orales en las que expliquen lo que representaron. Algunas preguntas posibles para orientar el intercambio son las siguientes: ¿cómo se sintieron al compartir sus producciones?, ¿qué aprendieron sobre las tradiciones, celebraciones y aspectos culturales de su comunidad?, ¿por qué es importante respetar a las personas por igual?, ¿por qué es importante reconocer que las personas son diferentes, pero merecen el mismo respeto?

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Organice un círculo de diálogo para que, con alguna actividad formativa que fomente la participación, las niñas y los niños compartan sus reflexiones y experiencias derivadas del proyecto. Puede emplear **tarjetas con preguntas**, un **carrito** o un **juguete de cuerda** que pueda dirigir a una niña o un niño en particular, o bien, proponer el registro escrito de sus ideas sobre preguntas que estimulen la expresión, por ejemplo, ¿qué fue lo más interesante que descubrieron?, ¿cómo se sintieron al trabajar en este proyecto?, ¿cómo podrían aprender más acerca de las costumbres, tradiciones y celebraciones?, ¿quiénes les apoyaron en la elaboración de la actividad?, ¿qué les gustó y qué no les gustó de la participación?, entre otras.

Propicie que lleven a los hogares sus rompecabezas de identidades, los títeres o el elemento de identidad que eligieron, según sea el caso, como un recurso para compartir en familia.

Posibles variantes:

- En lugar de los cuentos de la colección *Kipatla* de la **Conapred**, puede utilizar otros libros a su alcance, como los de la Biblioteca del Aula o de la biblioteca de la escuela, donde se problematicen situaciones de la discriminación o exclusión que las niñas y los niños de preescolar puedan identificar. Otra opción es construir una historia entre toda la comunidad áulica para fomentar su participación de la misma manera. Una posibilidad más es recurrir a una historia popular de su comunidad o alguna situación que haya ocurrido recientemente en la cual se haga explícita una situación de discriminación o exclusión.

- Para el proyecto tienen la opción de elaborar un álbum de identidades y mostrarlo a sus familias y personas de la comunidad escolar y externa; puede ser un producto interesante y divertido en el cual niñas y niños plasmen sus características personales, familiares y comunitarias. Éste puede integrarse a la biblioteca del salón para consultarlo en otros proyectos.

- En lugar de hacer el autorretrato, pueden crear un dibujo de alguna persona externa a su localidad que haya vivido discriminación o exclusión. Al concluirlo, motive al grupo a compartirlo con la comunidad externa y explicar por qué esa persona vivió tal situación, así como a reflexionar si la niña o el niño que elaboró el dibujo tiene algunos rasgos o elementos identitarios similares y si eso los coloca en un lugar de desventaja frente a sus pares. Pueden emprender una campaña en su comunidad para promover el respeto a todas las infancias y la protección de sus derechos por parte de las personas adultas.

¡Jugando me activo y convivo!

Modalidad de trabajo: Proyecto.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Posibilidades de movimiento en diferentes espacios para favorecer las habilidades motrices.	Coordina movimientos con control y equilibrio al resolver situaciones cotidianas, participar en juegos tradicionales y representaciones individuales o colectivas en igualdad de oportunidades y sin distinción de género.
Precisión y coordinación en los movimientos al usar objetos, herramientas y materiales de acuerdo con sus condiciones, capacidades y características.	Participa en juegos y actividades que involucran la coordinación de movimientos. Utiliza los sentidos en acciones como lanzar, amasar, patear, entre otras.

Saberes y pensamiento científico	
Contenido	**PDA**
Saberes familiares y comunitarios que resuelven situaciones y necesidades en el hogar y la comunidad.	Comparte algunos saberes familiares con sus pares y descubre similitudes con los de otras familias.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
Las posibilidades de movimiento se descubren y desarrollan al utilizar e interactuar con objetos, materiales o herramientas en situaciones lúdicas. Asimismo, las habilidades motrices demandan eficiencia al coordinar movimientos como caminar, correr, lanzar, atrapar, botar, entre otros. La precisión al usar distintos objetos, materiales o herramientas inciden en el desarrollo de dichas habilidades motrices, y más si se considera la variabilidad del espacio. Ambos contenidos tendrán la misma relevancia y el mismo nivel de tratamiento a lo largo del proyecto.	Los juegos tradicionales forman parte de las culturas del país y de cada familia; de ahí la importancia de recuperar esos saberes y compartirlos con sus pares. En este caso, los saberes familiares y, en particular, los juegos tradicionales serán el medio para poner a prueba las habilidades y destrezas motrices de forma integral.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Vida saludable	Este proyecto propone que las niñas y los niños participen en juegos que los inciten al movimiento y a la interacción con sus compañeras y compañeros, pues los juegos sirven como agente motivador para generar disfrute y alegría, así como favorecer la salud mental de quienes participen del proceso. Al mismo tiempo, se promueve el desarrollo de hábitos saludables, como la hidratación con agua potable.
Igualdad de género	Desde una perspectiva de igualdad de trato y de oportunidades, el género no debe tener ninguna relevancia en el juego; no obstante, los juegos son construcciones sociales de su época y están influidos por las culturas, las tradiciones y la ideología de la comunidad, por lo que en este proyecto se propone reflexionar acerca de ello.

Inclusión

El juego es una actividad que puede servir como medio para la inclusión, no sólo por ser una fuente de expresión lúdica y diversa en sus prácticas, sino porque, sin importar la condición de vida, quienes participen pueden divertirse e involucrarse en igualdad de oportunidades. En ese sentido, la educadora puede apelar a la unión entre las personas que juegan, además de reflexionar, en conjunto con las niñas y los niños, acerca de cómo la diversidad genera una visión amplia de la convivencia, sobre todo para modificar prácticas sociales excluyentes.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: En la actualidad, una de las características de la dinámica social de muchas familias mexicanas es el sedentarismo; es decir, se adopta un estilo de vida con un bajo nivel de actividad física. En este sentido, los juegos son una excelente oportunidad para ejecutar acciones motrices y diversas mediante una fácil implementación y adaptación. Los juegos tradicionales forman parte de los territorios y sus expresiones culturales, además de que se transmiten de generación en generación y son objeto de constantes adaptaciones. El juego, asimismo, representa uno de los derechos de las niñas y los niños, el cual es un recurso de transformación que permite ensayar posibilidades para formar nuevos hábitos a favor del bienestar.

Producción sugerida: Convivencia de juegos con la comunidad escolar.

Propósito: Que las niñas y los niños lleven a cabo acciones que involucren sus posibilidades motrices, como el control, el equilibrio, la precisión y la coordinación de movimientos mediante una participación constante e incluyente en juegos tradicionales mexicanos, en la que organicen una convivencia de juegos con la comunidad. Se pretende contribuir a la promoción de la actividad física para prevenir el sedentarismo mediante experiencias lúdicas que inviten a toda la comunidad escolar.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Organice un círculo de diálogo con las niñas y los niños donde compartan con sus compañeros y compañeras las actividades y pasatiempos que efectúan dentro de su hogar para divertirse. Al finalizar, reflexionen acerca de cuánto tiempo, durante el día, se encuentran sin actividad física. Se sugiere implementar el siguiente juego: en un espacio amplio, pida a las niñas y los niños que se coloquen en círculo, posteriormente explique que cuando se escuchen la palabra **“¡sedentarios!”** se deberán quedar quietos o sentarse sin moverse, y cuando se mencione la palabra **“¡nómadas!”** tendrán que moverse nuevamente.

Con la intención de acercar a las niñas y los niños a la problemática del sedentarismo, se sugiere promover la reflexión con una **lámina, imagen, dibujo** o **diapositiva** donde puedan observarse a **niñas sentadas** y **niños sentados**, como espectadores de **otras** y **otros que están jugando**; es decir, en donde **se evidencie poca actividad física (sedentarismo)**; después, use **otro recurso** donde se **observen jugando**, **corriendo**, **saltando** y **manipulando objetos**. Se recomienda plasmar situaciones cercanas a las experiencias que se dan en las comunidades de los participantes. Pueden elaborar la lámina con los recursos que tenga a la mano o consultar fuentes confiables en los siguientes enlaces:

- https://bit.ly/4e2G9KQ
- https://bit.ly/4bVI69R

Concluida la observación, promueva una lluvia de ideas para que describan las acciones que identificaron y hablen sobre ellas. Para motivar la participación, planteé preguntas como las siguientes: ¿qué hacen las niñas y los niños de las imágenes?, ¿a qué estarán jugando?, ¿cuál de las dos actividades que presenté les parece más divertida?, ¿por qué?, ¿en cuál mueven más el cuerpo? Permita que se expresen espontáneamente y luego que reflexionen en torno a las siguientes preguntas: “¿Qué creen que pase si diariamente nos quedamos quietos mucho tiempo?”, “¿Qué le pasa a nuestro cuerpo cuando nos movemos?”, “¿Qué juegos conocen que nos permitan activarnos físicamente?”.

Para que las niñas y los niños experimenten el movimiento al jugar, implemente alguno de los juegos que mencionaron en la lluvia de ideas o bien, sugieran algunas actividades lúdicas que tengan reglas sencillas, como el juego del calentamiento o la tía Mónica; también se puede usar algún cuento o juego motor donde se mencionen acciones que se deban hacer, por ejemplo: “El barco pirata va por el mar y se mueve de un lado al otro; las personas nadan para buscar comida, la encuentran, se la echan al hombro y suben la escalera…” Todo puede surgir de la imaginación, de modo que es importante que las niñas y los niños propongan acciones para el cuento; no solicite objetos, simplemente permita que el cuerpo sea el vehículo principal.

Considere la posibilidad de invitar a algunas niñas y algunos niños a que observen mientras el resto del grupo lleva a cabo estas actividades, para que posteriormente describan qué tan divertidos estaban y si movieron las partes del cuerpo indicadas, entre otras actividades.

Con la finalidad de reflexionar sobre las actividades sedentarias, prepare junto a niñas y niños un diálogo para un **títere de mano** cuya personalidad sea pasiva y apática, a fin de que describan actividades sedentarias, como ver televisión, mirar videos en el celular, dormir todo el día, no querer caminar, ni jugar, ni ayudar en casa con actividades que involucren esfuerzo.

Una opción relacionada con la actividad anterior es que comenten sobre lo que dice el **títere**, el diálogo puede versar sobre lo siguiente:

– Hola, me llamo [nombre del títere]. Me despertó el ruido que hicieron al jugar. ¿No se cansan de moverse? Yo prefiero ver televisión por horas y horas, es muy divertido, ¿no creen? Mi mamá me dice que no es bueno que quede tanto tiempo viendo mis programas favoritos, ¿ustedes qué piensan de eso?

Se sugiere plantear otras situaciones para que expresen sus saberes sobre los efectos del sedentarismo. Al terminar, sería conveniente recapitular las ideas que compartan; puede formular preguntas como las siguientes: ¿qué creen que puede suceder con nuestro cuerpo si permanecemos mucho tiempo sin movernos?, ¿y cuando nos movemos?, ¿qué es mejor para nuestra salud?, ¿por qué? Registren las respuestas en un organizador de ideas, el cual puede incluir **imágenes** que compongan un **collage**, **primeras grafías**, **dibujos**, **fotos** y **narraciones**.

En colectivo propicie que las niñas y los niños compartan otras acciones para mantener buen estado de salud además del movimiento al jugar, por ejemplo, tomar agua, realizar actividad física y comer sanamente. Considere que mencionarán las opciones que conozcan y eso le brindará información valiosa sobre los hábitos que tienen; puede precisar si son saludables o no; no obstante, en este tipo de dinámica evite hacer comparaciones que puedan señalar negativamente sus acciones.

De ser posible, coloquen un **cartel de avance** en un lugar visible (donde permanezca durante todo el proceso del proyecto); en él hagan dos columnas para registrar las variables saludables y no saludables con pictogramas o dibujos. Podrán incluir y clasificar las prácticas que se compartirán a lo largo del proyecto.

Puede comentar que los juegos que involucran el movimiento son una forma de activarnos físicamente, y que en este proyecto podrán conocer y compartir algunos que forman parte de la riqueza de nuestra cultura. Se recomienda leer un **cuento que aborde dicha temática**, por ejemplo, *Los juegos de mis abuelos*, de María de los Ángeles Marsh. Puede recuperar el **títere** utilizado anteriormente como un recurso para apoyar la narración o emplear **alguna otra estrategia, como el cuento en franelógrafo**. Anticipe los materiales en caso de que sean necesarios por la lógica e intención de la actividad.

Los juegos de mis abuelos.

María de los Ángeles Marsh

Qué emoción me da cuando nos dicen a mi hermano Enrique y a mí que vamos a ir a casa donde viven mi abuelita y mi abuelito! Mis abuelitos siempre nos preparan comida deliciosa y nutritiva, y de vez en cuando algunos postres típicos, también nos dan abrazos que parecen nubes de algodón. Por cierto, me llamo Mónica y te quiero contar lo que nos sucedió el otro día en casa de los abuelos.

Después de que llegamos y nos comimos una rica sopa de verduras y arroz con leche, subimos al cuarto donde están todos los libros, ahí encontramos un enorme baúl. ¡Inmediatamente pensamos que la abuela de joven había sido una pirata! Lo abrimos con cuidado y encontramos muchos tesoros, no de los que creíamos, pero al final eran tesoros. Enrique sacó un trompo de madera y yo saqué una mascada de mariposas. Había unos huesitos de ciruela de colores y unas canicas. También encontramos fotografías de mi abuelita y de mi abuelito cuando eran chicos, y en ellas se veían que estaban jugando muy divertidos. En eso entraron mi abuelita y mi abuelito, y se conmovieron al ver las cosas que habíamos encontrado. El abuelo lanzó el trompo y lo hizo bailar; todos nos emocionamos.

–Abuelita, ¿de dónde sacaste esos juguetes tan lindos?–le pregunté.

–Pues son con los que tu abuelo y yo jugábamos de chicos–me respondió.

–¿Pero no jugaban con celulares y tabletas?–preguntó Enrique.

–No mijito, en ese tiempo no existía nada de eso, pero sí jugábamos juegos tradicionales que se han jugado desde hace muchos años en México–dijo mi abuelito.

–Miren–dijo mi abuela–estos huesitos de ciruela pintados son para jugar rayuela.

–¡Como la que he jugado en la escuela, pero ahí usamos fichas!–les dije.

–Claro, los juegos pueden ser los mismos de antes, aunque cambien un poco los materiales con los que se juegan.

–Abuelito, aquí en la foto se ven todos muy cansados pero felices.

-Sí, porque jugar nos ayuda a crecer sanos y fuertes, pero además nos ayuda a convivir con los amigos.

–Abuelita, ¿qué juego es éste?

–Ay, qué recuerdos, es la gallinita ciega.

–¿Y cómo se juega?–preguntó mi hermano Enrique.

–Muy sencillo, con esta mascada que está aquí en el baúl le vendamos los ojos a alguien; los demás nos tomamos de las manos en círculo y el que está vendado nos tiene que atrapar y adivinar a quién fue. El que atrape será la gallinita ciega.

–¿Podemos jugar?–gritamos mi hermano y yo al mismo tiempo.

–Claro que sí–dijo mi abuela.

Salimos al patio y mi abuelita fue la gallinita ciega, después todos tuvimos un turno para serlo.

Jugamos y corrimos, después mi abuelito nos dio un gran vaso de agua simple que nos supo delicioso por tanto ejercicio.

¡Qué día más divertido! Ya quiero volver a casa de mis abuelitos.

Para profundizar en la experiencia, reflexionen acerca de lo que se plantea en el cuento para que, a partir de preguntas, las niñas y los niños puedan recuperar la siguiente información sobre los juegos que se mencionaron: cómo se juegan, si los conocen y qué tendrían que hacer para aprenderlos y jugarlos. Si optaron por leer el cuento Los juegos de mis abuelos, proponga jugar a la gallinita ciega. Para hacerlo, tomen acuerdos para llevar a cabo la actividad sin olvidar incluir espacios para la hidratación.

Al final, en colectivo, comenten si conocen otros juegos de diferentes partes del país que permiten tener el cuerpo en movimiento. Explique que algunos son tan antiguos que jugaban desde hace mucho tiempo y por ello se llaman juegos tradicionales. Converse sobre cómo la práctica de éstos se ha reducido y que poco a poco se han ido olvidando; platiquen si éstos forman parte de sus opciones al jugar o si no tenían conocimiento de su existencia. Propóngales desarrollar un proyecto para conocerlos, practicarlos y compartirlos.

2. Planeación.

Para organizar las acciones del proyecto, la sugerencia es que recuperen las ideas que se han mencionado acerca de los beneficios que tiene la actividad física para nuestro cuerpo, así como la importancia del conocimiento de juegos que quizá no resulten tan familiares pero que han existido por mucho tiempo en nuestro territorio. Algunas preguntas que pueden orientar el intercambio de ideas son las siguientes: ¿qué podemos hacer para conocer juegos antiguos y su historia?, ¿con quién les gustaría jugarlos?, ¿qué opinan cerca de hacer una convivencia para jugar con otras personas?, ¿qué pueden hacer para que niñas y niños jueguen por igual?

Algunas opciones que puede proponer para que las niñas y los niños elijan son las siguientes:

- Entrevistar y jugar con algún familiar.
- Indagar en diversos medios de información.
- Implementar algunos juegos.
- Organizar una convivencia familiar de juegos tradicionales.

Promuevan la participación y la toma de decisiones sobre algunos aspectos del proyecto, tales como quiénes les gustarían que participaran en la convivencia de juegos, qué materiales se necesitan y el espacio donde se puede llevar a cabo.

3. ¡A trabajar!

Para iniciar las actividades, promueva que se invite a algunos adultos mayores al aula para compartir con las niñas y los niños ideas sobre juegos que podrían incluir para organizar una convivencia. Anticipe a cada asistente que, de manera posterior a la charla, puede enseñar a las niñas y los niños alguno de los juegos y realizarlo con ellas y ellos.

Pida a las niñas y los niños que se preparen para plantear a las visitas algunas preguntas a manera de entrevista, tales como ¿qué jugaban cuando eran pequeños?, ¿quién les enseñó a jugar esos juegos?, ¿con quiénes los jugaban?, ¿qué materiales se necesitan para jugarlos?, ¿cómo se juegan?, ¿por qué les gustaba jugarlos? Este tipo de experiencias de trabajo toman en cuenta las historias y procederes de quienes fueron entrevistados y compartieron sus experiencias de juegos. Siguiendo el proceso, niñas y niños tomarán en cuenta estas propuestas de juego al valorar su entorno y sus posibilidades de participación en la actividad; consideren que algunas de estas actividades tienen que modificarse y adaptarse a las necesidades de quienes participan para hacerlas equitativas y justas.

Será importante tener en cuenta las siguientes recomendaciones antes del día de las entrevistas:

- Las personas se deben involucrar en los juegos voluntariamente.
- Acuerden sus propios marcos de convivencia y aquellas normas que den sentido al juego para comprometerse con lo que se ha decidido en colectivo.
- Niñas y niños, así como los participantes, deben procurar vestir ropa adecuada para la práctica de la actividad física en el juego.
- Anticipen y preparen los **materiales**, **recursos** y **espacios** para llevar a cabo cada juego o actividad.
- Incluyan diferentes momentos para la hidratación de los asistentes con agua simple.
- Enfaticen que lo más importante del juego es divertirse y convivir, no ganar; así como las medidas de seguridad para evitar accidentes y cuidar la integridad del colectivo.

- Motive a las niñas y los niños en todo momento y reconozca su esfuerzo, ya que por la diversidad de posibilidades harán actividades de manera distinta.

- Busquen estrategias, ajustes y acciones que favorezca la inclusión.

Es importante que, cuando les compartan algún juego, se abra un momento para la reflexión sobre cuestiones como si algún otro adulto ya conocía el juego o lo había jugado antes; de ser así, pregunte cómo lo hacían y si existen semejanzas o diferencias entre las formas de jugar planteadas y las que recordaban.

Al terminar cada una de las experiencias, considere pedir al grupo llevar un registro de los juegos que realicen para tenerlo en cuenta en la organización de la convivencia final; para este fin emplee una **tabla de columnas** con el nombre de Juegómetro. Cada columna puede distinguirse con los siguientes tópicos: “Nombre del juego”, “¿Quién nos lo enseñó?”, “¿Cómo se juega?”, “¿Qué partes del cuerpo movieron?” y “¿Qué tan divertido fue?”, “¿Qué materiales se necesitaron?”, “¿Este juego será parte de la convivencia final?”. Puede llenarlas con ayuda de las niñas y los niños. Considere que participen en el registro mediante dibujos, grafías, pictogramas, recortes u otros recursos a su alcance.

Recuerde cuestionar si creen que este juego puede ser parte de la convivencia final. De ser así señálenlo con el Juegómetro, incluyéndolo como una columna extra, con el siguiente ejemplo.

Nombre del juego	¿Quién nos lo enseñó?	¿Cómo se juega?	¿Qué partes del cuerpo movieron?	¿Qué tan divertido fue?	¿Qué materiales se necesitaron?	¿Este juego será parte de la convivencia final?

Cuando la tabla esté lista, se sugiere aplicar una **encuesta interna** para identificar qué tanta presencia tienen estos juegos en la vida de las niñas y los niños, así como aquellos cuya práctica implica poca actividad física. Las preguntas deben hacerse con base en el conocimiento de su grupo; así podrá visualizar qué tipo de actividades forman parte de sus costumbres al jugar. Si como resultado de este registro observa una baja incidencia al practicar los juegos tradicionales puede aprovechar para reflexionar de acuerdo con la siguiente pregunta: "¿Qué pasaría si esos juegos se dejaran de jugar y compartir?". Ubiquen en colectivo la importancia que han tenido para la vida de las personas que se los enseñaron y lo necesario que es preservar ese conocimiento como parte del repertorio de juegos para las siguientes generaciones. Valore la pertinencia de señalar el beneficio de mantenerlos activos.

Si los resultados evidencian una alta incidencia de juegos que involucren actividades sedentarias, puede ser relevante preguntar: "¿Qué pasará si sólo dedicamos tiempo a ese tipo de actividades que no invitan al movimiento?".

Si la escuela cuenta con personal de Educación Física, puede invitarle a compartir información sobre los efectos que tiene el sedentarismo para nuestro organismo o bien, indague en la comunidad y **fuentes de consulta adicionales** para destacar otros efectos además de los evidentes (como incremento de peso o afectaciones en la movilidad). Será importante enfocarse también en algunos que sean determinantes en la esfera socioemocional, como en lo que se puede dejar de compartir por falta de convivencia al no jugar con otras personas. Parte importante de la actividad física mediante el juego es la posibilidad de establecer relaciones positivas con otros, aprender a resolver conflictos o divertirse, entre muchos otros beneficios que abonan a la salud emocional.

Después de reflexionar sobre lo anterior, retome el cartel de avance y registren los beneficios de la actividad física y las consecuencias del sedentarismo. Una opción que puede enriquecer este proyecto es la posibilidad de conocer otros juegos de diferentes regiones del país.

Para promover que las niñas y los niños puedan reconocer que estos juegos forman parte de la riqueza de nuestro país, use un mapa de México para señalar los sitios de donde provienen los juegos. Considere recuperar diferentes aspectos de la presentación del juego, como nombre, reglas, historia y materiales, y que después de practicarlos se haga la valoración empleando el Juegómetro.

Algunas opciones de juegos son las siguientes:

Pash-pas (adaptado).

> *Es un juego de la región del Soconusco, Chiapas. Este requiere una* ***pelota de pash–pash*** *que originalmente se elabora con pedazos de teja o piedra; sin embargo, por seguridad se recomienda utilizar* ***plastilina, una pelota de papel, goma, fragmentos de fomi de aproximadamente 6 cm de diámetro u otro material que reduzca el riesgo para las niñas y niños****; el objeto será forrado preferentemente con* ***tiras de hojas de maíz*** *amarradas en la base de la pelota, de modo que no se suelten al lanzarse. Puede incorporar* ***cintas*** *o* ***algún material como cordones****,* ***tiras de papel o listones a modo de cola.***

Para llevar a cabo el juego, y para familiarizar a las niñas y los niños con el pash–pash, puede propiciar que propongan diferentes maneras de manipular la pelota, promoviendo acciones como lanzar (en vertical y horizontal), atrapar, anotar en el pizarrón, golpear, entre otras; permita que hagan propuestas para que imaginen cómo jugar. La forma tradicional de hacerlo es que los participantes se coloquen en un círculo tomados de las manos para luego soltarse, de modo que exista una separación entre ellos; luego, un jugador, que funge como repartidor, se coloca al centro y va lanzando el pash–pash a los que se encuentran alrededor, quienes deben estar atentos para atrapar y devolver el pash–pash al repartidor, evitando que la pelota de maíz caiga en el suelo; si esto sucede, el jugador podrá retirarse y observar. El ganador es quien se quede solo con el repartidor.

Una variante puede ser que el participante que deje caer el pash-pash sea el repartidor.

Juego de aros.

Es un juego de la huasteca potosina que requiere de varios participantes, ***aros de diferentes tamaños*** *(de* ***cualquier material seguro****) y* ***conos*** *o* ***estacas de madera.***

Para llevarlo a cabo, puede solicitar que coloquen los conos (o entierren las estacas) en una zona con pasto y libre de obstáculos; luego, tracen o delimiten una línea de lanzamiento. Cada niña o niño debe experimentar antes de empezar con el juego formalmente; para hacerlo, inicien los lanzamientos por turnos y cuenten los puntos conseguidos. Para dar dinamismo, pueden tener dos o más estaciones de juegos supervisadas. Otra sugerencia es que las niñas y los niños propongan distintas maneras de hacer lanzamientos (con una o dos manos, hacía atrás o de lado).

Los encantados.

Es un juego cuyo seguimiento se atribuye a la entidad de Hidalgo y estados colindantes. Para jugar, se forman dos equipos mixtos y equilibrados en número: uno debe de perseguir a los integrantes del otro con el objetivo de tocarlos; cuando lo logren, les dirán: "¡Encantado!" y la niña o el niño que ha sido tocado deberá detenerse sin poder retomar el movimiento. Los roles se invierten cuando un equipo encanta al otro por completo.

Algunas variantes son que sólo un jugador encante, que sean varios (pero en menos cantidad que el equipo que evitará ser encantado) o que se puedan desencantar todos los miembros de un equipo al mismo tiempo. Por ser un juego muy dinámico, tomen medidas de seguridad para evitar accidentes, lleven ropa adecuada y delimiten el espacio de la persecución.

Otros juegos tradicionales mexicanos que pueden utilizar son el juego *“Nakiburi”* de Chihuahua, víbora de la mar, pares y nones, entre otros. Empleen el Juegómetro para recuperar los juegos considerados.

Promueva de manera continua que valoren lo que en el momento de planeación decidieron hacer; hagan ajustes si lo consideran necesario. Si optan por invitar a la comunidad a jugar, tomen acuerdos sobre el lugar, responsables, materiales y probable número de participantes.

Si cuentan con el docente de Educación Física, solicite su apoyo para la preparación del evento, así como al personal que forma parte de la comunidad de su escuela. No olviden invitar a las personas de la comunidad que compartieron sus experiencias y saberes, ya que podrán ayudar nuevamente en la convivencia al explicar y poner en práctica algún juego.

Organicen las actividades que harán; pueden usar las siguientes preguntas para ello: ¿iniciarán con una activación física?, ¿cuándo compartirán con la comunidad lo que han hecho como parte de las acciones del proyecto?, ¿habrá un tiempo para la hidratación?

4. Comunicamos nuestros logros.

Hagan un evento de convivencia para retomar y comunicar los acuerdos a los que llegaron. Contemplen momentos como la bienvenida, una estrategia de activación, un espacio para dar a conocer el proyecto y la presentación de las personas mayores que apoyaron las experiencias y la realización de alguno de los juegos que practicaron. Si lo cree pertinente, permita que alguien haga una propuesta de juego para llevarla a cabo; procuren tener preparado lo necesario.

Si las condiciones lo permiten, tomen **fotografías o videos cortos** de lo que jueguen como evidencia para el cierre del proyecto.

Al concluir, invite a la comunidad participante a escribir o dibujar en un mural colaborativo sus opiniones y experiencias sobre la convivencia en la que participaron; para ello, utilicen los materiales que tengan a la mano. Una opción para plasmar sus opiniones es emplear **dibujos, recortes y fotografías** o bien promover la expresión escrita a partir de preguntas como las siguientes: ¿qué aprendizajes nos dejó la convivencia?, ¿por qué creen que es importante jugar en familia?, ¿qué sintieron al participar en los juegos tradicionales?

Puede ser significativo dar el cierre a la actividad mediante el agradecimiento por la participación y la lectura de textos o la muestra de algunas aportaciones plasmadas en el mural. De ser posible, otorgue un reconocimiento o elabore un recuerdo de la jornada con los asistentes.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Revisen lo que plasmaron en el plan de trabajo y el Juegómetro, así como el mural con las opiniones de los asistentes a la convivencia. Promuevan un espacio para reflexionar en plenaria sobre las siguientes preguntas: “¿Qué hicimos?, ¿para qué?, ¿qué nos faltó por hacer?”, “¿Cómo nos sentimos trabajando con las familias en la convivencia?, ¿qué fue lo que más les gustó?, ¿por qué?

Registren sus respuestas en el cartel de avance. Si durante la convivencia se tomó algún video o fotografía, es muy pertinente y valioso observarlos para conocer las impresiones de las niñas y los niños sobre el video.

Hagan dibujos acerca de la experiencia que tuvieron en este proyecto relacionados con aquello que aprendieron de esta experiencia. Para compartir los aspectos emocionales desde la experiencia de las niñas y los niños, se recomienda preguntar qué disfrutaron, cómo se sintieron en compañía de los adultos, si algo se les dificultó y qué fue, cómo lo enfrentaron, entre otros. Éste puede ser un buen momento para comparar los beneficios que han obtenido con este tipo de juegos y lo que viven en las actividades sedentarias, así como identificar su impacto positivo.

Consideren ocupar un formato de organizador semanal para que programen qué actividad física a través del juego podrían llevar a cabo cada día para cuidar su salud. Una pregunta que puede apoyar en este momento es “¿Qué otros juegos o actividades podemos incorporar a nuestra vida diaria?”.

Posibles variantes:

- Una opción para modificar el proyecto es la conformación de una antología de juegos tradicionales. Si bien el contenido que se aborda en este proyecto está centrado principalmente en acciones que invitan al movimiento; así como a la coordinación y el equilibrio por medio de juegos tradicionales, es posible que, dependiendo de lo estimulante que resulte, se amplíe hacia el campo formativos de Lenguajes y se cree una antología que después puedan presentar a la comunidad.

- Otra posibilidad de implementación radica en centrar la diversificación de estrategias didácticas para que las niñas y los niños utilicen sus habilidades motrices, tales como acantonamientos (actividades propias de un campamento pero dentro de la escuela, donde pueden o no pasar la noche), actividades acuáticas, de expresión corporal, formas jugadas (donde a partir de un problema ideomotor se construyen formas auténticas de movimiento a partir de patrones básicos), baile, juegos cooperativos y colaborativos, un campamento, entre otras posibilidades.

- Hacer una convivencia en un espacio abierto en la comunidad (parque, centro deportivo, entre otros) donde se lleven a cabo diferentes tipos de juegos que promuevan la sana convivencia y el bienestar físico y mental.

¿Cómo podemos cuidar nuestros dientes?

Modalidad de trabajo: Proyecto.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Cuidado de la salud personal y colectiva al llevar a cabo acciones de higiene, limpieza y actividad física, desde los saberes prácticos de la comunidad y la información científica.	Practica hábitos de higiene personal y limpieza, tanto en los espacios físicos donde se desenvuelve como al usar objetos, a fin de conservar la salud y prevenir enfermedades.
	Reconoce los beneficios que la actividad física, la alimentación y los hábitos de higiene personal y limpieza aportan al cuidado de la salud.
	Consulta (con ayuda) y dialoga con personas de la comunidad o especialistas en el cuidado de la salud infantil acerca de las medidas de prevención de enfermedades y conservación de la salud.
	Sabe a dónde o con quién acudir para mantener su salud o cuando tiene algún malestar físico o alguna enfermedad.
	Reconoce algunos factores que permiten conservar la salud y los que la perjudican.
	Promueve acciones sobre el cuidado de la salud visual, auditiva, bucal, alimentaria y física, en la casa en la escuela y en la comunidad.

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Producciones gráficas dirigidas a diversas destinatarias y diversos destinatarios para establecer vínculos sociales y acercarlos a la cultura escrita.	Elabora producciones gráficas (mensajes, avisos, recados, entre otros) con marcas propias, dibujos o por medio del dictado, para informar algo a diferentes personas.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
Este contenido es la base de la propuesta del proyecto, que se refuerza con los momentos en los que las niñas y los niños consultan medidas para el cuidado de la salud bucal, a fin de realizar este hábito de higiene de manera adecuada y promueven lo aprendido con otras personas.	El contenido de Lenguajes funciona como estrategia para que las niñas y los niños se involucren en la elaboración de registros en los que se plasmen sus hallazgos para que los compartan con otras personas.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Vida saludable	En el proyecto se pone énfasis en este eje al promover procesos de formación para que las niñas y los niños se apropien de conocimientos, actitudes y valores relacionados con la higiene bucal. Esto les permitirá establecer hábitos enfocados en una mejor calidad de vida de todas las personas de la comunidad.
Pensamiento crítico	Este proyecto hace posible desarrollar un pensamiento crítico mediante un trabajo integral, porque las acciones favorecen que las niñas y los niños reconozcan y cuestionen sus hábitos y actitudes, con el fin de que participen de manera activa en el cuidado de su salud.
Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura	La participación de las niñas y los niños en este proyecto los acercará, primero, a las fuentes de información que dan cuenta de lo que son la salud bucal, las medidas de prevención y los cuidados que requiere su cuerpo. En segundo lugar, niños y niñas pondrán en práctica sus capacidades comunicativas, pues compartirán sus hallazgos con las personas de su comunidad mediante la escritura en su lengua para expresar sus saberes al respecto.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: Las enfermedades relacionadas con la salud bucal son un problema sanitario a nivel nacional que afecta el desarrollo integral de las niñas y los niños. Interfieren, por ejemplo, en la alimentación, el sueño y la concentración en la escuela. Es importante que las niñas y los niños se apropien de conocimientos y actitudes que favorezcan la prevención de enfermedades y la conservación de la salud.

Producción sugerida: Feria de la salud bucal o un circuito de actividades pedagógicas de promoción de la salud.

Propósito: Que las niñas y los niños conozcan medidas para el cuidado de la salud bucal por medio de distintos tipos de actividades pedagógicas; posteriormente, organizarán y llevarán a cabo una feria de la salud bucal o un circuito de actividades de promoción de la salud para conversar con otras personas sobre lo que han aprendido y para fomentar el hábito de la higiene bucal.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Se sugiere iniciar con la lectura de algún cuento que aborde el tema de la salud, por ejemplo, *¡Mugrosaurio!* de Pavel Brito, disponible en la Biblioteca de Aula. Esta lectura propiciará que niñas y niños expresen lo que conocen sobre la salud y compartan sus experiencias, así como las dudas que tengan al respecto.

A continuación, puede realizar la actividad formativa la pelota preguntona, que consiste en formar un círculo con las niñas y los niños. Van a pasar de mano en mano una **pelota** a la que previamente se le peguen **papeles con preguntas**; cuando usted diga "¡alto!", quien se quede con ella tomará un papel y dará la respuesta correspondiente. Algunas interrogantes que pueden ser de utilidad son las siguientes: ¿por qué es importante mantenernos limpios?, ¿qué puede pasar si no cuidamos nuestra higiene?, ¿qué acciones realizan para estar sanos y limpios?, ¿cuándo debes... (lavarte las manos, cepillarte los dientes, bañarte)? Las preguntas pueden ser las que usted considere pertinentes para propiciar la reflexión sobre la importancia que tienen las prácticas de higiene en la vida cotidiana.

Una opción para orientar el diálogo sobre el cuidado de la salud bucal es organizar a las niñas y los niños en pequeñas comunidades y entregar, a cada una, un **rompecabezas con distintas imágenes que muestren una inadecuada higiene bucal**, así como algunos **objetos** y **prácticas favorables para el cuidado de los dientes.** Esto tiene el propósito de que los armen y, posteriormente, compartan sus ideas acerca de lo que observaron. **Una variante de esta actividad es pedir que elaboren sus propios rompecabezas.**

Puede colocar rompecabezas armados a la vista y orientar el diálogo hacia el tema de la higiene bucal. Para ello, se sugiere utilizar un **cubo didáctico** que, en cada cara, contenga una imagen diferente sobre la higiene bucal, acompañada de alguna pregunta como las siguientes: ¿por qué es importante cuidar los dientes?, ¿cómo los cuidan?, ¿quién les ayuda con el cuidado de sus dientes en casa?, ¿cuándo deben lavarse los dientes?, ¿cómo los cuidan?, ¿qué médico es el que revisa y ayuda en el cuidado de la dentadura y la boca?, ¿qué objetos utilizan para cuidar sus dientes? También puede hacer las preguntas que usted considere pertinentes para reflexionar sobre el tema. Las niñas y los niños deberán tirar el cubo didáctico y responder según la imagen y la pregunta que les toque.

Después del cuento inicial y la dinámica de reflexión, se sugiere hacer un registro mediante un **cuadro SQA**. En asamblea, en la columna S, niños y niñas pueden dictarle para que usted anote lo que consideren importante saber sobre el cuidado de los dientes; posteriormente, reflexionen acerca de lo que quieren aprender del tema y anótelo en la segunda columna (Q). Durante la realización del proyecto, mantenga el cuadro en un lugar visible y anímelos a que, en la tercera columna, hagan sus propios registros, de acuerdo con sus capacidades y posibilidades de escritura, en el momento que perciban que han aprendido algo (A). Puede usar el siguiente modelo:

S Lo que sé	Q Lo que quiero saber	A Lo que aprendí

Invite a las niñas y los niños a compartir los saberes, las recomendaciones y sus opiniones sobre la salud bucal con sus familias y con la comunidad. Para conseguirlo, proponga organizar una feria de la salud bucal o un circuito de actividades de promoción de la salud. Usted podría explicar en qué consisten las actividades sugeridas o proponer que indaguen al respecto para que conozcan que existen otros tipos de ferias, además de las que tienen juegos mecánicos y concursos. En este caso, se tratará de un evento donde las personas puedan aprender más sobre el tema de la salud bucal.

2. Planeación.

Con la finalidad de que las niñas y los niños organicen la feria o el circuito de actividades de promoción de la salud, pida que vuelvan al **cuadro SQA** para que propongan y decidan lo que van a investigar sobre la salud bucal y cómo cuidar los dientes.

Una opción para que las niñas y los niños se involucren en la toma de decisiones del proyecto es dar una hoja de papel a cada uno e invitarlo a que registre sus ideas sobre lo que quisiera saber acerca de la salud bucal mediante dibujos, grafías o recortes. Sus inquietudes pueden dar pie a la definición de las actividades. Algunas sugerencias son las siguientes:

- Indagar y describir las partes y características de una boca sana.
- Averiguar acciones para el cuidado de la boca y los dientes.
- Investigar y explicar la técnica del cepillado dental.
- Solicitar recomendaciones de un especialista en salud bucal, así como averiguar sobre las prácticas de medicina tradicional para el cuidado de la boca.
- Organizar y llevar a cabo una feria de salud bucal o un circuito de actividades pedagógicas, así como crear y describir el tipo de dinámicas, estaciones y servicios que tendría la feria.

Invite a las niñas y los niños a que socialicen sus ideas para que compartan lo que registraron sobre la realización de la feria de la salud o el circuito de actividades pedagógicas. En un organizador gráfico podrían plasmar acuerdos como las actividades a realizar, cuándo las harán, los materiales que requerirán y quiénes participarán, ya sea sólo la comunidad de aula, toda la escuela o, tal vez la comunidad escolar y sus familiares.

Durante el desarrollo del proyecto, mantenga el organizador a la vista. Se sugiere que, al término de cada actividad, las niñas y los niños lo revisen para que reconozcan sus avances en el proceso y registren en la tabla SQA lo que necesiten saber o lo que hayan aprendido.

3. ¡A trabajar!

Cada boca es diferente.

Pida que niñas y niños observen su respectiva boca mediante **un espejo** o, si es posible, con **una lupa**. Promueva que intercambien ideas sobre cómo es el interior de cada cavidad bucal, qué partes identifican en ella y para qué sirven, de modo que puedan describir las características y funciones de los dientes, las muelas, la lengua y las encías. Si esto no fuera posible, puede apoyarse en una **lámina didáctica** o en un esquema elaborado por usted. Comente que, aunque las bocas pueden estar compuestas por los mismos elementos, cada una es diferente. Sustente esta observación al pedir que identifiquen las partes que cepillan al realizar su rutina de higiene bucal.

Posteriormente, invítelos a que dibujen las partes de la boca o las moldeen usando **plastilina**, **semillas** u otros materiales de su entorno que puedan servir. Esta indagación y sus productos les serán de utilidad en la feria o el circuito de actividades pedagógicas. Se sugiere que los anime a hablar sobre lo que hicieron a partir de lo observado en el espejo al examinar su boca, y cómo son los dientes y las muelas, la lengua, las encías y los labios. De nuevo, pida que revisen su **cuadro SQA** y que registren lo que sea pertinente.

En asamblea, propicie que niñas y niños reflexionen sobre la importancia de cuidar niñas y niños reflexionen sobre la importancia de cuidar cada parte de la boca; para ello, puede generar un círculo de diálogo donde compartan sus ideas sobre cómo cuidar los dientes y las encías. Pida que platiquen sobre qué piensan de la salud bucal y en dónde encontrar información al respecto. También puede impulsar a indagar en **fuentes escritas, digitales y orales (Biblioteca de Aula, Biblioteca Escolar, biblioteca pública, internet,** con **miembros de la comunidad escolar y profesionales de la salud)** acerca de qué es la salud bucal, qué pasa cuando un diente no está sano, qué alimentos deterioran los dientes, qué acciones los pueden dañar, qué organismos nocivos intervienen y de qué manera lo hacen. Invítelos, además, a plantear sus propias preguntas y a añadirlas en el cuadro SQA como algo que quieren saber.

Mira lo que daña los dientes.

Para completar la búsqueda de información, proponga desarrollar una actividad de experimentación con el propósito de que las niñas y los niños observen y reflexionen sobre el daño que algunas bebidas de consumo cotidiano ocasionan en los dientes, así como el papel que juega la pasta dental en la protección de la dentadura. Reúnalos en pequeñas comunidades y entregue a cada una los siguientes materiales:

- **Dos huevos blancos.**
- **Dos vasos transparentes.**
- **Un vaso de café o de refresco que no sea de color claro o transparente.**
- **Un cepillo de dientes usado.**
- **Una pasta dental.**
- **Un vaso de agua para enjuagar.**

Pida a las niñas y los niños que presten atención y sigan estos pasos:

- Elegir un **huevo** y cepillarlo con **pasta dental**. El otro huevo no se debe cepillar.
- Colocar cada **huevo** en un **vaso transparente**.
- Verter el **refresco** o el **café** en **los vasos transparentes** hasta que cada **huevo** quede cubierto.
- Dejar los **huevos** en los **vasos** durante dos horas.
- Una vez transcurrido ese tiempo, retirar cada **huevo** del **vaso** y observar lo que sucede.
- Cepillar los **huevos** usando solamente **agua** y observar lo que pasa.
- Registrar lo que observaron mediante **dibujos**.

Al terminar el experimento, en asamblea, promueva que las niñas y los niños compartan sus observaciones e ideas sobre lo que pasó. Comente que, en este caso, los huevos representan a los dientes; invítelos a responder preguntas como ¿qué huevo se manchó más?, ¿por qué creen que sucedió eso?, ¿sucederá lo mismo con sus dientes?, ¿qué podrían hacer para mantener sanas sus piezas dentales?, ¿qué alimentos y bebidas dañan piezas dentales?, ¿qué alimentos y bebidas dañan los dientes? Favorezca el diálogo para que compartan sus conocimientos sobre las alternativas naturales de cuidado dental y la manera como llevan a cabo su higiene bucal. Por ejemplo, usted puede comentar que la equinácea y el extracto de corteza del árbol neem funcionan como antibacterianos. En plenaria, promueva que hagan un registro de su experimento (mediante **dibujos, fotos, video, textos** o **audios**) y las recomendaciones que se hayan acordado sobre el cuidado de los dientes. Pida que revisen su **cuadro SQA** y compleméntelo.

Cómo cuidar los dientes.

Muestre algunos objetos que se utilizan para la higiene bucal e invite a niñas y niños a que los describan (**cepillo, pasta, hilo dental**). Puede pedirles que los representen con materiales de reúso o con imágenes de gran tamaño para que después las coloquen en un **tendedero pedagógico.** Propicie la observación y el intercambio de ideas en torno a las imágenes que elaboraron, así como la reflexión sobre los hábitos que tienen al emplear estos objetos en casa con preguntas como ¿quién les enseñó a usarlos?, ¿desde cuándo los usan?, ¿cómo los usan?, ¿cómo podrían saber cuál es la manera correcta de usarlos?, ¿quién puede ayudarlos a resolver la pregunta anterior?

En la **feria** o en el **circuito de actividades pedagógicas** pueden utilizar el tendedero o elaborar los utensilios en un tamaño proporcional a la **maqueta** (o la **lámina**) de la boca que elaboraron para resolver dudas sobre el cepillado; además será de utilidad al responder otras preguntas que surjan en torno a la higiene bucal (como el papel de la alimentación, las caries; la elección del cepillo adecuado, su cuidado y su reemplazo; la cantidad adecuada de pasta que se debe utilizar; la regularidad del cepillado y por qué se mudan los dientes). Pueden invitar a un **profesional de la salud** de la comunidad y tener a la vista la **lista de preguntas** que deseen hacerle; también, puede solicitarle que les enseñe a las niñas y a los niños la técnica del cepillado, y pedirle observar los materiales que elaboraron (la dentadura y el tendedero pedagógico) a fin de que aporte sugerencias de mejora.

Aprender a cepillar los dientes.

Puede solicitar a las niñas y los niños que lleven su **cepillo de dientes** al aula para practicar la técnica del cepillado. Organizados en pequeñas comunidades, pida que repasen los pasos a seguir para lavarse los dientes, que los repitan para recordarlos y llevarlos a cabo como se los enseñó el profesional de la salud que invitaron; si no fuera posible, motívelos a recuperar los dibujos o la boca que modelaron para recrear el cepillado con las producciones que han elaborado. Se sugiere que realicen **un instructivo** que puedan compartir en la feria de la salud bucal o en el circuito de actividades pedagógicas. Enseñe un ejemplo de este tipo de texto a las niñas y los niños para propiciar que reconozcan sus características en cuanto al contenido y la estructura, y que consideren acompañarlo con dibujos o con imágenes y decidan si lo presentarán en cartel o en pequeñas tarjetas para regalar en la feria de la salud o en el circuito de actividades.

Una opción adicional es que pida a las niñas y los niños que investiguen en su comunidad qué alternativas hay en la procuración de la salud dental (por ejemplo, **cepillos de madera, pastas o enjuagues naturales**, entre otros) y que registren la información con el objetivo de compartirla en el aula y en la feria de la salud o en el circuito de actividades pedagógicas. Invítelos a que revisen el **cuadro SQA** y que registren lo que hayan decidido en plenaria.

Organizar la feria de la salud bucal o un circuito de actividades.

En asamblea, propicie tomar acuerdos para organizar la feria de salud bucal o el circuito de actividades pedagógicas, por ejemplo, asignar responsables para cada estación, el espacio de la escuela que van a utilizar, así como la fecha, la hora, los materiales, la participación de cada uno y la manera como se difundirá el evento.

A partir de los productos obtenidos durante el proyecto, se sugieren las siguientes estaciones:

- **Estación 1.** Las partes de la boca. En ella, las niñas y los niños responsables de la estación explicarán los asistentes las partes que conforman la boca. Con apoyo de la **lámina** de la boca o el **modelado** que realizaron, podrán solicitar a los visitantes que, de manera voluntaria, igual que lo hicieron ellos con el espejo o la lupa, identifiquen dientes, muelas, encías y lengua.

- **Estación 2.** Cepillando los dientes. Los responsables de esta estación darán información a los asistentes con respecto a la forma correcta de cepillar las partes de la boca: dentadura, encías y lengua; para ello, harán uso de la **lámina** de la boca o el modelado que realizaron y de los **instrumentos de higiene bucal**. Al finalizar, entregarán los **instructivos** que elaboraron anteriormente y solicitarán que los asistentes representen las instrucciones con mímica.

- **Estación 3.** Cómo se dañan los dientes. Quienes estén a cargo de esta estación expondrán a los visitantes cómo se dañan los dientes al consumir ciertos alimentos y la importancia de usar pasta dental. Pueden presentar su **registro** y los **resultados de la actividad de experimentación** que realizaron con los huevos, y emplearlos para experimentar cómo se daña la dentadura.

- **Estación 4.** Cómo cuido mis dientes. En esta estación, los responsables mostrarán a los asistentes los **instrumentos** indispensables para el cuidado dental y su uso adecuado, y compartirán información acerca de características, mantenimiento y reemplazo del cepillo, la cantidad adecuada de pasta dental que se debe usar y la regularidad idónea del cepillado. Al finalizar, solicitarán que, de forma voluntaria, los asistentes modelen el uso de este tipo de utensilios, como el hilo dental y el cepillo de dientes, y que expresen sus experiencias.

Usted puede proponer alguna otra estación que considere conveniente o que las niñas y los niños sugieran. Organice pequeñas comunidades para que cada una de ellas sea responsable de una estación; si es necesario, invite a algún familiar con el fin de que apoye tanto en la preparación como en la realización del evento. Es necesario ensayar lo que harán, con el propósito de identificar lo que pueden cambiar y mejorar.

Crear una invitación especial.

Puede solicitar a las niñas y los niños que lleven al aula una invitación de algún evento al que hayan asistido, como una fiesta de cumpleaños o un evento de la comunidad. Pida que observen la estructura y los elementos que la componen: nombre de la actividad, fecha, lugar, hora, imagen, tipo de letra, colores, entre otros.

Motívelos para que, en comunidad de aula, elaboren una invitación a la feria de la salud bucal o al círculo de actividades pedagógicas. Después, deberán decidir a quiénes invitarán, por ejemplo, a la comunidad escolar, familiares, dentistas y personal de salud que visitaron la escuela o al público en general; también deben decidir cómo harán llegar la invitación. La cantidad de asistentes se determinará en función de las condiciones particulares del aula y de las posibilidades de acceso que brinde la escuela. Para el evento se propone el nombre “¿Cómo podemos cuidar nuestros dientes?”, o bien, alguno que sea del agrado de las niñas y los niños. Otra opción para acompañar la invitación es elaborar un cartel promocional con los datos del evento.

4. Comunicamos nuestros logros.

Junto a niñas y niños lleve a cabo la feria de salud bucal o el circuito de actividades pedagógicas con la participación de la comunidad escolar y la asistencia de los invitados que hayan convenido. Retomen los acuerdos sobre la organización, como la asignación de responsables de cada estación, los lugares que ocuparán, la fecha, la hora y la difusión, así como los espacios que recorrerán los invitados para avanzar por cada una de las estaciones.

Indiquen a los visitantes el recorrido dispuesto para que vayan pasando a las diferentes estaciones. Al finalizar el evento, solicite a los asistentes que, de manera voluntaria, registren su opinión sobre la experiencia y reflexionen acerca del impacto y la relevancia de la feria o el circuito de actividades en la comunidad. Para recuperar estos comentarios, se sugiere realizar una tabla de gran tamaño y colocarla en un espacio accesible, con el fin de que los asistentes anoten sus comentarios. Estos registros se retomarán en la actividad final del proyecto. Un ejemplo de la tabla y de las frases que pueden emplearse es el siguiente:

¿Cómo podemos cuidar nuestros dientes? Su opinión es muy importante y valiosa			
Yo aprendí...	A mí me gustó...	Pueden mejorar en...	Para cuidar mi higiene bucal, en mi vida cotidiana comenzaré a...

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

En asamblea, apoye a las niñas y los niños a leer las opiniones de los asistentes a la feria de la salud bucal o el circuito de actividades pedagógicas registradas en la tabla. Favorezca la reflexión, en plenaria, con preguntas como ¿qué les gustó más?, ¿qué se les hizo más difícil?, ¿cómo pueden mejorar? Una alternativa a la tabla es proporcionar a los asistentes las frases para que las completen y las coloquen en su **tendedero**.

También pueden recapitular con la lectura de lo que registraron en su **cuadro SQA** y con preguntas como ¿encontraron las respuestas a todo lo que querían saber?, ¿hay algo más que deseen aprender?

Propicie que reflexione sobre sus acciones cotidianas a partir de ahora con preguntas como ¿qué pueden mejorar en sus hábitos de higiene bucal?, ¿a qué se comprometen para cuidar su salud?, ¿creen que a sus familiares y la comunidad les será útil la información compartida en la feria de la salud bucal o el circuito de actividades?

Frente a la comunidad de aula, puede leer nuevamente el **cuento** que compartió al inicio del proyecto y propiciar que las niñas y los niños expresen nuevos saberes e ideas para modificar hábitos de higiene, así como inquietudes sobre otros aspectos de la higiene bucal acerca de las cuales podrían indagar, por ejemplo, el aseo corporal, como lavado de manos, baño diario, cuidado del cabello, entre otras actividades. Esto le servirá para identificar si las ideas se transformaron y cómo fue el proceso en beneficio de la salud personal y colectiva, así como la percepción que las niñas y los niños tienen en relación con el derecho a vivir de manera saludable. Al final, motívelos para que puedan generar y mantener cambios y actitudes desde saberes y prácticas cotidianas.

Posibles variantes:

- Una variante en este proyecto consiste en abordar el tema de la actividad física en una feria o en un circuito de actividades pedagógicas, con la participación de la comunidad escolar, a fin de que se reconozcan los beneficios que este tipo de acciones tienen para el cuidado y la conservación de la salud. Asimismo, se pueden recuperar los saberes de la comunidad relacionados con este tema e invitar a que participen deportistas destacados del lugar, así como investigar recetas y preparar bebidas hidratantes y saludables propias de la región, como el tejuino o el pozol.

- Si no es posible organizar una feria o un circuito de actividades de promoción de la salud, se pueden elaborar materiales de difusión para la comunidad que contengan las indagaciones y las experiencias desarrolladas durante el proyecto; por ejemplo, los resultados de la actividad de experimentación, o del personal de salud enfocadas en una higiene bucal adecuada. Con esta información, las niñas y los niños pueden elaborar trípticos, infografías, notas de revistas o periódicos y videos.

- Para trabajar en el escenario de comunidad se puede indagar sobre alguna enfermedad específica en la localidad, por ejemplo, el dengue o la influenza, de manera que la feria de la salud o el circuito de actividades de promoción de la salud se dirija hacia la prevención de padecimientos que afectan a la población de un lugar específico. En este caso, la feria se podrá llevar a cabo para incluir a los integrantes de la comunidad al organizarla en espacios públicos; para ello, se deberán usar estrategias de difusión de mayor alcance, como dar información en la radio local o en las publicaciones comunitarias, así como mediante carteles.

Recetas saludables de mi comunidad

Modalidad de trabajo: Proyecto.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Consumo de alimentos y bebidas que benefician a la salud, de acuerdo con los contextos socioculturales.	Expresa gustos y preferencias de bebidas y alimentos que hay en su comunidad al explorar aromas, colores, texturas y sabores. También guarda medidas de seguridad e higiene.
	Reconoce las costumbres familiares y la preparación y consumo de alimentos y bebidas, e identifica los que son saludables y los que ponen en riesgo la salud.
	Distingue alimentos y bebidas que son saludables, así como los que ponen en riesgo la salud, y reconoce que existen opciones alimentarias sanas que contribuyen a una mejor calidad de vida para todas las personas.
	Indaga acerca de la comida tradicional de su comunidad y otras regiones, y aprecia la diversidad de alimentos y platillos saludables que se consumen en el país.
	Obtiene información de diversas fuentes acerca de los factores que favorecen estilos de vida saludable, destacando el consumo de alimentos nutritivos y de agua simple potable, entre otros.

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Producciones gráficas dirigidas a diversas destinatarias y diversos destinatarios, para establecer vínculos sociales y acercarse a la cultura escrita.	Elabora producciones gráficas (mensajes, avisos, recados, entre otros) con marcas propias, dibujos o por medio del dictado, para informar algo a diferentes personas.
	Reconoce que las producciones gráficas son importantes para mantener comunicación con su comunidad.

Ética, naturaleza y sociedades	
Contenido	**PDA**
Construcción de la identidad y pertenencia a una comunidad y país a partir del conocimiento de su historia, sus celebraciones, conmemoraciones tradicionales y obras del patrimonio artístico y cultural.	Se interesa, junto con sus pares, por conocer la diversidad cultural y artística de otras regiones del país, así como otras costumbres y tradiciones que enriquecen su visión del país y del mundo.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta	
Este proyecto profundiza en la exploración de los alimentos y bebidas propias que forman parte de los hábitos alimenticios familiares y de su comunidad para favorecer que niñas y niños puedan identificar la diversidad de opciones saludables que su entorno les brinda, así como descartar el consumo de alimentos que ponen en riesgo la salud de todos. El contenido de Lenguajes sirve de apoyo para que las niñas y los niños registren la información que recaban sobre la alimentación saludable para compartir con otras personas lo que han aprendido. Asimismo, con los hallazgos elaborarán un recetario con platillos saludables propios de su comunidad para compartir con otras familias y fomentar buenos hábitos alimenticios.	Abordar, conocer e identificar los diversos alimentos sanos de la comunidad y localidad da sentido de pertenencia e identidad personal y colectiva a través del conocimiento del entorno local y nacional.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Vida saludable	El proyecto promueve la exploración y el reconocimiento de los alimentos y las bebidas locales que contribuyen a mantener la salud de las niñas y los niños. Para ello, podrán explorar y practicar acciones que les permitan mantener una vida saludable, como llevar una dieta equilibrada, nutritiva y amigable con el entorno, y que se caracterice por incorporar alimentos propios de su región.
Interculturalidad crítica	A lo largo del proyecto se busca que las niñas y los niños sean capaces de identificar y apreciar los alimentos y las bebidas locales saludables para, posteriormente, cuestionar creencias de alimentación y tomar decisiones sobre ésta. Con ello se espera que sean capaces de reelaborar propuestas de alimentación con base en los alimentos de consumo local; esto se logrará a partir de reconocer esta práctica como cultural y propia de cada comunidad, a la que se le atribuyen sentidos y significados de diferente índole.
Pensamiento crítico	Facilitar una indagación reflexiva a partir de preguntas y actividades que propicien y den alimentación, beneficios para la salud de las niñas y los niños; todo ello mediante la toma de mejores decisiones al consumir alimentos y bebidas saludables.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: Uno de los principales problemas del país son las enfermedades ocasionadas por malos hábitos alimenticios, por lo que resulta fundamental retomar el consumo de alimentos y bebidas saludables por las niñas, los niños y personas de la comunidad, como parte de una dieta equilibrada. La Nueva Escuela Mexicana busca brindar oportunidades para reflexionar sobre las prácticas culturales de cada comunidad; en este caso, la preparación de alimentos. La intención es que dichas costumbres y prácticas sean aprovechadas y transformadas si es necesario, con el fin de mantener una vida sana, así como para evitar problemas que afecten el funcionamiento del organismo.

Producción sugerida: Recetario de platillos y bebidas saludables propios de la comunidad.

Propósito: Que las niñas y los niños identifiquen la importancia de consumir alimentos y bebidas saludables que se encuentran en su contexto comunitario mediante la exploración de aromas, colores, texturas y sabores de diversos platillos, de los cuales emplearían aquellos que son saludables para crear y compartir un recetario con opciones saludables para todos y que , al mismo tiempo, favorezca el desarrollo de su identidad y sentido de pertenencia a su comunidad.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Punto de partida.

Se sugiere iniciar solicitando a las niñas y los niños que indaguen, en diversas fuentes a su alcance, qué es un alimento y qué es una bebida saludable, qué alimentos y bebidas pueden tener efectos nocivos sobre la salud, cuáles son las características de dichos alimentos y con qué frecuencia se pueden consumir.

A la par, es pertinente solicitar que las niñas y los niños lleven al aula los **alimentos** y las **bebidas** que consumen regularmente en casa,; pueden servirles aquéllos que son parte de su colación. Inclusive pueden dibujar esos alimentos y bebidas en **fragmentos de hojas de papel** o, si es posible, llevar las **etiquetas** o **envolturas** de dichos alimentos.

Propicie el diálogo acerca de la información que indagaron con las preguntas iniciales. También puede promover que presenten qué han llevado y describan cómo son (olor, tamaño, sabor, textura), y que mencionen por qué les gustan y de dónde se obtienen.

Posteriormente, puede pedirles que agrupen o clasifiquen los alimentos y las bebidas que dibujaron o llevaron al aula, incluso, las etiquetas de alimentos según las características que indagaron. Pueden emplear una tabla de dos columnas como la siguiente para registrar cómo organizaron sus alimentos.

Alimentos y bebidas saludables	Alimentos y bebidas que pueden dañar la salud

Para el caso de los **alimentos industrializados**, puede auxiliarse del sistema de etiquetado frontal que hay en los envases de cada alimento o bebida. Éste indica en el empaque, mediante sellos y leyendas precautorias, si el alimento o bebida tiene exceso de calorías, sodio, azúcares, grasas saturadas, grasas trans u otros aditivos que puede tener efectos negativos sobre la salud. Propicie que las niñas y los niños los identifiquen y reflexionen sobre su presencia y cantidad en los alimentos y bebidas que consumen. Puede hacer preguntas como ¿habían notado estas figuras antes?, ¿sabían que, si un alimento o bebida las tienen, significa que se debe moderar su consumo?, ¿cuántos sellos tienen los alimentos o bebidas que consumen ustedes y su familia?, ¿creen que entre más sellos tenga un alimento, sea más dañino?

Una vez agrupadas sus imágenes, invite a las niñas y los niños a observar la clasificación que hicieron. Luego puede animarlos a elegir alguno de los alimentos o bebidas que clasificaron y propiciar la reflexión con preguntas como ¿por qué creen que el alimento o la bebida que eligieron es saludable?, ¿por qué el alimento o bebida que eligieron está entre los que pueden dañar la salud? Seleccione otro alimento o alguna otra bebida cuyo consumo frecuente no sea saludable para saber cómo lo perciben las niñas y los niños; a partir de ello, pregunte algo como ¿qué pasa si se toma refresco todos los días? O ¿qué sucede si no se consumen suficientes frutas y verduras? Considere incluir otros ejemplos que sean pertinentes para la reflexión.

Una sugerencia para completar la tabla es que, con la estrategia del **semáforo de la alimentación**, las niñas y los niños dibujen los alimentos que les gustan y los agrupen considerando si deben ser consumidos de manera constante (en el espacio verde), algunas veces (en el espacio amarillo) o casi nunca (en el espacio rojo).

Aproveche el semáforo de la alimentación para propiciar un análisis de sus prácticas alimentarias con planteamientos tales como ¿colocaron el dibujo de un dulce como algo que debemos consumir con poca frecuencia?, ¿por qué?, ¿qué pasaría si diariamente consumimos dulces? Es importante hacer estos planteamientos con alimentos industrializados y bebidas como refrescos, entre otros.

Entable un diálogo para integrar lo que hasta el momento han compartido y fomente la reflexión a partir de la pregunta: “¿Cómo podemos saber qué alimentos no son saludables?”.

Invite a las niñas y los niños a desarrollar un proyecto para conocer qué alimentos de su comunidad son saludables.

2. Planeación.

Para negociar las acciones del proyecto con las niñas y los niños, puede recuperar algunas de las preguntas planteadas anteriormente de modo que, en consenso, definan cómo tratarán de responderlas.

Se sugiere que, organizados en asamblea y con el apoyo de un **organizador gráfico** sencillo, les pida registrar fechas, actividades, sugerencias, dudas y dibujos que representen las tareas por cumplir; asimismo, que establezcan el orden para llevarlas a cabo y que describan de qué tratará cada una. Al final, colóquelo en un lugar visible del aula para darle seguimiento.

Algunas acciones formativas que pueden incluir son:

- Indagar sobre los alimentos y las bebidas que son saludables y aquellos que pueden afectar la salud.
- Conocer opciones de alimentos y bebidas que estén disponibles en la comunidad y formen parte de una dieta saludable.
- Elaborar un recetario con platillos y bebidas que beneficien la salud para compartir con la familia y la comunidad.
- Otras acciones que considere adecuadas o que las niñas y los niños propongan y que sean pertinentes.

Puede sugerir emplear un **cronograma grupal** para que consulten y den seguimiento a sus acciones, esto ayudará a mantener el interés y la motivación por el proyecto.

3. ¡A trabajar!

Compramos alimentos.

Para promover que las niñas y los niños hablen de sus gustos y preferencias en alimentos y bebidas, se sugiere la siguiente dinámica de juego. Antes de iniciar, será necesario pedirles un dibujo de su alimento o bebida favorita o llevar una imagen de éstos. El juego consiste en pasar una bolsa de mandado mientras cantan la canción *La tía Mónica*; cuando el canto termine, podrá hacer la pregunta: "¿Qué alimento o bebida es tu favorito?"; quien se haya quedado con la bolsa deberá responder y colocar el dibujo del alimento o bebida que previamente hizo. La letra de la canción es:

> *Yo tengo una tía, la tía Mónica que cuando va al mercado, le dicen: "¡Oh, la, la"*
> *Así mueve la mano, la mano la mueve así.*

Al concluir la dinámica, revisen la bolsa de mandado con los alimentos que las niñas y los niños depositaron. Pida que, en el pizarrón, en hojas de papel bond o en algún otro medio a su alcance, organicen los alimentos.

Para identificar las preferencias, se puede emplear una **tabla de frecuencias** que señale la cantidad de veces que fueron mencionados los diferentes alimentos y bebidas. Después, pregunte cuál tiene mayor incidencia y propicie una reflexión al respecto con base en las siguientes preguntas: “¿Este alimento o esta bebida es saludable?, ¿por qué lo consideran así?, ¿cómo se puede saber si lo que comen es saludable o no?”.

Nutriconsejos.

Puede invitar a una persona que tenga conocimiento sobre la alimentación saludable, por ejemplo, a **alguien experto en nutrición, en elaboración de alimentos, en salud** o en disciplinas afines. Al hacerlo, anime a las niñas y a los niños para que formulen algunas preguntas para ese especialista, y regístrelas. Puede sugerir algunas interrogantes, como: ¿por qué los alimentos ayudan a la salud de nuestro cuerpo?, ¿qué alimentos y bebidas ayudan a estar sanos? Entre los alimentos disponibles en la comunidad, ¿cuáles deben evitarse?, ¿por qué?

Cuando la persona especialista los visite, será conveniente solicitarle ejemplos de alimentos y bebidas de uso común o tradicionales en la comunidad, de modo común o tradicionales en la comunidad, de modo que niñas y niños los ubiquen en su contexto cotidiano.

Se recomienda que anime a las niñas y los niños a presentar al especialista la **tabla de frecuencias** o el **semáforo de alimentos** que representan sus preferencias de alimentos y bebidas, con el fin de que pueda compartirles información que oriente sus decisiones para modificar sus hábitos alimenticios. Si en la **tabla de frecuencias** se encuentra algún alimento o alguna bebida cuyo consumo se repita más que otros y contenga, por ejemplo, mucha azúcar o harina, pida que les explique por qué tales ingredientes pueden ser nocivos para la salud. Es posible hacer otras preguntas como ¿qué sucede si todos los días se consumen alimentos con un alto contenido de grasas o azúcares?, ¿qué pasa si no se incluyen frutas y verduras?

De ser posible, solicite recomendaciones a la persona invitada respecto a los alimentos y las bebidas que se deban consumir, así como los que se recomienda evitar o reducir, para esto pueden mostrarle su **tabla de registro** de dos columnas o su **semáforo de la alimentación**; esto ayudará para que, con base en esos recursos, el especialista les haga recomendaciones saludables basadas en los alimentos disponibles en su comunidad. Es importante que los ejemplos incluyan preparaciones o ingredientes de fácil acceso en sus territorios, tales como la tortilla, una salsa de jitomate o la ensalada de nopales, por mencionar algunas.

Otro aspecto para consultar con el especialista es si es necesario que las niñas y los niños dejen de comer todo lo que les gusta para tener una alimentación saludable, por ejemplo, ¿pueden comer rebanadas de pizza o de pastel? De esta manera, se abre la posibilidad de conocer alternativas para moderar el consumo de alimentos no saludables, cuidar las porciones de consumo o, bien, cambiar algunos ingredientes por otros más saludables.

Después de la vista de la persona especialista, pida que elaboren una **lista** con las ideas de lo aprendido en la charla informativa. Si durante la plática se sugirieron algunos platillos, recupérenlos e invite a las niñas y los niños a registrarlos en un listado en un lugar visible, ya que pueden ser parte del recetario.

Conozcamos los platillos de la comunidad.

Puede organizar **una visita a un mercado**, **verdulería** o **tienda** donde vendan algún tipo de alimentos. Es importante que solicite el apoyo de sus familias para que se unan a la visita. Durante el recorrido, permita que las niñas y los niños observen los alimentos que ahí se encuentran y, con permiso de quien los vende, propóngales mirar, tocar y oler algunos con precaución; luego, pídales compartir sus impresiones. Asimismo, pregúnteles si recuerdan o conocen algún platillo o bebida que se prepare con esos alimentos y anímelos a que mencionen lo que saben al respecto; luego, si lo deciden, pueden incluirlos en sus recetas. Apóyelos para que soliciten a las personas que les brinden las recetas donde se incluyan alimentos que venden. Otra opción es elaborar una lista de los alimentos observados y, posteriormente, investigar, en diferentes fuentes, recetas de bebidas y alimentos que los incluyan.

Para enriquecer el proyecto, solicite que las familias aporten alguna receta de la comunidad que se prepare con ingredientes de la región, y que mencionen quién les enseñó a prepararla y cuándo la consumen; también se pueden añadir estos platillos y bebidas al listado de recetas.

Si las condiciones lo permiten, preparen alguno de los platillos que llevaron en sus recetas; para ello, consideren tomar en cuenta la cantidad pertinente de ingredientes para que nada sea desperdiciado. En este caso, durante el proceso aproveche para favorecer la observación en las medidas de seguridad e higiene que deben tener. Es importante que supervise que las niñas y los niños tomen en cuenta las precauciones necesarias al preparar alimentos, tales como lavarse las manos y estar precavidos cuando usen instrumentos con filo o fuego o cosas calientes. Considere darles la oportunidad de que prueben el platillo preparado y que hablen sobre si les gustó, por qué, qué ingredientes tienen, entre otros aspectos que usted considere.

Un recetario con las bebidas y los platillos de la comunidad

En plenaria, guíe la plática para identificar la estructura y las características de los **recetarios** a partir de ejemplos que lleven las niñas y los niños, o pida buscar algunos ejemplos de platillos y procedimientos de preparación en la Biblioteca de Aula, la Biblioteca Escolar o la biblioteca de la comunidad.

Promueva la elaboración del recetario; para ello, se sugiere considerar lo siguiente:

- Revisar las recomendaciones o consejos de alimentación que dio el especialista para incluirlos en su recetario.
- Organizar las **recetas** que fueron compartidas por las familias de las niñas y los niños y clasificarlas por sus ingredientes, por ejemplo: platillos preparados con pollo, con calabazas, entre otros.
- Decidir cómo organizar, escribir, ilustrar y compartir el recetario.

A continuación, se presentan algunas sugerencias para el recetario:

- Colocar en hojas de papel las recetas que reunieron.
- Diseñar una portada con los **dibujos** o **fotografías** de los alimentos o platillos.
- Juntar las hojas con las recetas en un engargolado, empastado, engrapadas en un fólder o lo que decidan.
- Cada receta puede contener el nombre de quien la escribió y de quien apoyó en su elaboración.
- Éstas pueden ser ilustradas con recortes, dibujos, fotografías o con lo que esté a su alcance.

4. Comunicamos nuestros logros.

Con el propósito de socializar los resultados, organice, junto con las niñas y los niños, las participaciones para que expongan, ante las personas invitadas, cómo armaron el recetario, qué situaciones fueron nuevas o interesantes para ellos y cómo incorporaron esa información. Proponga también que presenten alguna de las recetas y que indiquen por qué la eligieron. Si fue posible preparar alguna receta, organice la degustación de la bebida o del platillo elegido, que niñas y niños identifiquen el nombre, los ingredientes y la preparación.

Rescate los aprendizajes y las reflexiones de las niñas y los niños respecto a sus hábitos alimentarios y la importancia de comer de manera saludable. Por ejemplo, pídales que compartan la información y recomendaciones del especialista que los visitó, lo que ellos encontraron en la biblioteca o con las personas que les permitieron visitarlos y, desde luego, lo que sus familias les han transmitido.

Al terminar la presentación del recetario, si lo consideran viable, solicite a la comunidad que participe escribiendo sus comentarios y opiniones en una hoja del recetario destinada para eso.

Se sugiere que el recetario pueda “visitar” varios hogares, de modo que todas las familias tengan acceso a él a fin de que preparen y consuman alguno de los platillos o de las bebidas que se incluyen ahí. Aprovéchenlo para incorporarlo a la Biblioteca Escolar una vez que haya sido compartido entre las familias.

5. Reflexión sobre el aprendizaje.

Se sugiere que propicie un intercambio de comentarios que considere algunos aspectos como los que se proponen a continuación:

- Invítelos a que coloquen en un espacio del salón, donde todos puedan observar, el **cronograma**, el **recetario**, el **semáforo de la alimentación**, la **tabla de registro** con sus columnas y la **bolsa de mandado** con sus tarjetas para que recuerden lo que hicieron, cómo fue, quiénes los apoyaron, qué sabían antes del proyecto, qué aprendieron al participar en las diferentes actividades y lo que ellos quieran comentar sobre esta experiencia de aprendizaje en comunidad.

- Pueda proponerles registrar sus compromisos (con palabras o con imágenes) para que su alimentación sea más saludable, y que los coloque en casa o en algún sitio donde puedan tenerlos a la vista para esforzarse en cumplidos.

Posibles variantes:

- Considere la posibilidad de que el recetario incluya platillos provenientes de diversas regiones del país; para ello, puede aprovechar la diversidad cultural que pudiera haber en las familias de las niñas y los niños, con la idea de que la aprecien y valoren.

- En familia, se puede elaborar una receta y acompañarla con una lista de sugerencias de cómo se podría suplir algún ingrediente con otro más saludable, por ejemplo, el pan industrializado por el que se produce localmente o por pan casero, o la comida empaquetada por alimentos del mercado o caseros.

- Organizar una muestra gastronómica de platillos saludables e invitar a que participen diversos miembros de la comunidad; ahí además de mostrar las recetas saludables locales que se investigaron, otros miembros de la comunidad podrán exhibir y compartir los platillos saludables que ellos conocen.

¡Mantente alerta!

Modalidad de trabajo: Proyecto.

De lo humano y lo comunitario	
Contenido	**PDA**
Medidas de prevención de accidentes y situaciones de riesgo, de acuerdo con el contexto, para el cuidado de la integridad personal y colectiva.	Comparte con sus pares ideas acerca de cómo cuidar su integridad y la de las demás personas y, con ayuda, las pone en práctica.
	Expresa qué comportamientos, objetos, materiales y lugares pueden provocar accidentes y poner en riesgo la seguridad y el bienestar personal y colectivo.
	Colabora en acciones de difusión al promover una cultura de prevención de accidentes y riesgos para el beneficio común.

Lenguajes	
Contenido	**PDA**
Reconocimiento de ideas o emociones en la interacción con manifestaciones culturales y artísticas, y con la naturaleza a través de diversos lenguajes.	Relaciona, en algunas manifestaciones artísticas y culturales, sucesos personales o familiares, así como lo que pasa en su comunidad.

Relación entre los contenidos curriculares en la propuesta

Este contenido favorece la exploración, identificación apreciación y práctica, así como compartir las medidas de prevención de accidentes, lo que permitirá a las niñas y los niños cuidar su integridad y promover una cultura de previsión en situaciones concretas y comprender cómo las acciones individuales y colectivas impactan en la seguridad y el bienestar de la comunidad al alentar la responsabilidad y el cuidado mutuo. El contenido de Lenguajes sirve como apoyo mediante la incorporación de actividades que fomentan la creatividad y la expresión de emociones al representar situaciones de riesgo. Las acciones anteriores dan lugar a la comprensión de los conceptos relacionados con la seguridad a través de la prevención de accidentes.

Relación de los ejes articuladores con la propuesta

Vida saludable

La Nueva Escuela Mexicana reconoce la importancia de dar la oportunidad para que las niñas y los niños desarrollen el pensamiento reflexivo con el fin de que tomen mayor conciencia sobre situaciones que representan un riesgo y pueden ocasionar accidentes. Con este proyecto, se busca propiciar la prevención y reducción de accidentes o lesiones en la escuela, así como el desarrollo de capacidades para tomar decisiones de autocuidado desde temprana edad y para mantener una participación activa en la promoción de un entorno seguro para todos.

Inclusión

Se busca favorecer un entorno de cuidado en donde las niñas y los niños se sientan seguros, incluidos y valorados. También se impulsa el desarrollo de la empatía y el respeto para que, mediante diversas acciones, se generen el buen trato y la comunicación social en todos los contextos. Con esto se otorga importancia al trabajo en comunidad.

Aspectos relacionados con el desarrollo de la propuesta

Relevancia social: La seguridad infantil es un tema relevante y pertinente en todos los ámbitos; por tal razón, es necesario fortalecer la cultura del cuidado para evitar situaciones de riesgo. Las niñas y los niños pueden desarrollar sus capacidades para que identifiquen zonas y situaciones en las que puedan estar en riesgo o peligro, de tal manera que colaboren con sus pares, familias y comunidad en actividades concretas y accesibles en las que reconozcan lo que deben hacer para evitar accidentes y tomar decisiones para el cuidado de su integridad y la de los demás. La participación en acciones de difusión sobre la prevención de riesgos brinda la oportunidad a niñas y niños de ser agentes de cambio en su territorio.

Producción sugerida: Campaña de prevención de accidentes y situaciones de riesgo.

Propósito: Que las niñas y los niños reconozcan algunos riesgos que pueden enfrentar en diferentes lugares en los que interactúan con las personas de su comunidad; para ello, pondrán especial atención mientras realizan recorridos por la escuela. Llevarán a cabo el análisis de diversos casos y de sus experiencias para que, junto a la comunidad, propongan alternativas de prevención de accidentes y situaciones de riesgo que harán públicas por medio de una campaña compuesta por lenguajes artísticos que difundan la importancia del cuidado de la integridad personal y colectiva.

Posibilidad de implementación

1. Punto de partida.

Se sugiere que muestre a las niñas y los niños **imágenes impresas** o **videos de algunas situaciones** que suceden en casa, en la escuela o en la comunidad en las que exista la posibilidad de que ocurra un accidente.

A partir de las imágenes, anímelos a que imaginen, anticipen y digan, en plenaria, lo que puede suceder si, por ejemplo, un niño ciego de nivel preescolar sin bastón se dirige hacia los escaleras; si una niña corre frente a los columpios; si un niño sube a una silla para alcanzar un objeto; si otra niña camina distraída por un piso donde hay agua jabonosa o una cáscara de plátano; o si un grupo de niños de una zona rural juega con un azadón o una vara larga; entre otras circunstancias similares que usted o ellos pueden sugerir de las situaciones de cada imagen con preguntas como las siguientes: ¿qué hacen las niñas y niños de la imagen?, ¿qué puede pasarles?, ¿saben qué es un accidente?, ¿cómo podría evitarse que ocurra un accidente o un daño? Es conveniente registrar las participaciones de las niñas y los niños para retomarlas en otro momento.

Se recomienda poner a las niñas y los niños a hacer un registro en una **tabla SQA**, cuyo significado es: S (sabemos), Q (queremos saber) y A (aprendimos), con sus propios saberes y recursos de escritura. La tabla se divide en tres columnas: en la primera, comenzando a la izquierda, se escriben los conocimientos previos de niñas y niños (qué es lo que saben); en la segunda, se anota lo que quieren saber; y en la tercera, se registra lo aprendido.

Pueden escribirla en una cartulina o en otro tipo de papel, o anotarlo en el pizarrón. Lo importante no es el material, sino que quede a la vista de todas y todos.

¿Qué sabemos?	¿Qué queremos saber?	¿Qué aprendimos?

Para decidir qué van a registrar en la **tabla SQA**, las niñas y los niños pueden reunir ideas a partir de preguntas como éstas: ¿has tenido algún accidente en la escuela o en tu casa?, ¿qué te pasó?, ¿dónde sucedió?, ¿tuviste alguna herida?, ¿cómo te sentiste? Es probable que esta actividad genere en el grupo mucho interés en participar, por lo que conviene que les permita expresarse con libertad. En cada caso que refieran y reflexionen, pregúnteles cómo se hubiera podido evitar el accidente. Motive a las niñas y los niños a compartir sus experiencias por turnos en un ambiente de respeto y atención.

Pueden continuar el diálogo en asamblea de aula a partir de otras preguntas en el mismo tenor. Por ejemplo, cuando van a un nuevo lugar o visitan otras casas, ¿qué recomendaciones les hacen sus familias para cuidarse?; cuando se sienten en peligro, ¿qué hacen para sentirse mejor o seguros?, ¿qué piensan que significa la palabra prevenir?, ¿qué significa estar alerta?, ¿cuándo han escuchado esa frase?, ¿por qué debemos estar alertas?, ¿qué hacen para evitar un accidente?

Puede invitar a las niñas y a los niños a que expresen sus saberes, y la percepción que tienen de estos conceptos. Si no saben con exactitud qué significa prevenir o estar alerta, considere que esto pueda ser parte de lo que necesitan aprender durante el proyecto y qué tendrían que investigar para su desarrollo. Favorezca que todos se involucren.

Se sugiere que, después de registrar las respuestas en la primera columna de la **tabla SQA**, promueva la reflexión para identificar qué necesitan aprender para no tener accidentes, y que escriban las respuestas en la segunda columna. Este organizador gráfico le permitirá retomar y comentar, posteriormente, lo que descubran conforme avancen el proyecto.

2. Planeación.

En plenaria, puede proponer a las niñas y a los niños que hagan un proyecto que consista en compartir, con otras personas, medidas de prevención de accidentes y situaciones de riesgo en la escuela con la finalidad de que esa información ayude a sus familias y a su comunidad a estar alertas y seguras para que, después, conversen acerca de la importancia que podría tener su propuesta para cuidar de ellos mismos y de los demás. Es tiempo de ocuparse de la segunda columna de la estrategia SQA y de conversar acerca de lo que necesitan conocer para hacer su campaña. Algunas interrogantes para el diálogo pueden ser las siguientes: ¿cómo investigar sobre los accidentes más frecuentes en la escuela?, ¿a quién se le puede preguntar cómo evitarlos?, ¿cómo es posible saber qué lugares de la escuela representan un riesgo?, ¿cómo se informa a las demás niñas y niños y a la comunidad la forma en la que se pueden evitar accidentes? Pida que registren las respuestas de las niñas y los niños en un soporte visual, como el pizarrón o una lámina.

A partir de lo anterior, podrán proponer y acordar las acciones y productos que se efectuarán durante el proyecto, y conformar su **plan de trabajo.**

Algunas sugerencias son:

- Entrevistar a personas que conozcan para que expliquen lo que saben a las niñas y los niños acerca de la prevención de accidentes. Por ejemplo, familiares, otras educadoras, personal de protección civil, de primeros auxilios o de otro tipo.
- Recorrer la escuela para identificar zonas en las que suelan ocurrir accidentes y marcarlas con gis, señaléticas o pictogramas.
- Elaborar un cartel con recomendaciones para prevenir accidentes.
- Representar situaciones de riesgo, cuidado y prevención de accidentes mediante obras cortas en un teatro andante.

Favorezca la participación de las niñas y los niños y, si ellos sugieren alguna otra actividad, anótela en el plan; consideren diseñar tantas actividades como sea necesario.

3. ¡A trabajar!

Se recomienda que las niñas y niños retomen el plan de trabajo y recuerden lo que harán. De igual forma, recuperen la tabla SQA para poder identificar aquellas preguntas que orientarán la indagación. Como alternativas, se presentan las siguientes acciones:

Lo que nos dice la comunidad escolar

Puede invitar a las niñas y los niños de su grupo a conversar con otros pares de la comunidad escolar o con educadoras y, en caso de la comunidad escolar o con educadoras y, en caso de ser posible, con el personal directivo del plantel para obtener información respecto a los accidentes y riesgos en la escuela. Impúlselos a que decidan las preguntas que formularán y piensen si alguna de las que han registrado en su tabla SQA será de utilidad. Para las entrevistas con las niñas y los niños de otras aulas se pueden considerar las siguientes preguntas: ¿en qué lugar de la escuela te han ocurrido accidentes?, ¿conoces a alguien que se haya accidentado en la escuela?, ¿qué sucedió?, ¿qué hiciste cuando ocurrió el accidente?, ¿alguien te ayudó, ¿lo ayudaste?, ¿qué harías para evitar accidentes? En comunidad, se decidirá cuáles retomarán.

Para el caso de la conversación que tendrán con otras educadoras o personal directivo, pueden dialogar y acordar qué preguntas harán. Algunas sugerencias son éstas: ¿qué hace cuando una niña o un niño tiene un accidente en la escuela?, ¿qué accidentes son los más comunes?, ¿dónde se registran más?, ¿a quién le avisan y por qué?

Antes de las entrevistas sería conveniente explicar a las niñas y a los niños la importancia de la escucha activa durante las conversaciones; si lo considera necesario, practique en el aula y anímelos a prestar atención a las respuestas de los demás y a volver a plantear las preguntas si es preciso. Llegue a acuerdos con las otras educadoras de la escuela para que puedan apoyar a las niñas y los niños durante las entrevistas.

Si lo considera útil, divida al grupo en pequeñas comunidades. Sugiérales que lleven el material necesario para registrar las respuestas de acuerdo con sus avances de escritura.

Otra opción para que las niñas y los niños recopilen la opinión de la comunidad escolar puede ser la observación mediante la creación de un circuito. Organice un recorrido por diferentes áreas de la escuela donde las niñas y los niños puedan observar y analizar las condiciones de seguridad. Puede incluir áreas como el patio de juego, las aulas, los pasillos, los sanitarios, el jardín, entre otras. Proporcione a cada infante una lista de verificación de seguridad con imágenes que representen situaciones de riesgo, como pisos resbaladizos, escalones sin barandal, objetos que obstruyen pasillos, cables eléctricos rotos o desgastados, objetos que sobresalen de las paredes o muebles, entre otras que considere necesarias. Anímelos para que compartan su experiencia con algún compañero de la comunidad escolar o docente y puedan reconocer los elementos y lugares que representan un riesgo. Recuérdeles observar cuidadosamente su entorno en busca de posibles riesgos y medidas de seguridad, poner atención a cada área y permita que las niñas y los niños compartan sus observaciones y la información recabada. Para integrar las situaciones de riesgo que observaron, se sugiere anotar en la pizarra o algún soporte que puedan tener a la vista la información sobre los accidentes que más se mencionaron, los lugares donde ocurren con mayor frecuencia, la forma de atenderlos y cómo se evita que vuelvan a suceder. Propicie que, en comunidad de aula, las niñas y los niños mencionen algunas otras medidas para evitar accidentes. Con la información a la vista, se decidirá que incorporarán en la tercera columna de la tabla SQA.

De ser posible, invite a alguna persona experta en temas de protección civil o primeros auxilios para que converse con las niñas y los niños o para que puedan realizarle una entrevista. Si en su escuela cuentan con un Comité de Protección Civil, también puede solicitar su ayuda en este tema. Consideren registrar sus hallazgos en la tabla SQA.

Señales que nos alertan

Será útil hacer un recorrido para explorar los distintos espacios de la escuela, sobre todo en los que, según las entrevistas, suceden más accidentes. Para ello, niñas y niños podrían diseñar un croquis de la escuela de manera individual y llevarlo en su recorrido. Para el reconocimiento de espacios inseguros, se puede utilizar un semáforo de identificación de zonas de riesgo que sirva para definir algunas acciones, objetos o situaciones que representen un riesgo para la comunidad. Se utilizará un círculo rojo para indicar una zona peligrosa, un círculo amarillo para señalar que es una zona en la que deben estar alerta y el círculo verde para indicar que es una zona segura. Identifiquen las zonas con una marca visible del color correspondiente tanto en el espacio físico como en su croquis, esto será útil para las siguientes actividades del proyecto. En el aula, puede promover la reflexión con preguntas que permitan a las niñas y los niños expresar sus ideas, por ejemplo:

¿qué lugares se marcaron?, ¿por qué piensan que esos lugares son zonas de riesgo?, ¿qué accidentes sucedieron ahí? Con el apoyo de un croquis de la escuela de un tamaño que todos puedan observar, solicíteles que marquen todos los lugares en los que se presentan comúnmente accidentes que han sucedido, o bien, que hagan un listado. Propicie de ser posible, que las niñas y los niños reflexionen acerca de la existencia de alguna señal que avise que un determinado lugar es una zona de riesgo. Si no es así, pregúnteles: "¿Qué se puede hacer para comunicarles a otras personas que deben tener cuidado en ese sitio?". Se sugiere dialogar sobre el uso de señales para prevenir accidentes, comenzando por averiguar si conocen alguna forma o imagen que indique a las personas que deben estar alertas porque existe un sitio que representa un riesgo para su seguridad y, de ser así, dónde las han visto. Anímelos a expresar sus ideas. Posteriormente, muestre una serie de imágenes (señaléticas o pictogramas) para que niñas y niños infieran su significado y en dónde podrían ser útiles.

Considere algunas opciones que se usan comúnmente, como el extintor, las escaleras, zonas de seguridad, piso mojado, prohibido el paso, no empujar, la cruz de enfermería u hospital, entre otras. Niñas y niños pueden indagar qué significan y para qué son estas señales. Las niñas y los niños pueden elaborar las señales necesarias para colocarlas en las zonas de su escuela que lo requieran. Para lograrlo, pueden emplear materiales de reúso, gráficos o plásticos, por mencionar algunos. Pregúnteles si lo consideran que todas las personas comprenderían el significado de las imágenes y si pueden ser útiles para todos, por ejemplo, para las personas con alguna discapacidad. Realicen los ajustes necesarios para que las señales puedan responder a las necesidades de quienes conviven en la escuela.

Al terminar las señaléticas, solicite a las niñas y los niños que las coloquen en los lugares que previamente identificaron como zonas de riesgo y háganlo en un lugar donde todos lo puedan ver, con la finalidad de que sirvan para prevenir accidentes. Para que las niñas y los niños identifiquen y digan lo que saben hasta el momento, puede organizar una actividad lúdica como la papa caliente (puede usar una pelota). Para comenzar, que una o un integrante del grupo mencione un accidente que haya sucedido y lance la "papa caliente" a alguien más. Éste deberá agregar información sobre dónde sucedió. Posteriormente, lanzará a alguien más la "papa caliente" para que explique por qué sucedió y alguien más tendrá que exponer cómo puede evitarse. Pueden repetir las acciones tantas veces como quieran. Otra opción puede ser elaborar tarjetas que contengan secuencias de causa-consecuencia-prevención para que identifiquen la secuencia lógica de las acciones a manera de tarjetas de baraja y para que armen y completen proponiendo acciones que integren la secuencia. Por ejemplo:

- Tarjeta 1. Una niña corre en la cocina cuando un adulto está preparando los alimentos (se observa una sartén sobre la estufa prendida).
- Tarjeta 2. La niña se quema al tirar la sartén por estar corriendo.
- Tarjeta 3. En blanco. Ahí podrán representar qué hacer para evitar el accidente.

Con la actividad anterior, podrán monitorear los avances que logren y reorientar las acciones que emprendan en caso de ser necesario.

Nos informamos para informar

Para dar seguimiento al plan de trabajo que elaboraron, se puede retomar lo que saben hasta el momento con la tabla SQA. Propóngales realizar una lista de recomendaciones para evitar accidentes y proporcionarla a las niñas, los niños y las educadoras de la escuela. Pida que usen la información de la tabla SQA y las respuestas de entrevistas y observaciones para reunir información que puedan incluir en la lista de recomendaciones. Algunos ejemplos son:

- Evitar caídas al caminar de manera lenta, segura y sin empujar.
- Avisar a un adulto en caso de que suceda un accidente.
- Observar y poner atención en el camino. Evitar distracciones.

La lista de recomendaciones para evitar accidentes puede ser mostrada en un cartel. Para esto, será de utilidad que, antes de elaborarlo, observen ejemplos de carteles de distinto tipo y conversen en plenaria acerca de sus elementos y características. Se recomienda que otorgue a las niñas y los niños tiempo suficiente para que, en pequeños grupos, piensen qué información deben incluir en su cartel y cómo expresarla por escrito. Propicie que, en colectivo, le dicten sus ideas y decisiones sobre cuáles imágenes incluir, el tamaño que tendrá el cartel y en dónde lo colocarán, entre otras. Pueden hacer bocetos del cartel hasta que consideren contar con una versión final en la que el mensaje sea claro y fácil de entender para otras niñas y niños: luego podrán reproducirlo. Al terminar, pida que presenten brevemente sus carteles al resto del grupo. Esto favorece una revisión entre pares.

Teatro andante

Puede proponer realizar representaciones en las que, organizados en pequeños grupos, escenifiquen algunos de los accidentes más frecuentes que suelen ocurrir en los sitios que marcaron en su croquis; por ejemplo, un resbalón en las escaleras o en el patio, una caída en los salones, un choque entre compañeros u otros que decidan. Recuerde tomar las precauciones necesarias. Sugiérales que, de preferencia, empleen títeres o muñecos para las representaciones. Pueden elaborarlos con material de reúso o llevar alguno que tengan en casa.

Pídales que preparen las representaciones. Puede apoyar a las niñas y a los niños para que decidan qué roles tendrán, quién actuará o manipulará los títeres o muñecos, quién narra y quién explicará la recomendación para evitar ese accidente. Considere ayudarlos a redactar guiones sencillos. Como insumos, empleen los resultados de las entrevistas y el croquis que realizaron para identificar los sitios donde suceden accidentes con mayor frecuencia.

Por ejemplo, si el columpio es una zona de peligro, describan por qué. Pueden considerar un caso como el siguiente: un niño se columpiaba con fuerza y comenzó a elevarse; la educadora le pidió detenerse, pero el niño no le hizo caso y se cayó. Asegúrese de que practiquen las obras para que, posteriormente, puedan representarlas.

Haga que las presenten en el grupo. Propicie que las niñas y los niños les pregunten a sus compañeras y compañeros cómo se podría evitar este accidente. Esto servirá para reforzar la información de los carteles de una manera más lúdica y como preparativo para sus presentaciones en el siguiente momento del proyecto.

Para cada una de las actividades se puede solicitar el apoyo de las familias del alumnado. Haga que revisen su plan de trabajo y su tabla SQA, y valoren la posibilidad de realizar algún ajuste a las actividades.

4. Comunicamos nuestros logros

Es hora de compartir con las niñas y los niños de la escuela lo aprendido. Favorezca el diálogo en pequeños grupos para que digan sus ideas sobre lo que les podrían recomendar a otras personas para prevenir accidentes. Después, incentive el diálogo en comunidad para comparar sus ideas. Sugiérales que, antes de continuar, indaguen qué es una campaña, cómo se hace y qué se necesita hacerla.

Con lluvia de ideas, en plenaria, invítelos a exponer lo que investigaron. Proponga recuperar las producciones elaboradas en el proyecto como parte de una campaña para evitar accidentes en la escuela. Para ello será necesario que, previamente, definan los roles en plenaria: quiénes realizarán la presentación, quiénes explicarán las señalizaciones, quiénes expondrán las medidas de prevención de accidentes y situaciones de riesgo, y quiénes mencionarán las acciones concretas y accesibles para la toma de decisiones que lleven al cuidado de la integridad y de la salud de la comunidad escolar, entre otras acciones que hayan considerado. Pida que inviten a las niñas y los niños de otros grupos, así como a las familias, para que asistan a la escuela y puedan presenciar su "campaña de prevención de accidentes y situaciones de riesgo en la escuela". Lleven a las y los asistentes a realizar un recorrido por la escuela; muestren las zonas de riesgo que identificaron y las señaléticas que colocaron. Apoye a las niñas y los niños para que, de acuerdo con su plan de trabajo para que, de acuerdo con su plan de trabajo y los roles que cada uno asumió realizar, lleven a cabo la presentación y expliquen el cartel sobre la prevención de accidentes.

Después de presentar el cartel, sería conveniente que organizaran las representaciones del teatro andante. Considere invitar a la representación teatral al Comité de Protección Civil y seguridad Escolar y a las personas que los apoyan en la investigación.

Las niñas y niños pueden enriquecer las actividades si animan a las y los asistentes a formularles preguntas. Asegúrese de que agradezcan la participación y apoyo de las personas entrevistadas. Además, reconozca el esfuerzo y el trabajo del grupo en la prevención de accidentes. Destaque la importancia de la colaboración entre las niñas y los niños de la escuela y las familias para evitar accidentes. Sugiera que dialoguen en familia sobre la importancia de la identificación de riesgos y de estar seguros en el hogar para que, a partir de ello, lleguen a acuerdos para prevenirlos y decidan de qué manera podrían actuar si, en algún momento, se llegara a presentar algún accidente.

5. Reflexión sobre el aprendizaje

Es recomendable hacer un seguimiento del impacto que tuvo el proyecto; para ello, las niñas y los niños pueden organizar una visita a los diferentes espacios de la comunidad escolar para recuperar información con sus pares de otros grupos y las educadoras de la escuela e indagar si creen que han disminuido los accidentes a partir de preguntas como éstas: ¿las señaléticas han ayudado a evitar accidentes?, ¿por qué? Pueden agregar otros cuestionamientos que consideren necesarios. Con esta actividad, es posible identificar si el proyecto tuvo un impacto positivo y si pueden realizar más campañas u otras actividades que refuercen las medidas de prevención de accidentes e identificación de zonas de riesgo en la escuela y la comunidad.

Se sugiere hacer una asamblea o círculo de diálogo para valorar la participación y los logros alcanzados con el proyecto. Busque que las niñas y los niños expliquen qué problemas surgieron, cómo los enfrentaron y qué podrían mejorar en una ocasión posterior. Pida a las niñas y los niños que observen sus producciones, que compartan sus experiencias al planear y al llevar a cabo las actividades, que expresen lo que les gustó y aquello que les incomodó, y que escuchen y den su opinión sobre el resultado del proyecto. Puede solicitar que hagan un dibujo sobre lo más significativo de lo que aprendieron. Luego, en asamblea, al presentar sus producciones, puede animarlos a que dialoguen sobre aspectos como los siguientes: ¿qué aprendí?, ¿cómo puedo evitar accidentes en la escuela?, ¿cuál fue la actividad que más me gustó y por qué?, ¿cómo me sentí al presentar los carteles, las señaléticas y el teatro?, ¿qué dificultades tuve al realizar las actividades del proyecto?, ¿cómo fue la participación de las personas invitadas? Que, en asamblea, lean, observen su tabla SQA y completen en la tercera columna lo que sea pertinente, considerando los aprendizajes sobre el trabajo en comunidad (respeto, solidaridad, escucha atenta, participación y respeto de los acuerdos).

Posibles variantes:

- Es posible diseñar un proyecto para difundir información respecto de la flora y la fauna nociva, los alimentos en mal estado, la contaminación del medio ambiente, accidentes relacionados con climas extremos (como el golpe de calor o la exposición al frío sin la protección adecuada) y sus respectivas medidas de prevención, así como las acciones humanas que provocan situaciones de riesgo para reconocer qué hacer y cómo reaccionar para salvaguardar la integridad y la salud de la comunidad escolar. También se sugiere elaborar un botiquín de primeros auxilios.

- Investigue en diversos medios impresos y audiovisuales acerca de los riesgos ante fenómenos naturales como sismos, inundaciones, deslaves, tornados, erupciones volcánicas, huracanes, entre otros, para elaborar una mochila de emergencia y llevar a cabo simulacros de acuerdo con los fenómenos que tengan mayor presencia en su comunidad.

- Puede considerar la posibilidad de organizar una campaña de prevención de accidentes en los hogares o en la comunidad. Proponga que las niñas y los niños identifiquen posibles riesgos en estos escenarios, conversen sobre experiencias individuales o de personas conocidas y realicen ejercicios de observación directa. Es importante que los apoye en la elaboración de otros materiales informativos, como trípticos, dípticos, podcast o video cortos, según la disponibilidad de materiales y de acuerdo con su contexto.